

PAZ MORAMA

Año VIII — N° 174 — 25 al 31 de agosto de 1970 — 200 — \$ 2.

CHILE
LA BATALLA DEL VOTO

CATOLICOS Y MARXISTAS: EL FIN DE LA AVENTURA





American Club empezó siendo sólo para las 37 personas de un club exclusivo.



Así nació. Y si bien ahora no es para tan pocos, todavía conserva algo de eso: no es el cigarrillo más fácil de conseguir por todo.

Es, fue y será su American Club.

PAZ MORAMA

Año VIII — N° 174 — 25 al 31 de agosto de 1970 — Pp. 200 — \$ 2.

CHILE
LA BATALLA DEL VOTO

CATOLICOS Y MARXISTAS: EL FIN DE LA AVENTURA





Martín Saénz Valiente y su **FIAT**

1500

Hay 9 diarios tan buenos como el nuestro.

Pero son extranjeros.

26 profesores de periodismo de los EE. UU. seleccionaron estos como los 10 mejores diarios del mundo.

Diez diarios que todos los días informan mejor.

Nueve son extranjeros.

LA PRENSA es nuestro.

Y muchas pueden ser las razones de su posición mundial. Su objetividad informativa en cualquier campo.

The New York Times

THE GUARDIAN

Frankfurter Allgemeine

LA PRENSA

THE CHRISTIAN SCIENCE MONITOR

Le Monde

The Washington Post

ST. LOUIS POST-DISPATCH

THE TIMES

Neue Zürcher Zeitung

Nacional o internacional. Su audaz pero seria opinión editorial.

Su orientación y criterio independientes que hacen a su difusión mundial.

El lector de LA PRENSA conoce muchas razones más. Lo sabe, lo lee cada mañana.

Por eso quienes deciden prefieren LA PRENSA.

LA PRENSA

Para quienes deciden.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cartas

INTEGRACION. La señorita Gilcina María Miranda manifiesta en la sección Cartas de *Panorama* (171) una serie de consideraciones ofensivas, dirigidas a una parte de la ciudadanía argentina, al decir: "He comprobado que los peronistas están más bravos que nunca. Debieran ser declarados extranjeros, pues son peronistas antes que argentinos... por lo que veo, tienen cerebro de mosquito...". Es el triste decir de una dama que, aunque defiende sus sentimientos, siempre debe disponer de la mínima dosis de feminidad para hablar de sus semejantes, y más aún para referirse a sus hermanos nacionales, aunque los aborrezca.

Debo decirle a la señorita Miranda que los peronistas de 1943 o de 1945 son parte de la clase pasiva de nuestra ciudadanía. Es esa legión que mes a mes forma cola para cobrar su escasa pensión o jubilación, quejándose por lo que se le paga atrasado (o simplemente no se le paga) o por lo que los 8, 10, 15 ó 20.000 pesos viejos de jubilación no les alcanzan para vivir, o porque sin consideración deben estar a lo largo de colas interminables, en veredas sin amparo, aunque llueva o haga frío, y sin un banco de descanso para su artritis ganada en horas en que se trabajaba sin los adelantos técnicos de ahora, para que ella —la señorita Miranda— y yo viváramos mejor a cada instante que pasa.

Yo le pregunto: ¿deben ser declarados extranjeros —pues son peronistas antes que argentinos— esos profesionales que se ausentan del país al no encontrar satisfacción para desenvolver su inteligencia? ¿Son peronistas "con cerebro de mosquito" los docentes que brindan cultura o los policías que nos defienden, al realizar protestas por su escasa remuneración? Sinceramente, no la entiendo. Aborrece días pasados —opinión que respeto— y propone una dictadura bestial. También se queja de la juventud y teme porque ella sería rectora en una "salida política".

Creo que la señorita Miranda está desorientada, tal vez cegada por un partidismo sin nombre propio o acaso llamado radical, socialista, conservador, democrático, comunista u otro contrario al peronismo. ¿Por qué no olvida esa ideología y en vez de creerse dueña absoluta de la verdad aporta soluciones humanas para una convivencia entre hermanos? Yo le propongo que iniciemos una patriada, creando un Círculo de Amigos de la Argentina, donde no importe quiénes son ni de dónde vienen, donde sólo importe nuestro país, ya que a él le debemos todo y sólo para él debemos trabajar.

Héctor Costa
Capital Federal

IGLESIA. En *Panorama* (169) fue publicado un cuadernillo del padre Carlos Mugica con el título *La muerte de Dios*, que he leído con gran atención. Por razones de especialización no pienso discutir los aspectos teológicos de ese ensayo, sino las incursiones bárbaras que el padre Mugica hace en el ámbito de la economía, así como en algunos aspectos histórico-políticos de la Iglesia a que se refiere.

En primer término dice el padre Mugica que "cuando apareció la revolución industrial, la Iglesia hizo causa común con el capitalismo liberal y olvidó asumir la situación de las masas explotadas". Nada hay más apartado de la realidad que este aserto. La revolución industrial comenzó a partir de 1760 en Inglaterra, país que desde el siglo XVI había dejado de ser católico. Se dio este fenómeno precisamente en un país donde el liberalismo, a través de las enseñanzas de Locke y el empirismo, permitió una situación en que fue posible este hito que marca la propia idea del desarrollo, el que, por otra parte, parece interesarle como tal al autor. Otra fue la actitud de la Iglesia frente a este fenómeno. El maquinismo fue considerado por la jerarquía como un engendro demoníaco y una forma sofisticada de esclavitud del hombre. Esta actitud era propia de una institución que por su misma estructura era dogmática, poco proclive al cambio y a las inseguridades que éste comporta, como brillantemente lo explica el doctor García Martínez en su libro *La telaraña argentina*.

No extraña, entonces, encontrar que en Occidente han sido aquellos países con mayor influencia política de la Iglesia Romana donde justamente se ha demorado más el acceso a la revolución industrial. Y no porque existieran regímenes paradisiacos previos y que haya sido el "capitalismo" la fuente de toda explotación. No hay duda de que las circunstancias político-religiosas de la Inglaterra del siglo XVIII fueron las que permitieron la utilización de la ciencia al servicio de objetivos concretos (materialistas, quizás), cuando muchos inventos preexistentes en el continente no fueron aprovechados y aun específicamente prohibidos. La posición de la Iglesia frente a Galileo y su reconocimiento cuatrocientos años más tarde dan la tónica de cómo esta institución mal podría haber sido un contribuyente a la revolución industrial. Muy por el contrario, en un mundo de Occidente signado —mal que nos guste— por ese capitalismo liberal que tanto molesta al padre Mugica, pero donde se da el mayor grado de libertad relativa existente hoy en el mundo, la Iglesia mantuvo la

visión medieval del universo, y así puede observarse que su acumulación de riquezas (hecho insoslayable) se dirigió a la propiedad territorial.

Nunca pareció haberse comprendido, por otra parte, el distinto significado del liberalismo anglosajón y del continental. Mientras el primero en ninguna forma fue ateo, y al trasladarse a los Estados Unidos se sustentó en la visión pragmática de la existencia dándose —dentro de las imperfecciones que todo hecho humano tiene— un grado de libertad desconocido en la historia de la humanidad, el liberalismo continental fue ateo y totalitario. Es significativo, sin embargo, que este liberalismo ateo partiera profundamente de la idea de Rousseau, pero ello demuestra la dinámica revolucionaria que tenía que combatir a una Iglesia aferrada a los privilegios de la nobleza y que en modo alguno tenía que ver con el capitalismo. Sin embargo, para el padre Mugica parecería que todos los males de la humanidad comenzaron con la explotación del llamado "capitalismo liberal", cuando es precisamente con su aparición que surgen las posibilidades de la revolución industrial y con ella los beneficios que sin duda le ha traído a la humanidad la tecnología moderna. Así, tal como su aparente maestro Helder Cámara encuentra que sólo en la revolución se halla la solución de todos los problemas humanos, con lo que caen en la trampa marxista, tantas veces combatida por la Iglesia, de pensar en la posibilidad de crear un paraíso en la Tierra.

Pero esta actitud, cuya mejor calificación que se me ocurre es la de ingenua, parecería insistir en una teoría basada en el presupuesto de que "no se confunden con hechos". ¿Cuál ha sido para el hombre el resultado de la revolución bolchevique en Rusia? ¿Dónde está la soñada libertad revolucionaria propiciada por el marxismo en su forma política del comunismo? ¿Cuál es la impresión que tiene el padre Mugica de lo que acontece en Cuba después de casi once años de era revolucionaria, donde el hambre es la única relativa igualdad alcanzada? Y digo relativa, pues no nos engañemos en pensar que los jerarcas participan de las necesidades de una nación empobrecida en aras de satisfacer los delirios de poder de los llamados revolucionarios.

¿Cómo es posible que la inteligencia pueda ser obnubilada de tal manera que permita no darse cuenta de la inconsistencia del ataque marxista al sistema capitalista? Así, ha podido ser atacado el capitalismo por empobrecer, haciendo a los ricos cada vez más ricos y a los pobres cada vez más pobres, al mismo tiempo que se sostiene la obligatoriedad del consumo en gran escala en las sociedades de

pitallistas como la forma moderna de explotación. Por otra parte, si no es para aumentar las posibilidades de consumo de la población, ¿cuál es la preocupación del padre Mugica por el desarrollo? Es claro, sin embargo, que una institución como la Iglesia —cuya característica ha sido la de oposición al cambio—, en este momento en que el cambio es la tónica universal, las llamadas corrientes liberales de la misma hayan apelado a la dinámica marxista como motor de su "aggiornamento", olvidando que Marx ha sido superado hasta en los países comunistas. Esperamos que si tal como se pretende es cierta la influencia del Espíritu Santo sobre la Iglesia, ésta encuentre realmente en la aceptación del ser humano en su conjunto, con sus debilidades y virtudes, el camino de un mundo más libre sin el dictado de los que se consideran por encima de las debilidades medias y con el derecho a aglutinar la totalidad del poder e imponerlo sobre los demás.

Armando P. Ribas
Capital Federal

CONFRATERNIDADES. Me extraña que *Panorama*, revista prestigiosa que llega a muchos hogares, fuera indiferente a algo que considero buena noticia, máxime en estos tiempos en que el odio y la violencia parecen reinar sobre la doliente humanidad.

En un lugar de la Argentina, esa república hermana, se constituyó un día una institución para estrechar lazos permanentes de amistad. La integran miembros de distintas nacionalidades y está adquiriendo dimensiones mundiales. Ha tenido gran repercusión en círculos literarios de muchos países. Es algo que nos llega a lo más profundo del corazón, que acorta distancias y nos dice que aún hay gentes de buena voluntad, que no todo está perdido. Es el tesoro de la amistad que abre las puertas al diálogo, a la confraternidad, al amor y comprensión entre los seres por encima de ideales religiosos, políticos y filosóficos. Hace recordar aquello de "amaos los unos a los otros".

En resumen, el 20 de julio (día de la hazaña del hombre en el espacio) ha pasado a ser el "día internacional del amigo". La idea se tornó realidad en un lugar de la República Argentina, creada e impulsada por hombres de la Argentina, para cruzar fronteras como un faro luminoso que irrada luz espiritual por todos los pueritos del mundo. ¿No es ésta una buena noticia digna de difundirse?

La aridez y fealdad de la Luna, vista de cerca, ¿no será un sabio ejemplo a tener en cuenta? Dar todo de sí, por derramar su lumbreros generosamente sobre la Tierra.

Agustín Belmonte
Montevideo (Uruguay)

Esta primavera plante en su casa alfombras de Novilon

Las alfombras de Novilon® traen a su casa color y confort; por su textura mullida y acogedora, por su comodidad y facilidad de limpieza, por su mayor resistencia. Invitan a darles todos los usos que se le ocurran: hasta traer una ráfaga de primavera a su living, con pic-nic y todo. Hilado Novilon: Nylon® especial para alfombras perfectas. Con severo control de calidad Ducilo, que solo ostentan las alfombras de legítimo Novilon.

un repentino brote de color, tan fácil de conservar.

exija alfombras
ATLANTIDA⁸⁰⁰
de Novilon

novilon[®]
DUCILO

Marcas Registradas

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina.* Interesantes revisiones: *El mago de Oz* (Fleming-Judy Garland, 1939), el miércoles 26; *Sombrero de copa* (Sandrich-Fred Astaire-Ginger Rogers, 1935), el lunes 31 (Sala Lugones, San Martín).

Macunaima. Estallido vital del "cinema novo" del Brasil en que se concilian farsa, folklore, leyenda, sensualidad y osadías de trasculación nada frecuentes (Lorca).

Perspectivas. No se puede registrar la realidad sin asumir una responsabilidad ante ella, proclama un director debutante —Haskell Wexler— con imágenes duras como puños (Metropolitan, ver página 61).

Todo para vender. Homenaje póstumo a Cybulski, autoanálisis de Wajda como director, elegía a la capacidad humana de sobrevivir: ninguna clave agota los esplendores de esta obra maestra (Loire, ver página 60).

Que la bestia muera. La novela de Nicholas Blake es apenas un punto de partida para el más complejo ejercicio de estilo que Claude Chabrol haya intentado. Quizá su mejor film y por cierto el más ambiguo (Luxor).

TEATRO. *El preceptor*, de Bertolt Brecht. En una pequeña realidad de la Alemania de hace dos siglos, el gran dramaturgo encuentra la posibilidad de una crítica feroz al intemporal puritanismo (Theatron).

Romance de lobos, de Ramón del Valle Inclán. Texto aparte (un placer reservado a la lectura), el espectáculo resulta anacrónico, aunque se dignifica en la interpretación de Alfredo Alcón (Sala Coronado, San Martín).

MUSICA. *Ernst Huber Contwig.* Al frente del conjunto Ritmus de percusión e instrumentistas de Amigos de la Música, en obras de Klaus Hashagen; además, el argentino Mauricio Kagel con *Le marteau sans maître*, de Pierre Boulez, un clásico de hoy (Coliseo, miércoles 26, a las 20).

Novena de Beethoven. Fin del ciclo sinfónico integral por la Filarmónica de Buenos Aires y Paul Kieck en el podio; con el coro estable de la casa y los cantantes Garbarini, Igarzábal, Hadjes y Baghossian (Colón, domingo 30, a las 21.30).

PLASTICA. *Julián Althabe.* Con estructuras de acrílico, que encierran hilos de colores, formando una madeja de líneas, consigue la imagen sensible de lo tridimensional (Gradiva, San Martín 793, ver página 66).

Prilidiano Pueyrredón. Los cuadros del gran romántico argentino del siglo XIX en el solar don-

de fueron en su mayoría realizados (Museo Pueyrredón, Rivera Indarte y Sáenz Peña, San Isidro; viernes y sábado, de 14 a 19 y domingo, de 11 a 19).

DISCOS. *Stand Up.* Desenfreno de Ian Anderson, que canta y ejecuta varios instrumentos en "Jethro Tull", conjunto de proclividades "underground", un neo jazz de heterogeneidades rotundas (LP, Music-Hall, monoaural).

España. Los Aschero, más María Luisa Morgenfeld y Oscar Emirito, con apoyos de guitarra, laúd y percusión, vocalizan sutilmente joyas de la poesía española clásica y moderna (LP, Alarcón, monoaural).

¡América! El ensamble argentino "Opus Cuatro" culmina en *Songoro Cosongo*, de Guillén, un seleccionado cancionero latinoamericano y también se luce en el folklore negro de USA (LP, Trova, estéreo-compatible).

Che Buenos Aires. Con tangos de distintas épocas, la vigencia de Troilo con su orquesta en indeliberado reto a la pretensión de inmovilizarlo mitológicamente en sus recordados años cuarenta (LP, Victor, monoaural).



EXPLOSIVO IAN ANDERSON.

Poesías de Baldomero Fernández Moreno. Carlos Estrada no transmite la confianza "sencilista" del gran poeta, pero en María Rosa Gallo el tenue mensaje adquiere hondura y emoción (LP, Aguilar, monoaural).

Estrellas fugaces. Banda de la película *La leyenda de la ciudad sin nombre*, con la orquesta de Riddle y las voces de Marvin Eastwood y Chorus: cálido, apenas modernizado folklore western (Simple, Music-Hall).

MUSIC-HALL. *Artes y Ciencias.* El conjunto de música antigua del Collegium en revisiones renacentistas españolas e inglesas, el martes 25 a las 22.15; Susana Naldich y Alberto Favero en recital negro, el miércoles 26 a las 22.15; "Alma y Vida" en los Sábados Beat, el 29 a las 14.30 (Kraft).

Nacha Guevara. Continúa sus delirios en "De lo nuestro, lo peor" (Kraft, martes a las 20).

cosa" (La Cebolla, viernes y sábado a las 22.30).

Más canciones en informalidad. Marikena Monti, Jorge de la Vega y Jorge Schussheim en refrescante y desprejuiciada unión con Roberto "Camaleón" Rodríguez, un músico fuera de serie (SHA, lunes a las 21.30).

Quinteto Cedrón. Música y canción ciudadanas en la voz del "Tata" e impagables arreglos musicales alternan con Juan Soza, cálido intérprete del repertorio de Paco Ibáñez (Bulín Mistongo, jueves a sábado, a las 23).

La Tartamuda. Un texto desigual, una música pródiga en encantos y la personalidad desbordante de Nelly Fontán, actriz-cantante capaz de todo, hasta de bailar a lo Pavlova (ABC, miércoles a domingo, a las 22).

Yo también canto América. Danzas y trinos afroamericanos en la voz del juglar Carlos Waxemberg y los bailes de Graciela Luciani (Artes y Ciencias, Kraft, lunes 31, a las 22.15).

Nana y Dory Caymmi. Herederas del prestigio amasado por el coloso de la música popular brasileña, una gloria que reverdecen

(La Fusa; martes a domingo a las 23; ver página 63).

PARA CHICOS. *Corazón de bizcochuelo*, de Enrique Pintí. Moderna y dislocada reelaboración de la rivalidad Capuletos-Montescos; ideal para niños, capaz de encantar a los adultos (ABC).

Cuento de nunca acabar, de Laura Sanlez. Con música de Leda Valladares y un intermitente alarde de ingenio, resulta un modelo de calidad y pulcritud en el teatro para pequeños (La Cebollita).

T.V. MARTES 25. *Cosa juzgada:* Un elenco excepcional destila los libretos más ajustados que haya programado la T.V. nacional (Canal 11, a las 22).

MIÉRCOLES 26. *Hospital privado:* "Un mal avanza", la amenaza del "Chagas" en un libreto de Andrés Lizarraga, editado por Mauricio Farberman (Canal 11, a las 22). *Grandes del cine:* La última

parte de una truculencia, "El retrato de Dorian Gray", refrescada por el equipo que comanda Sergio Renán (Canal 7, a las 23).

DOMINGO 30. *El prisionero:* "No me abandones, mi amor", musita el Nº 6, objeto de un experimento que socava su personalidad, según el guión imaginado por Patrick McGoochan, protagonista de una serie impecable (Canal 13, a las 24. Ver página 62).

FILMS EN T.V. *Me hicieron criminal* (1939). John Garfield, Ann Sheridan. Dirección: Busby Berkeley (Canal 7, jueves 27, a las 23).

La sombra de una duda (1956). Joan Fontaine, Dana Andrews. Dirección: Fritz Lang (Canal 13, jueves 27, a las 24).

Fueros humanos (1933). Loretta Young, Spencer Tracy. Dirección: Frank Borzage (Canal 11, sábado 29, a las 17.30).

Silvia Scarlett (1935). Katharine Hepburn, Cary Grant. Dirección: George Cukor (Canal 2, lunes 31, a las 21).

LIBROS. *Postdata*, por Octavio Paz. Casi dos décadas después de *El laberinto de la soledad*, el mayor poeta mexicano busca un diagnóstico para su patria, en la gran tradición hispánica de dolorido amor por la tierra propia (Siglo XXI, ver página 52).

El Informe de Brodie, por Jorge Luis Borges. Milagrosamente renacido, el Borges narrador se demuestra capaz de un milagro aún más espléndido: el de renovarse (Emecé).

Los ejércitos de la noche, por Norman Mailer. A partir de la marcha de los intelectuales contra el Pentágono, esta crónica se va novelando con las mil y una incertidumbres que hoy supone ser norteamericano (Tiempo Contemporáneo).

Quince poetas norteamericanos (segunda serie), por Alberto Giral. Sumada a la primera serie (1966), esta compilación recoge en versiones rigurosas distintas voces de la poesía más rica y diversa de este siglo (Omeba, ver página 53).

MISCELANEA. *Eduardo Comesaña.* Notable periodismo gráfico, segunda parte de la exitosa exposición "Fotos poco conocidas de gente muy conocida" (Agfa-Gevaert, Bartolomé Mitre 1910; hasta el 31, de 12 a 17).

FUTBOL. *Estudiantes-Feyenoord.* Los robots de Osvaldo Zubeldía tendrán que justificar que el fútbol argentino no consiste solamente en moler a puntapiés al equipo adversario, para poder lavar las culpas del fastidioso espectáculo que dieron el año pasado frente al Milan. Los holandeses, por su parte, deberán avalar sobre el césped su condición de campeones europeos (cancha de Boca, miércoles 26, a las 21).

Sígueme

..por todo el mundo



conocer la belleza ilimitada de la Tierra.
vivir el presente. El pasado. El futuro.
eme por Aerolíneas.

remos con nuestras propias alas.
iremos con nuestra propia fuerza.
nos quedará ni un solo lugar por descubrir.
ue estamos en la ruta de los gigantes.
ue llegamos hasta donde el Sol no se oculta.
ue servimos al País.
eso y mucho más...

AEROLINEAS ARGENTINAS

en de usted, y cada vez mejor!

PANORAMA

Director

Raúl Horacio Burzaco

Secretarios de Redacción

Roberto Alcorbe, Hugo Gambini,
Juan Merino, Ernesto Schód,

Prosecretarios

Homero Alsina Thevenet,
Edgardo Cozarinsky,

Juan Gelman,

Francisco N. Juárez,

Jorge M. Lozano,

Redactores

Carlos Begue, Aída Bortnik,
David Cureses, Luis Guagnini,
José Pasquini Durán, Pablo
Piacentini, Marcelo Pichon
Rivière, Carlos Russo,
Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaría

Blanca E. Gonçalves

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brascó,
Bróccoli, Luciano Cámara, Luis
Candurra, Giselle Casares,
Gabriela Courrèges, Jorge
Miguel Couselo, Ernesto Ekaizer,
Norberto Habegger, Irene Hirsch,
Susana Itzcovich, Jorge Lebedev,
Inés Malinov, Yirair Mossian,
Quino, Jorge Raventos, Silvia
Rodríguez, Pola Suárez Urtubey

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Eduardo
Klenk, Pablo Neustadt,
Osvaldo Varone

Diagramadores

Ricardo Codevilla, José Enriquez,
Antonio Mazza

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudio (Córdoba),
José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York),
Tomás Eloy Martínez (París),
Lidia Strafurini (Milán).

Surameris Noticias (Marlo E. Ce-
retti); agencias AP, DAN, UPI,
EFE, Inter-Press, Europa Press,
Keystone, Inter-Prensa, Mondial
Press, Dachary, Panamericana de
Prensa, Hearst Corporation, Ica
Press, Reporters Associés, Ras-
covsky S. P., Orient News, Inter-
national Service, Transworld. Re-
vistas y diarios: L'Express, Ti-
mo, Oggi, Epoca, L'Europeo, The
Sunday Times Magazine, Storia
Illustrata, Bianco y Negro, Real-
idade, Veja, Panorama (Italia) y
The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director),
María G. de Benedictis,
Juan C. Beullie, Juan de Dios
Montenegro, Reynaldo Marcó,
José Alberto Rivas.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una pu-
blicación semanal de PANORAMA
S.A.P. y E., Leandro N. Alem 898,
Buenos Aires. Acogida a la protec-
ción de las convenciones interna-
cionales y Panamericana sobre dere-
chos de autor. Impresa en la Ar-
gentina. El nombre de la revista
está registrado como marca. R. N.
de la Propiedad Intelectual núme-
ro 1.060.994. Circula por el Correo
Argentino en el carácter de publi-
cación de interés general número
7.142. Miembro de la SIP (Sociedad
Interamericana de Prensa). Miem-
bro de ADEPA (Asociación de En-
tidades Periodísticas Argentinas).
Miembro de CIP (Centro de Infor-
maciones de Publicidad). Miembro
de IPI (International Press Institu-
te, Zurich, Suiza). Copyright ©
1970 por PANORAMA S.A.P. y E.
Todos los derechos reservados.
Se prohíbe la reproducción o uso
de todo o parte del contenido de
esta publicación tanto en español
como en cualquier otro idioma.
Distribuidor en la Capital Federal,
Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585,
Capital Federal; Interior y exterior,
RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay
340, Cap. Telef.: 32-6010 al 6029.
ADHERID. AL IVC

Año VIII - Nº 174 - Buenos Aires, 25 al 31 de agosto de 1970



Esta semana

El diálogo iniciado entre la izquierda y los católicos hace menos de una década parece tocar a su fin. En ese tiempo, la Iglesia intentó asumir lo substancial de las tendencias marxistas, tratando de captarlas y convertirlas en instrumento de expresión católica. Pero Moscú ya comienza a mirar con desconfianza la arremetida y arroja los primeros contragolpes. La aventura fenece y queda el interrogante sobre quién perdió y quién se lleva la parte del león en esta feria. La nota que arranca en la página 74, y que incluye un reportaje a Helder Cámara, busca echar luz sobre la duda.

• Cuando el lector llegue a la página 44 lo sorprenderá el título: "¿Qué clase de animal es el hombre?" Allí comienza un reportaje exclusivo al científico alemán Konrad Lorenz, quien propone un enfoque original para estudiar y clasificar la naturaleza agresiva del ser humano. La novedad del ensayo radica en el punto de partida elegido: una investigación sobre la psicología de los animales, tan audaz como para poner en aprietos las enseñanzas y descubrimientos de Freud y Pavlov.

• Es posible que ninguno de los tres candidatos a la presidencia de Chile (por la izquierda, la democracia cristiana gobernante, la derecha) logre la mayoría absoluta necesaria para el cargo. Pero ya las calles de Santiago son testigo de una batalla donde arrecian los insultos, las pedreas y algunos tiroteos. Las consecuencias resultan impensables. Para cubrir el acontecimiento hasta sus mínimos detalles, *Panorama* envió al país vecino a Pablo Piacentini, de quien se publica su primer despacho en la página 70.

• Dentro de un par de semanas se sabrá si el hotel más grande del país, el Provincial de Mar del Plata, seguirá en manos de concesionarios argentinos o será entregado a una empresa extranjera para su explotación durante los próximos diez años. La licitación ha levantado una ola de protestas debido a irregularidades en los pliegos de condiciones. Un serio conflicto cuyos entretelones se explican en las páginas 22 y 23.

• Con tan sólo cuatro films en su haber, desde 1947 hasta hoy (y por lo menos uno de ellos, *Play Time*, un fracaso total), Jacques Tati sigue siendo a la vez noticia y enigma. La nota que se inicia en la página 58 informa acerca de la estrafalaria personalidad de Monsieur Hulot, de su guerra contra la civilización mecanizada y, en especial, el automóvil, objeto de la más feroz de sus sátiras, que filma en estos momentos en Holanda: *Tránsito*. La amplia sección de cine de este número se completa con una reseña del reciente Cuarto Festival Internacional de Cine Experimental y Documental, organizado por la Universidad Católica de Córdoba, y sus enconzonos con el Ente Calificador.

EL DIRECTOR

Cartas (4) - Agenda (5) - La Argentina (10) - Economía y Negocios (18) - Affaires (22) - Ciencia y Técnica (29) - Deportes (30) - Mundo Empresario (34) - Polémica (36) - Serendipity (41) - La Argentina de los Años 30 (42) - Reportaje a Konrad Lorenz (44) - Libros (52) - Artes y Espectáculos (58) - El Mundo (68) - Informe Especial (74) - Personajes (80) - Humor (81).

La Argentina



EL PRESIDENTE, EL 21: NO HAY NADA MÁS LINDO QUE LA FAMILIA UNIDA.

LEVINGSTON: BASES PARA COINCIDIR Y DISSENTIR

Fueron palabras claras, a menudo vehementes pero jamás huérfanas de ideas, por discutibles que éstas sean: las del presidente Roberto Levingston el pasado viernes 21 tuvieron ante todo un sabor reflexivo —y humilde si se quiere— como no se percibía desde hace cuatro años: sin dudas invitarán a la controversia y también al diálogo.

Por cierto, del mensaje —propalado a través de la red nacional de emisoras— se deduce que el gobierno de facto no abandona algunos de sus esquemas. Respecto de la violencia por ejemplo, dijo Levingston que obedece "a un plan internacional que ha elegido a nuestro país como uno de sus objetivos principales". "El Estado —reafirmó luego— asume su responsabilidad de garantizar el orden", una tarea en la cual ha de "proyectar su autoridad hasta las últimas consecuencias".

Pero si es innegable que "existe en el mundo una guerra subversiva en pleno desarrollo" —que hablen los clientes de la Banca Commerciale de Milan; los deudos de Karl von Sprei y Dan Mitrione—, la mera enunciación del fenómeno no sirve para solucionar nada. Las fuerzas argentinas de seguridad, convencionales, no están adaptadas a la lucha contra la sorpresa y así es lícito esperar otros golpes de mano porque los rebeldes "solamente se han agazapado —previó Levingston— a la espera de circunstancias propicias para reincidir". Entonces la única respuesta apta consiste en estrechar la vigilancia cívica, en inflamar a cada

ciudadano para la defensa de la Nación, en aislar por fin al núcleo levantisco. Los soldados, empero, cuando son voluntarios necesitan un motivo para batirse: precisan escoger su causa luego de un análisis esclarecedor. Esa polémica necesaria —capaz de epilogar en un modelo tangible de cambio— no se ha iniciado aún, ni existen signos positivos de que los habitantes serán llamados a decidir algo en un futuro concreto. En estas condiciones, resulta quimérico llamar a "una auténtica unión nacional", como lo hizo el presidente, el viernes 21.

Más simple: si el Estado, por la incorporación diaria de nuevos grupos activos al empleo de la cosa pública, no experimenta las formas de salida y si no da testimonios —padrones, estatuto, reglas del juego— de que avanza hacia formas democráticas (distintas o tradicionales) es lícito aguardar que más disconformes se sumen a la violencia. A juicio de Levingston, en cambio, "los fines que (los rebeldes) persiguen —clausuró el 21— no tienen lugar en el sentimiento del pueblo argentino".

TEMO A LOS GRIEGOS. Un ejemplo del infasto manejo que se hace de la apertura brilla en el terreno de los salarios. Ya el 13 de junio últimos los voceros oficiales se encargaban de difundir que Levingston aterrizó en Ezeiza con un aumento de sueldos en el bolsillo. En la segunda semana de julio, cuando aceptó la cartera de Trabajo, Juan Alejandro Lucio prometía a la resucitada CGT un alza del 15 por

cientos. La central obrera lanzó en cambio la cifra del 26 por ciento: una exigencia máxima lista a ser reducida a trueque de ventajas no monetarias; entre ellas, la de volver —para tratativas futuras— a la ley 14.250, de convenios colectivos (ver número 169). No valió la prudencia.

Porque se conoce el epílogo: el reciente viernes 14, Carlos Moyano Llerena anunciaba un alza del 7 por ciento en los salarios —la mitad de las promesas confiadas a la CGT—, y otro 6 por ciento al comenzar 1971, pero subordinado a una escalada de la productividad. Resultados políticos: el oficialismo arriesga un enfrentamiento con la CGT; al menos, la burocracia sindical que lidera José Rucci deberá amagar un gesto de revuelta para denunciar los magros dividendos de su cautela hacia el Estado. En el mejor de los casos, el gobierno sacrificó ya a su secretario de Trabajo, incapaz de otorgar el margen que asegurara en julio.

"Temo a los griegos y más cuando me ofrecen regalos", podrían lamentarse los ilotas de la CGT. El viernes 21 aparecía en el matutino *Crónica* una solista que pergeñó el mismo Rucci: condena la actitud oficial que "nos empuja hacia una crisis dramática" hija del "absoluto fracaso de una política económica liberal" que "desde hace cuatro años sólo sirve para instalar un régimen que enajena nuestra soberanía".

El caído Rucci sostiene que contó con la "armonía general" del estado mayor cegatista, respecto del texto. Es dudoso: toda la semana sus lugartenientes la pasaron meditando qué hacer. Los complacientes del "participacionismo" sostienen que el metalúrgico se encogió: a sus ojos, la violencia del documento refleja antes los vínculos entre Rucci y el trotskista Esteban Rey, que la opinión de la jerarquía obrera. En el peronismo ortodoxo comulgan con la proclama, aunque se preguntan algunos: "¿Estas estridencias no ocultarán otro cheque en blanco al Poder?".

Síntesis: desde el punto de vista oficial, hubiese convenido no presagiar aumentos irreflexivos, estudiar luego el coeficiente que significara "la máxima incrementación posible sin causar deterioros económicos" (palabras de Levingston, el 21) y luego operar de tal suerte que la CGT apareciera extrayendo el beneficio a la Casa Rosada: una forma de no decepcionar a nadie y de fortalecer el prestigio de la central obrera allada. Es que ante la caída, radicales y comunistas se aprestaban a cortar leña del árbol de Rucci: el mismo viernes discutían la posibilidad de lanzar un paro nacional de 24 horas, sujeto a la decisión de Agustín Tosco, el cordobés numen del inconformismo sindical. ¿Competirá la CGT en esta línea?

Mientras ocurrían estos devaneos, el jueves último dos redactores de *Panorama* tuvieron la oportunidad de compulsar los datos que el general Juan Enrique Guglielmelli escribió en el concla-

ve presidencial del 6 de agosto, como se sabe, el titular del Consejo Nacional de Desarrollo era quien defendía con más fervor la tesis de un sólido aumento.

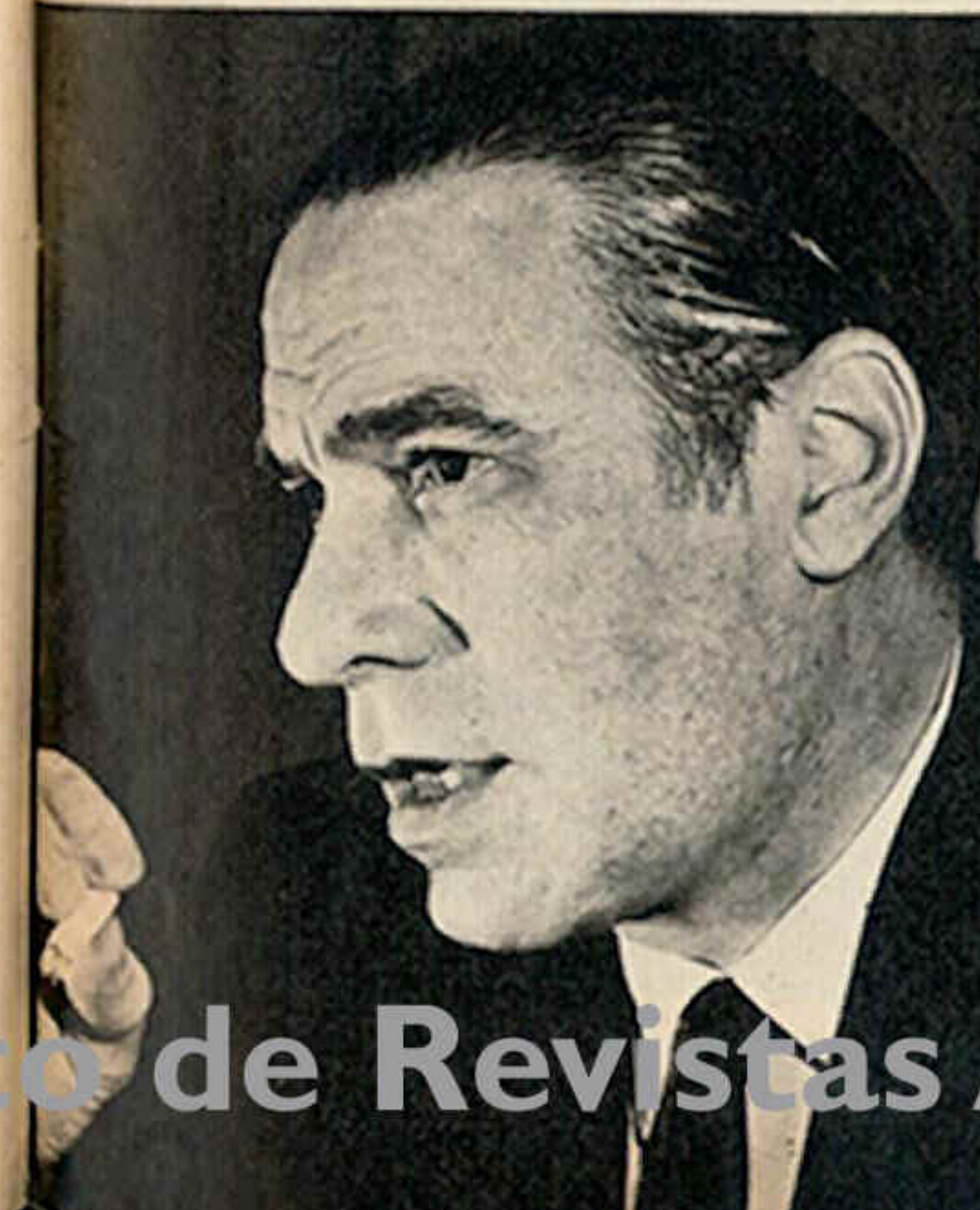
De acuerdo con esas cifras, el "décalage" del poder adquisitivo es espeluznante: el costo de la vida "desestacionalizado" que en marzo de 1967 arrojaba un número índice 445, en julio último alcanzaba al 681; pero si se transforma la cifra de 1967 en la base 100, un mes atrás la carestía trepaba al 153. En cuanto a la evolución de los sueldos, los de magnitud igual a 100 en marzo de 1967 llegaban a 152, para un peón, en julio último; pero si se los estima a valores constantes en pesos de 1960, la relación entre marzo de 1967 y el mes pasado desciende de 100 a 98.

Guglielmelli evaluó una tasa de desocupación del 5 por ciento; él opinaba que si la variación de los precios a causa del trastorno en el valor del peso asciende a un dos por ciento, el alza del costo de la vida redondeará un 20 por ciento a fines de este año. Además, según el mismo estudio, la capacidad productiva de las fábricas de bienes de uso intermedio está aplicada sólo en un 83 por ciento; las de artículos de consumo en alrededor del 70 por ciento y las de máquinas en apenas un 60 por ciento de su potencia normal.

Claro que es difícil ver entre los celajes de las estadísticas; en principio, debido a que los cálculos se efectúan sobre los llamados "salarios de convenio" que no tienen en cuenta las primas, las bonificaciones ni los simples aumentos que los patrones suelen acordar a sus buenos operarios. En segundo término, porque las muestras del costo de la vida abarcan sólo algunos renglones, imprescindibles, que poco tienen que ver con el estilo de vida actual de los argentinos.

Lo cierto es que esta documentación, que el general Guglielmelli había llevado a la asamblea del jueves 6, debió guardarla al no encontrar eco en los

LUCO: SIN LOS OBREROS.



otros integrantes del conclave (ver *Panorama* 173). Su actitud, entonces, fue de respeto a la decisión mayoritaria, aunque disenta con ellos por creerlos empecinados en cometer un error político. Su silencio posterior permitió que trascendiera la sensación de su derrota a manos de Moyano Llerena. Sin embargo, la actitud de la CGT, el falso equilibrio que adquirió de pronto el secretario de Trabajo, el fastidio general que provoca el magro aumento, parecerían darle la razón al secretario del CONADE.

CON GUANTE BLANCO. "Lo único que crece en el país son los sectores financieros, la usura y la especulación", condenaba Rucci; y tras señalar a la delincuencia económica: "éstos son los atributos —tributos que los argentinos— que debemos pagar los argentinos". Levingston coincidió con él: también azotó las maniobras de "vaciamiento" de sociedades víctimas de la quiebra causada a través de "ciertas imprevisiónes legales", un bache que Levingston colmará al proponer "las modificaciones necesarias" de los códigos para perseguir "ese vicio, sin contemplaciones de ninguna especie".

La quiebra de firmas se debe, en parte, al aumento de los impuestos, a la reducción del crédito y de las barreras de aduana: las medidas clásicas que se tomaron para frenar el ritmo de la inflación. A juicio de Guglielmelli, el número de infortunios fue de 1.533 en 1967 y de 2.247 el año pasado. Pero, ¿qué empresas son éstas, incapaces de soportar los azares de un plan normalizador? ¿Acaso las que vivieron 30 años en el letargo proteccionista, a expensas del crédito bancario y la complacencia impositiva, sin ahorrar para modernizarse y emprender nuevos negocios? No en todos los casos es así, pero Levingston intentó, el 21, ir al fondo de la cuestión: "Es preciso buscar una mayor productividad con alta tecnología (...) así lo hacen algunas empresas argentinas —predicó— que por su eficacia técnica y su sensibilidad social cumplen ya lo que el gobierno desea como norma general. Sus dirigentes sienten y aplican su responsabilidad y usan su talento: obtienen así una mayor y mejor producción de bienes, lo que les permite reducir costos, bajar precios y remunerar a su personal por encima de lo establecido en los convenios".

EL TORSO DE PIGMALION. Enhorabuena el presidente se dirigió a la mujer argentina, un rumor que no se escuchaba desde 1963, cuando la campaña electoral de Arturo Illia. "El país la necesita —acertó Levingston— para reordenar este presente y afianzar un futuro de desarrollo y felicidad con justicia".

Enhorabuena, porque si se recurre a la mitad femenina del país como elemento moderador, será preciso resolver sus problemas, más aflictivos aún por que buena parte de la comunidad se niega a hacerlos conscientes. Pues si



GUGLIARMELLI: CON LOS OBREROS.

en lo que va del siglo existe una Mentira Número Uno, ella es la supuesta "emancipación de la mujer". Arrancada de su hogar por el industrialismo, llega a integrarse en el aparato productor cautiva del mito de la autarquía económica; lo real es que las mujeres cobran menos dinero por igual tarea realizada que los hombres, son las primeras víctimas del desempleo en las crisis y hallan enormes obstáculos en el camino del progreso. La flamante jueza de la Corte Suprema, Margarita Argüas, acaso sea el personaje más indicado para iniciar una investigación del tema.

Asimismo, sobre la personalidad femenina se descargan con mayor fuerza los reclamos de la sociedad de consumo, como que ella gasta la mayor parte del ingreso familiar; pero el mensaje que esas apelaciones esconden —basta recurrir a cualquiera de los "mass media"— es deliberadamente pobre, como si las nietas de Manuela Gorriti y Eduarda Mansilla no fueran capaces de entender "a dónde y por dónde vamos avanzando, dónde y por qué —las citó Levingston— encontramos dificultades, con qué, cómo y cuándo las iremos superando". No es todo: en los últimos tiempos el auge de cierto mentido "erotismo", con aires liberales, parece intentar otra vez el confinamiento de la mujer a un plano objetual, deshumanizado.

Pero ya en USA —como en otras partes del mundo— se oye el clamor del *Women's Lib*, un movimiento que busca desmitificar el sexo y conseguir ciertas ventajas: que se facilite a cada ciudadana la posibilidad de trabajar hasta su primer parto, que se le conceda después una licencia de diez años (financiada a medias entre el gobierno y el marido) y que se le proporcione luego otra oportunidad de reintegrarse a la producción. Algo de esto será preciso hacer en la Argentina si no se desea que los próximos años sean testigos de una revuelta que, por cierto, no tendrá ya los caracteres regocijantes consignados en las páginas de *Lysistrata*. ♦



UN APARATO NEPTUNE P2V-5: ARANDO EN EL MAR.

APARICIONES

El viejo cuento del delfín rojo

En la tarde del penúltimo lunes, el radio-operador de la torre de control del aeropuerto de Viedma, Río Negro, captó un mensaje insólito. Desde un bimotor Piper Apache —matrícula LV-HNY—, en vuelo sobre el golfo de San Matías, el piloto comunicaba que había avistado a tres submarinos de pabellón desconocido, navegando cerca de la costa, a marcha lenta y casi en la superficie. "¿Submarinos o ballenatos?", preguntó el radio-operador. "Vamos, hombre, estoy tan seguro que son submarinos como que me llamo Braumüller", replicó el aviador.

Manfredo Braumüller, avezado piloto y propietario de una compañía que instala radioteléfonos en las soledades patagónicas, no tenía razones para fantasear; es un hombre serio. Pero no sólo él había descubierto a los submarinos: también su acompañante, el ingeniero Emilio J. Ferro, conocido ganadero con campos en Sierra de la Ventana, Buenos Aires, y en Puerto Pirámides, Chubut. Justamente hacia la estancia La Adela, de Puerto Pirámides, volaba el Piper en la luminosa tarde de aquel lunes; había decolado a las dos y media desde el campo Las Cortaderas, en el sudeste bonaerense, y —tras una breve escala en Bahía Blanca, donde cargó combustible—, con horizonte claro se orientaba hacia el mar en vez de sobrevolar San Antonio Oeste, Río Negro.

Al pasar sobre el faro Belén, Braumüller decidió volar sobre el golfo a unos 1.800 metros de altura. De pronto, Ferro divisó una estela blanca en el mar azul. "Debe ser un carguero", comentó. Pero Braumüller bajó unos 500 metros y ya desde un enfoque perpendicular, el aviador y el estanciero se percataron que se trataba de un submarino, con su proa negra y la torreta fuera del agua. No lo podían creer, pero a los pocos minutos de la extraña

aparición —a unos 20 kilómetros hacia el sudeste— surgió otro sumergible y más al sur, en las cercanías de Punta Norte, un tercero, de mayor tamaño y aparentemente envuelto en una mancha de aceite. Na cabían dudas: eran submarinos y no ballenas.

El trío Incurso pareció advertir al Piper: los bulbos de proa enfilaron hacia alta mar, pero Braumüller y Ferro consiguieron fotografiarlos. Tuvieron poca suerte: a unos 1.500 metros de altura, con una lente inapropiada para la tarea, las películas no demostraron lo que habían visto en las aguas del golfo. Con todo, otro aviador —el instructor del Aero Club de San Antonio Oeste, Enrique Norman— corroboró el descubrimiento: al comando de un Cessna 182, mientras instruía a su alumno Julio Pascheta, divisó a uno de los tres submarinos. "Lo vi rodeado por una gran mancha de aceite, pero cuando advirtió mi presencia lo sumergieron", testimonió Norman.

MISION IMPOSIBLE. No bien desde Viedma se informó a la base naval de Puerto Belgrano sobre los hallazgos de los pilotos, los mandos de la Ar-

mada ordenaron un operativo emergencia. Así, a toda máquina zarparon tres destructores: el Brown y el Espora (de clase Fletcher) y el Santa Cruz, una pieza para museo náutico. Allí no terminaron los aprestos: también se dispuso el decolaje de una escuadrilla de Neptunes, Trakers y Albatros —de la base aeronaval Espora y del portaaviones 25 de Mayo—, que en el atardecer del mismo lunes 17 sobrevolaron las aguas del golfo de San Matías, mientras los Infantes de marina se desplegaban sobre la costa rionegrina y la policía controlaba los caminos, para evitar un desembarco de presuntos incursos y apresarlos, llegado el caso.

Pero todo resultó infructuoso; sólo sobrevivieron las conjeturas. ¿Eran buques rusos? ¿O acaso de USA o de China comunista? La Armada norteamericana desechó la posibilidad de que sus submarinos navegaran en aguas argentinas, a pesar de que el Operativo Unitas XI ya avanza en el mar brasileño rumbo al sur, y que en la escuadra está registrado un submarino. Claro que otras preguntas no se formularon o quedaron sin respuestas. Por ejemplo: ¿Qué haría la Armada argentina si en verdad descubre un submarino ruso o chino dentro de las 3 ó 12 millas del litoral marítimo? ¿Lo hundiría sin previo aviso o le ordenaría que se retire? ¿Existe algún barco de guerra argentino con suficiente velocidad como para cazar a una nave que supera sumergida los 35 nudos? Hay evidencias para tranquilizar a todos los inquietos que reclaman victorias navales: en las costas norteamericanas, británicas, italianas y francesas operan centenares de submarinos comunistas. ¿Alguien recuerda una réplica violenta contra los incursos? Que no se pida entonces lo imposible, aún cuando las rutas del cabo de Hornos o del estrecho de Magallanes se transformen en campos de maniobras de los marinos chinos y soviéticos. ♦



FERRO Y BRAUMÜLLER: AUTOS DE LOS SUBMARINOS.

Ya hay mucha gente feliz que recibirá la primavera en Citroën.



Fueron hasta el concesionario. Conversaron con él. Se informaron.

Comprobaron por qué ahora es más fácil que nunca tener un Citroën. Y actuaron como la gente que piensa.

2cv

Pensado para gente que piensa.

Furgoneta AK

350 kilos de carga útil
La utilitaria que da más utilidades.

3cv

Pensado para gente que piensa.

El Operativo Primavera también es para usted.



infórmese en su
concesionario
CITROËN:

CITROËN

o envíe
este
cupón

NOMBRE
DOMICILIO
TELÉFONO
Marque con una cruz lo que le interese, y recibirá amplia información:
☐ CITROËN 2 CV.
☐ CITROËN 3 CV.
☐ FURGONETA AK.
☐ desea una prueba del vehículo?
CITROËN ARGENTINA S.A.
Servicio de atención al cliente: Zepita 3220 - Capital.

Las intrigas y los papanatas

"¿Es cierto que Perón lo defenestró?", fue la pregunta redoblada hasta el hartazgo que Jorge Daniel Paladino trató de eludir, la semana pasada, cuando visitó Mendoza. El delegado de Juan Perón es ya un baqueano en respuestas elusivas: sabe que debe sonreír, arreglar el nudo de la corbata —por lo general de seda francesa— y por fin tantear la frase vaga, para conformar a tirios y a troyanos. Ante los mendocinos observó el ritual: "Los hombres cumplimos funciones en determinados momentos; y las mías pueden concluir en el momento que el jefe lo disponga". Obvio, nadie quedó satisfecho; creyeron adivinar que Paladino soslayaba una definición sobre las inveteradas polémicas peronistas, y entonces el delegado se vio obligado a confesar: "En el movimiento no existen las divergencias: las opiniones válidas son las de Perón".

ALLA EN MADRID. Cuando el 30 de junio pasado Jorge Daniel Paladino llegó a Madrid, en uno de esos viajes que suele emprender para otear de cerca lo que traman sus adversarios, se percató que alguien había volado desde Buenos Aires sin que él lo supiera y que ya había conversado con Juan Perón: el abogado Jorge Michelini. Los amigos del delegado adujeron que el misterioso viaje de Michelini había sido advertido por "los propios servicios de inteligencia de Paladino", una arrogancia, y que la misión tenía por objeto alistar los encuentros de El Líder con el general en retiro Miguel Iñiguez y el industrial Osvaldo Dighero, los capitanes de una cruzada que organizaría Jorge Antonio.

Lo cierto fue que Paladino, al enfrentarse con Perón, lo encontró bastante inquieto. El jefe inquirió: "Dígame Paladino, ¿qué pasó con la declaración sobre el secuestro de Aramburu y con las charlas con los comandos civiles?" Paladino miró al piso y conjeturó que sus enemigos lo habían descolocado ante su mandante, y que éste consideraba que la declaración que reprochó el secuestro del ex presidente asesinado suponía una concesión al gorilismo. Más aún: que los posteriores contactos con los comandos civiles revelaban el preludio de una traición. Entonces respondió: "Vea general, usted siempre me recuerda que algún día los argentinos lo van a llamar. Eso puede suceder pronto. Ahora no son sólo los peronistas quienes reclaman su regreso, sino también otras fuerzas populares. En cuanto a la declaración le habrán informado que expresa dolor, pero no le dijeron que cayó bien, que sirvió para decirle muchas cosas al

país". Perón reflexionó, acarició su barbilla y sonrió. Al día siguiente, encomendaba a Paladino la misión de presentarlo ante el Vaticano.

AQUI, EN BUENOS AIRES. En las vísperas del 13 de agosto pasado el ex diputado Edgar Sa convocó al periodismo para anunciar el bautismo de la Agrupación de Bases Juan Perón nacida el 26 de julio. Sa, que había comandado la ya difunta Comisión Pro-Retorno, procuraba reverdecir marchitos laureles: informó a los cronistas que en la nueva legión militaban los generales en retiro Miguel Iñiguez y Juan Molinuevo, el capitán jubilado Jorge Igarzábal, el empresario Osvaldo Dighero y el abogado Jorge Michelini, a quienes algunos creen ver de-



PALADINO: LA VIDA ES SUERO.

trás del semanario *Retorno*, una falsedad.

En la usual gacetilla, los legionarios denunciaban "que desde el poder se intenta ganar tiempo especulando con la existencia del general Perón", pero —obedientes a la jerarquía— admitían el reconocimiento del pretor de la Puerta de Hierro, Jorge Daniel Paladino, o quien fuere. Jorge Michelini habría dicho: "Si reconocemos al director y a los directores de la empresa, cómo no vamos a reconocer a los gerentes". Sea pato o gallareta, lo cierto fue que Sa y Dighero comenzaban a dibujar el esquema de cambio en la jefatura del peronismo doméstico. Tanto es así que, días después, la agencia UPI canalaba

por sus teletipos hacia el Interior del país la versión de que "Jorge Paladino formaría un triunvirato con el general Miguel Iñiguez, Osvaldo Dighero y Jorge Michelini".

El lead de UPI entró en media página de *El Tribuno*, de Salta, que fue ilustrada con un grabado a dos columnas del general Iñiguez. En la nota también se revelaba que en la reunión convocada por Sa, el empresario Dighero había ratificado que Perón le había encomendado la reorganización de los cuadros peronistas locales, algo todavía incierto. El objetivo parecía claro: volver a la táctica de impulsar la salida política, tal como lo buscaba Jerónimo Remorino cuando lo sorprendió la muerte.

Pero no había alcanzado a secarse la tinta de *El Tribuno* cuando Paladino recibía, en su nuevo *bunker* de Chile al 1400, una respetuosa esquelita firmada por Osvaldo Dighero. Síntesis de la carta: presentaba excusas por la actitud que se le atribuía, confesaba que a Sa recién lo había conocido en la reunión de prensa y le reconocía la autoridad política como delegado, autorizándolo a hacer de la esquelita lo que se le ocurriera.

El jueves pasado, Paladino le contestó a Dighero: le agradecía las excusas, pero —en buen romance— le advertía que las aclaraciones era preferible hacerlas públicas y no en el susurrante tono privado. Antes de firmar el mensaje a Dighero, rodeado por un enjambre de admiradores, el pretor de Juan Perón sermonaba: "En la conducción nacional del Movimiento no hay más autoridad que el consejo designado, o sea Julio Romero, de Corrientes; Fernando Riera, de Tucumán; Rodolfo Kelly, de Buenos Aires, y Angel Robledo, de Capital". Tras la sentencia, empero, admitió ciertas pretensiones propias: se designarán equipos técnicos, cual si fuera un gabinete paralelo, como si estuviera en la Casa Rosada. Los objetivos de tanto alarde: "No nos vamos a limitar a la crítica de lo que el gobierno haga o pueda dejar de hacer. Vamos a elaborar nuestros propios planes para la Argentina de 1971", pronosticó.

LAS PATITAS LARGAS. Alguien dijo una vez que en el peronismo las novedades tienen patitas largas y muy ligeras. Así, al poco tiempo de enturbiarse las aguas del lago peronista, sonaba un aldabonazo desde la Puerta de Hierro. Es que el líder se acomodó frente a su *Hermes* para despachar una de sus acostumbradas cazzurrerías epistolares: "Por lo que me dicen y el artículo de *La Razón* parece que lo han defenestrado. La situación hace que haya muchos candidatos —consolaba a Paladino—, pero por lo que conozco son de menor cuantía. Intrigantes y papanatas fuleros de los que nunca faltan". En fin, lo de siempre.

Cuando el 7 sale muy seguido

Hace una semana, el martes 18, un trascendido que nació en General Pico, La Pampa, renovó las expectativas que habían florecido hace 20 días en torno del regimiento 7 de Infantería, de La Plata, la *vedette* de las unidades del Ejército. La especie insinuaba que el R. 7, tal vez como una emergencia del sumario Incoado a cuatro oficiales y a dos suboficiales por presuntas actividades de extrema derecha, sería trasladado en breve a esa ciudad pampeana, otrora sede del 13 de Caballería. Se particularizaba: oficiales del Primer Cuerpo de Ejército, encabezados por el teniente coronel Luis Mario Catanio, habrían visitado el barrio militar *Pampa* —contiguo al cuartel— "con el propósito de evaluar las posibilidades habitacionales para la unidad".

El miércoles pasado, sin embargo, los altos mandos desestimaron la versión: "Por el momento no se ha decidido el traslado del R. 7 a los cuarteles de General Pico y, en caso de que se disponga, es raro que ocurra este año". Por otra parte, en la misma fuente se reputó de mera fantasía la conjetura de que el regimiento se mudase al confin pampeano a raíz del proceso a los Infantes. Sucede que el posible traslado del R. 7 fue previsto en los planes de reestructuración del Ejército, vigentes desde 1963; de acuerdo a ese programa quedó disuelto el 18 de Infantería y se mudó a varios regimientos.

Si fue razonable la explicación de los mandos, no lo es menos que se traslade el R. 7 a General Pico: enclavado en la zona urbana de La Plata, el regimiento entorpece el desarrollo de la capital; en tanto, ya supone una quimera que la unidad incorpore otros predios para instruir a los reclutas.

Con todo, los suspicaces no se conformaron. Creyeron adivinar acuartelamientos en varias unidades capitalinas y bonaerenses, visiones infundadas que avivó el general Alejandro Lanusse con su imprevista visita al C. 8, de Magdalena, el jueves 20. Hasta un indicio ajeno al medio castrense sirvió a los desconfiados: el martes 18, Pedro Graiver y Bernardo Gershanik acudieron en representación de la AMIA —Asociación Mutualista Israelita Argentina— ante el Juzgado en lo Penal que investiga el atentado contra la sede de la entidad, perpetrado tiempo atrás en La Plata. La presentación tuvo fundamentos: se sospechó, de acuerdo a un trascendido, que la bomba que destruyó el local de la AMIA habría sido colocada por alguno de los procesados del R. 7, de manera que se pidieron a la justicia las pruebas que hubieran surgido de la averiguación castrense. Síntesis: el R. 7 es la perla de novelas.



FISCALES OBREROS Y CORONEL GARDA: PURA SONRISA.

EL CHOCON

A las urnas en son de paz

Enlodadas por la arcilla colorada de las riberas del Limay, las pesadas botas obreras crujían sobre los polvorientos guijarros del camino. Las figuras curvadas y tensas, el barbillo ceñido de los cascos, arremetían contra los últimos vendavales del invierno y marchaban encolumnadas hacia el Club Social y Deportivo El Chocón. Con todo, ya no venían en pie de guerra. Eran los mismos, sin embargo, que en la madrugada del 15 de marzo trotaron los ochenta kilómetros hasta la ciudad de Neuquén, perseguidos por la policía, después de veinte días de huelga salvaje. Esta vez —el martes 18— la batalla sería ordenada y pacífica: los 1.943 asalariados de la empresa contratista Impregilo Sollazo acudían a las urnas, todo un privilegio en esta época, para integrar la comisión interna sindical.

Faltaban algunos protagonistas. Expulsados primero de la Unión Obrera de la Construcción, regentada desde Buenos Aires por el atildado Rogelio Coria, lo fueron luego de la llamada "obra del siglo": Antonio Alac, Armando Olivares y el cura obrero Pascual Rodríguez, los cabecillas de aquella rebelión, no figuraban en el padrón electoral. *El Turco* Alac, un fornido camionero de 32 años de edad, se instaló en una pensión neuquina: desde allí lideró con sus colegas de destierro el Movimiento Unitario, adherido a los marxistas porteños del MUCS. El sacerdote Rodríguez, con la entrada prohibida hasta para rezar misa —el obispo Jaime de Nevares lo respaldó y fue así como los *choconeros*, durante un tiempo, se quedaron sin los ritos litúrgicos—, acampó al fin en la parroquia de Pouquet Roldán, área po-

pular de la capital, comandada por el italiano tercermundista Ettore Galbiatti.

El duro oficio del exilio no coaguló las euforias de los rebeldes. Porque, entre tanto, se advertían síntomas de cambios en las obras. Aparecieron el club obrero —donde funcionaron las urnas—, una cooperativa, las rebajas de pasajes a Neuquén y otras canonjías, supervisadas por las sonrisas prudentes del canoso delegado de la Casa Rosada, el coronel en retiro Luis Garda. Cada vez que llegaba la noche, ululante y fría, no faltaba sin embargo algún improvisado payador que tarareaba la milonga *El Chocón*, la poesía rebelde de la huelga salvaje: "En el pabellón catorce / pieza número tres / el tiro les salió al revés / pues unidos como estamos / estrechando más las manos / en la decisión de vencer". Hacían falta las elecciones para zanjar de una vez el entuerto que originó aquel conflicto: la representatividad de los delegados gremiales.

El coronel Garda, según se cuenta, habló con Alac, lo exhortó a participar. Por toda respuesta, *El Turco* y el cura emitieron una declaración con las condiciones: que vote todo el mundo y no sólo el que tenga carnet de la UOCRA, que se respete la voluntad de la mayoría. Garda y Coria transaron.

El martes último, 1.393 votantes pudieron optar por tres listas: la *Azul y Blanca*, peronista ortodoxa, la *Blanca* auspiciada por el neoperonismo que acaudilla el gobernador Felipe Sapag y la *Verde*, del Movimiento Unitario. Las huestes rebeldes acapalaron la mayoría sin dificultades: 993 sufragios contra 204 de los ortodoxos y 171 de los "neos". El topadorista Juan Carlos Juárez, jefe verde "proletario y clasista" se autodefine, prometió a los desconfiados trabajadores: "Venimos a defender sus derechos, no a parar sin motivos". Acaso recién ahora, en la confrontación democrática, los *choconeros* encontrarán la paz de sus espíritus.

Las ilusiones corporativas

Desde hace diez días, la familia de Felipe Sapag, gobernador de Neuquén, no conoce descanso: la residencia está siempre colmada de huéspedes. Llegan allí atraídos por una quimera del economista Aldo Ferrer: la corporación patagónica. Se trataría, en síntesis, de "crear un instrumento institucional idóneo para radicar en la región el potencial e inversión de la zona", según explicó el ministro de Obras y Servicios Públicos ante los entusiastas del lugar.

Acaso la idea germinó en el funcionario por el recuerdo de la experiencia rooseveltiana en el valle de Tennessee, en Estados Unidos. El dato, en todo caso, no importaba para las ochocientas personas que acudieron el viernes 14 al aeropuerto provincial para agasajarlo. Desde entonces Sapag colmó sus tenidas hogareñas con los fervorosos patagónicos, los que ya avizoran en sueños los embalses, usinas hídras y fábricas crecidos como hongos en la región del Comahue.

El último fin de semana el desfile parecía interminable. Casi todos miran con codicia hacia Hidronor, radicada en Buenos Aires, dueña y señora hasta el momento del complejo El Chocón-Cerros Colorados. Deliran con apropiarse de la obra, tal vez sin tener en cuenta que en los próximos cinco años apenas podrán insumir un diez por ciento del total de energía generada —1.650.000 kilovatios— por el complejo. El resto habrá que derivarlo, sin remedio, hacia Buenos Aires y el Litoral, donde los cortes de luz fatigan la paciencia de sus moradores.

Con todo, el anuncio de Ferrer ha concentrado como nunca antes un espectro de tendencias políticas de amplitud inesperada. Al parecer, las nuevas correlaciones de fuerzas políticas no emergen tanto del voluntarismo particular como de un enfoque distinto del desarrollo nacional. ♦



BERNARDO BAS: QUE EL CIELO NOS JUZGUE.

CORDOBA

A buen hambre no hay pan duro

"Yo creo que no se puede gobernar sin hacer política", dice de vez en cuando Bernardo Bas, el gobernador de Córdoba. La reflexión hubiera hecho sonreír a Nicolás Maquiavelo, pero sucede que desde los tiempos de los príncipes hasta hoy aparecieron varios presidentes apolíticos, curiosidades de la democracia escasamente representativa, que lograron confundir lo que parecía inconfundible. Tanto es así que el interventor cordobés —un político genuino— parece dudar sobre la esencia del mandato que ejerce, escrupuloso que no justifique las leyes revolucionarias.

Claro que las dudas del abogado Bas quizá broten de las vagas definiciones políticas del gobierno central, en resúmenes cuentas: saber hacia dónde se va y para qué, algo que no consiguieron revelar sus predecesores. Pero, aún así, a los 60 días de haber sido encumbrado por los tres comandantes, Bas cumplió con la premisa esencial: menguar las tensiones en la volcánica Córdoba e iniciar el coloquio político con todos los sectores.

El esquema pacifista del gobernador cordobés, casi una entelequia, partía de una proposición simple: integrar un gabinete de reparto, más o menos generoso, donde convivieran ucristas, socialcristianos, neoperonistas y nacionalistas selectos. Logrado el propósito, Bas acometió entonces contra el muro de los lamentos de Córdoba: la solución de los entuertos en el SMATA y en el SITRAC —feudos de los mecánicos—, para facilitar la conciliación con los caciques gremiales más discolos.

Tal vez porque el guerrillerismo sindical concluyó, exhausta su capacidad de lucha, Bas ganó el primer round. La paz tornó y así fue como la Casa de Gobierno cordobesa se transformó en un foro de pactos y diálogos. Ramón Asís, el ministro de Obras Públicas, pudo llevar a su despacho a viejos compañeros por los que Carlos A. de

el secretario de la Gobernación, llevó al suyo a los socialcristianos, a viejos seides del ex comisionado Carlos Caballero y a pequeños y medianos comerciantes, mientras Alfredo Lozada Echenique, el alcalde, procuraba abrir el frente amistoso hacia la vanguardia "nacionalista" que orienta Horacio Agulla. Con los amigos de Frondizi no se divisaban obstáculos: el puente lo ofrecía el mismo Bas.

LOS LABERINTOS DE UTOPIA. Pero la apertura dialoguista no culminó con meras promesas: al gobernador de Córdoba, los comandantes y el Jefe del Estado le dieron más juego que a Roberto Huerta, víctima de las pláticas. Así, la vieja guardia peronista fue satisfecha con la reincorporación de algunos olvidados caciques gremiales al *entourage* cegetista, algo que derivó en comentadas reuniones de la mesa directiva de las 62 Organizaciones en el despacho de Bas. Con todo, días atrás, la CGT-Córdoba rechazó el aserto de que existiera "un diálogo directo y permanente entre el comando obrero y el gobierno". Pero el presunto distanciamiento surgió de un malentendido: Bas autorizó un subsidio de 160.000 pesos viejos para sufragar los quebrantos de la regional cegetista, ante un supuesto pedido del secretario de Previsión de la central obrera, demanda que negaron con énfasis varios dirigentes. Claro que las divergencias acerca de si se había pedido o no el subsidio no llegaron a mayores; una cuestión formal para Bernardo Bas, quien sin duda es menos formalista que los dirigentes obreros.

El ablandamiento de las tensiones con el peronismo sindical facilitó al gobernador de Córdoba una hábil maniobra de pinzas hacia las trincheras rebeldes. La ofensiva se programó contra el líder de los electricistas, Agustín Tosco, hasta hace dos meses un hombre intransigente a las alianzas comprometedoras. Deben de haber sido muy convincentes los argumentos de Bas, porque lo cierto fue que Tosco también llegó hasta el despacho supremo; allí, el duro disidente de Luz y Fuerza pidió el levantamiento de la interdicción que decretó Rubens San Sebastián y la devolución de su sede en el templo de los

estudiantes y obreros inconformistas. Si Tosco recupera el sindicato, Bas logrará la neutralización de las críticas que llovían desde la izquierda ortodoxa, una tormenta que erosionaba a los caciques más notorios del peronismo cordobés.

Pero el hecho más desconcertante estalló hace dos semanas, cuando el locuaz gobernador nombró a Leandro Fernández, una estrella de segunda magnitud dentro del cielo del radicalismo popular, como director de Turismo de la provincia. "Es el momento de depurar actitudes de facciones, hay que colaborar en la reconstrucción del país", justificó Fernández al aceptar. Horas después, cual una centella, caía sobre funcionario pactista la excomunión del comité central de la UCRP, lo que no impidió, sin embargo, que legiones de radicales desfilaran por el despacho de Fernández para felicitarlo. Se explica: aunque los radicales ortodoxos arguyan que el director de Turismo ya se había desviado hacia los "camino de las juventudes intermedias", es indiscutible que Bas consiguió dividir a los amigos de Ricardo Balbín en su arremetida para alcanzar la síntesis política. El lunes 17 intentó un paso decisivo: pidió al intendente Lozada Echenique que designe a tres calles de la ciudad con los nombres de Juan Ignacio San Martín, Arturo Orlando Zanichelli y Justo Páez Molina, gobernadores de Juan Perón, Arturo Frondizi y Arturo Illia, "que lucharon con clara y auténtica pasión de bien público". De aceptar el pedido de Bas, tal vez el alcalde firme una de sus últimas ordenanzas: a fines de la última semana se comentaba la posible renuncia de Lozada Echenique, secuela de un manejo de polémicas en el ámbito comunal.

LOS PLANES. Al apagarse los fuegos de las trifulcas —huelgas, tomas de fábricas y de rehenes, algaradas estudiantiles— el gobierno cordobés logró después de mucho tiempo poner sus ojos

AGUSTIN TOSCO: DIALOGOS PLATONICOS.



sobre los auténticos problemas sociales y económicos, sobre todo los emergentes de la producción industrial y agropecuaria y del ahogo financiero.

Es notorio que la oposición más ríspida al gobierno de Bas nace y progresa, hoy por hoy, en el campo. Los productores agropecuarios, castigados por las miserables cosechas y por las pesadas cargas impositivas, se lanzaron a una suerte de guerra verbal en términos harto violentos. Piden lisa y llanamente que decrezca la presión tributaria, combustible para sostener a la burocracia y a la politiquería, a sabiendas que las finanzas públicas cordobesas soportan una de las crisis más agudas de todos los tiempos.

El presupuesto del año en curso —según lo reconoció Bas— arrojará un quebranto de 14.000 millones de pesos viejos; es que la recaudación impositiva fracasó en dos sectores básicos: en los gravámenes rurales y en los inmobiliarios. Por otra parte, es sabido que el desbarajuste de los gastos quebró los planes de inversión pública —condición fundamental para trabajar con criterio político. Las finanzas cordobesas, es obvio, sufren un deterioro completo. Sobre un cálculo de gastos de 52.000 millones de pesos viejos, programado por la administración de Roberto Huerta, y una estimación de recursos de 42.000 millones de la misma moneda, se estima que a fin de año no se alcanzará a recaudar ni el 60 por ciento de lo previsto. Las caídas más evidentes en la recaudación se advierten en el impuesto Inmobiliario (casi un 35 por ciento), en el impuesto al patrimonio (80 por ciento) y en el rubro de sellos (50 por ciento).

Las inversiones, calculadas en 23.000 millones de la antigua moneda, tendrán que sacrificarse para poder cumplir con los gastos vegetativos, con el agravante que las gestiones para contar con la ayuda federal se disipan con el correr de los días: la Secretaría de Hacienda entiende que Córdoba "es una provincia rica" y que, en el mejor de los casos, el apoyo financiero nacional se orientará a la construcción de viviendas y otras obras sociales. Entretanto, el área sembrada en la provincia disminuyó sensiblemente con respecto a 1969: la cosecha de maíz fue catastrófica, al igual que las de sorgo, lino, milo y maní, al tiempo que la sequía obliga a los ganaderos a la liquidación de los vientres.

Los horizontes oscuros no terminan allí: las huelgas, que paralizaron a la mayoría de las industrias cordobesas, derivaron en una acumulación peligrosa de salarios impagos, millones de pesos que no se canalizaron hacia los comercios con un resultado previsible: la usura y el endeudamiento de mayoristas y minoristas. En síntesis, una tormenta a la que Bas aún no encontró solución posible para consolidar la agresiva politización que sobrelleva desde hace 60 días. Todo por la paz social. ♦

* Las extraordinarias posibilidades de la memoria

Estaba yo muy ajeno de imaginar, al llegar a casa de mi amigo L. A. Borg, que iba a presenciar un espectáculo verdaderamente extraordinario.

Me había llamado a París para hablar a los franceses de los poetas y novelistas de nuestro país, y la noche de mi llegada, después del champagne, la conversación cayó, naturalmente, en el trabajo tan enorme que nos impone a nosotros, conferenciantes, la necesidad de saber, palabra por palabra, el texto exacto de nuestros discursos.

Entonces me dijo Borg que, probablemente, iba a asombrarme, yo que le había conocido con la memoria más lamentable, cuando juntos cursábamos Derecho en París.

Se retiró al extremo del comedor y me rogó que escribiese cien números de tres cifras, los que quisiera, pronunciándolos al mismo tiempo en voz alta. Cuando hube llenado de arriba abajo el margen de un periódico que estaba en la mesa, Borg me repitió de memoria esos cien números en el mismo orden en que yo los había escrito, y luego en el orden inverso. Después me dijo que le interrogase acerca de la posición respectiva de cada uno de dichos números; le pregunté cuál era el 24º, el 72º, el 38º, y respondió a todo sin vacilación, sin esfuerzo, instantáneamente, como si los números que yo había escrito en el papel estuviesen escritos también en su cerebro.

Quedé pasmado ante proeza tan fantástica y en vano busqué el artificio que le había permitido realizarla. Entonces mi amigo me dijo:

"Lo que acabas de ver y que te parece tan extraordinario es, en realidad, muy sencillo; todo el mundo posee la memoria suficiente para hacer otro tanto, pero pocas son las personas que saben aprovechar esta maravillosa facultad."

Me indicó después el medio de llevar a cabo tal proeza y la realicé inmediatamente, sin dificultad, sin error, como mañana la realizaría usted mismo.

Pero no me limité a esas experiencias divertidas y apliqué a mis ocupaciones diarias los principios que me habían sido enseñados. Pude así recordar con increíble facilidad mis lecturas, las conferencias que oía y las que debía dar, el nombre de las personas que encontraba, sus señas y otras mil cosas que me son de gran utilidad. Finalmente comprobé, al cabo de poco tiempo, que no sólo mi memoria había progresado, sino que había adquirido una fuerza de reflexión más poderosa, una razón más exacta, lo que no debe extrañar, puesto que la agudeza de nuestra inteligencia depende sobre todo del número y de la importancia de nuestros recuerdos.

Si desea usted obtener los mismos resultados y adquirir ese poder mental, que es el medio más seguro para acertar en la vida, ruegue al señor L. A. Borg que le envíe su más interesante obra en español: "Las leyes eternas del éxito".

Las distribuye generosamente, sin pedir ni un centavo, a toda persona que quiera mejorar su memoria. He aquí su dirección: L. A. Borg, c/o. Aubanel Publishers, 14 Highfield Road Rathgar Dublin 6, Irlanda.

Escribanle en seguida, antes de que se le agote la obra.

L. CONWAY



SAPAG, FERRER: UN SOLO CORAZON.

Economía y Negocios



LA RUBRICA TRIUNFAL: 20 TRENES A CHILE.

LA MARATON DE LOS VAGONES Y EL PLAN DE MODERNIZACION

El lunes 17 los comandantes de Fiat Concord cerraron en Santiago de Chile una transacción inusitada. Tras obtener la licitación internacional —desplazando a media docena de empresas europeas y niponas—, la firma entregará a los ferrocarriles estatales chilenos veinte trenes eléctricos, unos cuarenta vagones, a cambio de 9.500.000 dólares. El material será fabricado con tecnología avanzada para integrar el sistema electrificado de trenes suburbanos del Gran Santiago, un área de tres millones de personas.

EL ACUERDO. "La venta afirma la capacidad argentina en la pujante industria de bienes de capital; también confirma que el Plan de Modernización en nuestro país puede ser una realidad", subrayó ante un redactor de *Panorama* Harón Weler, director comercial de la División Ferroviaria de Fiat. De regreso de Chile el ingeniero Weler apreció, el jueves pasado, los resultados obtenidos: "Fue una gran sorpresa hasta para los propios chilenos que nos presentáramos a competir con las grandes firmas internacionales. Vencimos —se entusiasma— porque ofertamos material ferroviario de alta tecnología, precios de competencia mundial y buenas condiciones de financiación".

En efecto, el monto de la operación será oblado por los vecinos en diez años con un interés anual del siete por ciento. Los coches eléctricos alojarán

a 180 pasajeros sentados y 200 de pie; se abastecerán de corriente eléctrica por línea aérea y por tercer riel, desarrollando una velocidad de 122 kilómetros por hora.

OTRA VEZ EL DEBATE. La venta de los vehículos reactualiza la contienda que desde marzo pasado agobia a las autoridades argentinas: la electrificación del ferrocarril Roca. El 7 de agosto el ministro de Obras y Servicios Públicos, Aldo Ferrer, consintió a un coloquio con los directivos de la Cámara de la Industria Ferroviaria; también asistieron Juan Carlos Demarchi, titular de F. A., y el secretario de Industria y Comercio, general Oscar Chescotta.

Allí el caudillo empresario León Pinkler describió ante ese cónclave las bondades del sector y la urgencia de llevar a cabo las obras previstas en el Plan de Rehabilitación Ferroviaria. La dialéctica no terminó por convencer al general Demarchi: su entusiasmo sigue fiel al proyecto Marubeni lida. Esta zarrandeada oferta japonesa importa la friolera de 180 millones de dólares: 150 para financiar la obra en los servicios urbanos y suburbanos del Roca, unos 130 kilómetros de líneas al sur del Gran Buenos Aires, la renovación de coches eléctricos y la importación de vehículos aptos para transitar las vías electrificadas.

El consorcio japonés propuso a F. A. el pago en una década, con tres años

de gracia y un interés del 6,75 por ciento anual. Los treinta restantes se destinan a obras civiles: en este caso el plazo de amortización sería de trece años con un interés de 8,25 por ciento. Los que votan por el plan Marubeni ponen énfasis en la calidad de la técnica nipona y en las condiciones del préstamo. Sin embargo, hasta el mismo Demarchi habría reconocido, el 13 de mayo, en conferencia con el Estado Mayor de Ejército que "desde el punto de vista de nuestra empresa la electrificación del Roca es necesaria, pero desde el ángulo comercial no resulta prioritaria". Si su rentabilidad ofrece dudas, ¿acaso no sería prematuro consumir un convenio con el capital extranjero?

En la otra margen del vado, el Banco Mundial aguarda. Uno de sus consecuentes epígonos, el Ingeniero Alvaro Alsogaray, ponderaba, frente a *Panorama*, las virtudes de esa entidad: "No debemos olvidar las fuentes de crédito y recursos que el Banco representa: sólo habría que licitar después de un acuerdo común".

Parece más razonable la alternativa de los empresarios locales: otorgar el sesenta por ciento del programa ferroviario a la industria nacional, importando el resto si es necesario de países europeos, incluso de Japón. Idéntico criterio es el que sostienen los directivos de Fiat, dispuesta su capacidad instalada para echar a rodar cada año doscientos vagones de pasajeros. El contrato con Chile, además de otras experiencias nacionales, acredita esos puntos de vista. Sin contar, además, que la importación cegaría importantes fuentes de trabajo, cuando hay empresas en el país que están operando sólo el cincuenta y cinco por ciento de su potencial. La concertación de estos intereses, punto nodal de toda decisión, impulsará sin duda el "desarrollo sostenido" que augura tenaz el gobierno de la Revolución Argentina. ♦



H. WELER: SOLOS VENCIMOS.



CHESCOTTA: INTERES OFICIAL.

CONCLAVES

Hacer fuerza todos juntos

El 98 por ciento de los establecimientos industriales argentinos ocupa, cada uno, menos de un centenar de obreros, aunque emplean en conjunto la mitad de la mano de obra total. Producen casi el cincuenta por ciento del valor industrial agregado. Son las pequeñas y medianas empresas, un sector castigado sin piedad por los avatares de la política económica, especialmente en el plano financiero.

El martes de la semana pasada Oscar Chescotta, titular de Industria y Comercio Interior inauguró, para ellas, un seminario sobre promoción de las acciones colectivas. El encuentro, que duró cuatro días, se realizó en el Banco Municipal porteño y participaron de él 108 delegados de reparticiones oficiales, cámaras empresarias y bancos, observadores uruguayos y un grupo de expertos de la OCDE. Esta (nombre completo: Organización de Cooperación y Desarrollo Económico) es un organismo internacional que reúne a 22 países: los 19 de Europa Occidental, Estados Unidos, Canadá y Japón.

El objeto del cónclave fue, en esencia, interiorizar a patrones y funcionarios en el sistema de acción colectiva. Consiste en el nucleamiento de pequeñas industrias para delegar algunas tareas que no están en condiciones de ejecutar con eficacia individualmente (como el control de calidad, la instalación de oficinas de compra, capacitación del personal) en entes comunes, con apoyo estatal. El Congreso recibió las bendiciones de la OCDE, del Instituto Nacional de Tecnología Industrial y de uno de sus centros de investigación, especializado en el tema. Las conclusiones sobre el fomento del sistema, casi no aplicadas en la Argentina, posiblemente pasen a engrosar un informe para política de promoción de ese sector que están elaborando, a pedido del Presidente, los asesores de Chescotta. ♦

ALGODON

En el fondo, un puntapié

Durante la última semana los algodoneros se ondulaban de ira: creyeron advertir aviesas intenciones oficiales. Comenzaron a trepidar cuando accedieron al borrador del decreto que reglamentará la ley 18.656 de subsidio a la exportación. El cincuentón cordobés José Pozzo Venchiarutti, líder de la Asociación de Cooperativas, profetizaba para *Panorama*: "La reglamentación agravará los defectos de la Ley: tornará aún más incierto el destino de los fondos; en vez de facilitar las ventas al exterior de los excedentes de fibra se convertirá en un impuesto permanente y sin tope".

Con una producción anual estimada en 120 mil toneladas, los productores vuelcan el ochenta por ciento en el mercado interno. Con todo, igual que en el resto de las zonas algodoneras del mundo, apenas sobreviven a la crisis: la competencia de las fibras artificiales y aun de la lana erosiona sus oportunidades de progreso. El desquicio arrasa con la economía chaqueña, principal centro de cultivo del algodón de fibra corta. Los precios del producto en las dos últimas temporadas descendieron sin remedio de 185 pesos viejos por tonelada en la campaña 1968-69 a 163 en la de 1969-70. En idéntica proporción enflaquecieron los ingresos de los cultivadores de fibra larga esparcidos en Formosa, en el norte de Santa Fe y en las fronteras de Salta y Santiago del Estero. El decrecimiento constante de las hectáreas sembradas perfila los espasmos del sector: de 554 mil en 1965/66 declinaron a 467 mil en la última temporada, luego de remontar su pico más bajo en 1967/68 con 303 mil.

ASESOREMONOS. Siguiendo la práctica usual en la época de Juan Carlos Onganía, la secretaría de Agricultura gestó una comisión asesora, a fines de 1969, para aconsejar soluciones. Las proposiciones no tardaron en llegar: se debía crear un fondo de subsidio con aporte estatal de 500 millones de pesos —el cincuenta por ciento a cargo de los gobiernos de las provincias algodoneras y el resto de las arcas nacionales— sin otro destino que financiar los años "malos".

Tres meses después, en abril último, el Poder Ejecutivo sancionó la ley 18.656 creando el Fondo Nacional Algodonero, pero haciendo caso omiso —también un uso de entonces— de la opinión de los asesores. "Nada dijo del aporte inicial del Estado —trueno Venchiarutti— y lo que es más grave, preveía que la contribución de los productores (hasta un 6 por ciento del valor índice que se establezca) se invertiría además en fi-

nanciar programas de mejoramiento y tecnificación del sector".

EFICIENCIA, EFICIENCIA. El anteproyecto de reglamentación de la ley agregó motivos para el desconformismo de los algodoneros. Los funcionarios de Agricultura, de su lado, no entienden esas quejas: creen que la cuestión fundamental es de eficiencia. "Hay que tecnificar —suelen repetir— para abaratar los costos: por eso queremos que el Fondo sea permanente y estimule la incorporación de tecnología moderna en el cultivo."

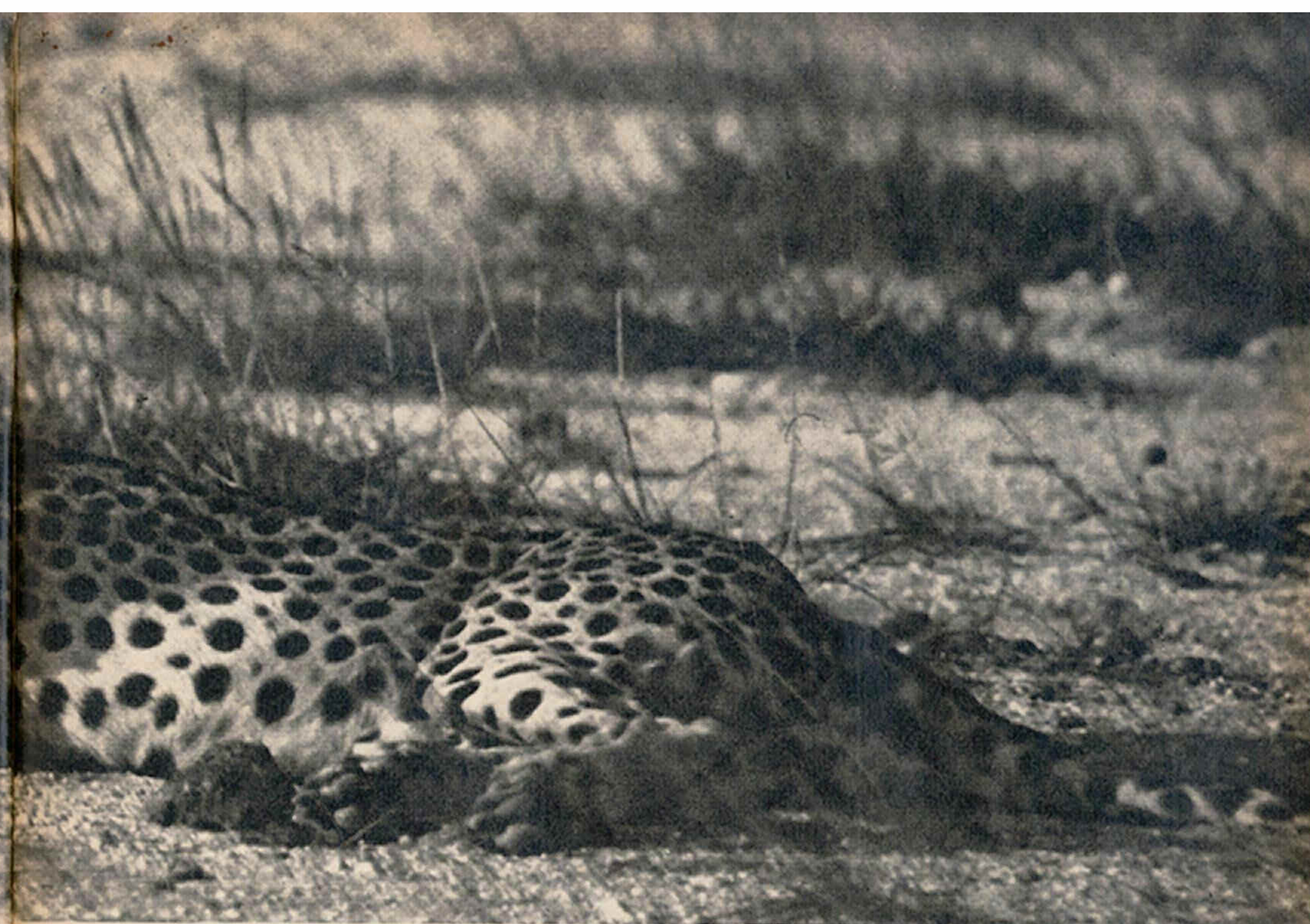
En el Chaco, los mandatarios provinciales ya están adelantados: desde hace tiempo recaudan dos mil pesos viejos por tonelada que acumulan en una suerte de fondo provincial. Los productores han encontrado la manera de evadir la gabela: se trasladan a Formosa, donde aguardan los compradores. Otros desisten y huyen hacia las ciudades en busca de mejores oportunidades de trabajo.

El chisporroteo de la polémica volvió a encenderse en público el 16 de agosto, cuando los cooperativistas volcaron sobre el titular de Agricultura, Walter Kugler, un extenso memorándum. La síntesis, efectuada por Venchiarutti: "Que el gobierno dé la patada inicial para fomentar el producto y deje el resto por nuestra cuenta".

Quiéren, en realidad, una sucesión de puntapiés: la eliminación de los gravámenes a la exportación (diez puntos de recargo en la actualidad), la autarquía en la administración de los subsidios, la unívoca derivación de los recursos hacia los excedentes invendibles, además de mecanismos diversos para ajustar el sistema proteccionista. Casi nada. ♦



VENCHIARUTTI: SIN FOMENTOS.



Enciclopedia de los Animales: el gran éxito nos obliga a reimprimir

Ahora usted puede formar cómodamente su colección o completarla si le faltan números anteriores.

Los esfuerzos de un prestigioso equipo de sabios, guías, avezados cazadores y audaces fotógrafos han sido reconocidos por más de 500.000 lectores argentinos. La **ENCICLOPEDIA DE LOS ANIMALES** sigue adelante con la publicación de nuevos fascículos... pero, como los lectores siguen aumentando y muchos se quedaron sin poder conseguir números atrasados, hemos resuelto reimprimir. Por consiguiente, todos los jueves, al mismo tiempo que aparece un nuevo fascículo,

se pone en venta la reimpresión de uno de los fascículos anteriores a partir del primer número de la obra. Los fascículos anteriores reimpresos se identifican por el color verde de la guarda de la tapa.

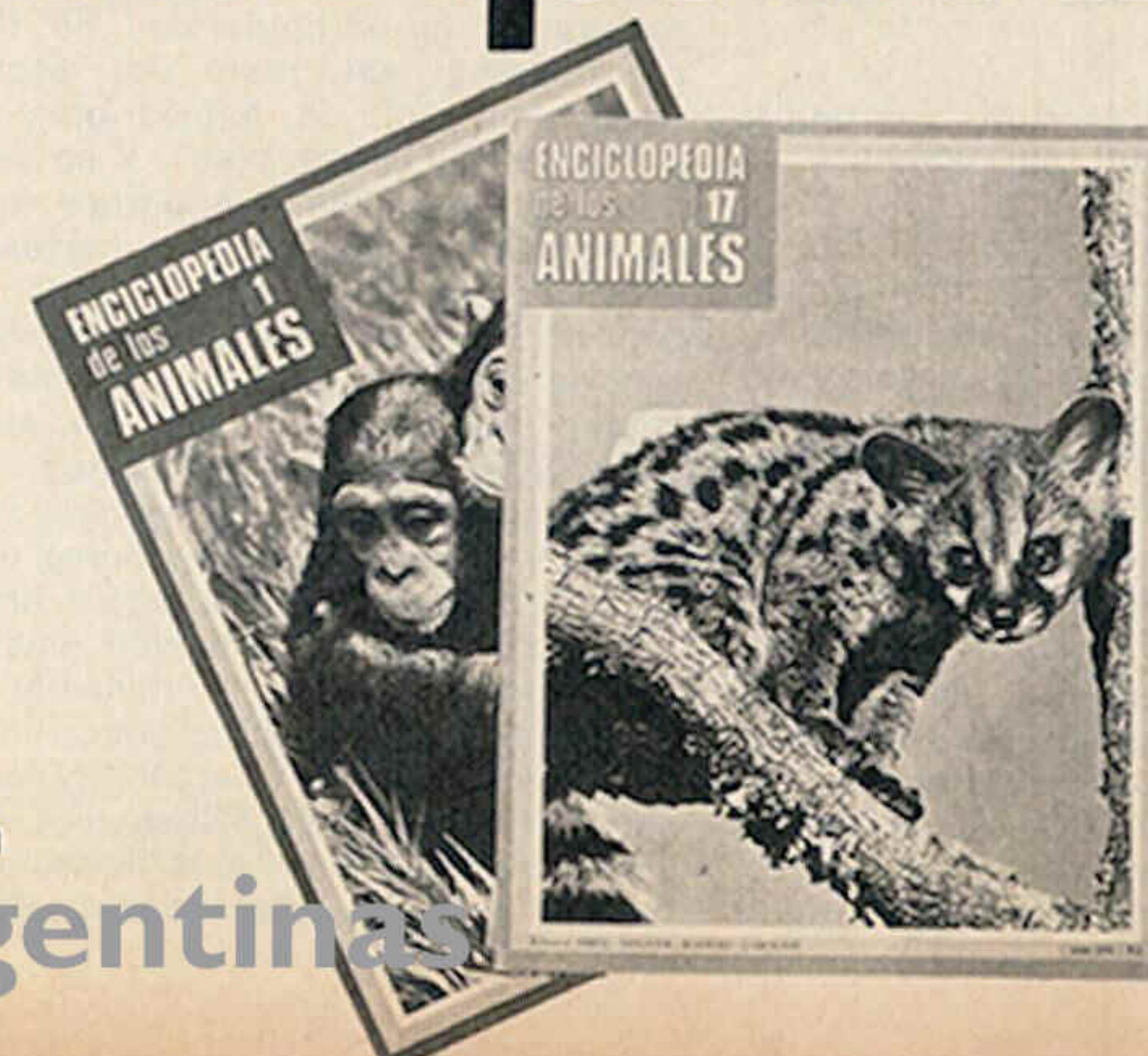
Cuatro años de estudio sobre la fauna del mundo... Una obra excepcional realizada en coproducción internacional por **Editorial Abril (Argentina), Noguer (España), Rizzoli (Italia) y Larousse (Francia).**

TODOS LOS JUEVES UN UNIVERSO FASCINANTE

El mayor éxito editorial del año

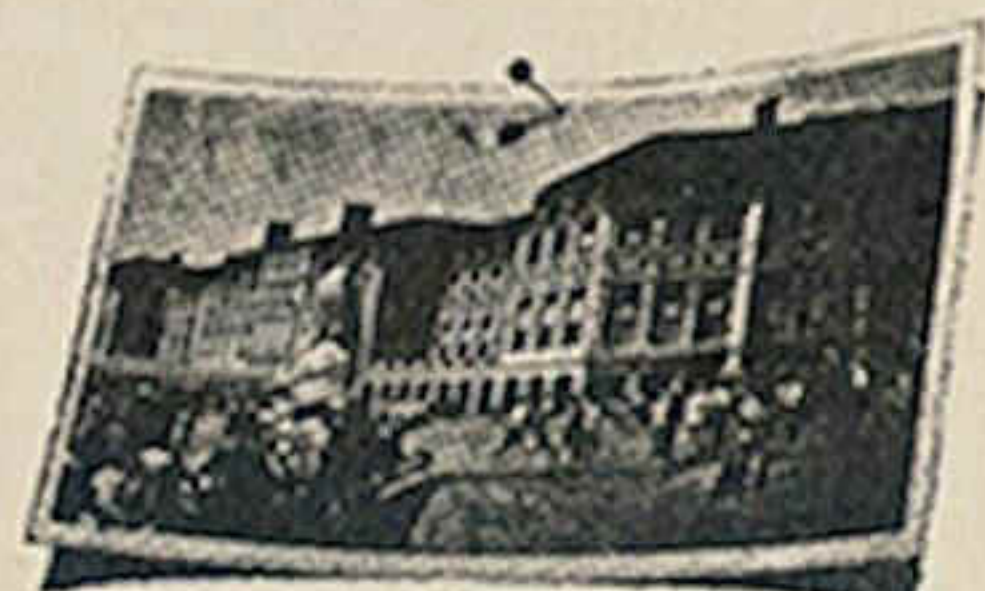
**ENCICLOPEDIA
de los
ANIMALES**

Indispensable en toda biblioteca familiar



Affaires

Sr. Hotelero:
le interesa explotar un hotel
con vista al mar, bien
ubicado y bastante
conocido en el mundo entero?



(Este es el hotel)

Provincia de Mar del Plata. En el cual
Mar del Plata sería inmensamente
Ahorro en el edificio que este negocio
está en 3 millones de dólares.
Inconformidad, Cargados, Impuestos.
Muy cómodo que está.
Como cualquier cosa que sea la
propiedad del mundo.
Con comodidades, plaza propia, restaurantes,
estacionamiento, baño, calefacción, plaza de estacionamiento
para motociclistas, sala de juegos
(Cafetería II del Centro Cultural), salón de
actos, teatro, etc. y de más.
Si se quiere en la habitación, está el
de qué hotel se trata.



LICITACION PUBLICA DEL GRAN HOTEL
PROVINCIAL, QUE SE HALLA EN LA PLAZA D'ONOFRIO
Nº 1000 Ciudad de Buenos Aires.
A las 15 hs. en el Ministerio de Turismo
de Buenos Aires. Cofre a cargo de la
Provincia de Buenos Aires.
Plaza de la Libertad y condiciones para el
desarrollo de la actividad turística.
de la Provincia de Buenos Aires. Año 1970
en el N.º 10. Plaza D'Onofrio, Ciudad de
Buenos Aires. Se le informará en el
Ministerio de Turismo. Buenos Aires, 10 de
agosto de 1970. Votar del pliego a la
Provincia de Buenos Aires.
Ministerio de Turismo.

LA INCONFUNDIBLE MOLE Y SU OFERTA: "TRAS LOS MUROS, SORDOS RUIDOS".

LA BATALLA DEL GRAN HOTEL PROVINCIAL

"La licitación del Hotel Provincial se cumplirá en los términos del pliego ya aprobado y si el mejor ofertante resultara ser una empresa extranjera, le será adjudicado". La frase fue pronunciada hace un par de semanas por el brigadier Horacio Carlos Rivara, gobernador de la Provincia de Buenos Aires, durante una escala en Mar del Plata cuando regresaba de una inspección en Quequén, el sábado 8. Rivara se refería a la licitación del Gran Hotel Provincial, que ha desatado una dura campaña periodística local, pues en 15 días más (el 10 de setiembre) se abrirán los sobres y se conocerá el nombre de los adjudicatarios. Más concretamente, se sabrá si el Provincial seguirá otros diez años en manos de la Organización Hotelera D'Onofrio (concesionaria del Liao-Liao de Bariloche, el Internacional de Ezeiza y el Plaza de Mendoza) o si será entregado a una empresa extranjera.

DOS CAMPANAS. Desde el 1º de agosto último, fecha en que comenzó la venta de pliegos, la Dirección Provincial de Turismo inició la publicación de anuncios en demanda de interesados. "Señor hotelero —dicen los avisos— ¿le interesa explotar un hotel con vista al mar, bien ubicado y bastante conocido en el mundo entero?". A la manera de las viejas postales veraniegas, la inconfundible silueta del Provincial aparece allí pinchada con un alfiler.

Simultáneamente, la prensa marplatense inició también su campaña en esos días, sin importarle mayormente que aquellos avisos se publicaran en las mismas ediciones. "Lo que vendemos es el espacio destinado a publicidad, no la opinión editorial", comentaron

esa semana los dueños de los diarios, cada vez que se les hacía notar el riesgo de perder un importante ingreso publicitario. El fuego lo abrió un llamativo titular a toda página de *El Trabajo*: "Cincuenta estrellas en el Hotel Provincial". A primera vista, hizo pensar que una *troupe* de artistas internacionales se habría alojado en el majestuoso hotel; pero no, las cincuenta estrellas mencionadas eran las del pabellón nacional de los Estados Unidos. "La posibilidad de que la bandera norteamericana ondee este verano en el Hotel Provincial de Mar del Plata parecía acrecentarse —aventuraba el artículo—, al trascender algunos detalles fundamentales del pliego de bases y condiciones a que estará sometido el establecimiento". Se mencionaba a continuación lo insólito del trámite: "Alcanzó nivel ministerial y salió de un acuerdo de gabinete que presidió Horacio Rivara, mostrando la particularidad de diferir notoriamente del resto del esquema trazado para playas, balnearios y otras unidades físicas costeras". Y se deslizó una conjetura: "Es que parece seguro el interés de una empresa norteamericana, ya hincada en Buenos Aires y con vinculaciones con el transporte aéreo, en asumir el control del Hotel Provincial". La conjetura apuntaba, aparentemente, a la empresa Sheraton.

Otro diario local, *El Atlántico*, se encargó de mantener esa llama encendida a través de un extenso artículo que tituló "Extraña situación existe en la licitación del Hotel Provincial", publicado el 3 de agosto. "Luego de muchas estimaciones, marchas y contramarchas —señaló *El Atlántico*—, se dio un discrecional trato a la licitación del Gran Hotel Provincial, dándole prioridad

opuesto en su concepto central al que llevarán las otras concesiones de la zona atlántica". Más adelante acusó al Estado bonaerense de olvidar sus funciones como ente promotor del servicio turístico, "cuando subrepticamente, del paquete de licitaciones extrajo a aquel establecimiento hotelero, y borrando con el codo lo que escribió con la mano, lo colocó en una estimación aparentemente preferencial, la que básicamente da lugar a los más variados comentarios, porque no es así y porque abre el campo de las conjeturas, que es lo peor que puede ocurrirle a un gobierno que no puede olvidar que a su antecesor en el plano nacional se le acusó (entre otras cosas) de no actuar en defensa de las empresas nacionales".

Más cauto, el diario *La Capital* se remitió a consignar la versión de que "estarían interesados (a estar de lo que trasciende) consorcios hoteleros internacionales", y a publicar todas las modificaciones introducidas en los pliegos. En Buenos Aires, solamente el vespertino *La Razón* dio cuenta del conflicto, mediante un suelto que reproducía alguno de los párrafos más detonantes de sus colegas marplatenses.

UNA CARTA. Pero el aguijón más filoso lo clavó el propio Nicolás D'Onofrio el sábado 1º de agosto, apenas se dieron a conocer las modificaciones a la licitación. En cuatro carillas mecanografiadas que entregó personalmente al brigadier Rivara en su despacho de gobernador, el antiguo concesionario puntualizó sus disidencias con el nuevo mecanismo administrativo y reclamó "una elemental igualdad de trato en relación a la que se dispensará al resto de los concesionarios del Estado".

Según los pliegos en venta, todos los concesionarios que explotan sectores y locales de las playas y las ramblas del viejo balneario gozarán de una prioridad para obtener la renovación de esas concesiones: bastará con que mejoren en un 10 por ciento la propuesta más alta registrada en el acto de la licitación. "Este justo principio —señala D'Onofrio en su carta— rige para todos los concesionarios del Estado, pero de ese ré-



D'ONOFRIO Y RIVARA. EN CONCESIONES



ADENTRO, 14 MIL METROS CUADRADOS.

gimen ha sido excluido el Gran Hotel Provincial, para el que se han creado cláusulas diferenciales que no pueden juzgarse justas ni razonables". Y explica: "El ex concesionario del Gran Hotel Provincial podrá hacer uso de la opción de mejorar en un 10 por ciento la oferta mayor, pero sólo en el caso que su propuesta original no resulte inferior en un 15 por ciento a aquélla. La diferencia de criterio salta a la vista. La desigualdad del trato también".

Ocorre que esta última exigencia es la que puede descartar definitivamente las posibilidades del antiguo concesionario, pues el secreto de las ofertas le impedirá saber si la suya es o no inferior en un 15 por ciento a la más alta y eso podría eliminarlo de la competencia sin opción alguna a hacer uso de la prioridad que, paradójicamente, se le otorga en segunda instancia. "Si alguien puede estar interesado en no cambiar a los titulares de las concesiones —advierte D'Onofrio en su presentación—, cuando éstos han demostrado idoneidad, es precisamente el Estado, por cuanto la prolongación de las concesiones lo preservan de la improvisación, que en el caso que me ocupa, por los cuantiosos bienes y los intereses públicos en juego, cobra singular importancia. En las licitaciones de estos últimos tiempos, este principio va camino de consagrarse en beneficio de los concesionarios con probados antecedentes de idoneidad profesional y moral y solvencia material".

LA LICITACION. Los reclamos del antiguo concesionario suelen asentarse, principalmente, en los diez años de explotación del hotel, durante los cuales debió invertir cerca de 350 millones de pesos viejos en mantenimiento, pues la administración estatal anterior a esa época había incluido en un rotundo fr-

caso. Al recibir la concesión en 1961, D'Onofrio se lanzó detrás de una clientela fija que le ayudara a cubrir una cantidad mínima de alojamientos, tarea que le demandó —según estiman los propios proveedores del hotel— "tres años de paciencia en el estudio de las costumbres". (Esos primeros clientes han constituido ahora una peña.) En los últimos años, los desvelos se centralizaron en trabajar para la renovación.

El personal que atiende ese tradicional monstruo marplatense de 14 mil metros cuadrados (unas 600 personas) tampoco sabe si seguirá trabajando allí, pues el eventual cambio de concesionario no le garantiza su permanencia. Por su parte, las entidades profesionales y educacionales, los sindicatos y las instituciones de bien público de la gran ciudad balnearia también ignoran si podrán seguir usufructuando de los salones del Provincial para sus reuniones y asambleas, "con las mismas ventajas de los últimos diez años". Esto explicaría el apoyo que D'Onofrio recibe ahora en las fuerzas vivas y en la prensa local.

El pliego de condiciones, que ha sido puesto en venta a un precio extrañamente barato (500 pesos viejos), exhibe algunas omisiones sospechosas en sus detalles: se exige, por ejemplo, la renovación de once kilómetros de alfombras sin especificar de qué tipo. Esos datos, curiosamente, son imprescindibles para hacer una estimación aproximada de gastos y presentar una "oferta válida", como se pretende ahora. Tampoco se conoce el presupuesto total, elemento indispensable en la licitación de las obras públicas.

Cuando D'Onofrio se entrevistó con el gobernador y expuso algunas de estas preocupaciones, recibió un trato amabilísimo y la seguridad de que sus derechos serían respetados de acuerdo a las prioridades que le confieren los pliegos de condiciones. Pero claro, esos

pliegos ya no ofrecen las mismas prioridades de antes.

LOS RIESGOS. El conflicto está ahora a mitad de camino, entre la apertura de la licitación y el escrutinio de los sobres. Para cumplir con todos los requisitos, la Dirección Provincial de Turismo sigue colocando avisos en los diarios, en este tono: "El futuro concesionario del hotel puede ser usted". Algo muy difícil para los hoteleros argentinos, con excepción de las contadas organizaciones empresarias nacionales, que explotan este rubro. Más fácil, en cambio, para las corporaciones extranjeras.

Esa es, precisamente, parte de la protesta de D'Onofrio, cuando dice en su carta: "Estimo lesivo para el interés nacional que bienes construidos con el esfuerzo y el capital del Estado queden expuestos, como podría ocurrir en este caso, al manejo y la explotación de empresas extranacionales, que resultarían de esta forma graciosamente eximidas de realizar inversiones para construir y de esta manera también aumentar la capacidad de infraestructura turística que el país necesita". Existe, además, una resolución de la novena asamblea general de la Asociación Interamericana de Hoteles (reunida en Lima en 1967) que avala esta actitud, cuando se refiere a las inversiones de capitales extranjeros en hostelería y exige que "constituyan aportación real de capitales a la economía del país".

Previendo esta clase de riesgos, los hoteleros de todo el continente aprobaron en esa misma asamblea esta reclamación: "En igualdad de condiciones el inversionista nacional, y especialmente el que posea antecedentes hoteleros, debe tener prioridad en el otorgamiento de concesiones o beneficios". Es realmente el caso del Gran Hotel Provincial, el más amplio del país, con un edificio cuya valuación se estima en 4 mil millones de pesos viejos. ♦

Cincuenta estrellas en el Hotel

La posibilidad de que la bandera norteamericana ondee este verano en el Hotel Provincial de Mar del Plata, parece ser una realidad. En la actualidad, el Hotel Provincial de Mar del Plata, que ha sido declarado Monumento Histórico Nacional, se encuentra en proceso de renovación. La Dirección Provincial de Turismo, a través de la Organización Hotelera D'Onofrio, ha iniciado una campaña de publicidad para atraer a inversionistas extranjeros. La oferta es de 14 mil metros cuadrados, con una capacidad de 600 personas. El precio de venta es de 500 pesos viejos. La licitación se abrirá el 10 de setiembre. El gobernador Horacio Carlos Rivara, durante una escala en Mar del Plata, anunció que el Hotel Provincial será entregado a una empresa extranjera. El antiguo concesionario Nicolás D'Onofrio, en su carta al gobernador, reclamó una elemental igualdad de trato en relación a la que se dispensará al resto de los concesionarios del Estado. Según los pliegos en venta, todos los concesionarios que explotan sectores y locales de las playas y las ramblas del viejo balneario gozarán de una prioridad para obtener la renovación de esas concesiones: bastará con que mejoren en un 10 por ciento la propuesta más alta registrada en el acto de la licitación. Este justo principio rige para todos los concesionarios del Estado, pero de ese régimen ha sido excluido el Gran Hotel Provincial, para el que se han creado cláusulas diferenciales que no pueden juzgarse justas ni razonables. El ex concesionario del Gran Hotel Provincial podrá hacer uso de la opción de mejorar en un 10 por ciento la oferta mayor, pero sólo en el caso que su propuesta original no resulte inferior en un 15 por ciento a aquélla. La diferencia de criterio salta a la vista. La desigualdad del trato también. Ocorre que esta última exigencia es la que puede descartar definitivamente las posibilidades del antiguo concesionario, pues el secreto de las ofertas le impedirá saber si la suya es o no inferior en un 15 por ciento a la más alta y eso podría eliminarlo de la competencia sin opción alguna a hacer uso de la prioridad que, paradójicamente, se le otorga en segunda instancia. Si alguien puede estar interesado en no cambiar a los titulares de las concesiones —advierte D'Onofrio en su presentación—, cuando éstos han demostrado idoneidad, es precisamente el Estado, por cuanto la prolongación de las concesiones lo preservan de la improvisación, que en el caso que me ocupa, por los cuantiosos bienes y los intereses públicos en juego, cobra singular importancia. En las licitaciones de estos últimos tiempos, este principio va camino de consagrarse en beneficio de los concesionarios con probados antecedentes de idoneidad profesional y moral y solvencia material.

PIDEN PRIORIDAD PARA A HOTEL PROVINCIAL ARGENTIN

Una Presentación a Rivara

Hizo Nicolás D'Onofrio

Extraña Situación Existe en la Licitación del Hotel Provincial

D'ONOFRIO SE DIRIGE AL BRIGADIER RIVARA

LA REACCIÓN DE LOS MARPLATENSES: "AVANZA EL ENEMIGO, A PASO REDOBLADO"



A FALTA DE PUDOROSO ABRIGO: OBLIGADO EXILIO EN UN DEPOSITO.

ERRADICACIONES

La fuente de la doncella

"¿De qué sirve entonces respetar el cartel que puso el cura y venir a misa con ropa discreta si después en la calle una debe soportar tales espectáculos, eh?", se indignó una beata a la salida del oficio vespertino de la parroquia Santa María de avenida La Plata 286. La queja —no fue la única— llegó a oídos del párroco Fernando Carballo, y se sumó al susurro que ya coreaba el grupo de los feligreses más fervientes. Pero la última tuvo la virtud de encaminar al clérigo hacia el lugar donde relucía el objeto generador de tanto incidente, a ocho cuadras de su templo. Se cercioró, estupefacto, con sus propios ojos.

Es que en el centro mismo del parque Rivadavia —al 4800 de la avenida homónima— y escasos metros de un templete de la virgen de Luján y otro macizo homenaje a la madre debió enfrentarse con una helénica escultura de niveo mármol. Se trataba de una desahogada joven que mostraba, generosa, toda su robustez. Parecía que no vaciló: decidido a proteger la moral y buenas costumbres de los habitantes de la zona, se empeñó en una campaña para erradicar a la rígida doncella. Finalmente obtuvo del municipio el púdicio desalojo. Llevó "a ese mamotreto" a compartir el exilio con otras estatuas arrumbadas en un depósito: el taller de restauración de Monumentos y Obras de Arte de la Municipalidad de Buenos Aires (en Dorrego al 3600).



La historia de ese arrumbamiento está consignada en el boletín parroquial de la primera quincena de junio, una entrega con ecléctico material —pensamientos de la añosa actriz Tita Merello, tournés por USA y Europa, y oraciones nocturnas— que explicó la medida: "Habíamos pedido al señor intendente municipal retirase del parque Rivadavia cierta estatua famosa por su realismo. Dicha figura, abundante en rasgos anatómicos, desdeñaba la alegoría de la madre y el templo dedicado a Nuestra Señora de Luján. ¿Có-



CANALS DE GALLIPOLI: EL ARTE NO ES NIE.

mo pasaría el invierno sin que la más leve túnica proteja su cuerpo?", se justificaba el boletín.

HISTORIA CATALANA. En realidad la estatua perduró en el lugar durante cuatro décadas y soportó —eso sí— algunas irreverencias. "Cuando yo era chico —admitió un joven del barrio— acostumbraba ponerle un poco de barro en las sentaderas." No fue la única broma. Las mejores surgieron de los bares cercanos, a costa de parroquianos ingenuos: "Viejo: te arreglamos la cita con una piba sensacional. Es esta noche en el parque" o "¡Che! me avisó la flaca que te espera en el parque Rivadavia". Claro que los plantones duraban exactamente el tiempo que necesitaba cada burlado en descubrir la chanza. Algunos desechados dejaron descarnadas constancias de la agresión sufrida y evitaron la visita al bar por algún tiempo. Pero no hicieron más que agregarse a la legión de pintores de paso y juglares espontáneos que se sintieron atraídos por la escultura. Después de todo, sólo presidió los dominicales e inocentes encuentros de coleccionistas de revistas o estampillas.

Seguramente no pensó en tamañas secuelas el grupo de inmigrantes catalanes que en 1925 decidió su donación como reconocimiento al generoso trato recibido en el país. El escultor José Llimona la concluyó cinco años más tarde, y una comisión compuesta por Ramón Escasany, Juan Bergadá, José Padrós, Ramón Canals y Pablo Masllorens la había ofrecido al entonces intendente José Luis Cantilo para que ahijara el parque —también llamado Lezica— todavía desprovisto de adornos.

"El día de la inauguración fue una verdadera fiesta. Luego de entonar el Himno Nacional y la marcha de la Revolución Catalana se sepultó en un cofre el acta firmada por el intendente y los inmigrantes. Fue el 19 de julio de 1931 a las tres de la tarde", memoró con lágrimas —la semana pasada— Palmira Canals de Gallipoli (63), una catalana hija del donante Ramón Canals. Su indignación quedó transcrita en la sección Cartas de lectores del diario *La Nación* donde fustigó al boletín número 113 de la iglesia Santa María y teorizó, a la vez, sobre el desnudo en el arte, "que no ofende". Recurrió a los que pululan en la mismísima capilla Sixtina del Vaticano.

Es que su amargura no reconoce límites: de fuerte raigambre católica, recibió la comunión —en muchas ocasiones— de las propias manos de Carballo. Cuando a los tumbos un camión llevó a la ofrenda catalana "me fui corriendo hasta el depósito para ver si estaba en buenas condiciones. Un portero me confió que la van a poner en el parque Tres de Febrero. Mire, si no lo hacen, los de la colectividad catalana podríamos llegar a destruir el monumento a los Españoles o la estatua de Geribini. ¿Una trifulca o una terna?"

PROVINCIAS

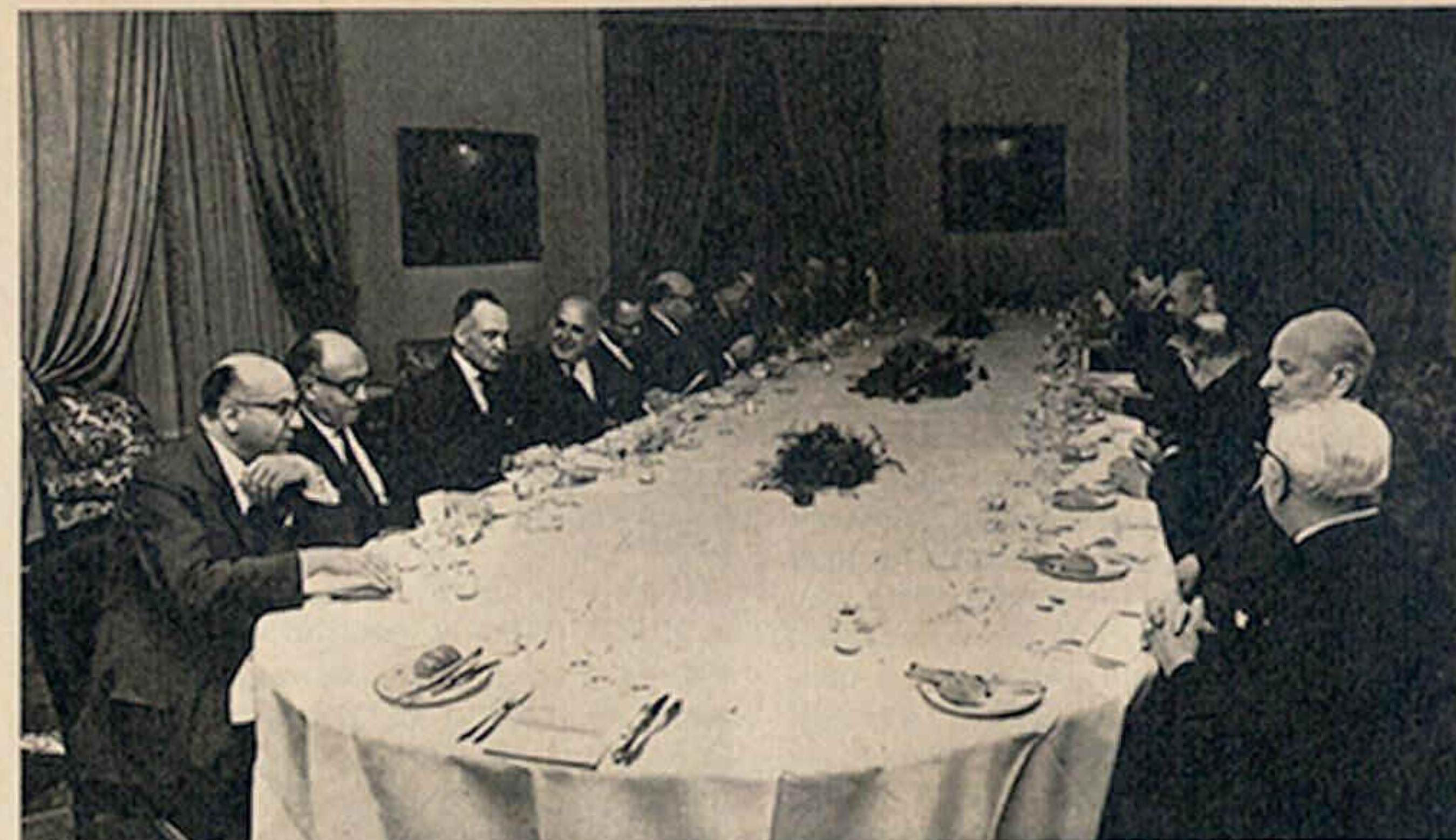
La luna rodando por Callao

Después de vivir casi medio siglo en el Chaco escribiendo las epopeyas de su tierra, José del Carmen Nieto (49, dos hijos), uno de los mayores novelistas del Litoral argentino, se instaló en Buenos Aires. No pudo nunca despegarse del terruño: el pasado viernes 7, la gobernación de su provincia lo designó director de la Casa del Chaco. Ese día, a las ocho y media de la noche, más de trescientos coterráneos afincados en la metrópoli, colmaron el primoroso salón de actos de Callao al 300. El cónclave arrimó a los más notables, dispuestos a festejar hasta la madrugada.

Nieto, autor de *Tierra caliente* —una obra premiada en España—, *Juicio final* y *Río Teuco*, ocupó el cargo que hasta entonces desempeñó el teniente coronel Ermenegildo Barbosa, ahora designado ministro de Gobierno, Justicia e Instrucción Pública de la provincia. En realidad, tanto como la adhesión al nuevo funcionario, importó la inauguración de la Peña *El marucho* (El guía), un intento de agrupar a los chaqueños dispersos por la Capital. El folklorista Samuel Aguayo se apoderó de su arpa y llenó el salón de ritmo, iniciando la fiesta; pero correspondió al humorista Luis Landriscina el mérito de acercar ingeniosas ocurrencias.

Hubo tiempo para cosas más serias. Nieto arengó a los presentes para que convirtieran a la Casa en "una digna embajada que represente a nuestra provincia en todas direcciones". Luego, el gobernador, coronel (RE) Miguel Angel Basail dijo que "debe quedar atrás la imagen del hachero y el cosechero como personas que muestran un pasado difícil y doloroso". Para concretar una solución, Basail prometió que "se adoptarán resoluciones de momento y otras que modifiquen las estructuras, porque esa manera de vivir es inhumana". ♦

"CHAQUEÑOS, ¡UNIOS!"



CABALLEROS EPICUREOS: "NOSOTROS EN EL PLAZA, LAS MUJERES EN CASA".

CLANES

La orden del gran cucharón

"Los vinos alcanzan su mayor, fugaz y memorable esplendor, cuando ya están moribundos. Saber beberlos en ese momento supremo de su ancianidad es la virtud que distingue a un *connaisseur*", dijo Ricardo Benítez. El robusto financista nacional sostenía entre sus manos una copa de Chateau Montchenot Reserva Especial, embotellado en 1941. Luego bebió mientras levantaba las cejas y bajaba los párpados. Una vaharada de cálido placer puso un tinte rosado en sus mejillas.

Apreciar las sutilezas de ese vino, perteneciente a la cave particular de José Federico López (propietario de las bodegas y viñedos homónimos) fue acaso el mayor atractivo de la última comida celebrada el 12 de agosto último en el Plaza Hotel por los miembros del club Epicure.

El clan está integrado —como casi todos sus similares extranjeros— por un reducido (28) y exclusivo (el ingreso es ya harto problemático) núcleo de gourmets nacionales. Se reúnen todos los meses (por lo general el segundo miércoles) en uno de los comedores privados del Plaza, para disfrutar de los placeres de la comida exquisita y la conversación ingeniosa. Sus miembros pertenecen a cuatro categorías: cuchara, tenedor, cuchillo y gran cucharón. La primera se obtiene por mera asistencia (diez de las doce reuniones del año); las siguientes exigen participar de una manera directa o indirecta en la preparación de las comidas y, según los méritos exhibidos, puede ser acordada o denegada por los epicúreos de mayor jerarquía.

Para conducir una comida hay que ser por lo menos "cuchara". En tal caso la

responsabilidad incluye elegir un menú original e impecable y supervisar su preparación, aportando eventualmente las recetas. Si ha cumplido el trabajo con aceptable dignidad, el cucharón puede ser promovido a la categoría de tenedor. Para ascender de tenedor a cuchillo, la cosa es más ardua: el aspirante debe arremangarse y preparar él mismo la comida; sólo contará con la ayuda física de los peones y ayudantes de cocina.

El grado de gran cucharón (equivalente a Gran Maestro Epicúreo) sólo puede concederse a quienes acrediten méritos excepcionales. Por ejemplo, haber dirigido una comida en alguna entidad de gourmets extranjera, publicado obras de gastronomía, sentado cátedra o haber ofrecido a sus pares un menú inaccesible a la más sutil de las críticas.

Secretario oficial de la agrupación es el *public relations man* Pablo Frontaura, personaje de modales suaves y chales fastuosos. "Mucha gente me ha solicitado ingresar al club —explica Frontaura— pero por el momento es imposible. Estas agrupaciones reconocen un número máximo de miembros, superado el cual resulta problemático mantener la calidad de las comidas y el espíritu de *mesa única*, que asegura una comunicación efectiva entre todos los comensales." La condición de epicúreo se pierde por inasistencia a tres comidas consecutivas. Las vacantes se llenan con aspirantes que, a juicio de los asociados, reúnan las condiciones óptimas: sapiencia gastronómica, espíritu jocundo, gentileza en el trato. Además deben ser masculinos, pues el acceso al club está vedado a las mujeres, curiosa norma que ningún habitué sabe justificar, pero se observa rigurosamente. Según los epicúreos "las mujeres tienden a ser factores dispersivos en toda conversación sensata". ¿Qué consideran una conversación sensata? Muy simple: "Aquella donde no se desliza el menor asomo de incoherencia". ♦

Cómo vaciar una empresa

La voz —lánguidamente femenina— aplacó los murmullos, y, maleta en mano, los viajeros se alinearon frente a la puerta de embarque. Enfrente —posado en la pista— el gigantesco pajarero de acero aguardaba el instante de embucharlos para remontarse más allá de los mares. De a uno, como en el Martín Pescador, fueron acercándose a él. También como en la vieja canción infantil ("pasará, pasará, pero el último quedará"), los que cerraban la cola —dos parejas extrañamente cabizbajas— no pudieron salir del Aeropuerto Internacional de Ezeiza: personal de la sección Defraudaciones y Estafas de la Policía Federal les agió sus bien urdidos planes turísticos. Fue el viernes antepasado y reactualizó el apellido Todres, eternos chivos emisarios de la policía, por las cuantiosas, reiteradas estafas y contrabandos ejecutados por los componentes de dicha familia. Esta vez les tocó el turno a Abraham e Isaac y a sus respectivas cónyuges, Catalina Aizenberg y Margarita Gardich. La nueva mención policial tiene alcances sensacionales: se los supone los cerebros del pulpo socioeconómico dedicado al *vaciamiento* de empresas en la Argentina; un fabuloso *affaire* que sirvió ya para desmantelar —entre otras 17— a Selmar, Grinberg, Nogoyá, Compañía Industrial de Electricidad, Flabban y Daniel Bassi, ésta señalada como punto de partida para el descubrimiento de un novísimo sistema de estafa. La investigación sobre estos episodios ha determinado hasta ahora el traslado a la cárcel de medio centenar de implicados.

CHOCOLATE ESPESO. Hacia fines del año pasado en los corrillos empresarios del sector alimentario se rumoreaba que Daniel Bassi y Cía. S. A. —una casa dedicada desde 1867 a la fabricación de dulces, chocolates y golosinas— había sido vendida a un grupo americano. "Liquidarán todas las existencias para erigir en los suburbios una planta modelo dentro del mismo rubro", vaticinaban algunos optimistas. Sin embargo, el final fue mucho menos feliz. Concluido el remate de todas las maquinarias, demolido el edificio de Bartolomé Mitre al 2500 y vendido el terreno, pudo descubrirse la modalidad operativa del grupo comprador. Seis pasos resumen esta verdadera cartilla para estafadores:

- Se elige una empresa familiar manejada por un grupo minúsculo (y de mucho menos genio que sus mayores), cuya situación financiera o competitiva es mediocre, pero con un importante activo físico (máquinas, edificios, terrenos) poco rentables para sus fines

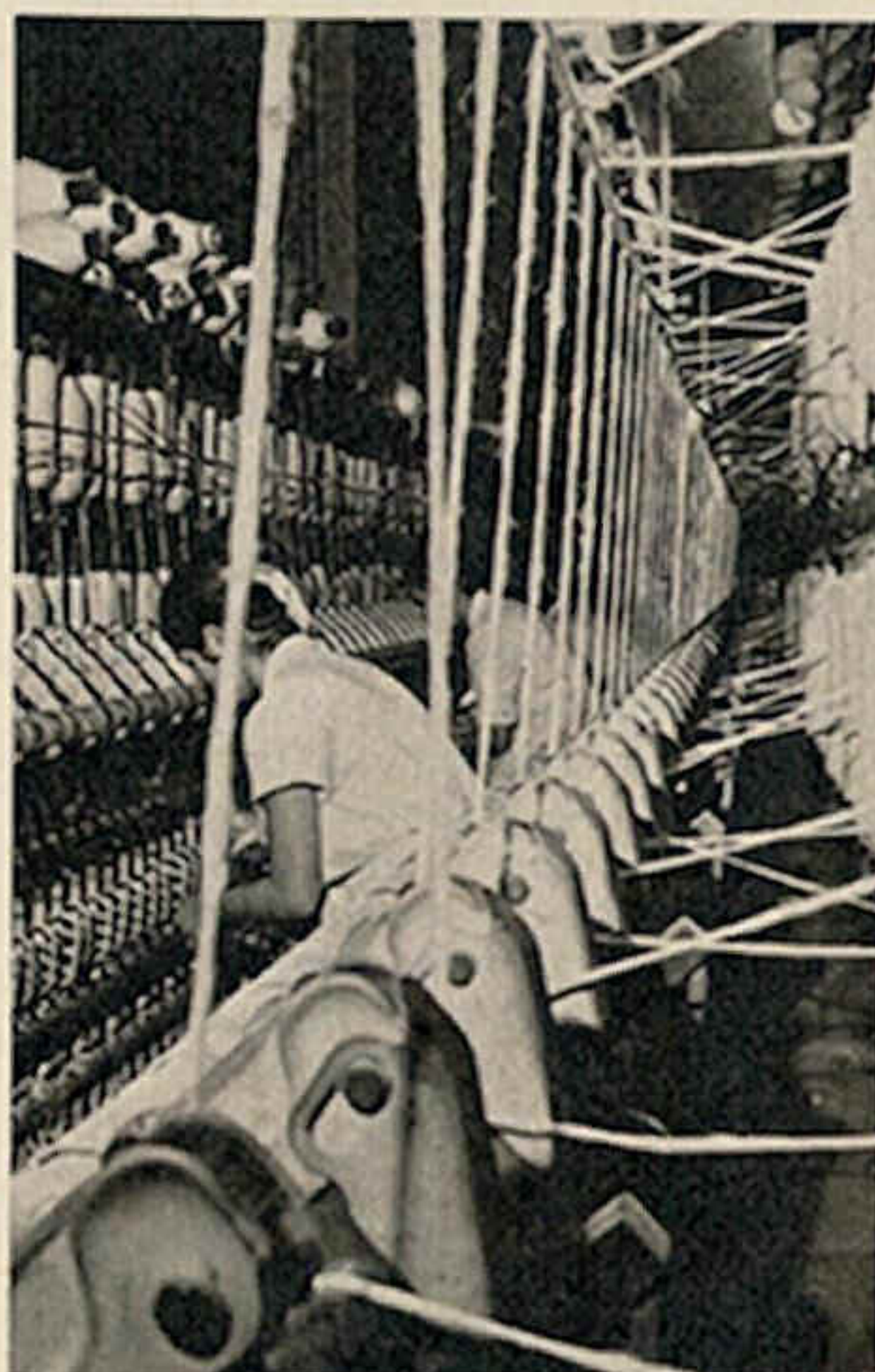
actuales pero de muy alto precio en caso de venta para otro destino.

- Se negocia con los accionistas mayoritarios la adquisición de la mitad más uno del *paquete* societario, asegurándose así el control de la empresa.

- A pocas horas de la compra, el nuevo directorio (constituido el mismo día de la operación) decide vender los principales bienes del activo.

- Los adquirentes (una o dos sociedades *fantasmas* con domicilio fuera del país) rápidamente los revenden. Para tales efectos tienen ya montada una activa organización notarial que prepara documentos y escrituras.

- Para disimular los verdaderos propósitos del clan y cubrir la retirada, se introducen en las empresas así adquiridas y *vacías* minúsculos grupos ad-



PRIMERO SE VENDEN LAS MAQUINAS.

ministrativos encargados de reorganizar, reestructurar o racionalizar la actividad de la firma. Tan sonoras palabras encubren procedimientos exactamente inversos: despidos de personal (obviamente sin el correspondiente pago de indemnizaciones), destrucción de la documentación contable y todo cuanto contribuya a aumentar el caos.

- Cuando los accionistas minoritarios, los acreedores, el personal impago y otros afectados acuden a la justicia, la estafa está consumada: las empresas que deberían responder son ficticias, sus integrantes se esfuman y quienes dan la cara (todos insolventes) son simples peones de ajedrez, usados como pantalla.

Hasta en los casos en que los damnificados apelan a los jueces de trabajo y empiezan a llover sentencias de embargo, la organización burla a todos los magistrados: los bienes en caución desaparecen y sólo queda un relato en

las mallas de la ley algún viejo empleado de la casa que —ingenuamente— aceptó firmar como depositario judicial en la diligencia respectiva. El final de la tragicomedia tiene insólitos brochazos de humor negro: el directorio, compuesto por los testaferros, expresa en actas que "ha procedido a la venta de los inmuebles por estar en zonas muy urbanizadas, y de las maquinarias y equipos por ser obsoletos y antieconómicos, pero para no quedar desvinculados de la industria, se ha invertido el producido de dichas ventas en acciones de unas *jóvenes y pujantes* sociedades anónimas uruguayas". Lamentablemente, tras el enredo no queda un solo peso de este lado del río ni tampoco se trasfiere el dinero a la vecina orilla.

Además de la utilidad directa surgida del *vaciamiento*, investiga ahora la policía las implicancias que semejante maniobra tendría contra determinados sectores de la industria y el comercio nacional (artículos del hogar, alimentación, papeleras, electricidad, inmobiliarias), pues el propósito ulterior sería letal: la quiebra de firmas de plaza para facilitar el dominio del mercado —libre de competidores— a otras empresas monopolistas.

La investigación ha permitido establecer la identidad de decenas de testaferros y *prestanombres*, casi todos de significativa relevancia, pero mayores sorpresas intuyen las pesquisas: detrás de tales pantallas se ocultarían poderosos intereses monopolistas foráneos, cuya detección, aunque ardua, se confía lograr a breve plazo. Para quienes quedaron en la calle, nada de esto les sirve de consuelo: una empresa perdida no se reemplaza con facilidad.

NO CONFUNDIR. Las noticias de los diarios que dieron cuenta de estos operativos cometieron, sin embargo, un error: fueron englobadas entre las firmas afectadas algunas empresas quebradas que se habían acogido al régimen de rehabilitación industrial implantado por el presidente Onganía. Se trata de dos hilanderías: Gaby Salomón y La Bernalesa, y una tejeduría, Campomar.

El secretario de Hacienda, Enrique Eugenio Folcini, decidió "aplicar un escarmiento a quienes no pagan los impuestos y evitar nuevos abusos". Para esto se apuntó a 12 de las 200 empresas acogidas al régimen de rehabilitación. De esta docena sólo se conocen, hasta ahora, los nombres de Gaby Salomón, La Bernalesa y Campomar; las otras nueve se sabrán en pocos días. Al aislarlas del sistema de rehabilitación, el gobierno debe cobrarles ahora los años de impuestos atrasados y eso las colocará nuevamente en situación de quiebra. Esto no significa para nada una agresión del gobierno a la industria nacional; prueba de ello es que los obreros cesantes cobrarán sus sueldos caídos mediante un subsidio a la...



PARECE UN CRATER. ES UNA CARIES.

ELECTRONICA

Para ver lo que no se ve

La punta de un alfiler se transforma en una montaña semiderretida. En la superficie oxidada de un poste aparecen cubos resquebrajados que emergen entre escombros. La tapa de una mesa se hunde súbitamente en un cangrejal. No es una pesadilla ni la descripción de las alucinaciones que padecen los esquizofrénicos. Paisajes fantásticos y objetos insospechados aparecen, sin previo aviso, cuando el microscopio electrónico más poderoso que existe apunta sobre los objetos de la vida cotidiana. Construido en Francia para el Centre National de la Recherche Scientifique, en el

laboratorio de óptica electrónica de Toulouse, el artefacto (que para funcionar traga 3 millones de voltios) protagonizó un espectáculo fascinante, la semana pasada, en la televisión francesa.

"Lo que mostraremos a ustedes —proclamó jovial y resplandeciente Gaston Dupouy, padre de la criatura y director del laboratorio— es una selección de aventuras que vivió nuestro recién nacido". El microscopio propiamente dicho parece una chimenea de dos pisos de alto, a la que le crecen cables, tubos y paneles de todos lados, y fue terminado de construir en diciembre de 1969. Instalarlo y ponerlo a punto en Toulouse llevó, sin embargo, casi seis meses; durante ellos los técnicos probaron circuitos, midieron campos magnéticos y estudiaron el comportamiento de los electrones, que en el electro-microscopio reemplazan a los haces de luz. Parte de este trabajo consistió en

practicar la técnica de tomar fotografías, un procedimiento básico para el aprovechamiento que podrán sacar los investigadores al aparato.

Operar un microscopio electrónico es una tarea que requiere los conocimientos de un ingeniero, razón por la cual, la mayoría de las experiencias es realizada por técnicos, quienes microfotografían las muestras y ceden las placas a los investigadores para que exploren su contenido. Durante el tiempo que duró la aclimatación del recién nacido, Henri Bartholeff, un experto en microfotografía del CNRS, colocó en el portaobjetos del aparato los materiales que tenía más a mano, demostrando que no todo es lo que parece. Fósforos, trozos de papel, astillas de un escritorio roto, briznas de tabaco, granos de azúcar, fueron objeto de una minuciosa inspección, cuyo producto se transformó en la muestra documental *El mundo invisible*.

"Esto no es muy científico que digamos —concedió Dupouy—, pero el público general también tiene derecho a saber cómo es el mundo visto por el microscopio electrónico más poderoso que existe". A los investigadores de Toulouse no se les escapa, tampoco, que el público de los programas de televisión es el mismo que con sus impuestos subvenciona los gastos de la investigación científica.

Los consumidores más directos del aparato, sin embargo, no necesitarán alicientes especiales para aprobar su existencia. Uno de los problemas más serios de la aplicación de microscopios electrónicos a las ciencias biológicas se debía a que el chorro de electrones destruía los organismos vivos que debía registrar. Gracias a un nuevo sistema de blindaje, el microscopio de Toulouse podrá espiar las contorsiones de las bacterias sin afectar su salud, una condición que llevará a los biólogos hasta el paroxismo de la alegría. ♦

MADERA, ALFILER, OXIDO: EL MUNDO INVISIBLE, A LA VISTA.



Lo bueno, lo malo y lo feo

"Si quiere hablar de diseño industrial en Argentina imprima su página en negro pleno: ningún otro color será más elocuente para describir la situación". El exabrupto brotó intempestivamente de labios de Alberto Vanagas, 25, socio del Estudio del Centro, un joven equipo empeñado en mejorar la comunicación visual de las empresas nacionales. Es que la época del buen diseño que comenzó impetuosa en 1960, parece haber terminado al iniciarse la nueva década; o al menos se abrió un paréntesis de estancamiento creciente que alarma a los que eligieron como oficio hacer más funcionales, económicos y bellos los objetos de uso diario.

Los expertos denuncian tres factores convergentes que inhiben la producción de buenos diseños industriales: falta de expertos, dependencia empresarial y ausencia de demanda.

Por un lado, nunca hubo formación sistemática de profesionales en el tema. Los más destacados especialistas argentinos salieron de media docena de seminarios organizados por el CIDI (Centro de Investigación de Diseño Industrial) o el INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial), becas en el exterior o simplemente del azaroso proceso de escasos autodidactos.

También es cierto que la estructura empresarial —con sus bajas escalas de producción y asfixias financieras rutinarias— no resiste los costos o simplemente no quiere preocuparse por el problema. "Compran licencias en el extranjero, copian de catálogos internacionales, o le encargan un dibujo a la sobrina que estudió en Bellas Artes" aclaró Vanagas.

Finalmente, tampoco existe un polo dinámico del lado de la demanda: salvo unos pocos porteños exigentes —y con el poder adquisitivo necesario— el resto de los argentinos no parece tener muy en cuenta la funcionalidad y belleza de los objetos con que deberá convivir la mayor parte de su día, en el hogar o la oficina.

PRESTIGIO ENDEBLE. Estas tres situaciones oscurecen aún más el negro pleno que metaforizó Vanagas: "La media docena de empresas que quieren buen diseño forman equipos cautivos con pocos profesionales. Otros diseñadores optan por producir sus propias creaciones, en escala artesanal. Los que quedamos fuera de esas dos oportunidades debemos charlar durante meses con una misma empresa —bien dispuestas hay pocas— para llegar a ocuparnos de sus diseños gráficos o industriales".

Mientras el cielo de los diseñadores se torna oscuro, una exposición de sus

criaturas nacidas el último quinquenio salió a pasear por tres países vecinos. Hace quince días culminó la primera etapa, en Montevideo; esta semana debuta en Asunción del Paraguay, y al mes siguiente ascenderá a Bolivia, donde se asentará otra quincena. En total la mayoría de los 150 objetos industriales y artesanales a exhibirse serían merecedores de la etiqueta de buen diseño del CIDI, pero ninguno de ellos resultará decididamente novedoso para quien haya transitado las exposiciones del CIDI en su local de Maipú y Diagonal. Estos eventos promocionales, que forjaron la imagen del diseño argentino, entraron —parece— en un cono de sombra: la expansión de Bowcentrum —otro centro del INTI con el que comparten oficinas— impidió concretar el ciclo de exposiciones de 1970. Los responsables de CIDI recorren ahora Buenos Aires, en busca de un local propio donde recrear tiempos mejores.

ENTUSIASMO FIRME. Quizá por ello el entusiasmo por la gira contradice el resto del espectro: en Montevideo 3.700 visitantes invadieron la exposición en apenas dos horas y media.

No es el primer éxito cosechado en torneos de diseño por manufacturas argentinas. Londres pudo ver cinco de ellas en octubre pasado, en los salones del Consejo Internacional de Sociedades de Diseño Industrial (ICSID): el sillón Cinto 5 de Alberto Churba; el televisor de 23 pulgadas de Siam; una plancha de viaje fabricada por Atma; un juego de vasos creación de Cristalerías Querandí, y un reflector de mesa diseñado por Antonio Cabrejas. Basilio Uribe, actual Gerente de Promoción de INTI y fundador de CIDI, fue el encargado de seleccionar los best-sellers, por expreso deseo de los organizadores de la muestra internacional. Hoy se vanagloria de su elección: "Sobre 12 objetos expuestos en la vidriera del salón de exposición, 2 eran argentinos. Llegaron a ese sitio de honor compitiendo con más de 200. Los vasos de Querandí fueron uno de los siete que ilustraron la nota del London Times sobre la exposición. Y, finalmente, el Museo de

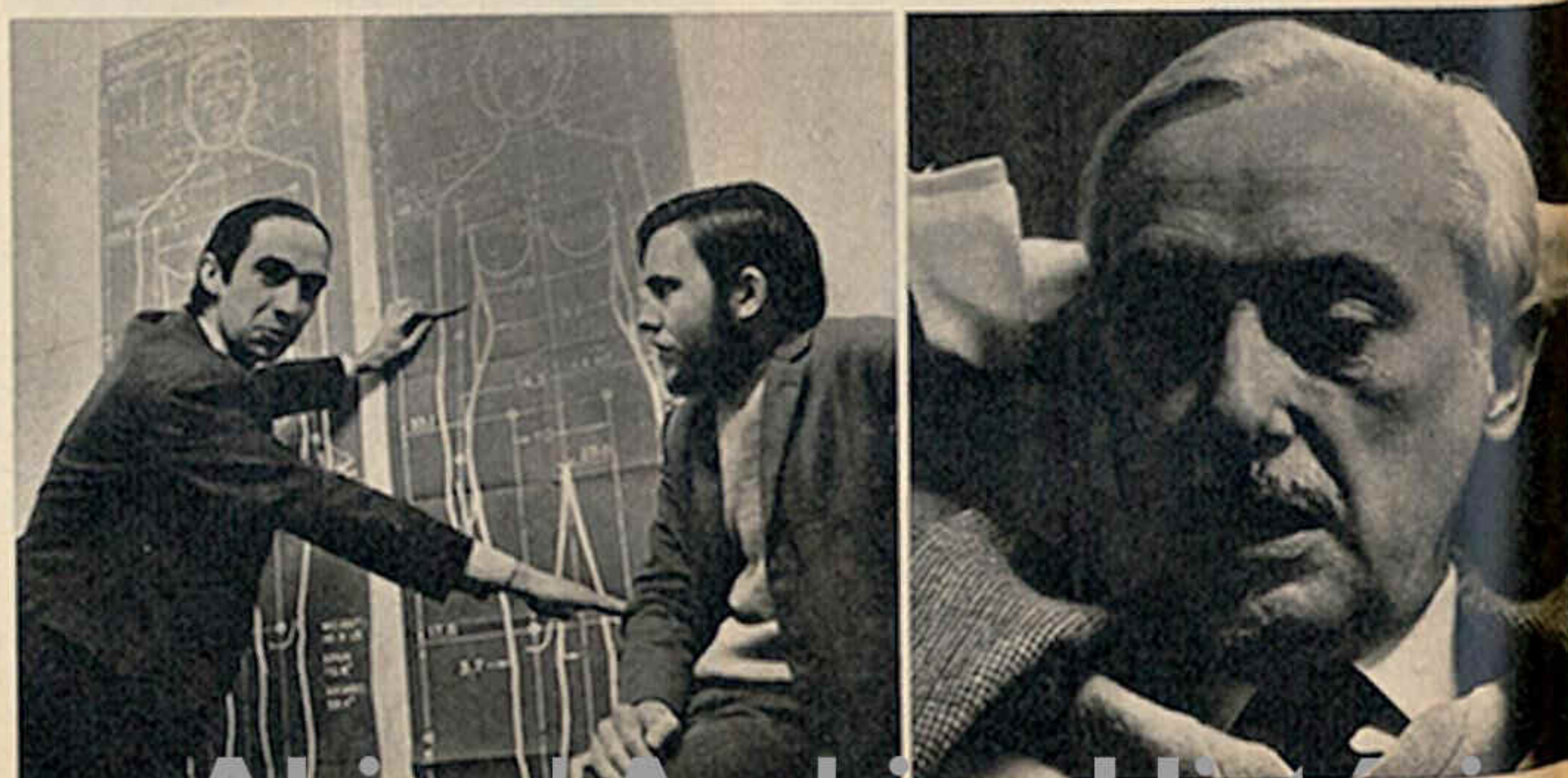
Artes Decorativas Victoria and Albert pidió un ejemplar del sillón de Churba (integrará su colección de objetos importantes en la evolución de las ideas en muebles)".

IDEAS LOCAS. Semejante recepción impulsó la vieja idea de exhibir diseños argentinos por América latina, que pudo ser realidad gracias a la ayuda financiera de la Dirección de Asuntos Culturales de Cancillería: pagaron los fletes y gastos generales; por su parte el Fondo Nacional de las Artes obvió los afiches y catálogos.

Lo que se espera del periplo, más que ventas inmediatas o pedidos de licencias, es la creación a largo plazo de una imagen prestigiosa para la industria argentina. "Al igual que los automóviles, las primeras decisiones de compras se basan en los aspectos formales", comparó el Ingeniero Uribe, infatigable promotor de las buenas formas. "Pero no nos engañemos: el diseño es una herramienta de ventas selectiva, no universal. Las buenas creaciones las comprará poca gente, pero de aquellos niveles sociales que definen los gustos, lo que en el fondo es casi propaganda gratis".

El buen gusto y la funcionalidad resumen la ofrenda del buen diseño a la insaciable sociedad de consumo: un vehículo de comunicación masiva que por su producción en grandes series resulta más importante que las mismas obras de arte elitistas. "Con la ventaja de transmitir un mensaje permanente, durante muchos años, y no, como los diarios o la televisión, mostrar rumbos distintos cada día", enfatizó Uribe.

Tanto optimismo lo comparte su hijo Diego, un estudiante de arquitectura que también forma parte del Estudio Del Centro: "A largo plazo, la industria nacional deberá generar diseños propios para no tener que comprarlos afuera. Aunque por ahora esta afirmación no pertenece más que a un modelo teórico". Entre estas dos alternativas, levemente optimista o francamente depresiva, se esconde el futuro del diseño industrial argentino. ♦



URIBE CHURBA, MAIPÚ. PARA URIBE, EL BUEN DISEÑO ES UNA OPORTUNIDAD.

El cangrejo de hierro

Chorreando agua y con algunos giros de algas colgando, emergió la semana pasada de las apacibles olas del Pacífico. Aunque su nombre oficial —Rum— parece más adecuado para una potranca de carrera o un fiel perro guardián, se trata en realidad de una especie de oruga subacuática, el instrumento más sofisticado que desarrollaron hasta ahora los oceanólogos para explorar el fondo del mar, una fuente —en fin— gestora de riquezas e información científica todavía poco conocida. Construido por el Instituto Scripps de Oceanografía, que opera en San Diego, California, y amablemente conocido como Iron Crab (cangrejo de hierro) por los técnicos que lo manipulan, terminó su primera inmersión experimental.

Gracias a su sistema de telecomando que le permite actuar sin tripulación, el cangrejo pone al alcance de los investigadores los recovecos más ocultos del fondo submarino. Para mentalidades más utilitarias permitirá inspeccionar oleoductos y cables de comunicaciones, sembrar instrumentos de medición y atender las estaciones de vigilancia de la Marina norteamericana. "Los aparatos de control remoto —explicó Víctor Anderson, director asociado del Scripps— proporcionan la única manera de llegar a las grandes profundidades sin exponer al hombre".

Sentado en la cabina de control, a bordo del buque madre desde donde opera el cangrejo, Daniel K. Gibson, ingeniero del proyecto, lo confirmó. "En las últimas pruebas —dijo— superamos los problemas de control y demostramos que nuestro cangrejo puede moverse a gusto, incluso en el suelo embarrado de los cañones submarinos", todo eso a pesar de sus doce toneladas. Parte del secreto está en las orugas que posee, heredadas de un tanque Sherman. Para sumergirse en el mar, el artefacto desciende a través de una ventana de 12 metros de lado, abierta en el fondo del buque madre. Un cordón umbilical de cinco mil metros une a ambas criaturas y a través de él transitan la energía eléctrica y las órdenes que hacen marchar al cangrejo. En el artefacto hay tres cámaras de televisión y una unidad sonar detecta la presencia de objetos invisibles.

Con sus brazos mecánicos, el cangrejo demostró su habilidad durante la prueba sirviendo un vaso de gaseosa a los espectadores. "Estamos satisfechos —se regocijó Gibson— porque mientras los vehículos tripulados apenas pueden trabajar unas horas y los buzos no llegan a los mil metros, nuestro cangrejo tiene una autonomía de una semana".

Ciencia y Técnica



TERMOMETRO. Ese tubito resbaladizo que en las ocasiones menos oportunas tiende a caerse al suelo, romperse en infinitas astillas y sembrar una ristra de pequeñas esferas de mercurio (el veterano termómetro clínico) ha muerto o morirá a corto plazo. Su sucesor es un pequeño aparato eléctrico, no más grande que una radio a transistores, que utiliza las mismas pilas y tiene un cable terminado en un tubo plástico, semejante a una estilográfica. Probado en el Hospital Luterano de Park Ridge, Chicago, el artefacto necesita apenas tres segundos para establecer la temperatura del paciente, contra los 2 minutos obligatorios en los termómetros tradicionales. Pero además su precisión es mucho mayor, ya que la temperatura se lee en un dial, que de noche se ilumina automáticamente.

GASES. Las pérdidas de gases en las instalaciones fabriles son capaces de sacar canas verdes a los ingenieros de mantenimiento, cuando no provocan vistosas explosiones. Una empresa británica ha diseñado un detector capaz de poner fin a esta situación. Opera con un principio muy sencillo: el gas que escapa produce un sonido generalmente inaudible para el hombre. El detector, sin embargo, lo percibe y lo amplifica, trasladándolo a un par de auriculares "estereofónicos", que permiten al inspector orientarse en la dirección de donde proviene el ruido. El artefacto es útil también para controlar la existencia de perforaciones en piezas sólidas, un procedimiento que solía realizarse con la ayuda de rayos X.

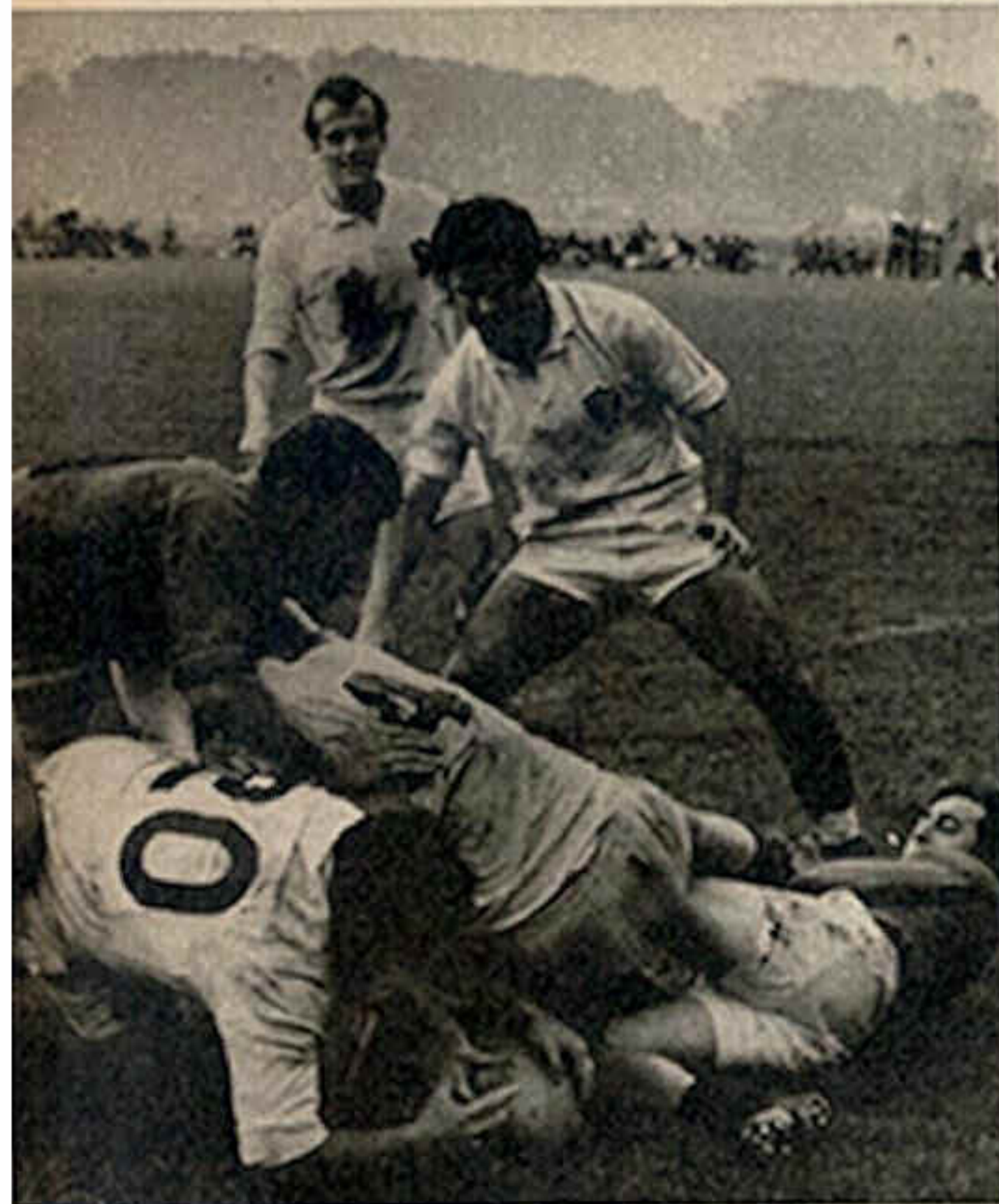
RENGOS. Un equipo de Ingenieros y médicos holandeses ha puesto a punto un sistema para compensar deficiencias motrices en algunos casos de renquera. Cuando el defecto proviene de la estimulación muscular, es posible substituir los impulsos nerviosos por señales eléctricas. El artefacto holandés consiste justamente en un emisor de señales y un sistema regulador que hace su funcionamiento automático. El control de los impulsos es realizado por una planilla de goma hueca, que se coloca en el zapato del pie sano. Se comunica con el generador de impulsos a través de un delgado tubo; cada vez que el pie sano se apoya en el suelo, presiona a la planilla que comprime el aire a través del tubo y acciona al generador. Este a su vez produce una pequeña descarga eléctrica que llega al nervio

peróneo de la pierna afectada, haciendo que la pierna se contraiga. Cuando el paciente se detiene y apoya ambos pies en el suelo, el generador de señales se desconecta automáticamente.

ESPECTRO. La Oficina de Estudios e Investigaciones Espaciales de Francia (ODEEIE) acaba de presentar un delicado instrumento de análisis que poco a poco abandona los laboratorios y va invadiendo las fábricas. El espectrógrafo permite analizar, mediante haces luminosos, la composición química de un producto complejo. La mayoría de los modelos de alta precisión que existían hasta hoy poseían la desventaja de trabajar muy lentamente. El espectroscopio presentado por la ODEEIE puede analizar el espectro de sólidos, líquidos y gases y realiza en diez minutos una operación que los instrumentos tradicionales sólo cubren en ocho horas.

PROTEINAS. La primera fábrica flotante de harinas de pescado boyará en las olas del Atlántico Sur. Botado por la Astra Overseas Fishing, una empresa sueco-noruega, el buque factoría "Astra" procesará unas 200 mil toneladas anuales de pescado, cuyo resultado final será un flujo permanente de pasta de pescado en polvo. La clave de esta proeza se halla en un sistema de vacío que puede bombear la harina de pescado desde los depósitos del buque madre y trasladarla por tubos neumáticos a los cargueros que la llevarán a puerto. El sistema está diseñado para operar bajo cualquier condición climática, incluso con las olas de diez metros frecuentes en el Atlántico Sur. ♦

Deportes



LA PUJA EN PARQUE CAME: UNA ANTESALA PARA ENFRENTAR A IRLANDA.

RUGBY: UNA FIESTA PARA LAS PALOMAS Y LOS PUMAS

El prosecretario Francisco N. Juárez presenció en Mar del Plata las finales del Campeonato Argentino de Rugby. Este es su informe:

Durante tres jornadas primaverales —del 15 al 17 de agosto pasado— sesenta robustos jugadores de rugby corrieron, con mayor o menor vértigo, sobre el inmejorable césped del Parque Camet, en Mar del Plata. A escasa distancia del mar pujaron con empeño y demostraron, en definitiva, que el standard de juego de alguna manera mejora. Cuatro equipos ganaron el derecho de exhibir allí su juego: los seleccionados de Córdoba, Mendoza y Buenos Aires (los Pumas), además del local. Es que correspondió a los empeñosos dirigentes de la Unión de Rugby de Mar del Plata —comandada por su presidente Eduardo Gené— organizar esta vez, la 26ª edición del Campeonato Argentino. De esa manera el seleccionado de Mar del Plata accedió a la rueda final.

El evento sirvió —una vez más— para evidenciar una primacía pocas veces arrebatada a los porteños, pero también para insinuar que el rugby del interior se adhiere a mejores técnicas. Con todo, los marplatenses —que alcanzaron el lauro mayor en 1961— debieron conformarse con el cuarto puesto. En la jornada inicial cayeron por 18 a 3 frente a la alineación cordobesa. Al día siguiente sucumbieron ante Mendoza, un equipo más ágil que logró un tanteador de 23 a 15. Fue precisamente el sábado cuando en la otra semifinal Buenos Aires no dejó dudas de su po-



derío. La contundencia del pack y la velocidad de su línea de ágiles, alimentada constantemente desde la base del scrum o de las formaciones volantes, le permitió abrumar a los cuyanos: 46 a 0.

Estos fueron —a pesar de semejante debut— los que mejor impresión dejaron del progreso provinciano. Cuando desempataron el tercer puesto frente a Mar del Plata, impulsaron su mejor juego, después de la mitad del segundo tiempo. Hasta entonces había sido un duelo entre los pateadores de ambos bandos: Guillermo Isabella (30, dos hijos) segunda línea de Mar del Plata y Esteban Gandía (21) de Mendoza. Finalmente Gandía consiguió 17 tantos de los 23 de esa jornada. "A pesar de que estábamos cansados del partido con los Pumas, pudimos mejorar y ganarles a los locales" se extasió luego Gandía, un wing tres cuartos que en Mendoza juega para el Maristas Rugby Club. Aunque no fue elegido, seis de sus compañeros integrarán en setiembre próximo el seleccionado del interior que enfrentará a la representación de Irlanda. Tanto ellos como los Pumas pondrán a prueba la eficacia de los visitantes en una serie que tendrá un curioso escenario: la cancha de fútbol de Ferrocarril Oeste, en el barrio de Caballito.

LA FIESTA. Para la final del lunes 17 nadie pretendía milagros. Los adictos más serenos descontaban el triunfo de Buenos Aires y por eso se apartaron a gozar a una distancia segura del juego.

Oyarzábal (36) locutor de LU9, se apostó a la una y media de la tarde al borde de la línea del touch con su equipo de colaboradores para completar, hasta las 17 y 39, una serie de reportajes y noticias sobre la marcha del score. "En los tres días totalizamos 150 entradas al aire y unos 45 reportajes", pudo jactarse. La cancha presentaba —como los días anteriores— un aspecto colorido. Cinco motociclistas de la policía provincial impedían el ingreso de los inevitables portugueses. Una veintena de atildados infantes de marina bordeaban la cancha para aquietar posibles enardecimientos: no hubo necesidad de reclamar el uso de sus bastones blancos. El público se limitó a ensayar algunos cánticos y entremezclar los aplausos con algún chiflido.

El toque folklórico lo dio un abandonado nido de hornero apoyado en el ángulo de uno de los palos. Pero los habitués más fanáticos se regocijaron con algunas presencias infaltables en estos casos. Una de ellas fue la del aguatero-asistente de los Pumas, el velocísimo Francisco Casado, un mimado personaje. La otra fue la de José Jasa —más conocido por JJ— un proverbial vendedor ambulante que sigue con exclusividad los partidos de rugby en Buenos Aires y que emigra tras los encuentros más importantes del interior. "Tengo 51 años y hace 22 que sigo al rabi" se jactó luego de contabilizar las ventas de banderines y otros souvenirs.

Claro que tuvo una seria competencia: los organizadores (no descansaron Oscar Espinosa y Horacio Engländer) colmaron de obsequios a la concurrencia. Distribuyeron 3 mil detallados programas y 1.500 banderines, además de potes de dulce de leche y cajas de alfajores. La magnanimidad no se apoyaba en una recaudación alucinante. Los dos millones de pesos viejos reclutados en entradas, sirvieron apenas para salvar los gastos.

ALGO DE UNAS. Cuando salieron los Pumas a la cancha para el encuentro final sólo dos cosas llamaron la atención. El capitán Héctor Vincha Silva se

SILVA: CERRAZÓN SIN IMPORTANCIA.



alistó a pesar de tener amoratado el ojo derecho, secuela del encuentro contra Mendoza. El wing-forward Néstor Carbone (de discreta actuación en la semifinal) había sido reemplazado por Raúl El Cordobés Loyola, un baluarte del seleccionado, que sin embargo declinó en los últimos tiempos. De todos modos cinco minutos después que el árbitro Fernando Malmierca (de Tucumán) empezara la puja, el pateador y medio-scrum Luis Lucho Gradín iniciaba con la conversión de un try, la voluminosa serie: 38 a 0.

A los quince minutos del primer tiempo el insider Alejandro Travaglini vulneró el ingoal de Córdoba y la nueva ventaja no sólo mostró la garra de BA, sino que permitió a Gradín —que acertó la conversión— continuar su escalada en el tanteador. Personalmente aportó en ese partido 20 tantos de los 36 que totalizó entre los dos partidos. Pero su brillo no empañó el juego de Travaglini ni la de Loyola, excelentes en sus respectivas labores. Los cordobeses cayeron sin remedio. Se acercaron sin embargo 6 veces al ingoal contrario y se lucieron con los chispazos del medio-scrum Vera y el fullback Capell, un defensor implacable de adecuada ubicación y buenos saques.

Cuando todo concluyó, los más apresurados espectadores que llegaron desde Buenos Aires, se sumergieron de inmediato en la atestada ruta 2 (emigraban los 65 mil turistas que invadieron el balneario durante ese fin de semana). Pero en Scorpios —la confitería de Camet— el acostumbrado tercer tiempo comenzó a estallar con renovadas libaciones. Participaron dirigentes, jugadores y amistades, aunque allí volvieron a descolgar los Pumas. Para ello ejercitaron la costumbre de vociferar canciones amasadas por el folklore rubicundo. Fue inevitable escuchar la que popularizaron durante la gira por Sudáfrica: *La paloma*, una especie de himno que el veterano periodista Hugo Free-Lance Mackern, coreó de pie. Los salmos terminaron con el que escenificó el insider Arturo Rodríguez Jurado (h) sobre una mesa.

No era para menos. Un vino discreto y una pantagruélica paella (las inmensas fuentes fueron preparadas por el peninsular Juan Rivas) terminó por revindicar a los organizadores de pequeños desajustes. Algunas susurridas quejas sobre el alojamiento dado a las delegaciones se obviaron junto al mea culpa confesado por un directivo.

El más satisfecho de los comensales fue el pilar Farina, del CASI. Suplente del seleccionado de Buenos Aires, viajó —solitario— en automóvil. Treinta kilómetros antes de arribar a Mar del Plata se durmió: el pequeño coche se destrozó contra un camión estacionado en la banquina y Farina salvó milagrosamente la vida. Unas heridas en la cara y rodillas, curadas en la clínica Colón, no le impidieron asistir al fin de fiesta.



EL RENUNCIANTE EN LA BELLE EPOQUE (BOCA CAMPEON 1962): "ME PERSIGUEN".

FUTBOL

De lances y renunciante

El mundillo del fútbol está agitado: clausura de estadios, lances caballerescos entre dirigentes, renuncia indeclinable del Sr. Alberto J. Armando, acusaciones de soborno, postergación del campeonato nacional. Se suceden los conciliábulos y los santones pergeñan recetas para curar los males crónicos. El plato fuerte de la semana fue sin duda la incursión de los padrinos del coronel Juan Sánchez de Bustamante en el transitado despacho del empresario Juan Martín Oneto Gaona, presidente de la AFA. La espinosa cuestión se remonta a la época en que aquel comandaba con mano dura el Tribunal de Penas de la casa y de un plumazo intentó cortar la carrera futbolística (ya que no deportiva) de Alberto Poletti, el exaltado arquero de Estudiantes de la Plata. Ahora, el levantamiento de la excomunión, declaraciones posteriores de Oneto Gaona, así como también opiniones encontradas del severo militar desembocaron en algo verdaderamente insólito: la posibilidad de un duelo entre ambos. "Supongo que se batirán en alguna cancha", ironizó el jueves pasado, en Constitución, Roberto Profatto, un hincha platense, quien hasta llegó a sugerir el momento del lance: una especie de semifondo previo a la batalla que el próximo miércoles librarán frente a los holandeses, en la Bombonera, los robots de Osvaldo Zubeldía.

Sin embargo, la final por la copa Europeo-Sudamericana estuvo a punto de cambiar de escenario: un ucace municipal dispuso la clausura de ese estadio y de otros cuatro (River Plate, Huracán, Platense y Atlanta), "por razones de seguridad". Intensos cabildos con los municipios porteños permitieron levantar, en forma condicional, la interdicción que pesaba sobre la cancha de los boquenses. Pero sólo para jugar allí el partido entre Estudiantes y el Feyenoord. Esta medida de la comuna cayó como un balde de agua fría entre las instituciones afectadas una vez más.

confiaban en alargar los plazos fijados por la Municipalidad para cumplir las complejas disposiciones sobre seguridad en los estadios. El "no va más" comunal forzó a postergar hasta el 6 de septiembre la iniciación del Campeonato Nacional y del certamen de reclasificación.

EL PERSEGUIDO. "Presento mi renuncia no porque me falten fuerzas. Me sobran para construir otra Candela o distribuir otras 200 filiales a través de todo el país. Lo que no tengo es fuerza para luchar contra decretos." La reacción de Alberto J. Armando, ante el cierre de la Bombonera, sumió en hondas cavilaciones a sus aláteres. Pero como en las mejores repúblicas populistas resolvieron rechazársela, "ratificándole —dicen— la permanente colaboración de los cuerpos directivos del club, los que valoran la conducta perseverante de un gran presidente y renuevan el espíritu del voto de los asociados que lo ungieron plebiscitariamente para regir los destinos de la más popular de las instituciones argentinas".

Por las dudas, Armando alertó: "La palabra renuncia tiene un solo significado, así pues no deben preguntarme si es indeclinable". Y denunció: "Boca ha cumplido siempre sus compromisos. La Municipalidad nos intimó a realizar diversas obras en nuestro estadio y así construimos baños para mujeres en las tribunas; colocamos puertas; una pared medianera sobre las vías del ferrocarril; luces en los pasillos con iluminación de doble circuito; barandas de contención y otras mejoras por valor de 145 millones de pesos viejos. Ahora quieren que los pasillos de acceso a las plateas tengan un metro más de ancho, obligándonos a levantar un total de 464 asientos. No nos oponemos a ello, pero que esperen al fin de la temporada. Los abonos están vendidos hasta el 31 de diciembre y de buenas a primeras no podemos reubicar a los poseedores de esas plateas".

Con un dejo de amargura, Armando confesó: "Estoy muy cansado de todos estos problemas. Afirmando que no es una persecución a Boca, sino a quien lo dirige, y yo no estoy dispuesto a perjudicar al club. Por eso me voy". Y se va, no más. ♦



NEGOCIO DE APUESTAS EN GUANABARA: AL PRINCIPIO HUBO MAS ASPIRANTES A AGENCIEROS QUE CLIENTES.

EXPERIENCIAS

La polla del fútbol en Brasil

La madrugada del viernes pasado, en la calle del Riachuelo, antigua Matcaballos, en la Lapa Carioca, centenares de personas se amontonaban bajo unos faroles de luz muy tenue. Manoseaban decenas de gastados naipes, jugaban al buraco o al truco, incómodamente sentados sobre ladrillos y adoquines. No estaban allí —y a esa hora— para amasar las barajas, pero era, sí, el juego lo que los atraía hasta ese barrio de malandras. Es que el viernes era el último día de reclutamiento de los candidatos a obtener una concesión para vender cartones de Lotería Deportiva, un juego de apuestas futbolísticas que en Italia se denomina Totocalcio.

A pesar del entusiasmo por las trezadas en el truco, nadie había perdido su puesto en la cola. Para sorpresa de Aurelio Castelo Branco (45), superintendente del servicio de Lotería Federal, que no pensaba instalar más de 600 puestos de boletas en Guanabara, la semana comenzó con 1096 candidaturas, pero se cerró con 4.269.

Esa vigorosa muestra de interés por el juego era apenas un indicio más del fenómeno que amenaza arrastrarse y tomar una parte importante dentro de las preocupaciones de los brasileños. La afirmación de Castelo Branco ("Hasta ahora me parece que hay más gente que quiere vender boletas que apostadores"), parece ahora una chanza. El octavo sorteo de la Lotería Deportiva, encontró hace quince días a casi todas las familias de Río de Janeiro con una boleta de juego. El número de apostadores llegó a 1.028.321, una cuarta parte de la población carioca; la utilidad fue, entonces, de 3.808.625 cruzeiros (casi 300 millones de pesos viejos).

Aurelio Castelo Branco confiaba en el éxito del engendro: "Al fin, el brasileño

es un apasionado del fútbol, y la pasión por el juego es universal —filosofaba—; sin embargo, esta locura no la esperábamos". José Gabriellense Gomes Duarte, jefe del Departamento de Concurso, asegura que "las cosas han tomado un impulso impresionante y todo el mundo quiere apostar". Los cálculos de los más optimistas han sido rebasados por completo: los funcionarios de la Caja Económica y de la Lotería Federal preveían una venta semanal de un millón de boletas en todo el país. Esa cifra acaba de ser alcanzada solamente en el Estado de Guanabara.

CONTROVERSIA. El comienzo de la historia estuvo sembrado de tentativas frustradas, de agitados conflictos y apasionadas discusiones. En 1961, con una patente del Ministerio de Hacienda, el Comité Olímpico Brasileño había lanzado el Totobem, que seguía el complicado sistema italiano y no llegó a rendir mucho dinero: el presidente Janio Quadros, en plena campaña contra los dudosos concursos de "misses" y las riñas de gallos, prohibió las apuestas deportivas. Más tarde, ya en el gobierno Goulart, fue la Santa Casa de la Misericordia quien defendió la idea de la Lotería Deportiva, y el Comité Olímpico Brasileño entró en la carrera.

Goulart creó un grupo de trabajo con representantes de la Santa Casa, de la Confederación Brasileña de Deportes, de la Fundación de la Casa Popular y del Consejo Superior de las Cajas Económicas Federales (su delegado era Aurelio Castelo Branco). A pesar de las violentas discusiones entre la Santa Casa, que quería el sistema portugués (las utilidades para la asistencia social) y la CBD que defendía el sistema italiano y reivindicaba las utilidades en beneficio del deporte, el grupo consiguió preparar un proyecto de ley. "Ambos estaban errados —dice ahora Castelo Branco— porque el Comité Olímpico Brasileño-italiano y la Santa Casa de Portugal son entidades oficiales y no tienen intereses particulares como sus congéneres brasileños. En Brasil, la Lotería Deportiva

ne que ser dirigida por el Gobierno." La lucha terminó en nada.

Hacia fines de 1964 creció el fervor con la presentación de un proyecto del diputado Floriscino Paixão y la inmediata presentación de un proyecto sustituto del legislador Geraldo Starling Soares, presidente del COB. Como en la Cámara no se llegaba a una conclusión, cuatro años después los interesados fueron a ver a la esposa del presidente, Yolanda Costa e Silva, e hicieron un acuerdo para contar con su ayuda: las utilidades serían divididas entre el deporte y la Legión Brasileña de Asistencia. A fin de 1968 fue creada la Lotería Deportiva, procurando conformar a todos los interesados: el MEC, LBA, CND y las Cajas Económicas. Cuando el presidente Costa e Silva indicó a la Lotería Federal para que realizara los estudios sobre el sistema, Aurelio Castelo Branco y otros hombres ligados a ella ya tenían posiciones tomadas. Durante los debates en tiempo de Goulart, Aurelio le había preguntado a los técnicos de ambos grupos que peleaban por la aplicación de los sistemas portugués e italiano: "¿Puede existir una solución brasileña?" El CBD, la Santa Casa y la Fundación de la Casa Popular se unieron contra él, pero Aurelio continuó guardando la íntima convicción de que no interesaba al Brasil pagar técnicos, máquinas y royalties al extranjero. En 1969 fue a consultar a un profesor de análisis de sistemas, Humberto Cidade, sobre una máquina que permitiera al revendedor perforar cartones pasibles de análisis por una computadora. Humberto se acordó del perforador manual de IBM y en menos de sesenta días estaba concluido el proceso brasileño de la Lotería Deportiva, el primero en el mundo en usar computadoras.

LOS RECURSOS. De cualquier manera, el dinero recaudado por la Lotería Deportiva servirá para promover diversos beneficios. En el octavo sorteo, por ejemplo, el 31,5 por ciento de la utilidad —exactamente 1.199.716,88 cruzeiros— fueron divididos entre los cuatro primeros premios: 395.929,22 cruzeiros

cada uno). La cuota de los apostadores es del 45 por ciento, pero en verdad el 30 por ciento de ella se destina para el impuesto a la renta. Del resto, un 10 por ciento va a parar al Instituto Nacional de Previsión Social. En tanto, el Consejo Nacional de los Deportes y el Ministerio de Educación y Cultura reciben cada uno un porcentaje del 6,75 por ciento de la utilidad bruta. El Ministerio de Educación y Cultura pretende destinar ese dinero al Movimiento Brasileño de Alfabetización. El Consejo Nacional de los Deportes financiará material, instalaciones, viajes de entidades deportivas amateurs y becas de estudios para técnicos en el exterior. Para la Legión Brasileña de Asistencia y los revendedores, queda el 9 por ciento de la utilidad total. La Caja Económica Federal, ahora unificada, queda con el 2,7 por ciento de la utilidad y el 10,8 será aplicado a la Administración de la Lotería Deportiva.

Para Carlos Osorio de Almeida, del Consejo Nacional de los Deportes, los 9 millones de cruzeiros que la Lotería podrá dedicar al deporte, después de un año de funcionamiento, no llegan a superar la contribución de un club grande, como por ejemplo el San Pablo. José Gabriellense —el principal auxiliar de Castelo Branco en la Lotería— opina que "sobraría mucho dinero para la alfabetización (18 millones) y para la asistencia social, promovida por la Legión brasileña (24 millones)".

LOS PAULISTAS. Por ahora los paulistas sólo podrán comprar boletos en las casas de lotería ligadas a la Caja Federal. Dentro de un tiempo serán aceptadas inscripciones para nuevos concesionarios. De las 192 casas de loterías, apenas 56 están en el centro y cada barrio tiene por lo menos una, lo que facilitará el trámite a los apostadores. Ochocientos de los funcionarios de estas casas harán un entrenamiento intensivo para aprender a lidiar con la Lotería dos horas por jornada durante cuatro días. Dentro de cuatro semanas, el concurso será extendido a otras ciudades.

Un nuevo problema tendrá que ser resuelto: se harán tres fichas impresas cada una con todos los pálpitos. Una quedará encerrada en la caja de hierro de la Lotería Federal, en el centro de San Pablo. Las dos restantes serán enviadas a Río, por avión y automóvil simultáneamente, para salvar la posibilidad de que ocurriera un desastre con alguno de los trasportes.

Es prácticamente una certeza que la Lotería Deportiva triunfará en San Pablo y después en todo el país (su implantación nacional tendrá que tener lugar antes de final del año 1971). Es que los brasileños se parecen mucho a los concurrentes al estadio de Fonte Nova, en San Salvador: en un día de juego, los hinchas apuestan a qué equipo entra primero en el campo, qué jugador se la tira antes, qui

primer gol, cuánto van a vender los vendedores de pasteles, helados o almendrados. Una de las ventajas de la Lotería Deportiva es disminuir esas apuestas paralelas, ilegales, y, principalmente, acabar con el juego del bicho (quinela). La Lotería terminó ya con más del 20 por ciento de la quinela (el Jockey Club y la Lotería Federal no sufrieron nada todavía).

LA MUFA. João Almeida dos Prazeres (32), un agente de la delegación de Homicidios de Guanabara, decidió tentar suerte con la Lotería Deportiva. Con los 54 cruzeiros que tenía guardados para comprar un regalo a su hija Martina, hizo tres apuestas triples: dos dobles y una simple en el negocio de Gabriel Habib. Durante la fiesta de cumpleaños de su hija, João se enteró de los resultados: había acertado todos. No le duró mucho la alegría; pronto se enteró que su cartón de apuestas figuraba entre los 24 extraviados esa semana. Nadie supo qué pasó con la ficha, pero la Dirección de Lotería no acepta el triplicado (en poder del apos-

tador) como comprobante; dos días antes, los diarios publicaron la lista de cartones extraviados y el vigilante se quedó sin derecho a reclamar. João pesa ahora seis kilos menos y confesó: "Siento la muerte cerca". Es que las posibilidades de que reciba los 300.000 cruzeiros que le hubieran correspondido ya se han esfumado. Lo peor: Prazeres, cuando se enteró que había acertado todos los resultados, rompió los muebles, la ropa, todo lo que tuvo a mano.

Marcelo, un estudiante de ingeniería, espera que le vaya mejor. Vendió su coche Volkswagen para apostar dos mil cruzeiros por semana, con casi —estima— un 70 por ciento de chance en cada oportunidad. "Corro más peligro que invirtiendo en la Bolsa —contabiliza—, pero puedo ganar más dinero". Es posible; si la Lotería sigue creciendo en San Pablo como lo hizo en Guanabara, Marcelo puede llegar a ganar cuatrocientas veces el valor de su despreciable Volkswagen. ♦

Copyright Vela e Lela, Rio de Janeiro, 1970

El mecanismo de los pálpitos

Jugar a la Lotería Deportiva brasileña es muy sencillo. La apuesta inicial cuesta dos cruzeiros (150 pesos viejos) y comprende pálpitos simples para los trece juegos seleccionados cada semana. No hay necesidad de acertar los resultados numéricos: basta anotar el ganador del partido en una de las columnas de la boleta (foto), o bien optar por el empate. Es obligatorio, además,

incluir un pálpito doble (por ejemplo: dar como vencedor a uno de los equipos y, a la vez, marcar empate, dos posibilidades de triunfo sobre tres). El apostador podrá, en fin, optar por pálpitos dobles en todos los partidos (o triples si lo desea), pero el monto que cobrará en caso de acertar, será proporcionalmente menor. Cada nueva apuesta —doble o triple— cuesta un cruzeiro más.

Una vez elegidos los pálpitos, el apostador lleva su boleta a cualquier agencia de la Lotería Deportiva donde los pronósticos son registrados en un cartón perforado. El plazo para registrar apuestas cierra el viernes a media noche y los cartones matricados son llevados a la central de la Caja Económica Federal, en Río de Janeiro. Allí, las apuestas se graban en la cinta magnética de una computadora. Los partidos son trece, elegidos entre los más importantes o los que presentan —aparentemente— más dificultades para el pronóstico. Si una vez cumplida la fecha de fútbol alguno de los partidos no se ha jugado por cualquier causa, la propia Lotería Deportiva determina el resultado mediante un sorteo especial con simples boillitas.

Después de los partidos, la computadora se alimenta de fichas y resultados; ella se encarga de eliminar las tarjetas con menos de nueve aciertos (el mínimo exigido para tener chance); luego, cuando encuentra una con diez éxitos, descarta las de nueve y así sucesivamente hasta determinar los ganadores finales. La máquina se encarga de computar un millón de tarjetas en 17 minutos. Otro detalle: detectados los vencedores, la propia maravilla electrónica les prepara el cheque con la cifra correspondiente. Es tan perfecto su trabajo que Humberto Cidade, responsable de su funcionamiento, alardea: "Deberíamos ofrecer 50 mil dólares de premio a quien le encuentre una falla". Tiene razón en estar orgulloso: en Italia, solamente el trabajo de escrutinio de resultados ocupa cada domingo a seis mil personas. ♦

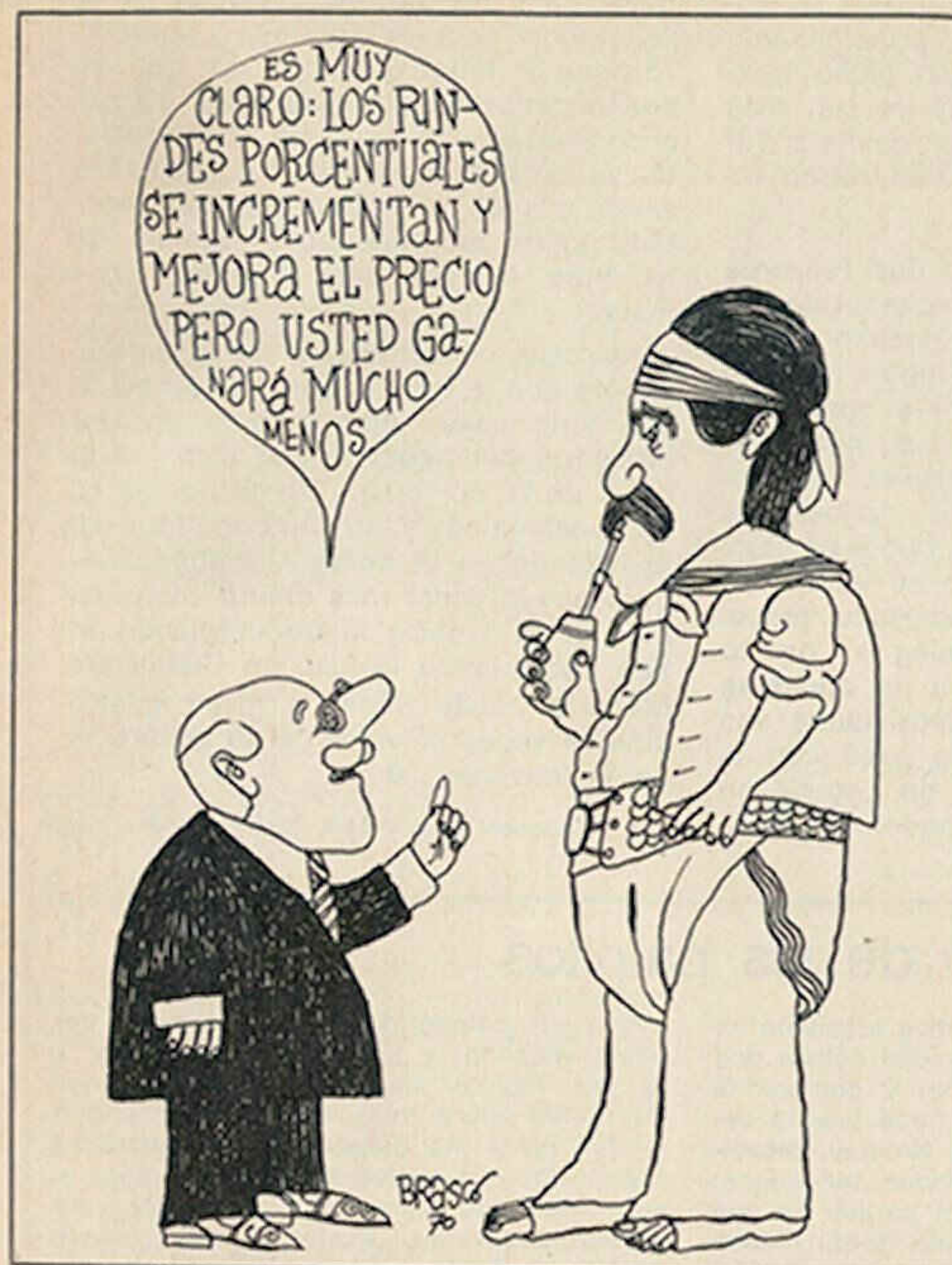
LOTARIA ESPORTIVA
VOLANTE — CONCURSO TESTE N° 10 — 8 x 9/8/70
PREÇO DE CADA APOSTA CR\$ 1,00
ATENÇÃO: É OBRIGATORIO

1) Aposte duplo 2) Pálpito em todos os jogos
"Confira seu cartão, para evitar que seja inválido!"
Nome: JOSE ROBERTO PEREIRA
Endereço: RUA SELENITA, 49

CLUBE	EMPATE	CLUBE
1 Vasco	X 1 Flamengo (GB)	
2 Campo Grande	X 2 Madureira (GB)	
3 América	X 3 Bonsucesso (GB)	
4 São Paulo	X 4 Santos (SP)	
5 Botafogo	X 5 Corinthians (SP)	
6 Guarani	X 6 Port. Desp. (SP)	
7 Ferroviária	X 7 São Bento (SP)	
8 Internacional	X 8 Grêmio (RS)	
9 Flamengo	X 9 Esportivo (RS)	
10 Santos	X 10 Rio Branco (ES)	
11 Inhumas	X 11 Crac (GO)	
12 Galícia	X 12 Conquista (BA)	
13 Rio Negro	X 13 Nacional (AM)	

NÚMERO DE APOSTAS 12 PREÇO A PAGAR CR\$ 12,00

1	X	2	Pálpito
1	1	1	1
2	2	2	2
3	3	3	3
4	4	4	4
5	5	5	5
6	6	6	6
7	7	7	7
8	8	8	8
9	9	9	9
10	10	10	10
11	11	11	11
12	12	12	12
13	13	13	13



GANADOS Y MIESES. Se supo (Banco Ganadero Argentino mediante) que en 1969 la ganadería aumentó sus productos en un 6 por ciento, en tanto que la agricultura decaía en un 1 por ciento, porcentajes referidos a 1968. En su conjunto los precios agropecuarios aumentaron en un 8 por ciento, pero considerando que los precios mayoristas se incrementaron, en general, un 6,2 por ciento, el aumento real merodea por el 2 por ciento. Un aporte fundamental a la información estadística sobre la producción rural argentina en 1969 concretó el Banco Ganadero Argentino mediante publicación homónima, realizada por su Servicio de Investigaciones Económicas. Un trabajo (solicitable a CC Central 2199) fundamental para investigadores y curiosos sobre los avatares económicos nacionales.

GAS CARBONICO. Liquid Carbonic Argentina SA, instalada en 1961, puso en marcha su primera planta —productora de gas carbónico— en 1962. Ampliaciones concretadas en mil novecientos sesenta y siete aumentaron la capacidad de producción total a 3.750 kg/hora. El año pasado se instaló otra planta (recuperación de gas carbónico como subproducto de la fabricación de amoníaco) dentro del complejo de Pe-

trosur SA, en Campana: esta unidad está produciendo 2.500 kg/hora más. El CO₂ de la LCA se utiliza principalmente para elaborar bebidas carbonatadas sin alcohol. El consumo argentino (2 kg/año) es el más alto de Latinoamérica. Otro índice del alto standard de vida general en estas tierras.

PRODUCTOLOGIA. • Superlente Argentina presentó los Superlente 70, lentes de contacto flexibles y delgados, realizados mediante una nueva técnica ("Corneogram"), dirigida por el experto Carlos Lifchitz. Los interesados pueden realizar pruebas sin cargo en Tucumán 141, 9º B, de lunes a viernes de 18.30 a 21 horas. • Kronos SACIFI presentó su semáforo portátil inventado por el ingeniero Omar Scaramal, artefacto ideal para colegios, policía, obras públicas, rutas, etc. Se exhibe en Florida 165, piso 1º. • Fate presentó (agosto 7) su nuevo neumático radial. Sus decision makers Ullman, Granato y Bertolino explicaron ventajas: durabilidad (cien mil kilómetros), pique, estabilidad, menor consumo de nafta.

ORGANIGRAMATICAS. • Industrias Dow en Argentina tiene nuevo presidente: Gerald Pearson. Reemplaza a Pablo Valdez-Pagés, quien fue trasladado a



INGENIERO ZEIGLER.

Venezuela para ocupar un cargo similar en la filial de aquel país. GP lleva 15 años en Dow y es ingeniero químico de la Michigan University. • Joseph Zeigler fue encomendado de la dirección del Proyecto de la Unidad de Craqueo de Nafta de PASA Petroquímica Argentina SA. Es ingeniero químico de la Texas University.

REUNIONES. • La Cámara de la Industria Química (que dirige el polímorfo Albino Gómez) presentó (Club Sueco, agosto 19) la obra *Perfiles de la Industria Química*, en cuyos tres tomos se encuentra un panorama completo y prolijo sobre este grupo empresarial. • Benson & Hedges celebró con cocktail la inauguración de la Muestra Caloi (dibujos promocionales para Parliament) en el teatro Opera. Estuvieron todos: dibujantes (Bróccoli, Fracnapa, Garaycochea, etc.), decision makers (Francisco Celasco, Garabaglia), periodistas, insensatos (Marcucci), curiosos y señoras. • De Agfa-Gevaert Argentina para inaugurar muestra fotográfica de Eduardo Comesaña; en Bartolomé Mitre 1970 (agosto 4 al 1º de septiembre).

PINTORES. El creativo Jorge Trimarchi, que viste a los argentinos más pintones, se presentó en La Campana de Cristal, el ameno programa del hit de TV Antonio Carrizo; lucieron sus modelos Barujel, Delfor, Chico Navarro, Héctor García, Neustadt y Marianito Mores.



PUBLICITARIAS. • Viel Temporey Publicidad tiene a su cargo la cuenta de la Cadena de Bares Americanos Hotty's que opera la empresa Dattel SA. • La publicidad de la División Tractores de Fiat Concord fue confiada a Laser SA Consultores Publicitarios. • Regresó a Lucarte Publicidad (para ejercer la dirección del Departamento de Marketing) el sociólogo Osvaldo Plaul, luego de perfeccionarse un año en Canadá. • El Benignor está a cargo de la vicepresidencia de Hugo Casares & Asociados SA: supervisará Administración, Finanzas y Medios. • El equipo creativo Blanes-Ippolito fue contratado por Fundiciones Sergio SA, Chorno SA, Cámaras Yashica y Aerotécnica Sachs para sus promociones publicitarias.



SOCIÓLOGO PLAUL.

VIAJEROS. • Para USA el number one de Prodisa SRL, Jorge Esperón, el 21 de agosto. • A Europa el number one de Lowe, Curt Löwe, por Lufthansa. • A USA el number one de Micromar, Andrés Gladanes, para investigar detalles del transporte automotor en aquel país. • También a USA, Gabriel Ferri y Losio Maza, de Plus Ferri Propaganda. • A Europa, Guillermo Müller, de Tintorería Industrial Müller y Cia. SA, con esposa.

MERCEDES BENZ. Entregó donaciones de su plan 1970, las que beneficiaron a Cordic, Laleco, Cottolengo Don Orione, Cruz Roja Argentina, Apame, Cenefir, Aprim & otras.

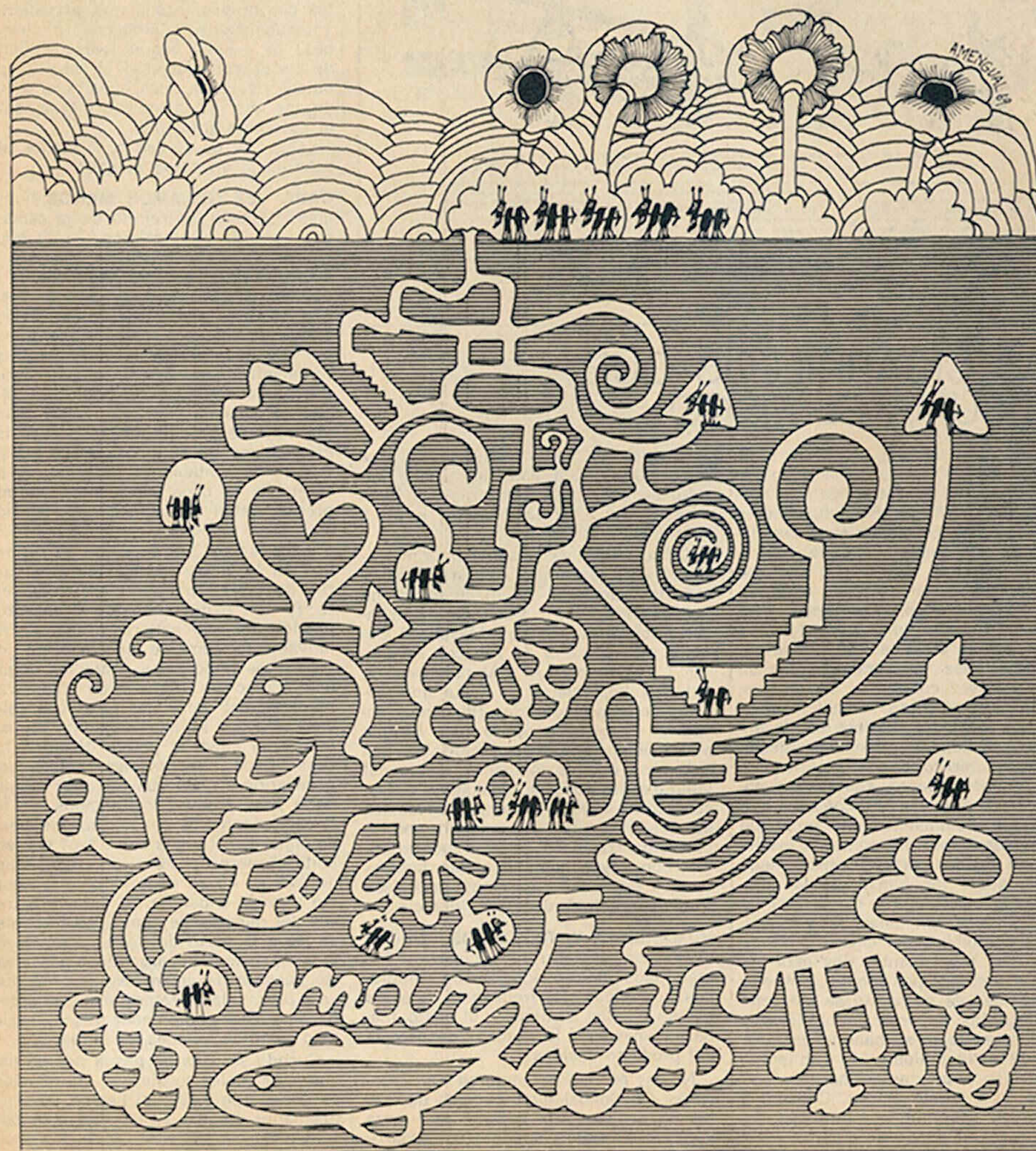
XELLEX. María Olivera Casares y Julio Fernández Lan estructuraron empresa (Santa Fe 1284) para estructurar regalos empresarios.

BUSCAR PETROLEO ES TRABAJO DE HORMIGAS... PERO AL REVES

Una pequeña abertura. Un hormiguero. Bajo tierra, un mundo de actividad. Sobre tierra, otro mundo de actividad. Búsqueda de petróleo. Trabajo. Inversiones millonarias... Y todo termina, también, en una pequeña abertura. La perforación. En eso estamos. Trabajando en la nueva área de exploración recién adjudicada: Río Atuel, Mendoza. Trabajo de hormiga. ¿Encontraremos el petróleo buscado? Si esto ocurre, habrá gente muy contenta. ¿Quiénes? Los que desean el autoabastecimiento del país.



acerca el mañana.



Cigarrillos

Tabaco

Habano

Premios 100.000 pesos

por el Extracto de la Lotería Nacional

Paris



CARRUAJE-CARÓN PARA LA PROPAGANDA DE LOS CIGARRILLOS "PARIS"

LANZA PROPAGANDA A DISTANCIA, HAYENDO PRODUCCIÓN MANUFACTURERA POR RAZONES DE LIMPIEZA PÚBLICA

PARIS: cigarrillos habanos, armados y para armar, de buena calidad y cada día mayor. EL TELEGRAMA elabora sobresaliente 30 millones de cigarrillos entre PARIS y DANDICITO, a los 10 millones más que la fábrica de mayor producción. Premios 100.000 en premios para los consumidores con repartición mensual, según por el extracto de la Lotería Nacional, habiendo sido agraciado en junio el 17018 y en julio el 22112.

En la imposibilidad de publicar por estos la lotería habana toda de las personas ferocidad, se remitirá a quien la solicite.

GRAN CONCURSO UNIVERSAL PARA CIGARRILLOS PARIS. Se celebrará en 31 de Agosto y promete ser el más grandioso de cuantos en el mundo se han celebrado.

El establecimiento que al adquirir de este gran toro se ha consagrado a exportar en Europa, América y parte del Asia, da la completa seguridad que en breve ha de ser Buenos Aires teatro de la gran exposición y brillante manifestación del arte y del progreso universal.

Atentos comerciantes que nos han elido de socios por Buenos Aires y Córdoba de la Argentina, rogamos que los más eficientes artículos extranjeros suministrados al laboratorio francés, para el cual sirven esta empresa, 10 premios en la recompensa se otorgan a 22.000 francos.

LOS CIGARRILLOS QUE SE FUMA EL FISCO

En un atardecer del otoño de 1588, Alastair Briggs, criado inglés, tuvo una insólita visión. Al entrar en los aposentos de sir Walter Raleigh, observó que éste ardía. Estaba de espaldas, envuelto en una densa humareda. La tradición insiste en que Briggs derramó el contenido de un balde de agua sobre el noble Raleigh, un segundo antes de que el favorito de la reina (y colonizador de las West Indies) girase sobre sus talones, enfrentándolo con un rostro a la vez colérico e inexpresivo. Así fue como se enteró Alastair Briggs de lo que era fumar, curioso hábito importado por Raleigh a Inglaterra desde los lejanos territorios de América.

Los primeros adeptos solieron enfrentar la incompreensión. El consumo del tabaco fue sistemáticamente prohibido por considerárselo demoníaco o insalubre, y en algunas cortes europeas llegó a pesar sobre los fumadores la amenaza de la pena capital. Como todo lo que se prohíbe con tenacidad y malhumor, la costumbre del cigarrillo se difundió muy rápidamente. Hoy está impuesto y aceptado por doquier. Sobre la universalidad de su hábito se estructuran complejos imperios industriales y los intereses tejen su habitual maraña.

Los 22 ó 23 millones de habitantes que pueblan el país argentino fuman, al parecer, con parejo ahínco. Consumen anualmente 1.400 millones de paquetes, o sea 28.000 millones de cigarrillos de toda índole, entre negros, rubios tra-

dicionales y rubios sofisticados. Una rápida evaluación estadística nos permite suponer que cada argentino fuma anualmente 1.272 unidades o sea 3,5 cigarrillos diarios.

Cinco empresas abastecen principalmente esta placentera costumbre nacional del humo: S. A. Manufactura de Tabacos Piccardo y Compañía, Compañía Nobleza de Tabacos, Masalin & Celasco, Manufactura de Tabacos Particular V. F. Grego S. A. y Manufactura de Tabacos Imparciales S. A. La más antigua de estas industrias (Piccardo) actúa en el mercado desde hace setenta y dos años. Su antigua factoría de San Telmo es uno de los monumentos del viejo distrito porteño. Masalin y Celasco data de 1900 y la compañía Nobleza se instaló en 1913. En resumen: son todas organizaciones de antiguo prestigio, con cuyos nombres están familiarizados todos los argentinos (hasta los más venerables) desde la infancia.

HUMAREDA Y REZONGOS. Últimamente, entre cigarrillo y cigarrillo los argentinos emiten ocasionales refunfuños. Los temas más frecuentes de estas quejas tienden a enjuiciar el costo (cada vez mayor) y la calidad (despareja) del producto nacional.

No hay por qué remontarse a antigüedades (el Condal rubio boquilla de oro, los cigarrillos Paris o Dandicito) para verificar el encarecimiento del cigarrillo: paquetes que hoy cuestan 86 pesos

se pagaban apenas 30 a fines de 1962. En menos de ocho años los precios se han triplicado. En cuanto a la calidad, los expertos de entrecasa recomiendan fumar siempre la última marca que aparece en el mercado. ¿Razones? Los fabricantes utilizan al principio —y con el propósito de imponerlas— las mejores mezclas de sus stocks de tabaco. Una vez logrado su propósito, utilizan tabacos inferiores para reducir los costos y aumentar los márgenes de ganancia. Cuando los fumadores defraudados comienzan a desertar, se lanza una nueva marca y así sucesivamente.

La compra de las empresas nacionales por grupos tabacaleros extranjeros (principalmente americanos y alemanes) es —junto con el avasallamiento de los bancos nativos— el caballo de batalla de las críticas opositoras a los grupos que han manejado últimamente la economía argentina.

¿Qué hay de verdad o, al menos, de coherencia en estas quejas?

CADA VEZ GANAMOS MENOS. Francisco Celasco, secretario de la cámara que agrupa a los fabricantes de cigarrillos y vicepresidente de Masalin & Celasco, es un abogado templado en la defensa de los intereses de sus pares. "En efecto —dice—, el precio de los cigarrillos aumentó sustancialmente, como consecuencia de la acción de factores inflacionarios bien conocidos. Lo mismo ocurrió con casi todos los bienes de consumo. Pero en nuestro caso los mayores precios no compensan las erogaciones de la industria. En consecuencia la rentabilidad de nuestras inversiones es cada vez menor. Las empresas están atravesando un período realmente sombrío".

¿Qué es lo que encarece al cigarrillo? En la última década los productores de tabaco bregaron sostenidamente (y con éxito) para lograr mayores precios por esa materia prima. Correlativamente aumentó el costo de los elementos importados (para las boquillas) como resultado de sucesivas pérdidas del valor del peso con relación al dólar; se incrementaron los salarios; se elevó el precio de otros rubros (papel, impresiones, publicidad) necesarios y hubo que importar maquinaria para renovar los equipos de fabricación exigidos por los nuevos tipos de cigarrillos (largos con filtro) que solicita el mercado. Pero todo esto, siendo mucho, no es nada junto a la enorme presión tributaria. El Estado, a través del régimen de impuestos internos, se lleva la parte del león. El 66 % de lo que pagamos los argentinos por nuestro paquete de cigarrillos de cada día, va a parar a las siempre ansiosas arcas fiscales. Para comprender mejor lo que esto significa, veamos las cifras:

Cuando se paga 86 pesos por un paquete de rubios locales, la distribución se queda con 9,39 y el Estado automáticamente percibe 53,46, más 0,24 por actividades lucrativas. Otros 5 pesos van a parar al Fondo Tecnológico del

Tabaco. Los fabricantes reciben el menudado saldo de 17,91. Con eso tienen que pagar la materia prima, los salarios, amortizar el costo de la maquinaria, desarrollar campañas publicitarias, liquidar royalties (en caso de marcas extranjeras explotadas bajo licencia) y todos los demás egresos empresariales normales. Lo que pueda quedar de ganancia es deleznable.

El que realmente se beneficia con los esfuerzos de la industria (fuera del fumador que finalmente disfruta del humante placer del cigarrillo) es el Estado. El no se desvela tratando de imaginar nuevas mezclas de tabaco capaces de enervar a los consumidores, racionalizando procesos, ejerciendo controles de calidad, discutiendo convenios, lidiando con los mil inconvenientes del trabajo cotidiano. Simplemente ingresa 53,46 pesos de los 86 que el fumador pagó, y a otra cosa.

"El impuesto argentino al consumo de cigarrillos es uno de los más altos del mundo —anota el abogado Celasco—. En los Estados Unidos, país famoso por su elevada presión tributaria, los impuestos al cigarrillo nunca superan el 50 %. Los expertos estiman que el 60 % es el porcentaje máximo que puede insumir el impuesto. Por encima de este punto crítico, los márgenes de utilidad de la industria comienzan a verse seriamente afectados y el impuesto argentino está, como ya se dijo, en el 66 %".

A partir de 1968 la situación comienza a preocupar seriamente a los empresarios que, con ese motivo, realizan una presentación (en el mes de noviembre) ante el Ministerio de Economía. Plantean el problema y ofrecen soluciones. Pero el Estado, además de obligado, es un socio poco flexible. "Bajando dos puntos (a 64 %) la tasa del impuesto y aumentando un discreto 6 % el precio conjunto de todas las marcas de cigarrillos, la industria experimentaría un alivio considerable —dice José Buceta, director de Relaciones Públicas de la Compañía Nobleza de Tabacos—. El Estado no se perjudicaría, pues, siendo la tasa proporcional al precio, el monto de la recaudación no se vería afectado". Sin embargo, los funcionarios se muestran remisos a otorgar ningún tipo de facilidades. Puestos ante la disyuntiva de brindar algún amago de solución, recurren a mecanismos indirectos que apaciguan el problema sin encararlo frontalmente.

SOLUCIONES DE EMERGENCIA. Una de ellas fue la creación del Fondo Tecnológico del Tabaco, hace tres años (marzo 1967). La ley correspondiente dispone un aumento general de 5 pesos en el precio de todos los cigarrillos nacionales, eximiéndolo de impuestos internos. Esa cantidad va a parar a un fondo especial destinado a subvencionar a los productores tabacaleros y mejorar supuestamente la calidad y rindes de las cosechas nacionales. A fines de 1967, ante la sombría situación de la

industria, el Ministerio de Economía dispuso un paliativo: 2 de los 5 pesos del Fondo Tecnológico podían ser retenidos por los fabricantes de cigarrillos para mejorar la rentabilidad de sus empresas.

En última instancia se trata de una manera subrepticia de aumentar el precio de los cigarrillos y disminuir la tasa del impuesto sin que nadie se dé cuenta. Los fabricantes ganaron 2 pesos más, limpios, por paquete. La tasa impositiva se redujo en la práctica (al no estar gravado el aumento) al 62 % o algo más.

Pero el respiro duró poco. En 1969 sólo se autorizó a los fabricantes a retener 1 peso, en vez de 2. Y en 1970 se redujo la cantidad a 0,7 peso. Ahora bien: para compensar a los empresarios esas ácidas reducciones se dispuso por decreto una limitación de los márgenes de ganancia con que opera la com-



CARIDE: DESPUES DEL SIMPOSIO, NADA.

ercialización minorista: de 8,5 % a 6,8 %. Con lo cual se logró bellamente traspasar el pataleo de los fabricantes a los minoristas.

UN CONVENIO DE CABALLEROS. En julio del año pasado la Secretaría de Comercio Interior dio otro paso negativo: reunió a los fabricantes de cigarrillos y les propuso que todos simultáneamente dejaran de hacer publicidad en radio, televisión y cine. El dinero ahorrado al eliminarse el gasto promocional inyectaría nueva savia en las exangües finanzas de las empresas. El hecho de abstenerse todos por igual de utilizar dichos medios aseguraría que nadie podría sacar ventajas a sus competidores en la promoción.

Las empresas debieron aceptar ese *gentlemen agreement* que luego formalizó una ley, extendiendo la obligatoriedad de la abstención a las marcas de cigarrillos extranjeros que se comercializan en el país.

Este pacto (suscripto por un año, hasta el 1º de septiembre de 1970) no ale-

gró —por así decir— a empresas de TV y de cine publicitario. Como se ve, cada movimiento del Estado en los vericuetos del problema, lo que ha logrado con verdadera eficacia es extender la crisis y el nerviosismo a sectores distintos y, sobre todo, más amplios.

IMPUESTO AL HUMO. Cuando los fumadores se quejan por el precio de los cigarrillos no deben dirigir la voz en dirección a las empresas fabricantes sino hacia los organismos recaudadores del Estado. En verdad no están comprando cigarrillos sino pagando impuestos. La variante de reducir tasas hasta encuadrarse en un nivel aceptable (60 %) hace empalidecer a los funcionarios. El Estado está extrayendo alrededor de 80.000 millones de pesos (antiguos) en concepto de impuestos al humo nacional. El gravamen a los cigarrillos representaba —en 1968— el ochenta por ciento del total de lo recaudado por impuestos internos y un diez por ciento de la recaudación bruta del presupuesto nacional. El costo real de un paquete de cigarrillos que el consumidor paga 90 pesos es aproximadamente de 30.

"Regímenes como el del Fondo Tecnológico del Tabaco no hacen sino introducir distorsiones en el proceso —dice el PR man José Buceta (Nobleza)—. Es lo que siempre ocurre con las subvenciones: complican todo y crean a su alrededor tal cúmulo de intereses que después resulta difícilísimo eliminarlas. Una parte de lo recaudado por este concepto se destina a mejorar la situación de los productores de tabaco. También es cierto que una módica proporción refluye sobre las empresas fabricantes. Pero la proporción mayor es devorada por la burocracia que genera el propio régimen, dedicada a estériles funciones de control".

Entre tanto, las empresas languidecen en la espera de tiempos mejores. Flacas de recursos, obligadas a reequiparse (importando costosas maquinarias) para poder enfrentar los cambiantes requerimientos del mercado (complejos filtros, largos cada vez mayores, etc.), llega el momento en que entran a considerar las ventajas de un acuerdo con compañías internacionales, o una venta parcial del paquete accionario. No es que el gobierno "entregue" deliberadamente las empresas al capital foráneo. Lo que ocurre es que crea las condiciones ideales para el traspaso.

EL HUMO SUBREPTICIO. La cuestión viene a complicarse un poco más debido al creciente auge del cigarrillo contrabandeado.

Enrique Caride, gerente de comercialización de Piccardo, sonrre melancólicamente cuando se le habla del tema: "¿Qué quiere que le diga? Imposible estimar las dimensiones de este mercado. Mi impresión personal es que abarca entre el 6 y el 7 por ciento del consumo total de cigarrillos. Algunos afirman que es mayor".

Aun reduciéndonos al cauteloso cálculo

lo de Caride, el consumo de cigarrillos de contrabando merodearía por los 100 millones de paquetes anuales. El costo real del paquete es de 10 a 12 centavos de dólar, o sea entre 40 y 48 pesos antiguos y se vende a 170. El margen de ganancia por paquete es, pues, de 122 a 130 pesos y el monto total (anual) del negocio no andaría muy lejos de los 130 mil millones de pesos.

"Esto significa una competencia despiadada con el cigarrillo nacional", continúa Enrique Caride. "Incluso con cigarrillos extranjeros que se fabrican en el país bajo licencias especiales, pagando royalties (caso de Piccard y otras empresas). Si el cigarrillo de contrabando oblara por lo menos el 66 % de impuestos internos, o los nacionales estuvieran exentos absolutamente de

te. Considera más bien toda la cuestión como un índice demostrativo de estar en la cosa, manejar los mecanismos del mundo con una astucia de ninguna manera mal vista. Y la ley que reprime el contrabando participa sin quererlo de la misma actitud, en tanto no castiga el consumo personal de cigarrillos ilegales. En Brasil, por ejemplo, quien consume cigarrillos sin estampillar es pasible de una multa bastante considerable, algo así como 140 dólares (más de 50.000 pesos argentinos de antes), sin perjuicio de tener que ir a la comisaría, dar explicaciones, etc. Yo no puedo entender por qué no se persigue con más ímpetu el contrabando en Argentina. Un sistema represivo firme podría dar resultados prácticos inmediatos".



CELASCO (IZQ.) CON BUCETA: ESTADÍSTICAS MUY POCO RECONFORTANTES.

impuestos, entonces podrían competir en igualdad de condiciones y se vería quién es quién. Para el Estado las pérdidas son asimismo cuantiosas. Esta es una actividad que perjudica a todos, menos, obviamente, a los contrabandistas. Sin embargo la actitud general es de tolerancia y se lo persigue con mano más bien floja".

Curioso contraste. El Estado asume una actitud severa con los fabricantes nacionales y más bien laxa y permisiva con los traficantes internacionales.

"Es necesario admitir que este contrabando es muy difícil de combatir —contemporiza Francisco Celasco—. El cigarrillo es tan fácil de colocar como el papel moneda. Es perecedero, barato, fácil de disimular, fíjese".

Pero Caride disiente: "No hace mucho la Aduana hizo un simposio sobre el contrabando —recuerda—. Duró una semana, estaban todos los técnicos, conocían el tema perfectamente y lo explicaron con prolijidad, incluso el organigrama de las organizaciones y los métodos operativos. Ahora bien: después de eso no pasó absolutamente nada. Ocurre que el argentino no tiene una conciencia muy precisa de que el contrabando sea un delito. Al comprar estos cigarrillos no tiene la sensación de estar relacionándose con un delincuente

INCONGRUENCIAS. Otro absurdo: los llamados Remates de Aduana mediante los cuales se vuelcan al mercado los cigarrillos incautados. Por supuesto, el Estado recupera, con esta venta, los montos de gravámenes eludidos, pero sigue manteniendo una competencia desleal con el producto argentino.

"Los cigarrillos comprados en remates de aduana sirven de pantalla para la comercialización de productos ingresados ilegalmente. En la vidriera se ponen los cigarrillos de la Aduana pero adentro están los otros —agrega el doctor Celasco—. Pero eso no es todo. Además está el asunto de los cigarrillos que entran legítimamente al país sin pagar impuesto, por la vía de los viajeros y las embajadas. Aceptamos que por una ley de cortesía o reciprocidad internacional, se exima a estos productos de recargos aduaneros. Pero ¿por qué se los exceptúa del pago de los impuestos internos? La norma correspondiente no tiene ninguna cláusula, disposición o siquiera sobreentendido que justifique esta excepción. Y aquí nuevamente se produce un trato diferencial que vulnera todo principio de equidad. En el país no se consume ningún cigarrillo nacional sin estampillar y oblan el impuesto hasta los que se regalan a las empresas de bien público, los que se destruyen

(casos de incendios o accidentes, etc.). Entonces ¿por qué los que traen los viajeros, además de la tolerancia aduanera, disfrutan de una excepción de la DGI?"

La cámara gremial hizo notar repetidas veces esta incongruencia ante las autoridades competentes, pero jamás ha obtenido respuesta. Desidia en el control de estas anomalías y una actitud visible de permisividad ante el contrabando parecen ser las características de los funcionarios gubernamentales. En cambio la actitud es precisamente la opuesta cuando se llega al punto de tasas impositivas o aumentos destinados a aliviar la situación de la industria o reducir el costo del producto en el mercado.

LA CALIDAD EMPIEZA POR CASA.

¿Qué hay de cierto en eso de que los fabricantes rebajan la calidad de los cigarrillos una vez que han conseguido imponer una nueva marca?

Esta pregunta hace sonreír a los ejecutivos del gremio cigarrero. "Es posible que alguna empresa haya hecho eso alguna vez, pero hace mucho tiempo", dice Enrique Caride, disponiéndose a contestar —como se ve— con la mayor honestidad. "Digamos hace diez o quince años. Hoy las cosas han cambiado de tal manera que semejante maniobra constituiría una insensatez. Por un lado la incidencia del tabaco en el costo no es la más importante. Por el otro, todos sabemos por dura experiencia cotidiana que el mercado argentino es difícilísimo de penetrar con una nueva marca. La vez que se logra (con inversiones publicitarias que han llegado a veces hasta los 100 millones de pesos en dos meses) sería absolutamente suicida correr el riesgo de perder lo conquistado, rebajando la calidad de un rubro que no influye fundamentalmente.

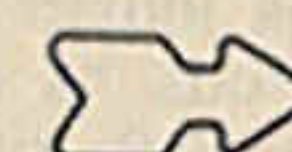
"Tampoco puede ocurrir que cambie el gusto de una marca debido a las diferencias que existen entre las sucesivas cosechas anuales —continúa Caride—. Los fabricantes utilizan un sistema denominado enganche de cosechas, por el que las nuevas se van incorporando gradualmente al stock de las anteriores. De esta manera se va usando siempre una mezcla muy pareja".

Los expertos estiman que la calidad, en general, del cigarrillo argentino ha mejorado sustancialmente en los últimos años. "Esto se debe en parte al progreso tecnológico mundial alcanzado por la industria —explica José Buceta—. Pero en el caso argentino, influye también el gran esfuerzo exitosamente desarrollado por las empresas para mejorar la calidad de los tabacos rubios, Virginia y Burley, que se cosechan en el país. Hemos llegado a un punto en que la importación es innecesaria. En cambio crece el volumen de nuestras exportaciones de tabaco en bruto. Francia y Alemania nos están comprando actualmente alrededor de 14 millones de kilos, que ya es algo". ♦



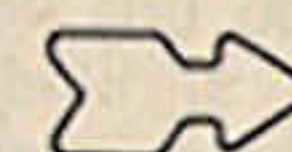
TELEONCE puerta de acceso al mejor mercado

TELEONCE es una pantalla



Confiable y segura

Selecciona para Usted
cada media hora, en promedio



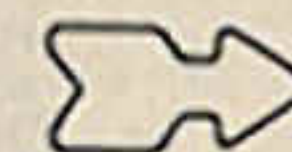
el 25% de la audiencia
del momento

Proyectado ese % al universo
total de hogares con TV, suma



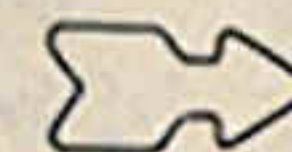
500.000 familias discriminadas
y atentas que
prefieren sus programas

Es una masa impresionante
de hogares. Y muy exigente.



Con los productos
Con los programas
Con los avisos

Por eso TELEONCE
resulta puerta de acceso



al mejor
mercado comprador

ESTA ES LA RAZON POR
LA CUAL LOS
GRANDES ANUNCIANTES



avisan en
TELEONCE



DESDE UN POLO HASTA EL OTRO: LA CUESTION ES VENDER.

MODA

¿Cómo resistir la tentación?

"Las clientes me llaman por teléfono para encargarme cosas —plañía una vendedora de James Smart, días atrás— porque saben que no van a llegar a tiempo". Y, al filo de las últimas horas de liquidación (la segunda en la historia de la tradicional tienda de Florida y Lavalle; la primera fue para sus bodas de oro, en 1968), se desplomaba sobre montañas de camisas, pirámides de sweaters, ristas de medias, pilas de zapatos, montículos de jabones y resmas de boletas, en todas las cuales debía inscribir, al pie de la columna del total, el mágico "20 por ciento de descuento".

Desde comienzos de agosto, el grito de guerra resonó en toda Buenos Aires: "Liquidación". Y allá partieron los ejércitos de dueñas de casa, en busca de las pichinchas soñadas; también sus maridos e hijos, hay que decirlo, quienes suelen ser más cautos para entusiasmarse con las ofertas. Pero siempre, indefectiblemente —aseguran los vendedores, esos grandes psicólogos—, terminan tentándose con algo más de lo que tenían pensado comprar. Porque (al margen de esos descreídos sostenedores de que lo único que ocurre es que las tiendas se libran así de sus "clavos", a los que venden por mucho más de lo que valen) hay un fondo de verdad en estas colosales sueltas de mercaderías: una verdad que sólo descubren los que pacientemente saben hurgar en mesas y estantes, los que deciden pertrecharse para la estación análoga del año venidero (cuando todo haya aumentado), sin cuidarse de la moda, y los que, con ánimo esforzado, parten a la batalla de los saldos, esa coda frenética de las liquidaciones.

REINO SALVAJE. "Siempre se lee el



mismo letrado, de modo que decidí inventar algo más agresivo". Informa Eduardo Sucari, dueño de Tremón, un menudo reducto de Santa Fe y Pueyrredón en cuya vidriera estalla, en letras fluorescentes, este clamor: "Salvaje liquidación, grandes rebajas". Sorlito, Sucari asegura que "la rebaja es real, en muchos casos hasta de menos del costo". Ocurre que en 1970, la merma de las compras ha resultado alarmante para los mercaderes, y están tratando —a veces desesperadamente— de obtener aunque más no sea un mínimo beneficio, del que se hubieran reído poco tiempo atrás. La liquidación es también, entonces, una válvula psicológica, un cauce para esa necesidad a menudo enfermiza de adquirir cosas que la sociedad de consumo fomenta ferrosamente.

Por el lado de Florida, la fiebre de las rebajas es inusitada en este fin de invierno. Harrods ha convocado a multitudes, y Marilú Bragance, en la cuadra anterior, debió una vez más cerrar sus puertas ante el alud de compradoras atraídas por sus ofertas y que terminaron por formar cola. Ni qué decir que el fantasma de la inflación ha acuciado

a mucha gente a cargarse de prendas de abrigo, en las puertas del estío.

"Sólo la lencería fina se rebaja en un 10 a 15 por ciento", susurra una vendedora de Azorín, en la calle Florida, cuya especialidad es la ropa interior femenina. El mismo tono intimista conviene para enterarse de que los artículos que sufren escasez de talles y colores se llaman, en la jerga del gremio, "desflorados"; éstos son los vendidos a menos del costo y, por supuesto, los más solicitados.

LA GENTE COMO UNO. En el barrio Norte se presentan los más espinosos problemas de protocolo. ¿Cómo puede una boutique elegante anunciar así, sin más ni más, groseramente, que liquida? Ni pensar, claro, en esa palabra, "realización", tan "cache" (e inadecuada, además). La dueña de La Solderie, en Ayacucho al 1800, encontró una solución perfecta: aprovechó el nombre mismo de su negocio ("la saldería", en español) y empapeló su vidriera con cartelitos que incansablemente repiten: "Saldos".

En el interior de estos lánguidos bazares, las curiosas pueden tropezar con verdaderos hallazgos, cuando no con las mismísimas prendas que hasta poco antes se anunciaban como "exclusivas" y que ahora han mermado su altivez. "Estoy vendiendo mucho, no pensaba liquidar, pero lo hago en atención a mis clientes." Así resume Susana de Gibaja, la propietaria de Etcétera, en Callao al 1900, su filosofía de la hora actual. Ella sabe bien, como sus colegas, que a las mujeres les gusta aprovechar, como sea, lo que se les ha ofrecido a bajo precio, y presenta sus modelos al costo.

"¿Viste? No necesitaba nada pero me tenté." Estas palabras, repetidas por doquier en la ciudad durante los últimos días, no significan necesariamente una queja, ni siquiera si parten (¿por qué no?) de labios masculinos. Los hombres han entrado también, vertiginosamente, en la febril búsqueda de lo barato. Que no siempre sale caro. ♦



FLORIDA EN AOSTO: LA CARGA LAS VALIENTES

Serendipity



CONTRASERAS. La insobornable secta de los tradicionalistas por convicción, no los distraídos ni los tímidos, ni los que llegan tarde, sino los que eligen "lo de antes" como una última y sutil rebeldía pueden brindarse un ligero festín si descubren en Giesso (Avda. Alvear 1888) una cajonera repleta de gloriosos emblemas para enarbolar en el bolsillo superior o en la manga derecha

del más estricto "blazer" sport. Los de origen inglés, con el escudo de la armada británica y la corona de Su Majestad, pueden provocar cualquier tipo de shock; los nacionales, con los símbolos de añejos clubes argentinos (Yacht Buenos Aires, Náutico San Isidro, Regatas La Marina) suman a la fiel adhesión a la entidad una inconfundible clave. Exigen de 20 a 30 pesos.

SOUVENIR LUIS XIV. La malicia histórica, que suele ser la verdad histórica, sospecha que el uso del jabot para completar atuendos masculinos (y que llegaron a vestir hasta los siervos de la época) fue implantado por Luis XIV, quien había sido dotado de un cuello desproporcionadamente alto y una cabeza demasiado chica en relación a su cuerpo, detalles que el puntilloso adorno disimulaba. No necesariamente atento a estos complejos monárquicos, Camero, en Libertad 1362, deja asomarse a sus vidrieras una colección de camisas de voile liso con discreto jabot de volados dobles y alforzas. En colores lila, verde, anaranjado, amarillo y negro, llevan botones al tono, puños altos, cuello "oreja" y corte entallado; se llaman por 60 pesos.



ONLY MIO. Una empresa importadora de telas inglesas inauguró en Buenos Aires el siguiente divertimiento: se puede elegir un corte de género, previo examen de un voluminoso muestrario que incluye casimires para trajes livianos, abrigos y magnífica línea de tweed y shetland. La tela elegida se adhiere a un formulario con los datos del comprador; esta documentación se envía a Londres y allí, además de cumplir prestamente el encargo, se registra algo importante: nunca jamás un corte igual será enviado al país de donde proviene el pedido. Total, una exclusividad británica en manos de los abundantes porteños a la caza del corte inglés y único. Está en Malpú 812, segundo piso, un arsenal ya detectado por los melómanos de la ciudad.



DESAFIOS. Tack quiere decir "gracias" en sueco, "tachuela" en inglés y "así" en checoslovaeco. En Buenos Aires, Tack es un estallido de colores, gracia y buen diseño en regalos, vajilla, mantelería y decoración de la casa. Pero Tack es, ante todo, un desafío.

Cuando todo el comercio de buen nivel busca sectores prestigiados para instalarse, avenidas concurridas, nombres, claves, Lía Sagazola de Jiménez y Susana Lambert de Moller intentan otra variante. En lugar de ubicarse en una zona que aguarda al público, fueron a buscarlo, y en el área comprendida entre avenida del Libertador frente al Hipódromo y Luis María Campos —exactamente en Matienzo 1714—, Tack celebra su primer mes de vida con un inesperado movimiento de clientes. Entre los enormes edificios en torre que rodean la manzana y las alegres vidrieras del local se ha establecido el ritual de mostrar cosas lindas, elegir, informar sobre el origen de una cerámica, la línea de un diseño, la calidad de un material.

Piezas de alabastro coloreadas, jarras y vasos sopladitos in-



dividualmente y encorsetados en hierro, transparentes acrílicos, artesanía Mana en latón pollicromado, mantelería de Glen con diseños propios, cristales, tapices, lámparas, cubren paredes y estanterías, piso y techo de un rincón para mirar de día o de noche, cuando enciende sus luces y espera.

PARA LA MAR. En el Club Francés, el miércoles pasado, Any Lerer explicó el verano próximo con trapos. Arremetió con maxiverdes veraniegos, básicamente etéreos y flotantes, pasó midis de línea ingenua en estampados exclusivamente diseñados por ella para esta colección, se plegó a los enterizos que en los balnearios europeos estallaron a toda hora y para todas las edades, y tuvo, para el tiempo de playa, una inspiración tradicionalista y gauchesca: ponchos de ciré con flecos, sobre traje de baño superbreve del mismo material, todo el conjunto negro. Los aplausos más densos brotaron al paso de las largas faldas; y un texto que emergía de los parlantes en tiempo de charla íntima contó historias de cada modelo mientras los describía. Uno de estos relatos, en el que se vieron implicados Freud y algunos de sus célebres complejos, fue notoriamente celebrado por los varones presentes.



INFORME SOBRE PIPAS. Cada vez que los italianos envían a Gran Bretaña las raíces (algunas de 150 y 200 años) que sirven de materia prima para que los ingleses fabriquen sus famosas pipas, deben automaledecirse por su incapacidad para elaborar, al nivel de la casa Dunhill de Londres, esos ejemplares que sin la madera peninsular no existirían. El fragante hábito de fumar en pipa motiva, entre otros conflictos, la obsesión por las colecciones: de tabaqueras, de implementos para limpieza y cuidado de la frágil chimenea propia, de tabacos de distintos gustos, de piperos para guardarlos, de encendedores especiales y, por supuesto, de las causantes de tanto esmero. Frente a Plaza San Martín, en Marcelo T. de Alvear 678, tabaquería Julio propone: las Dunhill (entre 150 y 170 pesos); graciosas Spaghetti (150 pesos), con caña curva (para leer o escribir) y dos eminencias Serendipity: pipero trabajado con papiro (perdón) y una Fleurcu, francesa, que es una insolencia y cuesta 350 pesos.



XIII - LOS CANDIDATOS DE URIBURU



Aceptada la salida electoral por el general Uriburu (ver N° 171), un grupo de políticos que había adherido al movimiento del 6 de septiembre expresó su opinión al presidente:

—En la actualidad, el candidato que reúne mayor respaldo, el que tal vez sea un punto de concordancia entre las fuerzas civiles y las Fuerzas Armadas es el general Agustín P. Justo, quien en verdad cuenta con la mayoría de los partidos políticos.

—Yo creo —repuso Uruburu— que el general Justo es un ciudadano digno y respetable. Si los partidos políticos se ponen de acuerdo con respecto a su persona, no tengo absolutamente nada que observar. Justo es un hombre de la Revolución.

Justo fue proclamado candidato presidencial por la Unión Cívica Radical Antipersonalista (con José Nicolás Matienzo para vicepresidente); por el Partido Demócrata Nacional (con Julio A. Roca) y por el partido Socialista Independiente. De esta manera nació la Concordancia, denominación global de las partidos que apoyaron esa candidatura.

Para enfrentar ese movimiento se constituyó la Alianza Civil, formada por el socialismo ortodoxo y los demócratas progresistas, quienes auspiciaron la fórmula Lisandro de la Torre-Nicolás Repetto. Paradójicamente, De la Torre había sido también candidato de Uruburu para ejercer la presidencia. No era novedad que el jefe de la Revolución, en vísperas del 6 de septiembre, lo entrevistó para ofrecerle integrar su gabinete, proposición rechazada por De la Torre. Más tarde intentó nombrarlo árbitro del tribunal que debió dirimir el pleito entre el Estado Nacional y el puerto de Rosario.

Samuel Yaski, en su libro *Lisandro de la Torre de cerca*, transcribe una carta de Uruburu fechada el 4 de diciembre de 1930, en la que confiesa a De la Torre: "Es además inexplicable que sus amigos, que no pueden conocer mis manifestaciones efusivas a favor de cualquier desenvolvimiento que pudiera alcanzar su personalidad política, afecten ignorar cuáles serían mis sentimientos íntimos para cualquier solución grande y patriótica en la que fa-

talmente tendría usted que gravitar si sus propios amigos no se empeñasen en sacrificarlo una vez más". Tiempo después De la Torre dejó constancias de esa invitación presidencial. "Acepto —escribió— haber sido el candidato preferido, en cierto momento, por el general Uruburu; pero a condición de repudiar mis principios, lo que cuadrará a otros. Nadie me creará capaz de la ignominia de haber aceptado una candidatura oficial sobre la base de las deportaciones, del veto al partido Radical y de la anulación de los comicios legales de Buenos Aires."

NACE LA ALIANZA CIVIL. Ante el levantamiento radical de Corrientes, en julio de 1931 el gobierno de Uruburu vivió horas de zozobra. La respuesta consistió en encarcelar indiscriminadamente a los opositores. Por esa razón, el médico Enrique Dickmann fue a parar a la celda 529 de la Penitenciaría Nacional. Allí, el dirigente socialista lucubró una alianza civil para escapar al callejón sin salida a que habían llevado al país el régimen conservador, la dictadura y la *causa* radical. De acuerdo con sus propias palabras, el movimiento que debía ponerse en marcha tenía que ser "equidistante de la oligarquía y de la demagogia, sin rencores ni odios para nadie, con una cabal noción del panorama político nacional, con una pla-



JUSTO, EL CANDIDATO MILITAR

taforma que abarcara los grandes y graves problemas de la República y una fórmula civil intachable. Era la solución política para el pueblo laborioso". Para llevar adelante esa tarea apeló en primer término a su propio hijo, Emilio Dickmann, a quien *Panorama* entrevistó con el objeto de bucear en las alternativas de ese proceso político.

"Para mi padre —explicó el Ingeniero Emilio Dickmann—, el hombre indicado para aglutinar todas las fuerzas dispersas era Lisandro de la Torre. Ya en las elecciones de 1916 había enfrentado a Hipólito Yrigoyen y perdido muy ajustadamente. Era un político que evolucionaba constantemente en sus ideas y de una honestidad irreproachable. El problema era arduo. Había que convencer a De la Torre que estaba desde hacía tiempo en su estancia de Pinas; era necesario lograr la aceptación del partido Socialista, que no veía con buenos ojos las uniones políticas, y por si fuera poco, se necesitaba persuadir a Nicolás Repetto, que era muy intrínseco, para que completara la fórmula. El hueso más duro de roer era el propio líder demócrata progresista. Como yo formaba parte de comisiones internas del Centro Argentino de Ingenieros junto con Julio A. Noble, a quien De la Torre consideraba su hijo político, mi padre me encargó que por intermedio de él iniciáramos las gestiones. En la primera ocasión propicia le dije a Noble que mi padre quería conversarlo de un asunto de interés público. Accedió, pero me aclaró que lo acompañaría el doctor Augusto Rodríguez Larreta, a lo que no opuse inconvenientes. En esa reunión mi padre habló a sus interlocutores demócratas progresistas de la grave situación del país, con el radicalismo vetado y llevado a la abstención, con las otras fuerzas en inferioridad de condiciones y con una candidatura militar. Ante eso —les expresó— es necesario que se levante una alianza civil, y el único que puede encabezarla es Lisandro de la Torre." Según refiere Emilio Dickmann, esa vez Noble preguntó perplejo:

—¿Quién le dice eso a De la Torre? Está retirado y no quiere saber nada con la política...

—Yo sé que no tiene inconveniente

en visitarlo —se ofreció Enrique Dickmann— y en explicarle esto.

—Los lunes está en su departamento de Esmeralda 22.

—¿Qué les parece si vamos los tres sin avisarle nada?

Así quedó convenido, y al lunes siguiente se encontraron Noble y los dos Dickmann en la confitería del Gas. Subieron al departamento que se encontraba al lado de la confitería, y al llamar abrió el mismo De la Torre. Como había luz adentro y afuera estaba a oscuras, no reconoció a los visitantes.

—Soy Enrique Dickmann.

—Pase, doctor, ¿a qué se debe que tenga el gusto de recibir su visita?

—Venía a visitarlo. Se lo ve muy saludable con su vida en plena naturaleza.

—Allá estoy siempre entre las vacas, limpiando montes de espinillos.

—Además, doctor, le vengo a decir que usted debe volver a la política y ser candidato a presidente de su partido y del nuestro.

—Comprendo que tiene que ser así, pero no tengo espíritu para volver.

—Usted puede ser presidente y debe serlo si queremos hacer de la Argentina una gran nación.

De la Torre caminó por la habitación durante un rato sin decir una palabra. Los visitantes también se quedaron callados porque todos los argumentos ya habían sido esgrimidos; de repente exclamó:

—Yo voy a aceptar, pero déjenme dos o tres días para seguir pensando.

—¿Me autoriza a hablar con el doctor Nicolás Repetto para que lo acompañe en la fórmula? —preguntó Enrique Dickmann.

—¡Pero Repetto no puede ser segundo, tiene valores de sobra para ser él primero!

—No se preocupe, va a comprender y usted va a contar con nuestro apoyo incondicional.

"Del partido Socialista —cuenta Emilio Dickmann— se encargaron, junto con mi padre, Mario Bravo, Américo Ghioldi, Silvio L. Ruggieri, Adolfo Dickmann y Juan Antonio Solari, entre otros. Repetto no oponía reparos por ser segundo sino porque no deseaba ser vice-



DE LA TORRE, EL CANDIDATO CIVIL



REPETTO Y ROCA, LOS SEGUNDOS.



DICKMANN: "IDEA DE PAPA".

presidente. El factor determinante para vencer las dificultades partidarias fue Mario Bravo, quien finalmente decidió a los indecisos."

Superados los obstáculos y aceptados ambos candidatos, Enrique y Emilio Dickmann visitaron a Lisandro de la Torre por segunda vez.

—El candidato a presidente de una fuerza compuesta —le dijo Dickmann— debe defender ciertas premisas fundamentales en las que debemos estar de acuerdo.

—Soy partidario de un sistema de altos salarios para intensificar la actividad económica nacional; con respecto al capital extranjero en los servicios públicos, estoy por su inmediata nacionalización.

—Redactaremos una plataforma en la que éstos y otros puntos queden claramente especificados.

—Me comprometo a defenderlos. Pero miren que han pasado los años y ya no soy el de antes.

—A usted hay que ponerle el bulto delante; después va a arremeter...

LA CAMPANA. Durante el viaje de proselitismo que De la Torre y Repetto realizaron en tren, recibieron en todas las estaciones a que arribaban denuncias sobre el secuestro de libretas de enrolamiento por parte de la policía. De regreso, Repetto entrevistó a Uruburu, a quien le explicó la anomalía, pero con resultado negativo; y fue el ministro del Interior, Octavio Pico, quien le exhibió fotocopias de cartas de esos mismos ciudadanos, afirmando que poseían su documento y que jamás éste les había sido arrebatado. Habían sido presionados, desde luego.

Desde la tribuna, De la Torre se ocupó de demostrar la descarada violencia de la que hacía gala el gobierno contra los derechos civiles, y en señalar el carácter ultraconservador de la candidatura del general Justo. El eje de sus discursos era su compacta doctrina sobre la nacionalización de los yacimientos petrolíferos, el impuesto progresivo a la renta, la ley represiva de las especulaciones de los trusts, la división del latifundio y una revisión total de las leyes del trabajo.

Justo, por su parte, tratando de con-

trarrestar el énfasis que los hombres de la Alianza ponían en el término *civil*, dedicó todos sus discursos a explicar que él, además de ser un general de la Nación, era también ingeniero civil.

Durante los dos meses y medio que duró la campaña electoral, plétórica de violencia y de incertidumbre, el incipiente partido Comunista argentino, enredándose en especulaciones ideológicas, lanzó este anatema: "El yrigoyenismo representa a un partido que tiene en su seno todos los elementos para un movimiento fascista de masas; Uruburu a una dictadura militar con una base social restringida y con algunos aspectos fascistas; y la Alianza Civil a una manifestación burguesa, y siendo la burguesía nacional contrarrevolucionaria, el proletariado no debe apoyarla en ningún caso". Por su parte, los radicales, resentidos por la proscripción a que los obligaba Uruburu, acusaron también a la Alianza de convalidar un proceso comicial viciado en su origen. Sus furias se volvieron contra el presidente cuando, respondiendo a la pregunta de un periodista sobre si los radicales no saldrían favorecidos por la abstención, Uruburu respondió: "No conozco a la gente esa; el partido Radical no tendrá más remedio que disolverse".

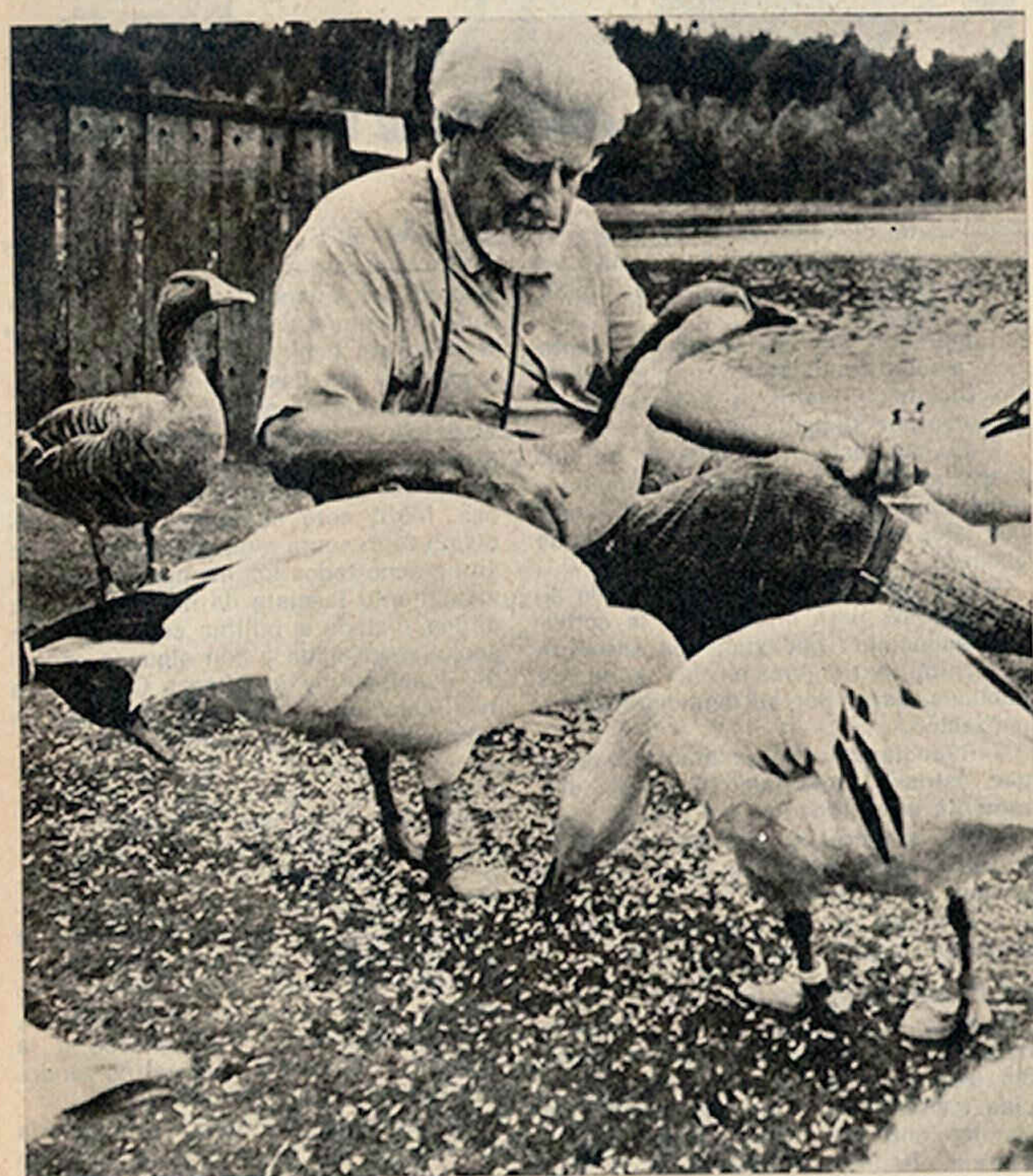
"El partido de ustedes —contestaría el ministro del Interior a un petitorio radical— procura la contrarrevolución en los comicios, intentando una reacción que no será tolerada por el pueblo ni permitida por el gobierno revolucionario." Esa respuesta daba por tierra con todo intento radical de concurrir a "comicios limpios".

Ya sobre el cierre de la campaña, proponiéndose resumir los sentimientos populares, el socialista Mario Bravo lanzó esta premonición: "Si llegara a triunfar alguna de las fórmulas oficialistas que encabeza el general Justo, sería como si a un pobre gaucho maniatado en el cepo, un sargento prepotente le robara las chirolas de su cinto". ♦

Copyright Panorama, 1970

**Próxima nota:
JUSTO EN EL PODER**

¿QUE CLASE DE ANIMAL ES EL HOMBRE?



Los estudios e investigaciones de Konrad Lorenz sobre la psicología de los animales y el instinto de agresividad tienen 50 años. Pero la celebridad de este naturalista germano de 67 años —que dirige la sección de fisiología del comportamiento en el Instituto Max Planck, de Baviera— es más reciente: comenzó con la publicación de un libro donde explica lo que él denomina "el descarrilamiento del instinto normal". Allí muestra a sus lectores la existencia de fuerzas internas en el hombre, "para que éste las conozca y aprenda a amaestrarlas". La revista L'Express obtuvo el primer reportaje que Lorenz concede en su vida, durante el cual aceptó exponer sus ideas sobre el comportamiento humano en la sociedad actual; en el curso de esa entrevista aprovechó para rebatir algunas viejas teorías de Carlos Marx y Federico Engels, y otras, no tan viejas, de Herbert Marcuse; también discute ciertas ideas de Sigmund Freud y observa que las postulaciones de Juan Jacobo Rousseau aplicadas a la sociedad contemporánea podrían provocar estragos. Panorama publica el texto completo de ese reportaje (aparecido también en The New York Times) con carácter de exclusividad.

L'Express: ¿Cómo define usted la etología, esa ciencia de la que es fundador?

Konrad Lorenz: La etología es la ciencia comparada del comportamiento. No es una cosa nueva. Es simplemente la aplicación al estudio del comportamiento de los métodos de toda la biología después de Darwin.

—¿El comportamiento es un fenómeno biológico?

—Después de todo, sí. Sólo los seres vivientes tienen un comportamiento, los muertos no lo tienen.

—¿Por qué la etología acuerda una importancia tan grande a la descripción de los fenómenos?

—Porque toda ciencia, aun la física y la química, comienza por la observación. En la actualidad la descripción es todavía un poco menospreciada por la psicología norteamericana y es estúpido. Cuanto más complicado sea el objeto de una ciencia, más importante es el estado descriptivo. Una simple ameba es mucho más compleja que el sistema solar, millones de veces más complicada, requiere por lo tanto más cuidado en la observación, en la descripción. Es un hecho que el sistema más complicado que existe en el mundo es el comportamiento social del hombre y también aquel de los animales más evolucionados.

—¿El estudio del comportamiento de los animales permite esclarecer el comportamiento del hombre?

—Se dice que la etología permite el estudio, la observación del hombre sin las gafas filosóficas, religiosas o ideológicas que presuponen que el hombre es un ser sobrenatural que no obedece a las leyes de la naturaleza. Si usted conoce bien a los animales, también se conoce muy bien a sí mismo. Viendo a su mujer dar de mamar a sus hijos, usted no duda que nosotros somos mamíferos. Son verdades de la vida que solamente los europeos parecen hoy día resistirse a comprenderlas. Cada niño comprende esas cosas, usted sabe. La semana pasada mi pequeño sobrino nielo dijo a su padre: "Mira, aligulen camina sobre la mesa." Entonces su padre, creyendo que su hijo tenía una alucinación miró y vio... ¡una hormiga! Para el chico, una hormiga era "aligulen". Por mi parte, yo jamás dudé en llamar un animal a los otros.

—A los etólogos se les reprocha frecuentemente que suelen subestimar la diferencia entre los animales y los hombres y que prefieren explicar al hombre por los animales.

—Es absurdo. En mi opinión, son los antropólogos quienes subestiman esa diferencia, ya que no ven, nadie ve, hasta qué punto la tradición es acumulativa en el hombre. Dicho de otra manera, la cultura es una cosa absolutamente nueva, que no existe en ningún otro organismo. Se encuentra un comienzo de reflexión en los chimpancés, pero si alguna facultad existe en los animales aislados, ellos no se encuentran reunidos sino en el hombre: integrados en una función nueva, que sólo permite la acumulación del saber, que las hace todas para crear la tradición acumulativa.

—¿Los animales tienen una tradición?

—Sí, pero no acumulativa. Los pájaros choucás, por ejemplo, tienen la tradición de saber. Las reacciones de los padres las aprenden las pequeñas choucás para saber qué es un gato, un astur, una marta. Las ratas transmiten el conocimiento de los venenos. En los macacos se transmiten aún las recetas culinarias para aprender a limpiar las papas. Alguno de ellos inventó un método para salarlas con agua de mar, y entonces lo enseña a sus padres, a sus amigos, a toda la comunidad. Es la tradición; pero siempre dependiente de la presencia del objeto. El lenguaje sintético no es una facultad exclusivamente humana. En los Estados Unidos una pareja de psicólogos —los Gardner— enseñaron a un joven chimpancé el lenguaje por gestos de los jóvenes sordomudos. Lo cual es mucho más fácil de registrar para el chimpancé que el movimiento que hacemos con la boca. Ese chimpancé ha llegado verdaderamente a comprender el lenguaje sintético. El combina nuevas frases. Dice, por ejemplo, cosas como: "Tú, tú y yo, juntos vamos al bosque". Un amigo mío biólogo me escribió recientemente que vio a ese chimpancé y que es muy charlatán. Como los niños que se sienten mal comprendidos, repite todos sus signos todo el tiempo. Si se quiere hacer entender, persiste repitiendo y repitiendo y repitiendo. Confieso que yo mismo, si alguien me hubiera dicho "Haga una apuesta" habría perdido, habría apostado a que eso no ocurriría nunca.

—¿Entonces el animal no es tan diferente al hombre, según usted?

—Lao-Tse ha dicho: "Yo creo que todo lo animal subsiste todavía en el hombre". Pero la verdad es que es el hombre quien está dentro del animal. Si usted dice que el hombre es un macaco, aun un macaco desnudo, es absolutamente verdad. Pero si infiere que el hombre no es otra cosa que un macaco, es falso. Es por ello que no me gusta el título de mi amigo Desmond Morris, "El macaco desnudo." Porque si se agrega un adjetivo al macaco, entonces es necesario decir: "macaco con tradición acumulativa". Porque esa es la característica de los hombres. Existen muchísimos animales que están desnudos. El elefante está más desnudo que el hombre, el hipopótamo también está desnudo y existe un cúmulo de roedores que están desnudos. Es por azar que el macaco no esté desnudo. No es una característica de todos. Lo que es verdad, es que un día un pequeño macaco súbitamente comenzó a reflexionar, a formar pensamientos conceptuales, a inventar palabras y poco a poco, el pensamiento conceptual y la tradición se integraron en un sistema inmenso que permite hoy en día todos los milagros de la cultura. La etología nos da el verdadero conocimiento, la apreciación verdadera del fenómeno cultural. Si uno no ha comprendido, gracias a la biología, cómo proceden las especies desprovistas de tradición acumulativa, no se puede apreciar la naturaleza única del hecho cultural humano. La aparición del lenguaje ha dado la posibilidad de mantener una tradición independiente del medio circundante. Con la cultura ha nacido en el mundo una cosa totalmente nueva: la inmortalidad potencial del pensamiento, de la verdad, del saber (comparable a la inmortalidad potencial transmitida en forma hereditaria al hombre joven) en la medida en que se pueden transmitir indefinidamente. Todo un pueblo, toda una raza pueden en lo sucesivo perecer y la cultura subsistir en las bibliotecas. De manera que otros pueblos, inclusive de otro planeta, la puedan encontrar y explotar. Allí está la real inmortalidad del espíritu. Pero a la inversa, la cultura puede morir aunque los hombres sobrevivan. Esa es la amenaza actual. Para permitir el desarrollo, la expansión de ese inmenso saber acumulativo, hacen falta cerebros, libros, tradiciones. La cultura no es más una idea que planea sobre el hombre. Es el hombre mismo. Creo que un filósofo como Juan Jacobo Rousseau, quien tenía una gran audiencia popu-

lar, podría provocar ahora estragos enormes al pensamiento humano.

—¿Juan Jacobo Rousseau? ¿En la actualidad? ¿Por qué?

—Su idea según la cual el hombre privado de la cultura sería un buen salvaje en el paraíso es absolutamente disparatada. Ese hombre sería un cretino que no sabría hablar, que no tendría sino rudimentos de comportamiento social y que pegaría un salto hacia atrás de doscientos mil años. La juventud de hoy en día ve muy bien que existan cosas caducas. Pero lo que no ve bien es que no se pueda construir la enorme masa del saber en una sola generación. El peligro consiste en que muchos quisieran arrasar con todo y recomenzar a partir de cero, en la ilusión de que podrían rehacer todo. Se puede recomenzar de cero, pero entonces, lo repito, se regresa, un poco más o menos doscientos mil años antes de Cromagnon ya que las pinturas de Cromagnon, son el resultado de una larga tradición y la consecuencia de una acumulación enorme de saber.

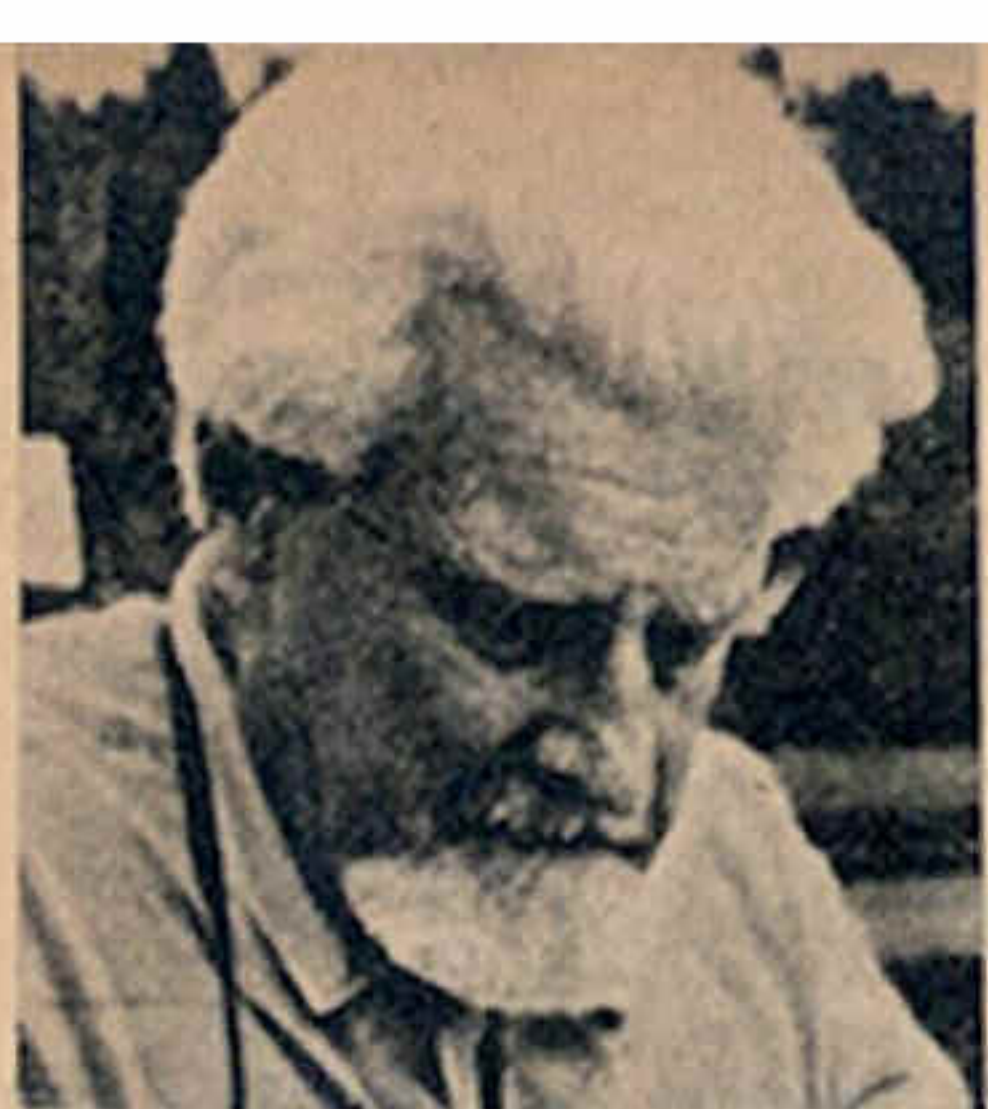
—Usted insiste mucho sobre las tradiciones. Van a terminar por acusarlo de tradicionalista.

—Y si se me comprende mal, también se dirá que soy comunista o maoísta, o también nacionalista o racista, o bien fascista o nihilista, ya que estoy contra todos, contra todas las ideologías, todos los regímenes que existen sobre la tierra. Salvo el del señor Dubcek, que no existe más; era el único régimen que hubiera podido obtener mi voto. Pero soy muy optimista en lo que concierne a la educación de la juventud. He hablado de todo ello en anfiteatros repletos de estudiantes hostiles. En mis conferencias en Londres, New York, Estocolmo, París, Chicago a menudo delante de negros, dije todo eso y obtuve el eco enorme. Al punto que me preguntó si no debería dejar el Instituto Max Planck y convertirme en conferencista.

—¿Qué es lo que dijo?

—Yo dije: "Atención. Si ustedes hacen tabla rasa de todo, no regresarán a la Edad de Piedra, donde ya se encuentran, sino mucho antes de la Edad de Piedra". Comencé mi conferencia diciendo que esperaba irritar a los viejos como también a los jóvenes y hacerme detestar por todos.

—¿Se siente muy lejos de las teorías de Herbert Marcuse?



"Los jóvenes carecen del sentido del humor y se toman todo en serio. Están convencidos de que únicamente ellos son los hombres morales, que jamás existieron hombres morales antes que ellos..."

—Marcuse es uno de esos locos utopistas y generosos que creen que es posible edificar todo desde la planta baja. Es de los que cree que si uno destruye todo, todo se repone automáticamente. Es un error espantoso. Marcuse, no más que Karl Marx o Engels, no comprenden realmente los mecanismos mediante los cuales la evolución y la cultura trabajan paralelamente y se complementan una a la otra. Hacen errores complementarios. Marx es muy consciente de toda la herencia de la cultura que hace falta conservar. Todo lo que él dice en *El Capital* es justo, pero su error consiste en olvidar siempre los instintos. Para Marx, el instinto de territorialidad y el de la propiedad, no son sino fenómenos de la cultura. Marcuse, por su parte, no comprende la naturaleza esencial de la cultura.

—Esta cultura tradicional, la juventud también la impugna.

—Yo diría que para la juventud, dudar de la tradición es natural. A la edad de 18 ó 19 años todo joven normal comienza a perder su apego fiel, absoluto, a la tradición paternal. Es inevitable. Sin ello, la cultura y la tradición serían demasiado rígidas, estáticas, la adaptación se produciría muy lentamente. Pero una cultura reposa sobre un equilibrio entre dos mecanismos: la adquisición de informaciones nuevas y la conservación del saber. Ambas son necesarias. La tradición representa el mecanismo de conservación del saber.

—¿Entonces sería necesario un balance entre la tradición y el cambio, entre el conservatismo y la impugnación?

—De las condiciones de estabilidad que tenían vigencia en los tiempos bíblicos de Abraham, queda muy poco que cambiar para que la adaptación del hombre a su medio circundante sea perfecta. Como Thomas Mann lo ha demostrado tan graciosamente, el hijo se identifica con el padre de una manera tal que termina creyendo que es el padre. Si Abraham ha vivido 350 años, se debe simplemente a que las edades bíblicas no son sino una sucesión de hijos, de padres y de abuelos, que se identifican intensamente con sus ancestros. Todos ellos creían ser Abraham. Entonces se pecaba de exceso de conservatismo. En la actualidad, con la aceleración de la historia y de la tecnología, hacen falta, cada tanto, cam-

bios para adaptarse al medio circundante. Para nuestros abuelos, los ideales nacionales todavía eran buenos. En los tiempos de Rudyard Kipling, esa norma de comportamiento social era valedera para su época y su país. Kipling, trasplantado a nuestros tiempos, resultaría un Hitler: Igual imperialista y tan racista como él. Kipling, un gran poeta, muestra muy bien que un sistema de normas de comportamiento que se podría aconsejar a la juventud hace cien años, produciría en la actualidad un chauvinismo nacionalista absolutamente criminal. Es necesario entonces, hoy en día, preguntarse: ¿cuándo y dónde? En 1970, la desaparición total de la tradición sería un peligro más temible que la esclerosis.

—¿Puede desarrollar esa idea?

—Creo que es esencial pensar todas esas cosas en términos médicos. Yo cito frecuentemente el caso de las glándulas endocrinas. En el organismo hay siempre funciones más o menos antagónicas que se mantienen en equilibrio. Cuando el viejo Koch, un cirujano suizo, ensayó curar la enfermedad de Basedow, extirpando la tiroides, no solamente extirpó la tiroides sino también las glándulas paratiroides que regulan el metabolismo del calcio: entonces el paciente se murió rápidamente. Koch, la vez siguiente, dejó las paratiroides en su lugar. Entonces el paciente se murió de un mixoedema, mucho más tarde. Pero al desarrollarse los síntomas del mixoedema, Koch tuvo la oportunidad de comprender que el mixoedema es lo contrario de la enfermedad de Basedow. Extirpando luego solamente una parte de la tiroides, obtuvo una recuperación completa. Entonces usted comprende que si existe una glándula endocrina y si encuentra esa glándula en el organismo, sería casi una brutalidad creer que se la puede extirpar sin peligro, sin desarreglar todo el organismo. Lo mismo ocurre en la sociedad —ese superorganismo— donde existen interacciones, equilibrios de una complejidad más grande que en el individuo. Si una función social tiene un nombre puede decirse que es indispensable. Es tan estúpido preguntar si la tiroides es buena o mala como preguntar si el conservatismo o la disformidad de los jóvenes es bueno o malo. Son necesarios ambos. Siempre es el problema del equilibrio el que está en juego. En cada caso, es necesario preguntarse: ¿cuáles son las necesida-

des del medio circundante en el momento presente y en el sitio en que nos encontramos. Lo que puede ser enfermedad en Europa, puede ser salud en otra parte. Así, en África, una cierta forma de anemia por deformación de los glóbulos rojos permite resistir los gérmenes de la malaria.

—¿Existe entonces una similitud entre las leyes biológicas y las leyes sociales?

—Si uno estudia un proceso de regulación cibernética, se da cuenta de que una gran cantidad de funciones contradictorias y antagonistas son necesarias para mantener el valor deseado entre los extremos. De lo contrario, sería el desastre catastrófico. La lealtad hacia un ideal, el entusiasmo un poco beligerante por una causa, el nacionalismo, si se lo exagera un poco, todo ello, puede degenerar muy rápido en un peligro bárbaro y ser capaz de terminar con la mejor conciencia del mundo.

—¿Por qué, según su opinión, la resistencia actual contra las tradiciones y las normas de comportamiento de la generación de nuestros padres se manifiesta, sobre todo, en las sociedades llamadas "de opulencia"?

—Existen explicaciones para ello. Entre las generaciones, los contactos faltan. Tomemos, por ejemplo, un joven indio del Perú, que debe cultivar un suelo muy pobre, cuidar sus llamas o sus ovejas. Ese joven, en su lucha cotidiana contra la naturaleza ve muy bien que lo que su padre hace es absolutamente necesario para sobrevivir. El padre no es tonto y él hace bien en seguir sus preceptos: no se puede cultivar el maíz y cuidar las llamas de otra manera. Mientras que el hijo de un profesor de la Universidad de Munich no tiene ocasión de estar convencido del todo de la necesidad de lo que su padre hace. El indio de Perú come el maíz del año anterior. Pero si mis nietos me vieran delante de un aquarium en tren de observar los peces, ¿cómo quiere usted que comprendan de primera intención que también es trabajo lo que el viejo hace?

—La juventud impugna también la sociedad, sus injusticias. ¿No llega ella a considerar como culpables a la generación de sus padres?

—Creo que la juventud ve claramente

te las grandes faltas cometidas por el *Establishment*: sobreexplotación de la naturaleza y de los hombres; trastorno del equilibrio del planeta. Son acusaciones frecuentes, necesarias y absolutamente justas. Pero no creo que la culpabilidad de la generación de nuestros padres juegue un rol tan esencial. Son racionalizaciones secundarias, ya que la acusación es la misma en los Estados Unidos que en Alemania, donde la joven generación tiene sus buenas razones para acusar a sus padres. ¿O acaso la juventud alemana es más acusadora que la de Suecia, Francia o Suiza? Hay, en consecuencia, poca correlación entre la culpabilidad verdadera y la acusación de los jóvenes contra sus padres. Las verdaderas motivaciones son mucho más instintivas. Pero si se observa la respuesta emocional que la generación de los padres da a los ataques de los jóvenes, se verá que los representantes de la vieja generación se sienten a menudo culpables ellos mismos. Que ellos responden con gestos de sumisión y de autoculpabilidad, sin comprender por qué. Y eso también es una reacción emocional y no racional: si alguien a quien usted ama mucho lo ataca, su primer pensamiento será: "¡Oh!, mi Dios. ¿Cómo pude ofenderlo?" Si lo mira repentinamente con una expresión fría y aún de odio, su primera reacción será buscar en usted mismo la culpabilidad. Los padres son incapaces de cesar de amar a sus hijos, y si se sienten acusados y aún odiados, tienen tendencia a creer que son ellos mismos los culpables. Y es la peor cosa que pueden hacer, ya que naturalmente la gente joven dirá "¿Ha visto? ¡Confesó!" Este comportamiento se reencuentra también entre los animales. Se lo puede observar en cada perro. Si le da una patada a su perro, él creará que es por su falta. Es por ello que jamás podré efectuar experiencias fisiológicas sobre un perro. Porque cuando mayor sea la pena que usted le cause a un perro, más sumiso se torna y pide perdón. Es horroroso.

—¿Usted constata entonces una forma de dimisión del rol de padre?

—Entre los hombres, oso decir que existe una correlación directa entre el odio o rencor entre los niños y la falta de un padre dominante. Pero la dominación no debe ser necesariamente una dominación brutal. En la familia de mi mujer —cinco niños— no existía odio. Mi propio suegro era el *alpha*, el jefe in-

contestado e incontestable. Su crítica fue siempre muy mesurada. Lo peor que podría decir era: "Estoy verdaderamente sorprendido que hayas hecho eso", eso era terrible. La hostilidad que se ve actualmente entre hermano y hermana es un fenómeno nuevo. Se puede observar particularmente en los Estados Unidos, donde un verdadero odio tiende a instalarse entre los niños situados en un mismo nivel de la pirámide familiar. "I hate you." Lo he observado entre los niños.

—¿Lo observó también entre algunos animales?

—Entre los lobos, por ejemplo. Cuando el animal jefe desaparece, la hostilidad surge entre los lobos inferiores. Al instante, las batallas de superioridad se desencadenan entre los pequeños.

—¿Qué parte le asigna al empalago y al fastidio que reinan en los países ricos? ¿Cuál es su origen, cuáles son sus efectos?

—La vida está siempre en peligro, no tiene estabilidad sino un proceso que se regula a sí mismo; nos corresponde a nosotros mantenerla en equilibrio. En las sociedades ricas la falta de obstáculos que superar es también una frustración. Creo que la ausencia completa de obstáculos es más peligrosa que los obstáculos insuperables. En la ciencia siempre uno se ve confrontado con obstáculos insuperables: el cuerpo y el alma, por ejemplo. Ello no es tan grave. Goethe decía: "Amo lo que aspira a lo imposible". Existe entre los hombres una especie de organización, de "aparato" si usted quiere, que equilibra la pena y el placer. El más alto grado de placer no se conquista sino pagando un cierto precio. Si usted impide todo tipo de cosas desagradables, si toma sin cesar un tranquilizante para eliminar un dolor de cabeza o el miedo, usted disminuye la oscilación, desemboca en una suerte de opacidad que tiene como única salida el aburrimiento completo. Este es uno de los nuevos flagelos que se observan en los países ricos.

—¿Los animales tienen también ese "aparato" que mantiene el balance entre el placer y el disgusto?

—Todos los animales aprenden por vía del éxito y el fracaso. Ya que siempre existe un mercado. Suponga que un lobo sólo conoce el placer y no co-

noce el dolor; se irá a cazar en medio de la noche polar, a menos de 40 grados y se le congelará una pata. Es pagar muy caro. El equilibrio entre el precio y lo que hay que pagar por su adquisición se rompió; el precio de un caribú no debe ser una pata congelada, ya que el lobo no tendría chance alguna de sobrevivir. El hombre también tiene este "aparato". Si él disminuye sus inversiones de trabajo o dolor en función de un fin remoto, hace decrecer la oscilación y no conoce más las grandiosas ondulaciones de la pena y la gloria, del deseo y la desesperación, del éxito final por medio del trabajo que da el respeto a sí mismo y la alegría. Pues, la alegría no está necesariamente ligada al placer sensual: el placer no es sino el acto consumidor y la alegría es el placer del acto creador. El aburrimiento entraña la necesidad de satisfacción inmediata, puesto en evidencia por los psicólogos norteamericanos, rechazo al sufrimiento, rechazo a la búsqueda, rechazo por ejemplo a la conquista de una mujer: necesita la copulación instantánea. ¿Vio usted alguna gente hacer el amor en Hyde Park? Lo hacen con la excitación de bebés fastidiados que chupan un caramelo que lo mismo podrían arrojar. La gente joven que se aburre son los seres que merecen más lástima en el mundo: están completamente perdidos.

—¿Ha cedido el aparato?

—Sí, ese aparato ha evolucionado desde una época en que la vida de la humanidad era extremadamente peligrosa: había tigres con dientes filosos como espadas, osos cavernícolas. En esos tiempos era de buena estrategia ser cobarde. Hacía falta ser ecónomo; lo más perezoso posible. El alimento era escaso, hacía falta ser comilón, hartarse una vez que un mastodonte había sido matado. Todos los pecados mortales eran virtudes en esa época en que la vida costaba cara. La vida fue poco a poco convirtiéndose en más favorable y el hombre inventó medios muy sutiles para procurarse placeres sin tener que pagar mucho por ellos.

—¿En todos los dominios?

—Creo que el órgano que nos permite percibir la belleza, sea ella artística o de la naturaleza, es un órgano que necesita ser ejercitado, alimentado, para que no se atrofie. En una gran ciudad moderna usted verá que la perife-

ría se desarrolla como si fuera un cáncer. No se ven sino elementos uniformes, sin diferenciación, sin belleza. Esa acumulación de elementos iguales, esa simplificación de información, esta pérdida de armonías, es el diablo, el cáncer de la cultura. Y el paralelismo con el cáncer va muy lejos. Creo que la apreciación de la belleza, del bien y de lo justo es cumplida por el mismo órgano; creo que no se puede separar la apreciación estética y la ética. La armonía social, la ecológica, la musical, tienen un fundamento común. Por ejemplo, imaginemos un adolescente que vive entre Newark y New York, ¿qué puede ver de lindo? No ve sino las estaciones de servicio, ningún árbol. Un árbol podría esconder un cartel publicitario, y la idea de progreso es la de *bulldozerizar* el bosque. Todo lo que ve ese joven son cosas hechas por el hombre, cosas que se pueden destruir y rehacer, vender y comprar de nuevo. El no ve sino el bosque, no más que la cultura humana, no rebota si uno la tala a ras del suelo. La misma métrica se aplica a las relaciones sociales: Haga usted nuevos amigos, pero ¿qué sucede con los hombres viejos? En los Estados Unidos se ven apenas a los viejos padres cuidados por sus hijos, pues generalmente se les abandona en los asilos. He aquí uno de los riesgos, todavía, de las propensiones a un tipo de degeneración, una atrofia del amor humano.

—La destrucción muy rápida de las antiguas normas, ¿podría producir monstruos?

—Es muy fácil fabricar un monstruo; más fácil de lo que se cree. No es sino después que el hombre fabricó una cultura que sus hemisferios cerebrales se desarrollaron. Sin enlace con la tradición, se arriesgan a quedar vacíos, a atrofiarse. El lingüista Chomsky —un genio— sostiene que el lenguaje no se desarrolló al principio como medio lógico del pensamiento conceptual. Las lenguas tradicionales requirieron millares de años para evolucionar. En algunas generaciones, el lenguaje se puede perder. En la actualidad, ya, se empobrece y por consecuencia la facultad de expresarse lógicamente también. Ya que la lengua es el factor que mantiene toda una cultura, sin ella es como si una mansión perdiera su techo. Si, si hubiera demasiadas transformaciones y casi nada de conservación, entre los hombres como entre los animales, se

obtentrían monstruos: por pérdida de genes o por pérdida de tradición.

—¿Entonces el instinto de agresividad "descarrila" ahora entre los hombres de las sociedades modernas? ¿No se encuentra más, como entre los animales, al servicio de la vida, de la selección?

—Dicen, en principio, que todos los instintos se pueden descarrilar. Un estudio comparativo de los instintos sexuales muestran descarrilamientos profundos, provocados muy frecuentemente por las mismas causas sociales, culturales, tecnológicas y ecológicas. Pero es que casi siempre la superpoblación se encuentra en el fondo de todas las "mal funciones" del comportamiento social humano, y es entonces la agresividad colectiva la que se convierte en el mayor peligro de la civilización moderna. Agresividad más Bomba H. Cuando millares de millones de hombres son amontonados, la agresividad comienza a descarrilar seriamente.

—¿Por qué razones?

—Existen muchas. El adoctrinamiento por una ideología es uno de los factores culturales capaces de causar los descarrilamientos más graves de la agresividad colectiva. La potencia de convicción de una doctrina aumenta con el cuadrado del número de los hombres que participan de ella: es una función geométrica. Y en la medida en que el factor que une a los hombres se transforma en sistema de símbolos abstractos que toman el lugar de los amigos u otros conocidos individualmente, se corre el riesgo de una guerra esencialmente religiosa. En cuanto hay un número suficiente de adherentes a una doctrina, el no conformista se convierte en hereje, al que se lo quema o liquida. Creo que es una característica de todo fanático el ser simplista, ya que para el adoctrinamiento de las masas, una doctrina no debe ser demasiado complicada. Decir que el hombre por una parte es así y por otra parte de esta otra manera, es ya demasiado complicado. El altoparlante casi no deja transmitir los matices. Es la razón por la cual en la competencia en el adoctrinamiento de las masas, los científicos tienen una desventaja, ya que la verdad no es simple. La otra razón de la agresividad creciente es simplemente que en las grandes ciudades los hombres están demasiado apilados. Hay la que

filmar un día el comportamiento agresivo de la gente en la gran terminal de ómnibus de New York. Allí, una vez más, el factor clave es la superpoblación.

—¿Existe un paralelismo, en este aspecto, con los animales?

—Sí, la misma causa produce los mismos efectos; esto ha sido estudiado en una sociedad de macacos en estado salvaje. En una situación normal, los jefes que reinan esa sociedad de monos tienen entre ellos las mejores relaciones de amistad. Pero comprima usted esa sociedad en una jaula y observará que todos los miembros se ponen nerviosos, irritables y agresivos. La amistad entre los jefes decrece cada vez más. Y en la medida en que la hostilidad aumenta al máximo, surge un nuevo tipo de jefe, un animal brutal, asocial. Toma el poder y es exactamente lo que se produce en una sociedad humana, llegan las circunstancias neuróticas, el miedo, la ansiedad. Casi todos los *kepos* de los campos de concentración eran criminales profesionales. Yo tuve la prueba. Pero creo que el adoctrinamiento de las masas deja lugar a la esperanza, ya que existe un factor cultural que puede influenciar por la educación. En revancha, la reacción agresiva provocada por la proximidad de demasiados vecinos, no tiene nada que ver con la cultura y puede apenas influenciarla. La necesidad de espacio, de territorialidad es un factor innato: la observación prueba que la caridad humana desaparece en la medida que los hombres viven demasiado apilados. El hombre no es totalmente condicionable.

—¿Pero entonces Pavlov y sus trabajos sobre el reflejo condicionado?

—¡Es que se ha hecho un monopolio! Y aún una religión. El monopolismo de la explicación es siempre la fuente de los más grandes errores, sobre todo en la medida en que devienen simplistas.

—¿Es la explicación más simplista de los descubrimientos de Pavlov?

—Es afirmar que el reflejo condicionado es prácticamente el único elemento llave de todo el comportamiento. En la actualidad, todavía para muchos psicólogos norteamericanos del comportamiento, no existe nada innato en el comportamiento: el hombre no es sino la creación de su medio circundante. Esta doctrina no parece absolutamente

te estúpida, ya que es raro creer que el cerebro humano no tenga propiedades fijadas por la herencia. Toda la construcción y estructura de nuestro cuerpo, ¿no ha sido programada? ¿Por qué el sistema nervioso sería una excepción a todas las leyes que reinan para el resto del cuerpo? ¡Qué idea extravagante! Es, sin embargo, la doctrina de nuestros tiempos.

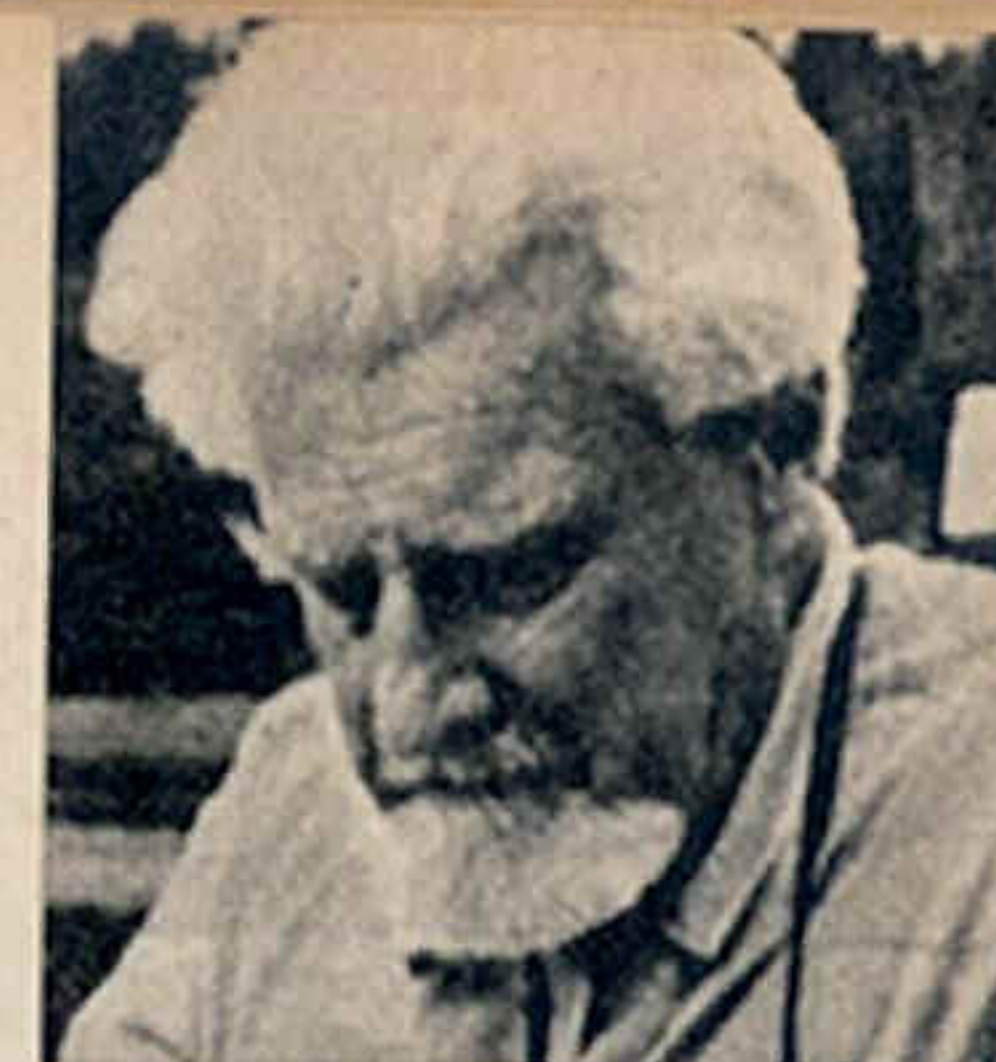
—¿Pero está controvertida?

—Una aproximación biológica al comportamiento del hombre choca en la actualidad contra una doctrina mundial. Y esa doctrina simplificada del "reflejo condicionado" hace lo posible por aniquilar a sus adversarios. Hace falta ser un poco Don Quijote para luchar contra ella. Esa doctrina yo la llamo "pseudodemocrática", tiene fundamentos muy profundos y es en sí misma peligrosa. Ya que la teoría de que el hombre no es sino la criatura de su medio ambiente es cómoda para todos, el ciudadano de este modo "igualizado" es el bien venido por todos, tanto por el capitalismo norteamericano que quiere tener un consumidor obediente y uniforme, como por el jefe de un sistema totalitario, que quiere un ciudadano sin sorpresa.

—Existe en efecto, en ciertas universidades norteamericanas, una resistencia muy grande de los profesores ortodoxos contra las conclusiones actuales de la etología. ¿Será ello entonces por razones ideológicas?

—Sí, en el sentido freudiano se observan resistencias mentales emocionales (que los estudiosos del comportamiento tienen contra todo lo que no es un reflejo condicionado); se encuentra, creo, en un plan retrospectivo la ideología de todas las doctrinas políticas actuales. La conducción, el control de grandes masas, reposa sobre la presunción errónea de que no existen programas innatos entre los hombres, ningún programa filosófico. Y este punto de vista igualitario es completamente antibiológico. Ello es así porque en la sociedad humana la división del trabajo está fundamentada sobre una diferencia, una desigualdad de los miembros de la sociedad, que presupone una diferencia de capacidades. En la actualidad se ensaya instaurar en todas partes una sociedad compuesta de elementos manejables e intercambiables. Es decir, el nuevo mundo para el

"En una sociedad de monos, las relaciones son cordiales, pero si se los enjaula aumenta la hostilidad y surge un nuevo tipo de jefe, un animal brutal, asocial, que toma el poder. Eso mismo ocurre en la sociedad humana"



apartheid ruso o los monopolistas norteamericanos. Vuelva usted a leer *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley. Es una visión horrible de un futuro posible. En él encuentra el retrato perfecto del *manager* de las grandes masas. Todo aquel que pretende "conducir" grandes masas es automáticamente adherente de la doctrina igualitaria, de la plena potencia del reflejo condicionado. Los adversarios de la etología nos acusan frecuentemente de ser antidemocráticos, y aún racistas. Ellos rodean su propia doctrina de un halo democrático. El fenómeno ha sido analizado por un escritor norteamericano, Philip Whyte: "La doctrina pseudodemocrática —dice él— toma su fuerza de una verdad que retorcida es una ficción: la verdad es que todos los hombres deberían tener las mismas posibilidades para desarrollarse libremente". ¿Pero quién duda de ello? Entonces, esta verdad indiscutible uno la distorsiona un poco y proclama: si todos los hombres tuvieran las mismas posibilidades de desarrollarse, todos los hombres serían iguales. Lo que no es verdad. Absolutamente falso, ya que los hombres son diferentes desde el momento de su concepción. Pero se hace aparecer como que se cree que esa igualdad entre los hombres es la clave, la condición *sine qua non* de una vida colectiva, lo que es falso. En lo que concierne a los manipuladores de las masas, el perro pavloviano es para ellos el ciudadano ideal.

—¿Pero el hombre no es, según su opinión, un perro pavloviano...?

—¡Aun los perros no lo son verdaderamente! Las ratas lo serían más. Una historia muy singular me fue contada por Howard Lidell, célebre especialista en neurología, que fue alumno de Pavlov en San Petersburgo. Lidell tenía un perro condicionado para que salivara cuando un metrónomo se aceleraba y se preguntaba: "¿Qué sucederá si yo libero a mi perro de su atadura?" (Hay que hacer notar que para preservar la creencia en el reflejo condicionado es necesario sujetar al animal para que no se pueda servir sino de su glándula salival.) Lidell, entonces, desató su perro. ¿Qué cree usted que hizo el perro? Sin que el metrónomo estuviera acelerado, saltó hacia el aparato, lo empujó con la nariz, removió la traba y exigió al metrónomo que acelerara salivando furiosamente. Eso que había sido condicionado previamente, era simplemente la reacción del maldito. El perro se

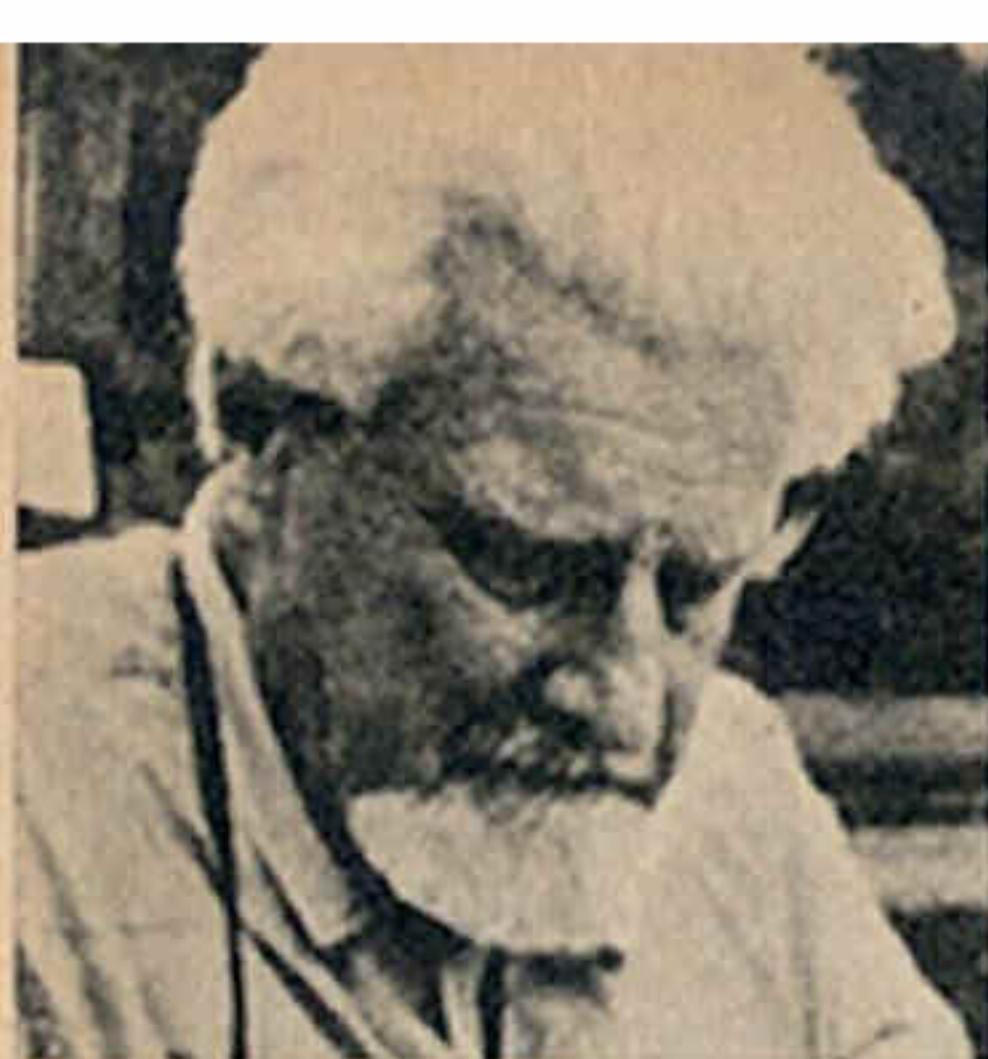
había formado la hipótesis de que el metrónomo era la causa de su alimentación. El gran Pavlov se puso tan furioso que prohibió a Lidell divulgar su experiencia. Piense usted en la complejidad de lo que había pasado y en el simplismo de la explicación. El reflejo condicionado existe, pero no lo es por el solo elemento del comportamiento. Si esos grandes genios —Freud y Pavlov— han fracasado en algo, es en la forma en la cual han educado o formado a sus discípulos: a creer y no a dudar.

—¿Cuál es su actitud frente a Freud?

—Freud —simplifico mucho— ha descubierto los impulsos instintivos eternos, no dependientes del medio circundante, en una época en que la doctrina del reflejo estaba en su punto culminante. Si él no hubiera visto más que eso, sería digno de tres premios Nobel. Pero él ha generalizado las propiedades de la sexualidad sobre todos los otros instintos. Su error fundamental es quizá, haber hecho de la agresividad el antagonista de la vida. Hizo un poco de diablo.

—¿Cuándo tomó usted conciencia de las implicaciones políticas de sus investigaciones?

—Tuve conciencia de ello luego de muchos años. Es que hace poco tiempo que nuestros adversarios han comprendido el peligro que proviene de la etología. Sus resultados dicen, simplemente, que no se puede hacer todo lo que uno quiera con el hombre. Y el hombre —al menos así lo espero— se rebelará contra los condicionamientos. Otro fenómeno es, sin embargo, posible. Es proveniente del *Establishment*, tal como él existe, tanto en el Oeste como en el Este, el peligro de una selección conformista, del buen perro pavloviano. Es una cosa que me alarma: una selección que se operará contra los estudiantes en rebeldía, una selección en favor de aquellos que jamás se rebelan, que doblan el espinazo y que "aprenden". Entonces, los conformistas, avanzarán y ocuparán todas las posiciones importantes. La selección, usted sabe, camina muy rápida; es un peligro para la humanidad. Eso es lo que me inquieta, lo que uno encuentra hoy en día, una cierta hostilidad contra la élite de la Inteligencia, y que ya se deja notar. Se encuentra también dentro del grupo de estudiantes no conformistas. Un iguala-



"Marx se olvida de los instintos. Cree que el instinto de territorialidad y el de propiedad son fenómenos de la cultura. Marcuse, a su vez, no comprende la naturaleza esencial de la cultura"

litarismo que prohíbe a un hombre ser más inteligente que el resto, es la muerte de todo desarrollo cultural. Lo sé: es más fácil denunciar las derrotas que hacer programas constructivos.

—¿Es que usted concibe un tipo de hombre que pueda ser, digamos, de un nivel superior al de la actualidad?

—No creo que ello sea necesario. Creo que las instituciones, la organización puramente institucional de todos nuestros Estados sobre la tierra, son tan estúpidas que con el hombre tal como es en la actualidad se podrían hacer cosas más inteligentes que las que se hacen. Es justamente sobre este punto que los estudiantes rebeldes tienen razón.

—¿Qué piensa de ellos, en definitiva?

—Ya lo he dicho: la juventud juega su rol en nuestros tiempos. Pero una de las características, la más inquietante de los jóvenes rebeldes que yo encuentro, es la ausencia casi completa del sentido de humor. Se toman absolutamente todo en serio, convencidos de tal manera de que únicamente ellos son los hombres morales y que jamás existieron hombres morales antes de ellos... Si tuvieran el menor sentido de la comicidad, serían más inteligentes. La verdadera megalomanía no puede existir en un hombre capaz de la menor autosátira. Un Mussolini, un Hitler habrían estallado de risa si se hubieran visto a sí mismos. El humor es una función indispensable en una sociedad democrática.

—¿Cuál es su visión personal del universo?

—Es difícil de decir. Si me pregunta si soy monista o dualista le respondería: "¡Al diablo! No lo sé". Si miro emocionalmente la naturaleza inorgánica que nos rodea, la belleza de una puesta de sol, me doy cuenta de que soy monista: estoy convencido de que existen leyes universales que rigen sobre todo el universo, mediante las cuales las leyes de la vida no son sino casos especiales. Pero cuando veo la lucha de la vida orgánica, tan frágil, tan vulnerable, contra las fuerzas eternas del mundo inorgánico, mi visión de esa lucha se parece a una fotografía de las Islas Galápagos: un Inmenso torrente de lava helada en medio de la cual hay

una hondonada no más grande que la palma de la mano y de ese pequeño agujero emerge un cactus que florece. Estas ideas las tengo intencionalmente vagas. Un científico no puede tener sino una sola ideología, y esta ideología consiste en no tenerla. ¿Dios? Lo que me desconcierta de las creencias confesionales es que los sacerdotes viven en términos demasiado íntimos con Dios. Para mí es una blasfemia ser tan íntimo con Dios. Dios no es un individuo: si existe, está en todas partes, quizá en mí. Los grandes místicos de la Edad Media expresaban las cosas muy cerca de aquellas que yo reitero.

—Usted dijo una vez que la ciencia comienza frecuentemente por la fascinación.

—La apreciación de la belleza es una de las condiciones para estudiar la naturaleza orgánica, ya que si yo no gozara con la belleza de los animales, no tendría simplemente la paciencia para mirarlos durante tan largo tiempo como hace falta para descubrir las leyes de su comportamiento. El año pasado se me ocurrió hacer un cuestionario; lo envié a más de cien biólogos importantes. ¿Conoce la respuesta? Todos comenzaron a amar a los animales antes de los 10 años, entre los 5 y los 6 años de edad. ¡Todos, sin excepción! Yo a los cinco años estaba fascinado por los mochuelos. Quizás porque había mochuelos sobre la puerta de vidrio de mi casa, durante mi niñez en Altemberg. El mochuelo me fascinaba también porque él no estaba obligado a irse a dormir a las 8. Los patos también me interesaban; pensaba que estaban en el agua y que tenían permiso de jugar en el agua todo el tiempo. Estaba enamorado de mis animales, fascinado por su belleza y por el misterio de su comportamiento. Dos autores por sobre todo me han impresionado en mi infancia: Rudyard Kipling y Selma Lagerlöf. Me acuerdo que un día, después de haber leído a Selma Lagerlöf, una bandada de gansos me sobrevoló cerca del Danubio. Tuve un sentimiento de nostalgia enorme, querría haber volado con ellos, ser una oca. Me contenté con tenerlos alrededor mío.

—¿Cuál es el primer animal que tuvo?

—La salamandra. Tenía 5 años y no iba todavía a la escuela. Mis padres me

habían traído esa salamandra de un paseo en el bosque. Me habían hecho comprometer que la tendría cuatro o cinco días y luego la pondría en libertad. Y bien, cumplí mi promesa. Pero durante esos cuatro o cinco días que la salamandra estuvo en mi posesión, dio nacimiento a 44 pequeños. Y las 44 larvas de una salamandra necesitaban la compra de un acuario, que fue el primero que tuve. Criamos 12 salamandras hasta la metamorfosis y naturalmente pude observarlas. Más tarde, el solar de Altemberg estuvo repleto de animales.

—Se le acusa de haber justificado la agresión humana en su primer libro. ¿Cree que es merecedor a ese reproche?

—Me pregunto si la propia agresividad no convirtió a mis adversarios en incapaces para leer este libro. ¿Excusar la agresividad? ¿Hacer apología de la violencia? ¡Pero si he querido hacer exactamente lo contrario! He llenado 499 páginas para tratar de explicar que la violencia y la guerra son un descarrilamiento del instinto normal. He tratado de mostrar la existencia de fuerzas internas que el hombre debe conocer, para amaestrarlas. ¿No es acaso necesario conocer el caballo sobre el que se monta? He dicho que la razón puede vencer a la agresividad. He hablado de una interacción casi democrática de los instintos, del "parlamento de los instintos".

—¿Cómo explica entonces los ataques de que ha sido objeto?

—Es que ese libro hiere el orgullo supersticioso del hombre e irrita a aquellos que creen que el hombre es un ser más allá de la naturaleza, opuesto a ella. Esta es la posición de los más grandes filósofos occidentales. El hombre ingenuo, que tiene vergüenza de descender de un mono, está contra mí. Y así la multitud de doctrinarios. Se me acusó de haber escrito un libro "pesimista", "contradictorio", "oscuro", al extremo de yo mismo me asombré de que se convirtiera en un best-seller. Aparentemente, existe gente que lo comprende y eso es lo que me reconforta. Es que los jóvenes saben bien lo que quiero decir. Créame: un día todo lo que yo he anunciado parecerá banal. Darwin no fue comprendido del todo. Si algunos, en cambio, me comprenden ahora a mí, eso prueba que simplemente yo no soy un genio. ♦

Con la izquierda, no.

No es de buen gusto.
Ni educado.
Las cosas como deben ser.
Derechas.
El vaso envuelto en servilleta de papel.
La cara maquillada.
El pelo bien peinado.
La bebida antes que los canapés.
Saber que tres soles es un Coronel y que a un Obispo inglés se le dice "My Lord".
Detalles, me dirán?
Eso es estilo. Educación. Clase.
Así son las auxiliares de AUSTRAL-ALA.

Señoritas que saben lo que hacen, porque han sido entrenadas para hacer de su vuelo una cosa perfecta.
Con la izquierda sostendrán la bandeja.
Eso es tolerable.
Pero le atenderán con la derecha.
Por eso, si alguna vez le sirven con la izquierda, avisenos. Se nos filtró una zurda.

AUSTRAL ALA

Nadie lo lleva mejor...
pero por las dudas exijanlos.
PASAJES Y CARGA AEREA: CONSULTE EN NUESTRAS OFICINAS O A SU AGENTE DE VIAJES.





PAZ: "QUIZA NO TODOS FELICES, PERO AL MENOS RESPONSABLES".

OCTAVIO PAZ: EL DESEO ES UNA PREGUNTA

Octavio Paz: *Conjunciones y disyunciones*. México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1969; *Posdata*, México, Siglo XXI Editores S.A., 1970.

Concebir el poema como un ámbito donde tiempo y espacio ya no desgarran al hombre, ¿es veraz creer en el poder de un acto capaz de redimir el mundo o es tan sólo asumir, embelleciéndolas, esas "desesperaciones aparentes y consuelos secretos" (Borges) a que se reducen muchas negaciones metafísicas? Cada poema de Octavio Paz proclama un "instante perpetuo" donde los contrarios se anulan, donde apariencias, formas y sustancias no plantean discordias y sus "apariciones / abren en el espacio / otro espacio / otro tiempo en el tiempo". Pero cada ensayo de Octavio Paz denuncia el mundo como el caos de la ruptura: pura tensión hacia el otro y lo otro, el hombre se encierra cada vez más en su soledad; fascinadas por el progreso, las sociedades modernas sacrifican su presente. ¿Cuál es la misión de la literatura?, se ha preguntado Paz. Inventar y a la vez rescatar la realidad, ha respondido. "La realidad se reconoce en las imaginaciones de los poetas; y los poetas reconocen sus imágenes en la realidad".

Pero la realidad persiste en sus discordias. ¿Es ésta una aporía resignada

a admitir que la praxis estética se aparta, incontaminada y desdeñosa, de las praxis política y sociológica? Los últimos ensayos de Octavio Paz parecen destinados a revelar hasta qué punto la distinción es pueril. Trascenderse en el poema no es dar la espalda al mundo: es explorarlo con instrumentos que son, a la vez, los métodos y el objeto mismo del conocimiento. En el punto de partida (la supresión del tiempo recitativo) ya está la meta (el instante del poema, trama de relaciones perpetuamente móviles, pero que no se desplazan). Devolver a nuestras sociedades la conciencia de que el valor supremo está en el presente es la misión ética que se impone un pensamiento como el de Octavio Paz.

LA VENGANZA DE LA REALIDAD. "Desde que el hombre es hombre está expuesto a la agresión: a la de los otros y a la de sus propios instintos... En este sentido, nuestra condición no es histórica: es dialéctica". (*Conjunciones y disyunciones*). La afirmación resume y da un nuevo sesgo a aquella interpretación del ser mexicano que Paz elaboró en *El laberinto de la soledad* (1950). En el México de nuestros días (espacio donde coinciden un desarrollo —insuficiente— férreamente encausado

por la dictadura impersonal del Partido Institucional Revolucionario, más una clase campesina desvalida y marginada, más un grupo obrero sometido a esos burócratas que son los dirigentes sindicales) Paz vio una "venganza de la realidad": un estallido de los esquemas propuestos tanto por la "inteligencia" (desesperada por hallar una forma que expresara al mexicano) como por sus opuestos, los caudillos guiados por el ciego instinto que sólo consiguieron el desamparo de la clase campesina.

Resultado: en un presente atroz, despojado de un más allá en razón de un futuro terrestre inalcanzable, el mexicano está preso en una ideología utópica que no lo consuela, en una armazón rígida e hipócrita que lo condena a la máscara. El mexicano se defiende cerrándose; considera infamante toda apertura hacia el otro; diviniza su aislamiento como la más alta virtud viril. Pero también estalla, "se raja" en ceremonias que, como la Fiesta, apaciguan su nostalgia del pasado, del tiempo original, y lo sumergen en una comunión ilusoria. A los arquetipos de la sociedad futura, el mexicano opone los arquetipos del mito; al mito del futuro, el eterno presente de los mitos y el ritual inmóviles. Pero la meditación sobre lo mexicano es también la meditación sobre el Hombre: la reflexión sobre la Historia no desemboca en una descripción de la heterogeneidad de cada cultura, sino en una síntesis de la pluralidad de todas las culturas. La Historia hace siempre la misma pregunta: cómo resolver la condición dialéctica, el desgarramiento que es ser hombre.

Después de *El laberinto de la soledad*, Octavio Paz conoce la empresa del estructuralismo, lee, expone y discute a Lévi-Strauss, establece relaciones y oposiciones sistemáticas dentro y entre cada cultura. *Conjunciones y disyunciones* es un intento vertiginoso y deslumbrante de encontrar el sistema según el cual se distribuyen dos tendencias eternas en la condición humana: el principio de placer (de goce, de satisfacción del cuerpo) y el de realidad (de represión, de sublimación: la exaltación del no-cuerpo). Inestable equilibrio entre signos opuestos que va, en cada momento de la historia de las religiones y las culturas, de la oposición excesiva a la identidad absoluta y letal, y que a veces se traduce en un diálogo contradictorio y enconado que esclaviza a los interlocutores, pero también produce esa mezcla de sublimación (es decir: muerte del cuerpo) y de encarnación (es decir: regreso al cuerpo) que es el arte.

Pero si el arte propone un modelo (y es a la vez el instrumento que permite estudiar el modelo mismo), las sociedades siguen empeñadas en suprimir la dialéctica que es la esencia del hombre para afirmar sólo una mitad del hombre, prometiéndole en el futuro el encuentro con la otra mitad. "La aso-

ciación de los signos, cualquiera que sea: tensa o relajada, es lo que nos distingue a los hombres de los otros animales. O sea: lo que nos hace complejos, problemáticos, imprevisibles". Por otro lado, la lógica combinatoria que vincula los signos no resuelve esa complejidad ("los signos, sean los del cielo o los de la ciencia moderna, no dicen nuestro destino"): sin embargo, nos impide olvidar que toda relación entre hombres y culturas se da siempre en un *ahora*, y no en un futuro.

AL MENOS, RESPONSABLES. *Posdata*, concebido como trágica verificación de las teorías expuestas en *El laberinto de la soledad*, es un grito valiente y solitario contra las ideologías del futuro: "contra los crímenes y estupideces que se han cometido en nombre del desarrollo", ya provengan de "los helados paraísos policíacos del Este" o del "festín del Oeste" interrumpido por las inevitables "explosiones de náuseas y odio". La matanza de estudiantes en la plaza Tres Culturas de México es un doble síntoma: por un lado, de la violencia que domina el mundo actual y que nace de los Estados enamorados de sus esclerosis; por el otro, del verdadero sentido (hermoso y patético a la vez) que tienen los estallidos estudiantiles en los países latinoamericanos: no revoluciones, sino revueltas, intentos de introducir la crítica, el diálogo, en un mundo dominado por abstracciones que monologan. Es verdad que esas revueltas carecen de programas y, por lo tanto, su acción es irreal: pero su crítica es real. "Temo que la «sociedad sana» sea una utopía; si no lo es, su sitio no está en el pasado ni en el futuro", dice Paz en *Conjunciones y disyunciones*. Pero su *Posdata* se cierra con la propuesta de una utopía: una sociedad que no elija ningún bando, sino el ejercicio de la crítica. "Una sociedad plural, sin mayorías ni minorías: en mi utopía no todos somos felices pero, al menos, todos somos responsables". No se desdeñe esta actitud como la mera expresión de un deseo. La encarnación del deseo es, en definitiva, el programa de Octavio Paz. "El futuro no es el tiempo del amor: lo que el hombre quiere de verdad, lo quiere *ahora*".

Hay un verso de Cernuda que Paz se complace en citar: "El deseo es una pregunta cuya respuesta no existe". Pero entre la pregunta incesante y la respuesta falaz que mutila y condena al silencio, Octavio Paz no vacila. Frente a la violencia de las llamadas izquierdas y derechas, nada más lamentable que el recurso a la fuerza y la represión de los llamados "moderados". ¿Es ésta, acaso, una elección más sensata, digna o eficaz que la asunción de la crítica, aparentemente condenada a la circularidad, pero para siempre empeñada en un arduo equilibrio que quizá nos permita vivir difícilmente, pero con lucidez? ♦

Enrique Pozzani

POESIA

Otras voces, otros ámbitos

15 poetas norteamericanos, por Alberto Girri, Omeba, Buenos Aires, 1970, 173 páginas.

Kenneth Rexroth, en *Disengagement: The Art of the Beat Generation*, señaló acertadamente que en las últimas generaciones de poetas norteamericanos se ha acentuado una tendencia, augurada por Wallace Stevens, William Carlos Williams y Marianne Moore: la de desprenderse de la tradicional influencia de la poesía inglesa, e insertarse en la poética de algunos bardos franceses, como Laforgue, Valéry, Apollinaire, Baudelaire y Rimbaud. El viraje, paradójicamente, no estuvo acompañado de una actitud extranjerizante, sino, más bien, por lo contrario. Este cambio estuvo asistido por la prédica de Williams, para quien (*The Autobiography*, 1952) T. S. Eliot y sus seguidores, bajo el influjo de la poesía inglesa de los siglos XVI y XVII, volvieron artificial el idioma; él, en cambio, postula una lengua tan intrasferiblemente norteamericana como el jazz.

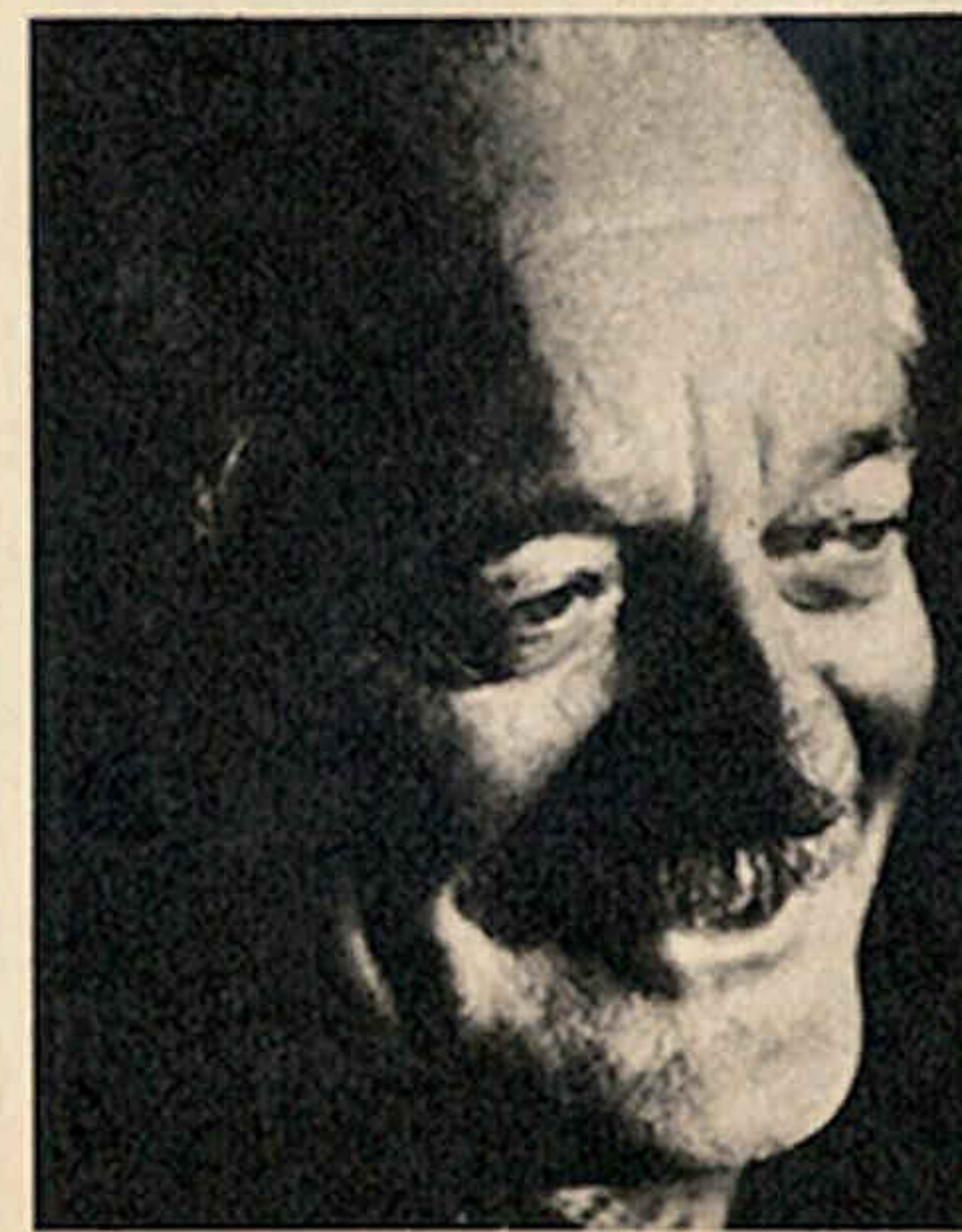
En *15 poetas norteamericanos* (1966), el poeta Alberto Girri dio un testimonio de esa brecha abierta en la poesía estadounidense, al compilar poetas tan opuestos como Allen Ginsberg, un venerador de la experiencia inmediata y de un idioma poético al estilo del predicado por Williams, y Richard Wilbur, un exquisito del verso rimado y de las posibilidades míticas del poema. En 1969 Girri publicó *Cosmopolitismo y Disensión, Antología de la poesía norteamericana actual*, donde destacó la nítida línea divisoria que escinde a los poetas estadounidenses: el cosmopolitismo cultural de Eliot, por un lado, y

la disidencia con él, que suele tener como estandartes a Whitman, Williams y a Pound, aunque este último haya inspirado buena parte de las ideas de Eliot.

Esta segunda serie de 15 poetas norteamericanos, obviamente, completa a la primera, y entre ambas conforman una antología más rica e informativa que *Cosmopolitismo y Disensión*. Ambas series se inician con un poeta nacido en 1905 (Stanley Kunitz y Kenneth Rexroth, respectivamente) y se cierran con otros dos nacidos en 1927: W. S. Merwin y John Ashbery. Es decir, la segunda serie no continúa a la primera sino que la complementa. Ambos volúmenes abarcan a los poetas que comenzaron a publicar entre 1930 y 1960. Si la primera serie incluía también a Richard Eberhart, Theodore Roethke, Kenneth Patchen, Elizabeth Bishop, John Berryman, Randall Jarrell, Robert Lowell, Lawrence Ferlinghetti, Howard Nemerov, Denise Levertov y Robert Creeley, la segunda serie acoge los nombres de Rexroth, Charles Olson, Karl Shapiro, Delmore Schwartz, Muriel Rukeyser, James Laughlin, Peter Viereck, Robert Duncan, Robert Horan, John Logan, Frank O'Hara, Kenneth Koch, James Merrill, James Wright y Ashbery.

El experimentalismo de Olson (que, en realidad, fascina por la teoría que lo sustenta más que por sus logros), la hiriente inmediatez de algunos versos de la Rukeyser, la densa síntesis de sentimiento y pensamiento que logra Laughlin en "El retorno del amor", el incandescente misticismo de Logan, enclavado en una cotidianeidad sutilmente exacerbada, la ácida ironía de Koch, el refinamiento indolente de Merrill, son algunas de las ofrendas prodigadas por esta selección de Girri, quien, al encerrar la traducción, recordó felizmente una sentencia de Vladimir Nabokov: "La más torpe traducción literal es cien veces más útil que la más bonita paráfrasis". ♦

M. P. R.



POETA REXROTH Y POETA GIRRI: "CIEN VECES MAS UTIL".



El espíritu de trasgresión

Lástima que sea una p... por John Ford. Traducción y ensayo preliminar por E. D. Revol. Buenos Aires, Rodolfo Alonso Editor, 1970. 102 páginas.

El Señor escribe derecho por líneas torcidas, o el viento (¿el espíritu? ¿la Gracia?) sopla donde quiere. Maeterlinck pretendió remozar esta tragedia isabelina en su *Annabella*; con fama y frutos mayores. Antonin Artaud prestó en varias ocasiones su atención a *Tis Pity She's a Whore*. Pero se necesitó que Luchino Visconti la pusiera en escena, hace una década, en París, con toda la pompa y circunstancia que en aquel momento podían suscitar su nombre unido a los de Delon y Schneider para que un público que probablemente nunca habría oído hablar, de otro modo, de Ford o de esta tragedia la conociese; hasta para que un elenco independiente porteño se le animase.

Esta edición debe agradecerse por una sola, poderosa razón: porque el texto aparece traducido y presentado, por el profesor Revol, cuya erudición sólo puede compararse con su largo, apasionado, fecundo amor por la literatura inglesa. El estudio preliminar —"Persistencia de una tragedia"— logra una proeza nada fácil: ser una buena ubicación histórico-literaria del texto, considerar sus proyecciones múltiples sin temerle a Thomas Mann ni a Georges Bataille, no quebrar en sus diez páginas el equilibrio tan delicado que exige una edición no destinada al lector académico.

La complejidad de *Tis Pity* supera la del arte sutilísimo de Ford, cuyo sentido de la construcción dramática no era inferior a, ni menos indirecto que, su lenguaje poético. Es la complejidad de un hecho cultural insólito. "La violación del tabú por Giovanni y Annabella" escribe Revol, "abre una grieta en el universo humano. En el plano histórico responde a un hecho sincrónico al dato estético que, por decir así, ha aislado definitivamente Ford. Se apaga la esencia misma del cuerpo político. La apagan brutalmente esos puritanos que al final resultan los máximos libertinos puesto que son los infractores totales. ¿No basta con esto para explicar por qué la obra de Ford vuelve a las tablas no bien la monarquía es restaurada en Inglaterra?" Trasgresión del tabú del incesto, regicidio de Carlos I donde vuelve a representarse un viejo mito por actores que quizá lo ignoran, clausura de los teatros por un puritanismo temeroso del espíritu crítico que inocula el hecho estético: Revol ilumina las coordenadas de esta creación única, sin arrojar sombra alguna sobre la altiva imparidad de esta obra. ♦

E. C.

para leer el diario



Publicar es hacer llegar al público lo que se dice o lo que se escribe.

OSKI PARA QUILLET: UN TONO NUEVO.

ENCICLOPEDIAS

La primera ventana abierta

El Quillet de los niños. Plan, dirección, redacción: Beatriz Ferro. Buenos Aires, Arístides Quillet, 1970. 6 tomos.

La aparición de una enciclopedia para niños en edad escolar quizá no señale una novedad en el ámbito editorial argentino, pero hay que agradecer a esta nueva enciclopedia que esté, llanamente, fuera de serie. Su particular eficacia ya se anuncia en el título: desterrada la nomenclatura clásica, se produce un acercamiento sin solemnidad. El primer tema —"De qué están hechas las cosas"— sumerge al lector en las preguntas elementales de toda filosofía: ¿quiénes somos, dónde estamos.

"No sigue ningún modelo anterior ni se parece a ninguna otra", acota su planificadora. En efecto: estructura, intenciones, diagramación, temática del *Quillet de los niños* desconocen precursores. Durante tres años, el equipo trabajó febrilmente. Beatriz Ferro maquinó la idea, le dio forma, la redactó. Ayax Barnes, Enrique Breccia y Oski sumaron al texto imágenes de diseño y color apropiados, que por primera vez introducen el humor en un tratado de esta naturaleza. La diagramación de Oscar Díaz alterna tipografía, colores, líneas y cajas con un encanto visual no común.

La información está expuesta según esquemas no tradicionales ("Cómo tomar una buena fotografía", "Claves para leer el diario") y los seis tomos suponen que el niño se integra a la sociedad por una participación, intelectual y efectiva: lo invitan a trabajar, a recrear, auguran el aporte que pueda sumar, una vez cerrado el libro, el mismo lector. Es una enciclopedia para quienes empiezan a solicitar el vasto mundo, y le responden. ♦

TESTIMONIOS

Sindicatos: rebeldía o asado

Peronismo: autocrítica y perspectivas, por Miguel Gazzera y Norberto Ceresole. Buenos Aires, Editorial Descartes, 1970. 316 páginas.

En el cuarto de siglo transcurrido desde aquel 17 de octubre que conmovió a la Argentina, el peronismo —nacido en esa algarada— fue objeto de todo tipo de literatura: desde la apología hasta la blasfemia. Los contados análisis objetivos partieron de la periferia del movimiento, dora de la pluma de sus francotiradores: Rodolfo Puiggrós, Jorge Abelardo Ramos, Juan José Hernández Arregui. Era ya tiempo de una autocrítica. ¿Estamos, realmente, ante ella? En verdad, el trabajo de Gazzera no pretende abarcar al peronismo en su conjunto. Prefiere ceñirse a su tema favorito: la crisis de las jerarquías sindicales. Es aquí donde el ensayo alcanza su mayor nivel, combinando la anécdota con la intención teórica.

En un párrafo, el autor sintetiza la actitud de la burocracia gremial que creció al calor del estado peronista: "Nos fuimos reblandeciendo de tanto oficialismo. Nos habíamos enronquecido gritando la vida por Perón, pero como dicen los italianos, una cosa es hablar de morir y otra morir. Nos convertimos en élite y procedimos como tal. No estuvimos ni remotamente próximos al papel protagonista que el peronismo nos

asignó". Pero la etapa más interesante empezará después, pasadas las jornadas de la resistencia; cuando Arturo Frondizi restablezca la Ley de Asociaciones Profesionales y los sindicalistas intenten la nueva participación: el integracionismo. Fueron esos los años en que el aparato gremial pareció monopolizar toda la fuerza del peronismo, y su líder, Augusto Vandor, cobró alas suficientes como para competir con el hombre de Madrid. "No era un líder de barricada, menos aún un caudillo clasista", más bien "un capitán de tormentas por su practicidad, intuición y decisión a escala excepcional". En suma: gran táctico y pésimo estratega, *El Lobo* aparece reivindicado por Gazzera.

No así su herencia, el vandorismo. Ellos pretenden conservar los sillones sindicales a todo precio, participar en cualquier gobierno, y Gazzera se siente un revolucionario: "Es cierto que el movimiento obrero tiene por legítima aspiración compartir el orden jurídico, pero depende del régimen que se trate. Si la conducción sindical pretende ser vanguardia, no tiene opción... (debe) concretar su independencia con relación al régimen". La solución abre, sin embargo, nuevos interrogantes. Porque ¿pueden los sindicatos, instrumentos jurídicos del sistema, mantenerse al margen de los gobiernos de turno? ¿Están las direcciones sindicales capacitadas para convertirse en vanguardias de revolución alguna? Los marxistas suponen que no, y la realidad mundial parece darles la razón en ese punto: las transformaciones sociales son acaudilladas por políticos. Los sindicatos tienen, no obstante, un importante papel que cumplir, como escuela de acción comunitaria.

Cierra el volumen un trabajo del joven y prolífico Norberto Ceresole. Imagen prospectiva de la Argentina en la década del 70, preocupa al autor la formación de un frente revolucionario que profundice el camino iniciado por Juan Domingo Perón. Veinticinco años después, la figura del viejo caudillo sigue atrayendo a los politicólogos. ♦

J. A. R.

Los sindicatos argentinos son poder, por Luis Angelieri. Buenos Aires, Pleamar, 1970, 274 páginas.

No debe ser cosa fácil ni sencilla acumular avatares en la vida hasta completar un *Curriculum Vitae* de dos páginas y media en cuerpo chico. El autor es uno de los elegidos, según puede comprobarlo el lector en las primeras dos páginas y media de su libro. Impresas en la tipografía más pequeña. Experiencia y conocimientos reunidos en dieciocho años de trajinar por el sindicalismo, que ahora intenta sistematizar, aunque no logra toda la coherencia necesaria. Acaso porque algunos de los temas fueron escritos para la revista del sindicato de Luz y Fuerza, centro principal de actividad de Angelieri, y están volcados en el volumen sin los recursos de una información más amplia.

Lufthansa
Educatours

Una magnífica decisión en beneficio de su hijo!

Por menos de mil dólares su hijo ahora podrá viajar a Europa al cuidado de Lufthansa, participando de un valioso curso, recorrer ocho países y volver hablando un idioma más, sin perjuicio de sus estudios en Sudamérica. Cree Ud. que exista una inversión más lucrativa para el futuro de su hijo? Decididamente no. Desde que surgió, Educatours —exclusividad absoluta de Lufthansa—

se transformó en el mayor suceso de viajes en Sudamérica. Hay cursos de alemán, inglés, francés, italiano, y 15 cursos más de otras especialidades en más de 20 institutos de Europa. Los cursos fueron seleccionados por un gran nombre: Lufthansa. Pida hoy mismo el folleto completo de Lufthansa Educatours. Este precio, pagadero en moneda nacional,

y si Ud. prefiere financiado, incluye los pasajes ida y vuelta en Boeing 707, curso de cuatro semanas en Munich, Londres, París o Roma y excursión en ómnibus por 8 países. Los precios de las comidas y alojamientos se reducen considerablemente en cantinas y hoteles para estudiantes.

Lufthansa, Líneas Aéreas Alemanas
Buenos Aires: Marcelo T. de Alvear 636. Tel. 32-8171
Ruego me envíen, gratis y sin compromiso de mi parte, el folleto completo sobre los Lufthansa Educatours, para que yo pueda saber todo acerca de los cursos (y excursiones) de mi preferencia:

Nombre
Dirección Teléfono
Edad
Profesión



Lufthansa

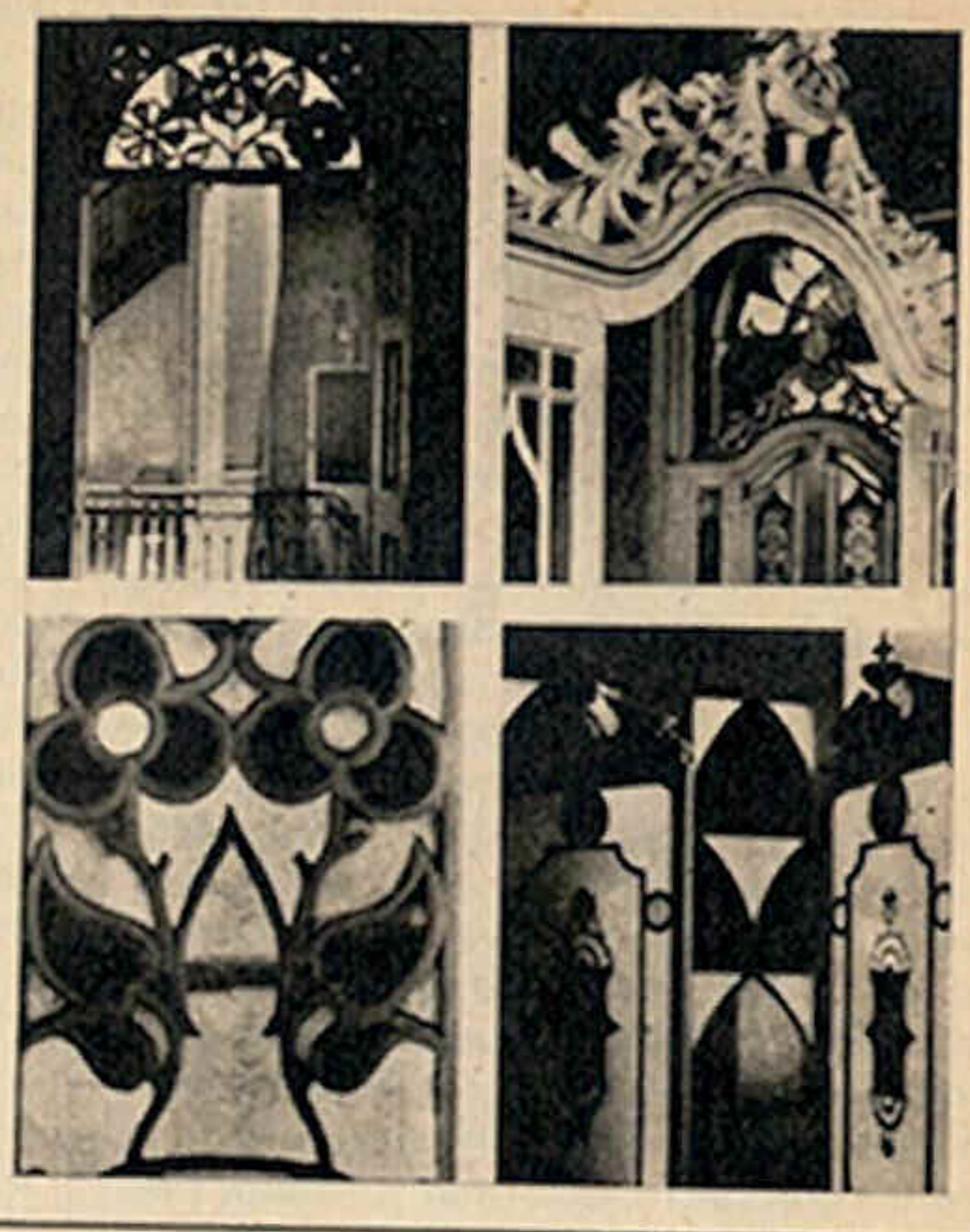


Anticipos

La ciudad de las columnas

Alejo Carpentier

El novelista de El siglo de las luces y El reino de este mundo no es sólo uno de los escritores latinoamericanos más importantes. Es, también, un musicólogo erudito y un amante conocedor de la ciudad de La Habana. La capital de Cuba es el motivo de un homenaje múltiple: de Carpentier, que procura revelar sus secretos; del fotógrafo Paolo Gasparini, que ha descubierto sus caras más cautivantes e imprevistas; de la Editorial Lumen, que publicará en su colección "Palabra e imagen" el álbum donde están esas imágenes y aquellas palabras, cuyo principio es el siguiente.



"El aspecto de La Habana, cuando se entra en su puerto —escribía Alejandro de Humboldt en los primerísimos años del siglo pasado— es uno de los más rientes y de los más pintorescos que puedan gozarse en el litoral de la América equinoccial, al norte del ecuador. Este lugar, celebrado por los viajeros de todas las naciones, no tiene el lujo de vegetación que adorna las orillas del río Guayaquil, ni la salvaje majestad de las costas rocosas de Río de Janeiro, puertos del hemisferio austral, pero la gracia que, en nuestros climas, embellece los paisajes de naturaleza culta, se mezcla aquí a la majestad de las formas vegetales, al vigor orgánico que caracteriza la zona tórrida. Solicitado por tan suaves impresiones, el europeo se olvida del peligro que le amenaza en el seno de las ciudades populosas de las Antillas; trata de entender los elementos diversos de un vasto paisaje, contemplar esas fortalezas que coronan las rocas al este del puerto, ese lago interior, rodeado de poblados y de haciendas, esas palmeras que se elevan a una prodigiosa altura; esta ciudad, medio oculta por una selva de mástiles y los velámenes de las naves". Pero, añade el amigo de Goethe dos páginas más adelante, al referirse a la Calle de los Mercaderes: "Aquí, como en nuestras más antiguas ciudades de Europa, sólo con suma lentitud se logra enmendar el mal trazado de las calles".

Urbanismo, urbanistas, ciencia de la urbanización. Todavía recordamos las conjugaciones que de la palabra "Urbanismo" se daban, con espesos caracteres entintados, en los ya clásicos artículos que publicaba Le Corbusier hace más de cuarenta años, en las páginas del "Esprit Nouveau". Tanto se viene hablando de urbanismo, desde entonces, que hemos acabado por creer que jamás ha existido, antes, una visión urbanística, o al menos un instinto del urbanismo. Humboldt se quejaba, en su tiempo, del mal trazado de las calles habaneras. Pero llega uno a preguntarse, hoy, si no se ocultaba una gran sabiduría en ese "mal trazado" que aún parece dictado por la necesidad primordial —trópica— de jugar al escondite con el sol, burlándole superficies, arrancándole sombras, huyendo de sus tórridos anuncios de crepúsculos, con una ingeniosa multiplicación de aquellas "esquinas de fraile" que tanto se siguen cotizando, aun ahora, en la vieja ciudad de lo que fuera "intramuros" hasta comienzos del siglo. Hubo, además, mucho embadurno —en azafrán oscuro, azul sepia, castaños claros, verdes de oliva— hasta los comienzos de este siglo. Pero ahora que esos embadurnos se han quedado en los pueblos de provincia entendemos, acaso, que eran una forma del *brise-soleil*, neutralizador de reverberaciones, como lo fueron también, durante tanto tiempo, los *medios puntos* de policroma cristalera criolla que volvemos a encontrar, como constantes plásticas definidoras, en la pintura de Amella Peláez o René Portocarrero. Mal trazadas estarían, acaso, las calles de La Habana.

visitadas por Humboldt. Pero las que nos quedan, con todo y mal trazadas como pudieran estar, nos brindan una impresión de paz y de frescor que difícilmente hallaríamos en donde los urbanistas conscientes ejercieron su ciencia.

La vieja ciudad, antaño llamada de *intramuros*, es ciudad en sombras, hecha para la explotación de las sombras —sombra, ella misma, cuando se la piensa en contraste con todo lo que le fue germinando, creciendo, hacia el Oeste, desde los comienzos de este siglo, en que la superposición de estilos, la innovación de estilos, buenos y malos, más malos que buenos, a La Habana ese "estilo sin estilo" que a la larga, por proceso de simbiosis de amalgama, se erige en un barroquismo peculiar que hace las veces de estilo, inscribiéndose en la historia de los comportamientos urbanísticos. Porque, poco a poco, de lo abigarrado, de lo entremezclado, de lo encajado entre realidades distintas han ido surgiendo las constantes de un empaque general que distingue a La Habana de otras ciudades del continente.

II

Al principio fue el Alarife, el hombre de la plomada y del mortero, de cuyo temprano paso al Nuevo Mundo queda constancia en los asientos de Pasajeros a Indias de la Casa de la Contratación de Sevilla. (Seis habían pasado ya a la Isla Española, antes de que se iniciara la colonización de Cuba.) De ahí que, independientemente de aquella Habana anterior a La Habana que —según se dice— alzaron unos cuantos colonos en las orillas del río Almendares, hemos de buscar el verdadero núcleo generador de la ciudad en aquellos humildes y graciosos vestigios que aún perduran en uno de los patios del antiguo Convento de Santa Clara, cerca de las clásicas tabernas pecaminosas del puerto, bajo la presencia de un pequeño mercado, de un baño público y de una Fuente Municipal que, a pesar de su modestia, ofrece una evidente nobleza de factura. Trabajo todo, de alarifes, como aquella "Casa del Marino", más ambiciosa, que aún puede verse a una escasa distancia de lo que fuera, en un tiempo, ágora entre manglares, plaza entre malezas, y que al ser revelada al público, en días de nuestra adolescencia, tras larga reclusión impuesta por el envoltorio crecimiento de un monasterio de clarisas, ostentaba todavía un borroso letrero que la identificaba como la "Casa del Pan".

No es nuestro propósito —y temprano debemos advertirlo— hacer un bosquejo histórico de la arquitectura cubana, obra que requeriría todo un aparato erudito, sino llevar al lector de la mano, hacia algunas de las "constantes" que han contribuido a comunicar un estilo propio, inconfundible, a la ciudad aparentemente "sin estilo" (si nos atenemos a las nociones académicas que al estilo se refieren) que es La Habana, para pasar luego a la visión de "constantes" que pueden ser consideradas como e-

cíficamente cubanas, en todo lo que significa el ámbito de la isla. Al principio fue el Alarife. Pero las casas empezaron a crecer, mansiones mayores cerraron el trazado de las plazas y la columna —que no ya el mero horcón de los conquistadores— apareció en la urbe. Pero era una columna interior, grácilmente nacida en patios umbrosos, guarnecidos de vegetaciones, donde los troncos de palmeras —véase cuán elocuentemente queda ilustrada la imagen en el soberbio patio del Convento de San Francisco— convivieron con el fuste dórico. En un principio, en casas de sólida traza, un tanto toscas en su aspecto exterior, como la que se encuentra frente a frente a la Catedral de La Habana, pareció la columna cosa de refinamiento íntimo, destinada a sostener las arcadas de soportales interiores. Y era lógico que así fuera —salvo en lo que se refería a la misma plaza de la Catedral, a la Plaza Vieja, a la plaza donde se alzaban los edificios destinados a la administración de la isla— en ciudad cuyas calles eran tendidas en voluntaria angostura, propiciadora de sombras, donde ni los crepúsculos ni los amaneceres encenegaban a los transeúntes, arrojándoles demasiado sol en la cara. Así, en muchos viejos palacios habaneros, en algunas ricas mansiones que aún han conservado su traza original, la columna es elemento de decoración interior, lujo y adorno, antes de los días del siglo XIX, en que la columna se arrojará a la calle y creará —aun en días de decadencia arquitectónica evidente— una de las más singulares constantes del estilo habanero: la increíble profusión de columnas, en una ciudad que es emporio de columnas, selva de columnas, columnata infinita, última urbe en tener columnas en tal demasía; columnas que, por lo demás, al haber salido de los patios originales, han ido trazando una historia de la decadencia de la columna a través de las edades. No hace falta recordar aquí que, en La Habana, podría un transeúnte salir del ámbito de las fortalezas del puerto y andar hasta las afueras de la ciudad, atravesando todo el centro de la población, recorriendo las antiguas calzadas de Monte o de la Reina, tramontando las calzadas del Cerro o de Jesús del Monte, siguiendo una misma y siempre renovada columnata, en la que todos los estilos de la columna aparecen representados, conjugados o mestizados hasta el infinito. Columnas de medio cuerpo dórico y medio cuerpo corintio, jónicos enanos, cariátides de cemento, tímidas ilustraciones o degeneraciones de un Vignola compulsado por cuanto maestro de obra contribuyera a extender la ciudad, desde fines del siglo pasado, sin ignorar a veces la existencia de cierto "modern-style" parisense de comienzos del siglo, ciertas ocurrencias de arquitectos catalanes y, para quienes en los barrios primeros querían sustituir las ruinosas casonas de antaño por edificaciones más modernas (hay dos de este tipo, notables, casi hermosas al cabo del tiempo, en ángulos de la antigua Plaza Vieja), las reposteras innovaciones de "estilo Gran Vía" de Madrid.

III

En todos los tiempos fue la calle cubana bulliciosa y parlara, con sus respuestas de pregones, sus buhoneros entrometidos, sus dulceros anunciados por campanas mayores que el propio tablado de las pulpas, sus carros de frutas, empenachados de palmeras como procesión en Domingo de Ramos, sus vendedores de cuanto cosa pudieran hallar los hombres, todo en una atmósfera de sainete a lo Ramón de la Cruz antes de que las mismas ciudades engendraran sus arquetipos criollos, tan atractivos ayer en los escenarios de bufos como, más tarde, en la vasta imaginaria —mitología— de mulatas barrocas en genio y figura, negras ocultas y comadres presumidas, pintiparadas, culparadas, trabadas en regateos de lucimiento con el viandero de las cestas, el carbonero de carros entoldados a la manera goyesca, el heladero que no trae sorbetes de fresa el día en que sobran los mangos, o aquel otro que eleva, como el Santísimo, un mástil erizado de caramelos verdes y rojos para cambiarlos por botellas. Y por lo mismo que la calle cubana es parlara, indiscreta, fisona, la casa cubana multiplicó los medios de aislarse, de defender, en lo posible, la intimidad de sus moradores. La casa criolla tradicional —y esto es más visible aún en las provincias— es una casa cerrada sobre sus propias penumbras, como la casa andaluza, árabe, de donde mucho procede. Al portón claveteado sólo asoma el semblante llameante de la casa o del albaril, para volver a ar-

cen abiertas —entornadas, siquiera— las ventanas que dan a la calle. Y, para guardar mayores distancias, la reja afirma su presencia, con increíble prodigalidad, en la arquitectura cubana.

Decíamos que La Habana es ciudad que posee columnas en número tal que ninguna población del continente, en eso, podría aventajarla. Pero también tendríamos que hacer un inmenso recuento de rejas, un inacabable Catálogo de los Hierros, para definir del todo los barroquismos siempre implícitos, presentes, en la urbe cubana. Es, en las casas del Vedado, de Cienfuegos, de Santiago, de Remedios, la reja blanca, enrevesada, casi vegetal por la abundancia y los enredos de sus cintas de metal, con dibujos de lirios, de flores, de vasos vagamente romanos, en medio de infinitas volutas que enmarcan, por lo general, las letras del nombre de mujer dado a la villa por ella señoreada, o una fecha, una historicista sucesión de cifras, que es frecuentemente —en el Vedado— de algún año de los 70, aunque en algunas se remonta la cronología del herraje a los tiempos que coinciden con los años iniciales de la Revolución Francesa. Es también la reja residencial de rosetones, de colas de pavo real, de arabescos entremezclados, o en las carnicerías prodigiosas —de la Calzada del Cerro— enormemente lujosas en este ostentamiento de metales trabados, entrecruzados, enredados en sí mismos, en busca de un frescor que, durante siglos, hubo de solicitarse a las brisas y terrales. Y es también la reja severa, apenas ornamentada, que se encaja en la fachada de madera de alguna cuartería, o es la que pretende singularizarse por una gótica estampa, adornarse de flecos nunca vistos, o derivar hacia un estilo sorprendentemente sulpiciano. A veces la reja se acompaña de marmóreos leones vigilantes, de barandales que multiplican un motivo de cisnes wagnerianos, de esfinges que —como unas que pueden verse en Cienfuegos— responden a la más pura estética de Mucha y la Exposición de 1900, con un indefinible sabor entre prerrafaelista y wildiano. Puede la reja cubana remedar el motivo cabruno de las rejas de la Casa del Greco, evocar alguna morada de Aranjuez, o alojarse en ventanas que imitan las de algún castillo del Loire (y no faltan, en Cuba, los alcázares moriscos de reciente edificación, ni los castillos medievales de remozada factura, ni las más inesperadas alusiones a Blois o Chambord), lo peculiar es que esa reja sabe enderezarse en todos los peldaños de la escala arquitectónico-social (palacio, cuartería, residencia, solar, covacha) sin perder una gracia que le es propia, y que puede manifestarse, de modo inesperado, en la sola voluta de forja que cierra el rastro de una puerta de pobrísima y despintada tabla.

Cuando, con este siglo, empezaron a crecer balcones en las fachadas —obsérvese que en las viejas mansiones coloniales los balcones, por lo general, son escasos y exigüos, salvo en las que los tienen de sobradillo y balastrada de madera— enlazándose, en proceso de continuidad, de una esquina a otra, aparecieron esos elementos inseparables de la rejería cubana que son los "guardavecinis" —nacidos para deslindar las porciones del aéreo mundo destinado a los altos municipales de éste o aquél. El "guardavecinis" fue como una frontera decorativa, puesta en el límite de una casa o, en todo caso, de un piso, repitiéndose en él —multiplicándose, por lo tanto— toda la temática decorativa que ya había nacido en las rejas puestas al nivel de las calles, aupándose, elevándose con ello el barroquismo de los elementos arquitectónicos acumulados por la ciudad criolla al nivel de la calle. Nacieron allí, en lo alto, nuevas lirias, nuevas claves de sol, nuevos rosetones, remozándose un arte de la forja que estaba en peligro de desaparecer con los últimos *portataroles* (todavía quedan algunos, muy hermosos y ocultos, en La Habana) que solían sacar el brazo propicio sobre el arco mayor de la puerta mayor cuyos "guardacantones", por lo demás, se integraban en un mundo peculiar, contemporáneo de los coches con calces de metal.

Todavía quedan algunos guardacantones, en las ciudades cubanas, verdecidos por el salitre, empastados de herrumbres, entre cuyos arabescos decorativos ha descubierto la cámara reveladora de Paolo Gasparini un inesperado mundo poblado de signos solares, de toscos motivos ornamentales que pueden tomarse por figuraciones de estrellas, vagos petroglifos que añaden su personalidad a cuanto se les integra en el exterior.

Artes y Espectáculos



TATI-HULOT: UNA MIRADA DESDEROSA AL MUNDO DEL AUTOMÓVIL.

CINE: ESPERANDO A HULOT, O TATI FILMA DE NUEVO

Desde hace veintitrés años, Jacques Tati persigue una idea fija. Trepado a la bicicleta de *Día de fiesta* o al velomotor de *Mi tío Hulot*, con el quepis de cartero hundido hasta las orejas o con el chambergo de Hulot encima de los ojos, siempre es el profeta obstinado, enemigo de la era de la planificación, el status y la velocidad. Los tiempos modernos son su blanco. Pero mientras Chaplin entra en ese universo mecánico, se divierte con él, lo modifica, se entretiene en jugar con los granos de arena que entorpecerán el engranaje, Hulot lo contornea con un aire vagamente desdénso, lo señala con el dedo y desaparece en el horizonte del último baldío.

Su gran juerga de rabonero y protestón, Tati la comenzó a vivir en 1947, cuando tenía 39 años. Cada etapa tiene un título: *Día de fiesta*, *Las vacaciones del señor Hulot*, *Mi tío Hulot* y *Play Time*. ¡Cuatro films en casi un cuarto de siglo! A veces se demora en París el tiempo de renovar sus capitales y abrazar a su familia. Después se vuelve a ir por cuatro o cinco años, con una valija repleta de gags al extremo de sus largos brazos y el aspecto de un viajante de comercio. Sus hijos —Sophie y Pierre— crecen. Su Peugeot convertible pasa de moda en el fondo de su garaje, los banqueros que no ha financiado se mueren de angustia y de tedio, pero Hulot, imperturbable, conserva su aire anacrónico, fuera de serie, de adolescente cuarentón que no ha tenido tiempo de alargar las piernas de sus pantalones.

MOLINOS DE VIENTO. Hoy, este don Quijote con impermeable confiesa 62 años. Está dando vueltas por los alre-

dedores de Amsterdam, pero no piensa lanzarse contra los molinos de viento holandeses. Sus enemigos se llaman automóvil, circulación, accidente, aceleración. El título de su nuevo film es, además, simbólico: *Tránsito*.

También pelea con su presupuesto. Después del fracaso de *Play Time*, los productores han limitado el delirio "hulotiano". Tati ya no tiene derecho sino a un año de filmación, con una cortés pero firme advertencia de no reconstruir el aeropuerto de Orly en las riberas del Marne, o la ciudad de Arpa-jon en los alrededores de Burdeos. Por otra parte, Tati es sobrio. *Tránsito* se desarrollará casi exclusivamente en una autopista. Pero resulta que el director-guionista-actor ha descubierto que la extensión de la red vial francesa es inversamente proporcional a la duración de su largo metraje, y ha preferido exiliarse, cámara en ristre, al circuito caminero holandés.

¿Cómo es Tati cuando trabaja? Sólo se conoce la leyenda, algunos datos su-surrados como si fueran secretos de Estado: que no acepta visitas, que amedrenta a sus actores y hace jurar a todo el mundo que nada será revelado de lo que ocurre en su fábrica de gags. En resumen, Tati & Co. aparece como un laboratorio alucinante, sobre el cual planea Hulot como un Dr. No al acecho de James Bond.

Nada de esto. Tati trabaja a puertas abiertas o, mejor dicho, al aire libre. Instala su material como antaño se alzaban los circos en las plazas públicas. No hay ni subasistentes del asistente, ni maquilladora, ni productores delegados, sino un guión, un camarógrafo, un operador y un técnico de sonido. Tati

bién una camioneta, donde cada uno puede caracterizarse y cambiar de traje. Como en todos sus films, los actores son amateurs. La joven protagonista es modelo en París y el camionero más importante, anticuario en Neuilly. Cuando se pone el sol y la luz ya no alcanza, se mete todo en una valija y hasta mañana. En cuanto a Tati, casi mudo en la pantalla, resulta ser un charlatán: habla, se justifica, explica.

AHI VIENEN LOS GAGS. "Los productores querían que *Tránsito* se llamara *Sí, señor Hulot*. Yo dije que no. Mi intención no es la de mostrarme —asegura— sino la de escribir un panfleto contra este mundo devorado por el modernismo". Y prosigue, aventando una mosca imaginaria de su nariz: "En *Tránsito* me burlo del automóvil y sus consecuencias. Para resumir: Hulot inventa un automóvil en el que hay de todo para vivir: televisión, radio, afeitadora, ducha, cama, parrilla. Y no es ficción, yo mismo transformé un 4L, todos los chiches funcionan perfectamente. Se supone que este vehículo debe ser presentado por Hulot en el Salón Futurista de Amsterdam, pero los inconvenientes del tránsito le impiden llegar a tiempo".

¿Los gags? "No vivo sino para ellos. Mi ojo queda atrapado por todo. Me paso horas enteras haciendo mímica. Por lo demás, debuté fingiendo un mozo de café torpe en Gerny's, el cabaret de Louis Leplée donde Piaf hizo también sus primeras armas. En esa época, Collette lanzó mi nombre por primera vez en una de sus crónicas".

LOS CUATRO PRIMEROS. El universo de Hulot: "Estamos en un mundo donde se trabaja para los cuatro primeros. Los cuatro primeros que irán a la Luna. Los cuatro primeros que dan por teléfono la respuesta correcta a la televisión. Hulot trabaja para el quinto y los que le siguen. Todos los que se desalientan no tienen ganas de estar en la onda, se sienten mal. Yo no le reprocho al inventor del Concorde que haya construido semejante avión; difícilmente le perdono que no haya preparado al hombre para ocupar un sitio dentro de él. No critico al arquitecto que

PLAY TIME: SU FILM FAVORITO.



construye un edificio de cemento, le reprocho no haber enseñado al corazón y al cerebro humanos a vivir allí. Soy un retrasado, alguien que se imagina aún que un circo podría existir en los espacios libres entre los grandes monobloques, a fin de que los chicos se rieran un poco por la noche antes de irse a dormir encerrados. Nuestra sociedad ha puesto a los chicos en la calle. Sus horas libres las pasan en los sótanos de los monobloques. Más tarde, ocupan las plazas públicas; allí duermen, hacen el amor, viven. Ese es el fenómeno hippie. Y los adultos piden socorro, porque ya no saben cómo hacerlos meter adentro de nuevo".

¿Qué pasó con *Play Time*? "Es mi film favorito, el único que los franceses rechazaron. O, más exactamente, que no supieron ver. Se esperaba a Hulot y fue un fresco-espejo el que apareció. Había que pasar frente a él sin apuro: un vistazo a la izquierda, un vistazo a la derecha; aprovecharse del estatismo para detallar los personajes. Pero los franceses vieron mi film como cuando van al Louvre. Financieramente eso me arruinó, me hipotecó. Tanto más cuanto que para *Play Time* construí un estudio ultramoderno a orillas del Marne. Bastaba alquilarlo a ciertos productores para equilibrar nuestras finanzas. Lamentablemente, los dueños de los estudios de Billancourt y de Saint-Maurice han temido esa competencia, que juzgaban peligrosa."

TODO EN LA CABEZA. Tati se encoge y se despliega. Recorre a zancadas su parcela de autopista. Vuelve a sus gags. Nada en las manos (es decir, ninguna nota escrita, ningún plan de trabajo): todo está en su cabeza. En primer lugar, habrá que ubicarse, minuciosamente, fastidiosamente. La franja amarilla que hará repintar aunque sepa perfectamente, después de una ojeada por el visor de la cámara, que no entra en campo. ¿Y luego? Tati camina, duda: cambia de ángulo. Va adelante, vuelve atrás, guiado por su pequeña música secreta. Los actores obedecen, algo desorientados, pues hace rato que perdieron el hilo conductor de *Tránsito*. Al cabo de una veintena de tomas y de retomas, nace un gag: siete segundos de risa en una jornada de trabajo. Entonces, bajo el sombrero de Hulot, Tati piensa, se ofusca, se autopersigue. ¿Y si *Tránsito* fuera un nuevo *Play Time*? ¿Si Hulot no fuera sino el testigo obsoleto de un tiempo en el que aún se temía a cierto progreso? ¿Si...? Impasibles, los técnicos esperan la señal, el go! que rugirá Tati.

Por ahora se maquilla en su camarín rodante. Está triste como Giulietta Masina en *La Strada*. Se burla de figurar, un día de éstos, en los archivos de la cinemateca. Tati solamente querría que se lo escuchara. Pasan las horas, el sol desciende, el camarógrafo se inquieta. *Tránsito* es, ante todo, una larga paciencia. Esperando a Hulot. ♦

FESTIVALES

Los pequeños cordobazos

La Universidad Católica de Córdoba ya lleva realizados cuatro festivales de "cine experimental y documental" bienales que, a partir de 1964, representan la iniciativa más valiosa y sostenida que el país ha conocido en ese campo. A Mar del Plata seguirá compitiendo (gracias a "l'entente cordiale" con el Brasil) la misión de alternar con Río de Janeiro en el remede de las pompas de Cannes y de Venecia (y no lo hizo tan mal, en tiempos en que su organización estuvo confiada a gente no del todo ignorante de lo que el cine es y de lo que un certamen tan a trasmano podía intentar). La Universidad de Córdoba se propuso una tarea más humilde; pero, en un momento en que Mar del Plata sucumbe bajo presiones

un comunicado, y exhibieron sus ejercicios. Aunque la muestra estuvo abierta a ellos, su decisión de no participar y de publicitar esa no participación tuvo un sentido político quizá discutible pero claro: eligieron un altivo rechazo de todo contacto con "el sistema", sin advertir que el terreno que el Festival abría a la polémica cultural y política era generoso: desde las exhibiciones en la misma Universidad Católica (para eludir la censura) de cortos latinoamericanos, hasta el diálogo directo, allí se debatían más cosas y se conocía más gente que en la torre de marfil de la pureza revolucionaria.

El otro grupo, más previsible, fue "el sistema" mismo. El Instituto Nacional de Cinematografía negó su ayuda al certamen (o la limitó a un pesado objeto, definido como trofeo); peor aún: no lo reconoció como festival, obligando de este modo a que todos los films participantes pasaran por la censura del Ente Calificador. Aunque el notorio Ramiro de Lafuente estaba en algún lugar entre Zaragoza (donde asistía a un con-



MUERTE Y PUEBLO: DEMORADA POR LOS CENSORES.

e incapacidades combinadas, resulta más importante: acoger bajo las amplias alas del "cine experimental y documental" toda la producción que significa cierto grado de marginalidad, de diferencia respecto al cine de consumo más cotidiano.

Así lo entendió su factótum, una doctora en Derecho realmente infatigable: Ana María Sinópoli de Martínez. "La Universidad debe ser conciencia crítica de la sociedad", dice en el texto de presentación del programa; y saca las consecuencias de ese postulado en el terreno concreto del cine y de su festival. Contra éste se alzaron dos grupos bien definidos, en su edición más reciente (del 13 al 17 de agosto). Uno estaba formado por alumnos de la Escuela de Cine de la Universidad Nacional de Córdoba, quienes celebraron una "Jornada de Cine" para su emisión

greso en su calidad de profesor de Derecho Canónico) y Guinea (donde fue invitado cordialmente), sus huestes procedieron a censurar a diestro y siniestro, y a retener sin justificación pública tres cortos: el argentino *Muerte y pueblo*, de Nemesio Juárez, ganador ya de tres premios, y los chilenos *Desnutrición infantil* y *Herminda de la victoria*. Este abuso provocó el retiro de la delegación chilena y una protesta de realizadores y críticos. Aunque la doctora Martínez, en sus intentos de comunicación telefónica con el Ente, no logró que en ningún momento se identificaran sus interlocutores, tampoco obtuvo razones para la retención de esos films, cuyo carácter polémico permitió las suposiciones más verosímiles. Sobre todo cuando el último trataba, en otra clave, el mismo tema que *El principio del fin*, un corto argentino sobre la erra-

dicación de villas miseria, cuyo tono oficialista suscitó el rechazo general.

FILMS

La pregunta que no cesa

Todo para vender (Wszystko Na Sprzedaż), Polonia, 1968. Director: Andrzej Wajda. Norma, 105 m., Loire.

Entre fuegos opuestos. Agredido desde ambos extremos, el Festival permanece como una iniciativa libre y dignísima. La delegación visitante del Festival de Mannheim (junto con el de Oberhausen, el más estimulante de Alemania y un foro de cineastas jóvenes, donde se descubrió a Chytilova, Skolimowski y Forman) y el veterano y mal conocido Thorold Dickinson, presidente del Jurado Oficial, entablaron contactos más significativos que cualquier rechazo, con un público de entusiastas, ya fueran realizadores, críticos o espectadores. Por esta misma razón es necesario que las verdaderas objeciones válidas —las que sustentaron el fallo del Jurado de la Crítica, que se abstuvo de conceder premios— sean consideradas en una próxima edición.

En 1970 compitieron en Córdoba sesenta y dos películas, seleccionadas sobre noventa y ocho, un filtro no más severo que el de 1968 (setenta admitidas sobre ciento once propuestas). Entre ellas, había desde lo mejor que pueda esperarse del cine de animación ("Why Man Creates", ¿Por qué crea el hombre?, USA, Saul Bass) hasta el punto más extremo de una vanguardia contemporánea ("Der Bräutigam, die Komödiantin und der Zuhälter", El novio, la actriz y el rufián, Alemania occidental, Jean-Marie Straub). Pero también estaban decenas de esos cortos cuyo destino parece ser la circulación por embajadas y oficinas públicas, obras de promoción y difusión que en Europa suelen estar confeccionadas con discreción mayor que en la Argentina, pero cuyo interés siempre es relativo. Pueden informar sobre la planificación familiar en la India o sobre la enseñanza audiovisual en Suecia; pero aun a quienes estos temas interesan realmente, se les hace obvio que el nivel de esos cortos no es asimilable al de films donde la imaginación, el uso de la imagen y el sonido, la búsqueda y su resultado operan en un plano de auténtica sensibilidad cinematográfica.

A este blanco apuntaron las objeciones de la crítica. El Jurado Oficial prefirió premiar *Antropología*, un corto polaco de Andrzej Brzozowski que luce la calidad pareja y sin sorpresas de la producción de la Escuela de Lodz. Si la Universidad Católica de Córdoba es capaz de gestos tan valientes como el de exhibir una copia de *Muerte y pueblo* provista por el autor, ante la retención de la copia sometida al Ente Calificador, aceptando el riesgo de las represalias que esa actitud suscite, también será capaz de afinar sus filtros según una idea más exigente de sus propias intenciones, de dirigirse directamente a grupos y autores de verdadera relevancia "experimental y documental" más bien que a embajadas y servicios culturales, por más ilustrados y liberales que sean. ♦



TODO PARA VENDER: UNA ELEGIA.

naje ausente (o la verdad incognoscible) de tantos relatos de James. Si la crítica refuerza el mito, quizá sólo se lo pueda exorcizar aceptándolo.

Si la verdad de Cybulski estuvo en sus posibles mentiras, y entre el fragor de un espectáculo histórico un técnico evoca la más fragil historieta sentimental, el único homenaje posible está en vender (en publicar, en entregar al público que paga, ávido de intimidad) todo el juego: la sangre pintada sobre la nieve, Olbrychski imponiendo su capricho de correr tras unos caballos en el momento mismo de filmar, pero aceptando la sucesión de Cybulski, y Wajda permitiendo que su asistente —como se dice que ocurre a menudo— le realice la escena. Al hacerlo, se produce una transustanciación más delicada e inasible que ese gesto esencial del cine contemporáneo, de Godard a Fischerman: "el lenguaje que se señala a sí mismo". Con su obra más provisional, más enredecida, Wajda ha logrado su mejor film. Desentendiéndose con un gesto displicente de las respuestas que pretenden dar soluciones, ha construido *Todo para vender* como una espiral de preguntas, no ya "¿Quién era Cybulski?", ni siquiera "¿Quién soy yo?", sino "¿Qué es el cine?" Un cuestionamiento incesante sería la tática respuesta que, como una postdata, deja el film. ♦

E. C.

El último soldado

Patton, USA, 1969. Director: Franklin Schaffner. Fox, 161 m. (corte: 10'). Gran Rex.

M.A.S.H., la farsa antimilitarista gruesa y fácil, es de algún modo el Nuevo Conformismo en la plenitud de su fuerza. *Patton* es algo mucho menos oportunista y, por ello mismo, mucho más interesante. Se trata no tanto de una biografía como de un retrato: de distintos libros sobre el general, el director (aquí guionista) Francis Ford Coppola y Edmund H. North han extraído los episodios donde mejor se ilustra una personalidad que ningún público hallará simpática, pero posee la fascinación de todo lo desorbitado, de lo *larger than life*: abofetea a un soldado que sufre la fatiga posterior a la batalla, ordena a un capellán que implore buen tiempo en sus plegarias, respeta más a los ex enemigos nazis que a los ex aliados rusos. Es, claramente, el material del brulote, pero expuesto con la distancia respetuosa que todo personaje impone cuando su excepcionalidad resulta evidente. La de Patton, por lo menos a través del film, parece la de haber sido el último verdadero soldado de carrera, cuyo oficio es la guerra y a quien no alcanzaron las dudas de un tiempo en el que su tozudez y miopía ya no son posibles. ♦

E. C.

¡Cuidado! ¡Es de veras!

Perspectivas (Medium Cool), USA, 1969. Director: Haskell Wexler. Paramount, 110 m. (corte: 1'), Metropolitan.

El film se abre con un cuerpo quejumbroso agonizando sobre una autopista. Un camarógrafo de la televisión lo acosa sin saña, un sonidista le acerca un micrófono; luego, desde un teléfono público cercano, piden una ambulancia. En la última secuencia del film el mismo fotógrafo y su compañera se estrellan contra un árbol, en un paisaje idílico. Desde el auto que pasea a una familia numerosa, un chico los registra con sus *Instamatic*, sin detenerse. Entre ambos momentos de indiferencia (ejercida y padecida como una ideal justicia poética), aquel cameraman ha ganado una comprensión mejor de su trabajo y del papel que ese trabajo juega en la sociedad. Entre los pueblos que aún se llaman "primitivos", el fotógrafo que capta la imagen de un hombre le roba el alma; y en un sistema donde las comunicaciones de masas se efectúan primordialmente por imágenes, no es menor (ni distinta) la responsabilidad de quien duplica con un instrumento mecánico el aspecto de la realidad.

En el centro de esa gradual toma de conciencia del protagonista, se desarrolla la convención demócrata de Chicago, 1968. Ajena al despliegue represivo que acecha a los manifestantes pacifistas, una mujer cuyo marido está (o ha muerto) en Vietnam, busca a su hijo y se reúne con el fotógrafo que ha aprendido a quererla. Ese centro anecdótico emotivo proporciona al film un soporte convencional (en el mejor sentido: de verosimilitud en el plano de la ficción), sobre el cual articula sus concéntricas observaciones. La mirada del protagonista es fría, despegada del accidente inicial, de un match circense, de sus amantes dignas de *Playboy*, del chico que parece robarle su almuerzo de picnic. Es el desapego de la TV, ese medio neutro, tecnológico por excelencia, para el que trabaja, según McLuhan. Su mirada se templará al advertir cómo un gesto honrado (para su moral de blanco) puede ser una traición para los militantes del Poder Negro, cómo se hacían los trabajadores migratorios del Sur, cómo el FBI requisaba el mismo material que él registra mecánicamente.

Esta toma de conciencia posee, sin embargo, la misma superficie visual espléndida que suele asociarse con las mejores revistas ilustradas. Una misma técnica (un mismo gusto) las sustenta. Sería una ambigüedad letal, si Haskell Wexler, antes que director fotógrafo, no la asumiera: "Cuidado, es de veras", le gritan cuando estalla el gas de la policía entre la que filma. Y al final aparece enfocando personalmente a la platea, para que el espectador se reconozca adentro del film que ha visto. ♦

Directores



Haskell Wexler

"Un buen cineasta, si no puede hacer films tal como quiere hacerlos, querrá escribir panfletos, o un libro, o aparecer en algún maldito programa de televisión y decir algo. Tiene que tener algo que arda. Al fin de cuentas esa es la única defensa contra lo que todos tememos: ser seducidos. Todos quieren tener el visto bueno y de parte de quienes hay que tenerlo." La voz no es la de un joven autor de films militantes y clandestinos sino la de un hombre de cuarenta y siete años, que, entre otras cosas, ganó en 1967 el Oscar a la mejor fotografía por *¿Quién le teme a Virginia Woolf?*

Haskell Wexler ha sido el fotógrafo de algunos de los films más insólitos producidos por Hollywood en la última década: obras marginales, prestigiosas (*América* de Kazan) o frustradas (*Los seres queridos* de Richardson), pero vinculadas por una misma vocación disconforme. Antes aún, había probado sus alas con algunos documentales filosóficos: *A Half Century With Cotton* ("Medio siglo con el algodón") mostraba la vida en una pequeña comunidad sureña y disgustó al dueño de la planta algodonera que había financiado el corto para mayor gloria de su industria; otros trataron la renovación urbanística de Chicago o el sistema educativo en el Sur.

A partir de su encuentro con Irvin Kershner, hacia 1957, Wexler se vinculó con los directores que, desde la propicia clase B o decididamente al margen de la industria, se dedicaron al cine: el mismo Kershner, Paul Wendkos, Strick (antes de ser devorado por el espejismo literario, todavía asociado con Maddow y Meyers). Kazan lo llevó a Grecia, donde filmaron exteriores e interiores de *América* (Ella Kazan). La ausencia de Hollywood, o el trabajo fuera de la producción mayor, le permitieron eludir la severidad de los sindicatos de técnicos en los Estados Unidos. Sólo fue admitido en sus filas cuando Franklin Schaffner lo requirió para *El mejor candidato* y el productor del film movió influencias para que obtuviese la afiliación.

¿Quién le teme a Virginia Woolf? lo impu-

so a la atención de quienes no habían reparado antes en su talento. Con el equipo hostil del tradicional Harry Stradling, sólo apoyado por Mike Nichols, Wexler superó los escollos de filmar en orden cronológico, como una representación teatral, y pudo iluminar del modo más desfavorable a Elizabeth Taylor. Inmediatamente, con Norman Jewison se permitió todas las fantasías y experimentos; de su iluminación para *El affair de Thomas Crown* opinó el director: "Es el estilo fotográfico más definido que haya tenido en una película mía".

Pero Wexler no podía contentarse con estas victorias artesanales. Ya en 1965 había vuelto al Sur de sus primeros documentales para realizar un ensayo de *cinéma vérité* —*The Bus* ("El ómnibus")— sobre la integración racial y el movimiento por los derechos civiles, en su contexto más disputado. En 1968, con la autoridad y la independencia relativas que sus triunfos profesionales le habían procurado, se lanzó a registrar (como tantos otros cineastas independientes, incluido el canadiense Robin Spry, cuyo *Prologue* pudo verse en el más reciente festival de Mar del Plata) la convención del Partido Demócrata.

El resultado es uno de los films norteamericanos más estimulantes de los últimos tiempos: *Perspectivas*. La brutal represión policial desatada en Chicago es, en el film, el centro de una vasta composición inspirada por el malestar moral que hoy agita a la parte más lúcida de los Estados Unidos, y que aparece duplicada en la meditación del fotógrafo sobre la responsabilidad que asume al registrar un aspecto cualquiera de la realidad. Escrita, dirigida, fotografiada, producida (junto con su hermano Jerrold) por Haskell Wexler, ésta es la obra de un autor y de un ciudadano que ha decidido explorar la enfermedad de su país, y su propia relación con esa enfermedad, sin callar nada: la última imagen del film muestra al mismo Wexler enfocando su cámara hacia la platea que lo mira en la pantalla. ♦

E. C.

LA CARRERA. Haskell Wexler nació en Chicago, Illinois, el 6 de febrero de 1922. Se graduó en la Universidad de California y realizó numerosos documentales en su ciudad natal y en el Sur de los Estados Unidos antes de iniciar su carrera profesional como iluminador. Sus films son los siguientes:

Fotografía:

1955: *Picnic* (Joshua Logan), segunda unidad. 1958: *Stakeout on Dope Street* ("La clénaga blanca", Irvin Kershner). 1959: *Five Bold Women* ("Cinco mujeres temerarias", Jorge López-Portillo). 1960: *The Savage Eye* ("El ojo salvaje", Ben Maddow-Sidney Meyers-Joseph Strick). 1961: *The Hoodlum Priest* ("Refugio de criminales", Irvin Kershner); *Angel Baby* ("El diablo en la carne", Paul Wendkos). 1963: *A Face in the Rain* (inédito en la Argentina, Irvin Kershner); *América* (Ella Kazan). 1964: *The Best Man* ("El mejor candidato", Franklin Schaffner). 1965: *The Loved One* ("Los seres queridos", Tony Richardson). 1966: *Who's Afraid of Virginia Woolf?* ("¿Quién le teme a Virginia Woolf?", Mike Nichols). 1967: *In the Heat of the Night* ("Al calor de la noche", Norman Jewison). 1968: *The Thomas Crown Affair* ("El affaire de Thomas Crown", Norman Jewison).

Dirección:

1969: *Medium Cool* ("Perspectivas"). ♦

A. T.



DELON VS. MANCERA: FALTA DE TACTO Y OTRAS INTOXICACIONES.

TELEVISION

Alain Delon y el rating

El señor bajito se impacientaba, microfófono en mano, viendo que todas sus maniobras sólo conseguían colocarlo tras las inmensas espaldas del señor alto. Le encolerizaba además —y eso era obvio— que los chillidos no cesaran y que todo el mundo le prestara a él tan poca atención. Entonces hubo un oportuno corte comercial. Cuando la imagen volvió, el señor bajito, conteniendo apenas su fastidio, solicitó "un pacto de caballeros": el bello grandote debía quedarse quietito y él dominaría la situación.

Pero la situación empeoró cuando sus reclamos fueron recibidos con una sonrisa levemente irónica. Entonces, el pequeño preguntó, avieso y sutil: "¿Qué harías si un accidente te desfigurara? ¿Seguirías siendo Alain Delon, crees que seguirías sonriendo?" Después de solicitar que la primera parte de la segunda pregunta fuera hecha al público y explicar que las sonrisas tienen menos que ver con la boca que con el alma, el visitante obvió la agresión de Nicolás Mancera.

Ni es la primera vez que Alain Delon enfrenta la falta de humildad de algunos periodistas argentinos (ya experimentó, en julio del año pasado, las delicias de una disparatada conferencia de prensa propiciada por su anfitrión de entonces, Héctor Ricardo García), ni es la primera muestra de falta de tacto que el animador de *Sábados circulares* ofrece en cámara.

Tres empresas se unieron "en el esfuerzo" a fin de importar al actor, aportando suculentos dólares (40 mil, se dice) para tan paupérrimo resultado. Y si bien la seducción de Alain Delon, su humor certero, su inteligencia despierta, sus gimnásticos reflejos frente a cualquier estímulo, accedieron al público, lo hicieron a pesar de los devaneos periodísticos de Mancera, demasiado preocupado, como siempre, por su propio papel y su lucimiento perso-

nal, para cumplir la labor que se auto-asigna.

Es posible que la desesperada carrera por el rating empuje al conductor a experiencias cada vez más difíciles. Sería deseable, entonces, que reviera sus conceptos acerca del rol que cumple, que admitiera que su única forma de brillar sería permitir y encauzar el esplendor de los entrevistados. O, en su defecto, debería resignarse a reportajes donde el interés esté centrado sobre su persona. Solución que tendrá poco que ver con el periodismo, pero evitará ciertos deslices y grandes gastos. ♦

A. B.

SERIES

Los sólidos espejismos

Cuando el protagonista, después de una discusión violentísima y muda, decide renunciar, se produce el rapto. Como absorbido por una máquina y arrojado luego a otro universo, despierta un día en La Villa. A partir de ese momento no es otra cosa que *El prisionero* N° 6, en un bucólico paisaje de pesadilla, rodeado de mares, bosques y montañas sin nombre. Entre otros cautivos como él, que ignoran como él los propósitos de sus captores; vigilado día y noche, dentro y fuera de su casa con cámaras televisivas; acosado por órdenes que lo persiguen con altavoces adonde vaya; tentado sin cesar a confiar en alguien y descubrir sus secretos.

Patrick McGoochan, protagonista, productor ejecutivo, director y autor de algunos episodios, es también el hombre que imaginó los espejismos del N° 6. Nació en Nueva York, hace 42 años, pero volvió muy joven a Inglaterra. Allí hizo teatro y cine y adquirió prestigio de actor profundo y sobrio. Más tarde grabó los episodios de "Danger Man" (aquí exhibida como *Cita con la muerte*) y reunió una considerable fortuna avalada por la fama internacional que ya sólo la televisión concede.

Así, acá da las aventuras de John

Drake (el agente secreto de la NATO que McGoochan interpretaba en *Cita*), el actor imaginó los delirios de *El prisionero* y concibió para sí mismo la serie más imaginativa y regocijante que haya exhibido la TV local.

Filmada en un pueblo auténtico (cuyo nombre McGoochan ha conseguido escamotear por el momento), los sets y la ambientación general pertenecen a Jack Shampian, un artesano que se atreve a solidificar un mundo de espejismos infinitos. Gracias a él, las alusiones más sutiles del libreto, los giros menos obvios de la cámara, rescatan un espesor y una profundidad inéditos en el medio.

Si bien cada episodio desarrolla una historia unitaria, los innumerables velos que cercan el universo del cautivo van cayendo leve y concisamente, tras cada anécdota. Por otra parte, nadie —ni en Inglaterra ni en ninguno de los países en que se exhibe la serie— conoce la respuesta a las más aviesas incógnitas del libreto. ¿Quién es el Número 1, la mente rectora de La Villa? ¿Dónde y por qué se retiene al Número 6?

Planeada a tres niveles: identificación de los captores y de sus propósitos; anhelos de fuga; vida cotidiana en el enigmático pueblo, la acción de *El prisionero* atiende cada semana a los tres, con una filmación precisa y vertiginosa y un lenguaje impecable y desahogado.

Ninguna complacencia, ninguna modestia afecta a la serie. Ni siquiera cede a las fórmulas más aceptadas por el medio: carece de sexo o sadismo. Quizás por eso, los ejecutivos de Canal 13 han decidido relegar sus emisiones a las desiertas medianoches de los domingos, donde es difícil que una platea masiva se acostumbre mal y se engolosine con la calidad. ♦

A. B.



LA VILLA: PRISION BU OLICA.

PANORAMA, AGOSTO 25, 1970.



DORY Y NANA CAYMMI: DE COMO DIBUJAR UNA CANCION EN EL AIRE.

MUSIC-HALL

Los hermanos son unidos

El sonido surge neto, cálido, sutilísimo. Y se queda en el aire, dibujando un signo, enlazándose voluptuosamente con los que le siguen, sin desaparecer nunca del todo, derramándose como un filtro hipnótico hacia la audiencia extasiada.

El martes de la semana pasada, en el petit-show de La Fusa, que inauguró Horacio Molina, debutaron los dos hijos mayores de Doryval Caymmi. Ella se llama Nana (aunque sus documentos digan que es Dinahir Caymmi Aponete) y hasta que empieza a cantar parece una inofensiva señora gorda, eso sí, con un sentido del humor muy poco burgués. Lo primero que confiesa, a cualquiera que le dirige la palabra, es que estuvo casada cinco años con un médico venezolano y durante todo ese tiempo cocinó, planchó, crió cuatro chicos, se aburría hasta el hartazgo de la vida sedentaria y decidió, en diciembre de 1965, volver a Brasil y al canto. Afortunadamente.

El es Dory, tiene 26 años (3 menos que su hermana) y ya visitó Buenos Aires el año pasado, cuando llegó contratado junto a Vinicius de Moraes para un recital en Embassy. Como compositor ya es famoso en Brasil y USA, y su prestigio, a fuerza de talento, ha conseguido separarlo de la imagen paterna. En estos momentos es, sin duda, el arreglador más proficuo y solicitado de su tierra.

Nana se embellece cuando canta. Se le agrandan los ojos y se le dulcifica la boca. Dory, en cambio, tiene cara de no creerlo. El niño que desentene

como un techo hasta las cejas y los ojos, hundidos y negrismos. Pero los dos evocan el mismo mundo subterráneo, cuando su voz diseña el canto. Porque si bien Dory musita apenas las letras y Nana posee un registro más rico, los dos eligen la más difícil y magnífica manera de expresar la música.

Con voz levisima y opaca, valorizando, no sólo cada palabra sino también cada inflexión musical, su canto crea imágenes que participan de varios reinos. Una canción es así, un objeto vivo, cálido, irresistible.

"Hasta que logré mi propio sonido yo no hablaba mucho, peleaba callado, tratando de que la gente oyera mi nombre y no el de mi padre, cuando se interpretaba *mi música*. Ahora ya está, estoy tranquilo. No porque haya logrado todo lo que quiero. Yo quiero todo: hacer música sinfónica, dirigir una orquesta monstruosa y muchas otras cosas que ahora ni siquiera imagino. Simplemente siento que ya estoy en mi camino, y que mi pueblo lo sabe. Es lindo cuando la gente identifica algo dentro de una canción que le hace saber que es mía."

Dory Caymmi hijo admite que "para todo lo demás, yo soy cuadrado, duro, sin nada de bohemio. Me gustan mi familia y mi trabajo, y me dedico a las dos cosas". Sin embargo, su "cuadratura" parece bastante mítica cuando deja la guitarra a pesar de que "detesto cantar con la guitarra contra el pecho, me preocupan demasiado la voz y la música al mismo tiempo".

A Nana, en cambio, nada parece preocuparle cuando canta: se limita a emitir su voz de maravilla y a sentirse feliz de una manera tan obvia como para hacerse epidérmica. Contagió, ya, a Horacio Molina que inaugura la noche con el buen gusto de siempre, pero a una temperatura sensiblemente más elevada. ♦

A. B.

TEATRO

La muerte de los esquemas

El arquitecto trazó un puente difícil entre dos estructuras disímiles: un puente que ligaba la iracundia desorbitada, abierta y naturalista de John Osborne con la metafísica hermética y cruel de Harold Pinter. Es una forma de decir que el dramaturgo inglés John Arden —arquitecto, además, aunque esta última profesión dejó de ejercerla en homenaje a la primera—, forzando rígidos esquemas, supo hallar un hueco propio en medio de territorios inhóspitos, además de ocupados. Su ingreso al teatro ocurrió en 1958, con un título cuando menos llamativo: *Vivir como chanchos*. Que no tuvo mucha acogida, acaso porque el público de la City se sintió incluido en el rótulo. Después se remonta a Babilonia (*Las aguas de Babilonia*) para referirse otra vez a sus contemporáneos. Algunos críticos (los menos) lo aplaudieron, pero el público siguió obstinado. Hasta que en 1959 (apenas contaba 30 años) dio a luz su hoy célebre *Danza del sargento Musgrave*, estrenada ese mismo año por Peter Brook en Londres (Albert Finney, protagonista) e interpretada, casi de inmediato, por Laurent Terzieff en París y Maximilian Schell en Alemania y USA.

Los hechos ocurren cuando la guerra de Crimea, en 1854, durante la querrela ruso-turca. Pero eso es apenas un dato histórico, porque John Arden sigue obsesionado por los hombres y los problemas de su tiempo. Es natural entonces que su relato aluda a los conflictos modernos de Corea, Vietnam, Camboya y Cercano Oriente. La especie humana no cambia, para Arden: "Es-



LEONARDO GOLOBOFF: UN TEXTO DIFÍCIL.

tamos condenados —sentencia, áspero— a luchar por objetivos y a no llegar a ninguna parte." Suele autodefinirse de modo nada convencional: "Soy un socialista escéptico, un humanista desesperanzado, un nihilista que se resiste a ser nihilista." Su protesta jamás toma la forma de una desmelenada histeria, sino más bien de un cinismo tranquilo, fruto de amargas experiencias. Pero su manejo de la paradoja, del sarcasmo y del humor entre absurdo y poético, le allanan el camino para cierto tipo de comunicación con el público.

En estos días Buenos Aires podrá hacer su primer contacto con el ex arquitecto (hoy cotizadísimo escritor de cine, televisión y teatro). Su famosa *Danza* será ejecutada en el IFT según concepción y puesta de Leonardo Goloboff, con Fernando Labat en el papel del torturado Musgrave. "Entre lo mucho que aprendí del texto de Arden —dice el director—, hay algo que quiero destacar en especial: que ya no se puede interpretar el mundo a través de los esquemas clásicos; que hay que buscar otros, inventarlos si no existen, y destruirlos cuando sea necesario." A esto tal vez respondería el escéptico-esperanzado-luchador-nihilista Arden: "Adelante, pero sin dejar de pensar que es otra forma estéril de combate, otro salto en el vacío". ¿O no? ♦

ESTRENOS

Una lección de humildad

El avión negro, de Roberto Cossa, Germán Rozenmacher, Carlos Somigliana y Ricardo Talesnik. Director: Héctor Glóvine. Teatro Regina.

Figuran entre los diez autores locales más importantes de la década que termina. Y los cuatro —coincidencia sugestiva— dejaron de escribir casi a un mismo tiempo, luego de producir, cada uno por su lado, una *opera prima* no superada en trabajos posteriores. La creación colectiva se les apareció como una panacea para solventar crisis individuales: se juntaron y, tras un año y pico de trabajo en común, escribieron *El avión negro*. Una riesgosa conjetura fue el punto de arranque: ¿qué pasaría en la Argentina, en este momento, si volviera Juan Domingo Perón? Radiografiar tal hipótesis involucraba muchos compromisos: sociológicos, ideológicos, psicológicos. Guardar distancia no era fácil en materia tan espinosa, inmediata. *El avión negro* lo logra en gran parte.

Como formulación de una hipótesis política tiene muchos puntos débiles, exámenes insuficientes y parcialidades pecaminosas. Pero importa más el conjunto: la pintura, en trazos generalmente gruesos pero también lúcidos y reveladores, de un amplio espectro de la



EL AVION NEGRO: TOCAR A CUATRO MANOS.

sociedad argentina; la capacidad de síntesis y la facilidad para sugerir mucho más de lo que se dice. Y todo eso mediante la vía más adecuada: la farsa, la caricatura, la sátira; en fin, el juego.

La obra, salvo un par de episodios (el último, por ejemplo, de un humor negro restallante) nunca deja ver el producto de una fuerte y definida creación individual. Como si las interferencias mutuas, además de preservar de errores muy gruesos, impidieran también el despegue a fondo de la inventiva personal. La elaboración y la impersonalidad están ahí, a la vista. Pero ése era acaso el precio inevitable del sistema de trabajo adoptado previamente. No hay agudeza ni esplendor en ningún aspecto, pero en todo tiene compensaciones o equivalencias salvadoras. Un ejemplo: el humor nunca es brillante y más de una vez naufraga en la vulgaridad. Pero la amenidad y simpatía del conjunto permiten que el interés no decrezca hasta el final.

Gran parte del logro relativo de *El avión* debe adjudicarse a la puesta de Héctor Glóvine, alegre e imaginativa, y al vital trabajo de algunos actores, en especial Alberto Bussald, Sergio Corona, Oscar Viale, Ulises Dumond y Julio López, que se divierten —y divierten— en grande, saltando de un personaje a otro sin transiciones, y de una situación a otra con plasticidad casi atlética. La libertad —hábilmente concedida por el director— es aprovechada con inteligencia por el elenco. Menos interesante es el aporte de los escenógrafos Bertotto-Sarudiansky, que se conforman con una planta rígida.

Resulta obvio que la reunión de cuatro autores no es de por sí una garantía de calidad. Pero esta primera experiencia autoral colectiva demuestra, por lo menos, una cosa: la conveniencia de dialogar y pedir consejo al prójimo cuando uno se siente bloqueado para seguir produciendo. Una buena lección de humildad, en todo caso. ♦

Pobre mi madre querida

Cien veces no debo, por Ricardo Talesnik. Director: Luis Macchi. Teatro Margarita Xirgu.

La otra noche, cuando nadie la veía, la calle Corrientes, después de mirar a uno y otro lado (por las dudas), se encogió un poco en la esquina de Maipú hacia el sur y, al ensancharse de nuevo de golpe, se sacudió, como quien no quiere la cosa, algo que se llama *Cien veces no debo* y que empezó a rodar, a los tumbos, en dirección a San Telmo. Por ahí, al 800 de Chacabuco, el engendro se metió en un feo edificio, cruza de Gaudí con gótico y Confeitería del Molino, y se aposentó en el tablado de la sala Margarita Xirgu (lindísima, con el techo lleno de angelitos y guirnalda, un testimonio de época que hicieron bien en conservar).

El huérfano de Corrientes mantiene todos los rasgos de la familia: enredo doméstico con flecos picarescos, y las suficientes groserías como para que el público se gratifique igual que en el Maipo. Acá se trata de un matrimonio presuntamente "tipo" de la burguesía media porteña, que vive mirándose en una hija adolescente y bastante tilinga, sin sospechar que está embarazada. Cuando se enteran, el problema es guardar las apariencias y casarla con alguien, aunque no sea el padre de la criatura; o, en último lugar, desprendarse del mal paso antes de que crezca.

Cien veces está siempre al borde de algo: del absurdo (los padres que cuelgan de las paredes, enternecidos, la memoria de su nena inmaculada), de la crueldad (la humillación del matrimonio ante aquellos a quienes imaginan poderosos), del sainete (las idas y venidas de los diversos candidatos), de la comedia de costumbres. Pero siempre, también, le da miedo y retrocede; tanto, que se cae de espaldas en pleno circo, sólo que sin la gracia salvadora de la ingeniosidad. ♦

E. S.

CIEN VECES: MEJOR, PENA DE MUERTE.



LA BODA: UN BRECHT CASI DESCONOCIDO.

GIRAS

La infrecuente otra mitad

Anfitrión, de Kleist; La boda de pequeños burgueses, de Brecht; La curva, de Tankred Dorst. Conjunto alemán Die Brücke en el Alvear.

Die Brücke ("El puente") surgió en 1958, durante una gira por Centroamérica de los actores Dieter Brammer y Joost Siedhoff, con la tan conocida, incluso por el público porteño, *¿Conoce usted la vía láctea?* de Karl Wittlinger. De esos orígenes más o menos casuales, el elenco desarrolló una labor sumamente respetable, que ya ha cubierto sesenta países. Para su primera gira por Sudamérica, cabe elogiar la elección del Kleist menos frecuentado en idioma español; de un Brecht menor, si se quiere, pero también insólito, y una obra contemporánea menos interesante pero de un autor prácticamente desconocido en el continente. A quienes añoran las deslumbrantes "obras maestras", cabe oponerles esta variedad de puestas: permiten ver en el escenario esa "otra mitad" del hecho teatral, que el texto sólo no agota.

Dieter Munck imaginó un *Anfitrión* despojado, donde la representación está constantemente señalada (un gesto de golpear es respondido por un actor que, en el proscenio, hace el correspondiente efecto sonoro). Desdichadamente, un atraso en el transporte aéreo de los decorados impidió apreciar plenamente la puesta: dioses y mortales deambularon entre rezagos de la escenografía que Mariano Mores usó en el mismo escenario el año pasado. El *metteur-en-scène* Otto Tausig buscó para *La boda de pequeños burgueses*, por medio del maquillaje blanco y cierta tiesura de muñecos, que el elenco ofreciera un aspecto poco diferenciado, "distante". *La curva* es un subproducto de Ionesco y Beckett sin mayor relevancia. ♦

PLASTICA

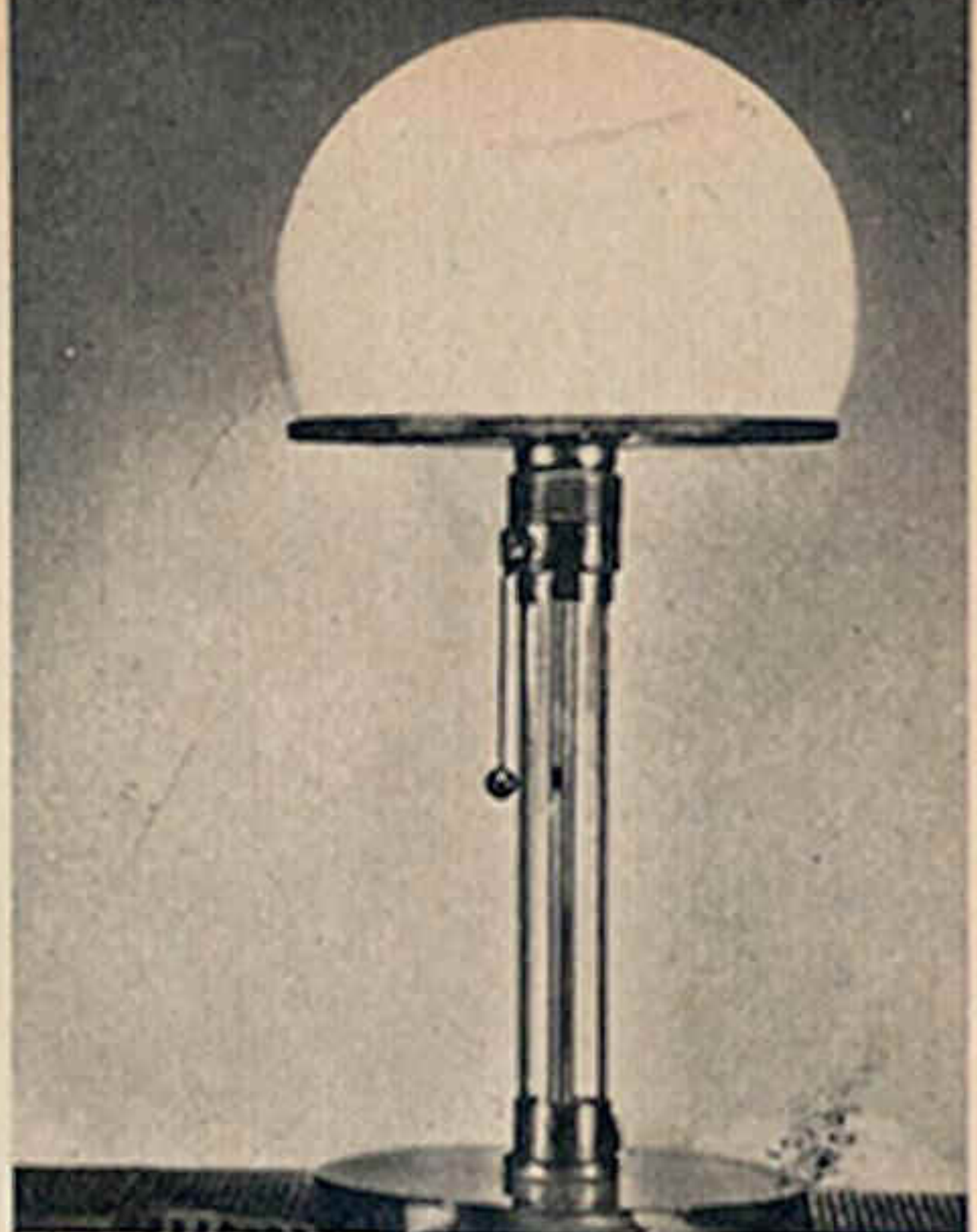
Donde el cielo es de oro

En los últimos tiempos, algunos marchands norteamericanos han lanzado la voz de alarma: los rusos están invadiendo el mercado con iconos, que si bien son incuestionablemente auténticos, pertenecen al período de decadencia de estas imágenes sagradas sobre tabla, encendidas con todos los fulgores del fasto bizantino. Ningún cuidado de que tal cosa ocurra con los que, desde las postrimerías de este mes, se exhibirán en el Museo Nacional de Arte Decorativo, Avenida del Libertador 1902: las 24 piezas ostentan la garantía de pertenecer a una coleccionista eminente, la anticuaria Paula de Koenigsberg.

La muestra abarca ejemplares que van del siglo XII al XVII y toca sus cimas en la serie de santos de la llamada Escuela de Novgorod, la más directamente influida por Bizancio. Más tarde, entre los siglos XIV y XV, este arte tan refinado y exquisito (cuya cumbre es, sin duda, Andrés Rubloff, pintor de achiago destino y de frescura poética comparable a la de Fra Angelico) se humaniza, sobre todo en las representaciones de la Virgen María: las figuras dejan de ser hieráticos muñecos ceremoniales y se ablandan en las actitudes de la vida, sin perder el impulso místico.

En el siglo XV florece la Escuela de Moscú, de la cual se verán en el antiguo Palacio Errázuriz, entre otras piezas notables, la espléndida tabla de San Jorge que mata al dragón, la de la Natividad de la Virgen, de acento naïf, y la Virgen "lavlenaia", es decir, "de la aparición". Federico Aldao, director del Museo, ha organizado la exposición junto con los Amigos de la entidad, y han decidido completarla con doce objetos litúrgicos y de devoción del culto ortodoxo. llamados "panagias". ♦

SAN JORGE (NOVGOROD, SIGLO XIV).



BAUHAUS: PERDURABLE DISEÑO DE 1923/24.

PIONEROS

El retorno de Bauhaus

El 16 de agosto pasado, la vetusta y rosada mole del Museo Nacional de Bellas Artes, en la avenida del Libertador 1473, trepidó bajo los influjos de una mudanza prodigiosa: todas las salas de exposición permanente fueron devastadas y todas las ofrendas del arte conocieron la paz umbría del embalaje. Pero no se trató de un rito de muerte, de un fin: las ahora desiertas paredes del museo acogerán nada menos que a una vasta muestra retrospectiva de la institución fundada en Weimar, en 1919, por el arquitecto Walter Gropius: el (sería mejor decir "la") Bauhaus. Esta exposición, que ya tuvo lugar en Stuttgart, Amsterdam, París, Londres, Pasadena, Toronto y Chicago, no evocará exclusivamente el Bauhaus histórico; también rastrea la ulterior evolución de sus miembros y las prolongaciones de las enseñanzas de la revolucionaria institución, de la cual surgieron, entre otros hallazgos, casi todos los diseños de arte industrial que existen actualmente.

Desde el 4 de septiembre hasta el 8 de octubre, el Museo exhibirá 2.000 piezas, que incluyen desde obras pictóricas hasta muebles, proyectos de escenografía, maquetas, objetos, fotografías. Porque el Bauhaus convirtió una experiencia interdisciplinaria en una disciplina creativa: arquitectos, pintores, escultores, escritores convergieron en una tendencia luminosa; no existió una confusión de intereses, sino una depuración de inquietudes. Gropius, Hans Meyer y Mies van der Rohe —los tres arquitectos directores del Bauhaus— fueron lúcidos observadores del cambio que se estaba gestando, desde el fin de la Primera Guerra Mundial, y no quisieron quedar afuera de ese avasallante proceso: el fin que buscaron fue drástico y desesperado: dar vida y significación a una sociedad industrializada. ♦



ALTHABE: AL CABO DE LOS AÑOS, UN INVESTIGADOR SOLITARIO.

CREADORES

Un espacio de revelaciones

"Después de Mondrian parece imposible un despojamiento mayor. Ha cerrado con rejas octogonales el mundo bidimensional y, aunque él se ha quedado preso dentro, ha abierto la puerta al orden espacial. Porque sólo las formas tan simplificadas de los concretos, con Mondrian a la cabeza, hacen posible el paso a lo tridimensional, tan cargado de enigmas. Aquí nace mi urgencia: agregarle a la vida espiritual, que sin duda tiene el concretismo, la vida sensible que es propia del arte; dar la imagen sensible de lo tridimensional, es decir, hallar en lo tridimensional el equivalente del dibujo tradicional, con lo que intento expresar un espacio que pueda sugerir la cuarta dimensión." Con estas abundantes palabras, el casi legendario Julián Althabe (59) define las inquietudes que signan su muestra individual en la galería Gradiva, inaugurada el 18 de agosto pasado, donde encierra quince años de exhaustiva búsqueda. Más allá de una geometría pura, el artista desea insertarse en una geometría sensible, que exalte el espacio.

El primer tramo de la aventura consistió en el hallazgo del material adecuado para sostener materialmente las líneas sin soporte, sin el equivalente de la tela para el trazo del pincel; de acuerdo con esta búsqueda, la mayoría de las obras son cilindros de acrílico, dentro de los cuales yacen hilos de distintos colores, distribuidos según las leyes de la visión, que acentúan el espacio sensiblemente. Y sólo a partir de la obra ya concretada surge el punto fundamental de esta estética: la proyección del ojo del espectador.

Esta forma de expresión plástica to-

mó importancia para Althabe casi por azar; en 1952, cuando se estaba por realizar una exposición del Grupo de los 20 (formado, entre otros, por Líbero Badí y Noemí Gerstein), del que era cofundador, descubrió que no tenía cuadros para exponer. Algunos miembros del grupo le propusieron entonces que mostrara unas obras suyas, de experimentación, realizadas con madera balsa e hilo de coser. El aceptó. Durante la muestra, un pintor argentino recién llegado de Europa le informó que lo que él exponía tímidamente formaba parte de una tendencia que estaba en ese momento en pleno auge. Ese mismo año, con la colaboración de Arden Quin, inaugura las actividades del grupo Arte Nuevo, que reuniría a los pintores no figurativos (a diferencia del grupo de los 20), McIntyre y Vidal, entre otros.

Pasados los años de mayor fervor vanguardista, Althabe se autodenomina como un creador —un investigador— solitario: desenlace curioso para uno de los fundadores de dos de los grupos que revolucionaron el arte argentino. Basado en una "gramática de los ojos", Althabe intenta —no se puede utilizar otro término— alcanzar un arte cuatridimensional, cuyo origen está en el siglo XVII. Efectivamente, en esa época, un miembro de "los platónicos de Cambridge", Henry More, inventó el término "cuarta dimensión", y lo insertó en el Ideal platónico. En cambio, fue Guillaume Apollinaire el primero en aunar este concepto con la pintura, cuando en 1911 afirmó que el cubismo perseguía la huida de la dimensión. Sigfried Giedion escribiría después: "El cubismo ve los objetos simultáneamente por todos sus lados (arriba y abajo, dentro y fuera); así, a las tres dimensiones adoptadas por el Renacimiento se agrega otra: el tiempo". En esta aventura del espíritu se encuentra la obra de Althabe, allí donde la física moderna colmaba con una meditativa exaltación del espacio. ♦

MUSICA

Contra otro analfabetismo

Para Roberto Caamaño (46, compositor, académico de Bellas Artes, decano de la Facultad de Música) era absolutamente necesario abordar el tema de la "Formación musical del adolescente en el ámbito escolar" en la IV Conferencia Interamericana de Educación Musical que se efectúa esta semana (23 al 29) en Rosario. Y por razones que, en su carácter de vicepresidente del congreso, enumera tras breve historia. El Consejo Interamericano de Música (CIDEM) se fundó en 1956 en la Secretaría General de la OEA, con el objeto de centralizar las actividades musicales de toda América. Como resultado de esa iniciativa, en 1960 Puerto Rico fue sede de la primera conferencia interamericana y en 1963 de la segunda. La tercera, en 1968, se trasladó a la Universidad de Antioquia, en Medellín (Colombia), de donde surgió, por mediación de los delegados argentinos, la elección de Rosario, sede actual.

Las tres anteriores se habían referido de preferencia al problema del docente y la educación musical a nivel primario; ahora, en cambio, pareció oportuno abordar el aprendizaje de la adolescencia en el ámbito escolar por cuatro razones que Caamaño enumera: 1º) Dificultad de entronque entre la educación musical primaria-secundaria; 2º) Problemas propios del adolescente; 3º) La enseñanza musical impartida en ese período escolar es la última que reciben quienes luego no se especializan en música; 4º) La importancia cada vez más reconocida de la música en la formación integral del joven.

Desarrollo de la propia expresión emocional; estímulo de la aptitud creadora; capacitación para el descubrimiento y uso de los valores culturales; impulso de la comunicación social: éstos son objetivos cuya atención se discute precisamente ahora en Rosario, donde se dieron cita 800 educadores musicales de la Argentina (desde Jujuy hasta Río Gallegos) y 200 de los restantes países de América, incluidos los Estados Unidos y Canadá.

Por su parte, Caamaño opina que un hombre medianamente culto o instruido no puede hoy tener carencias en su formación que le impidan leer y entonar una simple línea musical. Además, es terminante al afirmar que "debe crearse la conciencia de que la música no puede ser una disciplina tolerada sino aceptada y deseada por cuanto tiene de riqueza estética, ética, filosófica, pedagógica y social". Es de esperar que su evangelio tenga los apóstoles que merezca. ♦

Los hermanos sean unidos,
porque esa es la ley primera;
tengan unión verdadera
en cualquier tiempo que sea,
porque si entre ellos pelean
los devoran los de ajuera.

del "MARTIN FIERRO" de José Hernández



banco municipal de la ciudad de buenos aires

el banco de la ciudad al servicio de su comunidad

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ENTRANTE FRANGIE (IZQUIERDA) CON SALIENTE HELOU; LA COPA DEL OLVIDO.

LIBANO: MAS SOLEDAD PARA LOS FEDAYIM

El nuevo presidente de la república libanesa, Solimán Frangie, 60, no se considera Napoleón. Pero suele insistir en que sus montañas natales de Zghorta, al norte del país, tienen muchísimo que ver con Córcega: como los corsos, sus paisanos usan la sangre caliente y la efervescencia fácil.

Su elección, el lunes de la semana pasada, fue efectivamente digna de las tradiciones de montaña: hubo abrupto pugilato en el recinto del Congreso unicameral que lo designó, no pocos revólveres salieron al aire y el mismo Frangie se trenzó a golpes de puño con el presidente del Parlamento, que se negaba a reconocer su victoria. Es verdad que la obtuvo por el margen mínimo: 50 votos a favor, 49 en contra. No es menos cierto que, una vez oficializada, ambos políticos apagaron sus iras y, juntos, presentaron respetos al presidente de la república en ejercicio, Charles Helou, cuyo mandato expira el 23 de septiembre que viene.

En su primer mensaje a la nación, difundido por la prensa, ya que el disturbio impidió su emisión oral en el Congreso, Frangie lanzó un fervido llamado a la "reconciliación nacional". En la calle proseguía el jubileo de sus partidarios que, a fines de semana, juntaba 18 heridos de bala en Beirut y en Zghorta. Pero, en Líbano, esa reconciliación siempre ha sido posible: es —en un país mitad musulmán, mitad cristiano— el auténtico "milagro libanés".

EL REVER DE LA TRAMA. Frangie lo va a necesitar. El nuevo presidente es, sin duda, un buen cristiano maronita —como quiere la Constitución—, pero ha sido elegido por los votos de la derecha, derrotando a los amigos del general Fuad Chehab, ex presidente de la

república, que todavía atrae la admiración de muchos altos mandos del ejército.

El general en persona se postuló como candidato a la presidencia, pero resolvió retirarse once días antes del comicio: hombre de una sola pleza, no admitió la campaña adversa que, contra él, llevaba el activo patriarca de todos los maronitas libaneses, monseñor Meuchy. Elías Sarkis —director del Banco Central— apareció entonces como favorito de los seguidores de Chehab, que en el Congreso integran la coalición Nahj a la que Helou pertenece.

Pero el 14 de agosto —viernes anterior a la elección— el también ex presidente Camille Chamoun presentó sorpresivamente su candidatura. Antinassista público y notorio, despertó resistencias que condujeron —con su apoyo— a la necesidad de un candidato de transición que no perteneciera al Nahj gobernante ni a la coalición de derecha Hef que Chamoun lidera. Frangie resultó ese candidato. Perteneció al pequeño bloque centrista —17 diputados—, es ministro de Economía del actual gabinete y político que goza de las confianzas de Chamoun: en 1969, en sus montañas de Zghorta, organizó un ejército privado de casi mil hombres. Motivo: tenerlo listo para evitar que los guerrilleros palestinos, con base en Líbano, desbordaran márgenes admisibles —para Frangie— en sus incursiones contra el Estado judío.

Hay 300.000 refugiados palestinos en su país, y el nuevo presidente estima que ello no es razón para embarcar a Beirut en la guerra contra Israel. Nadie espera, sin embargo, que Frangie rompa el acuerdo al que arribaron los guerrilleros y el ejército después de los sangrientos choques de noviembre. La

sado: permite la permanencia de los fedayim, pero limita su actividad a niveles que debieran impedir represalias armadas de Tel Aviv.

El Líbano, el más próspero y el más occidentalista de los países árabes, transcurre por una estrecha cornisa política. "Somos acróbatas —confesó un líder político en Beirut—, caminamos al borde mismo del infierno". La relativa mayoría cristiana y aun buena parte del sector musulmán desean seguir viviendo en lo que alguna vez fue bautizado como "la Suiza del Medio Oriente". Pero no pocos son sensibles a las voces de "traidores" con que Nasser suele reverdecir los vínculos de sangre.

UNA NUEVA SOLEDAD. La disposición antiguerrillera de Frangie ya no carece de compañía —le sucedió a Helou— ni en el mundo árabe, ni en el diagrama internacional.

Concertado el cese de fuego con Tel Aviv, el mismo Nasser no parece dispuesto a dejarse arrastrar por las presiones contrarias a la paz de los movimientos guerrilleros: clausuró sus emisoras en El Cairo y acaba de expulsar de Egipto a 140 estudiantes palestinos porque pertenecen al Frente Popular para la Liberación de Palestina "financiado por el Baas iraquí" —acusó el diario *Al-Ahram*— o al Frente Democrático "financiado por una fuente extranjera".

La misma tendencia se acentuó en Jordania. El 11 de junio pasado, tras combates entre fedayim y cuerpos del ejército, el rey Hussein se vio obligado a despojar del cargo de comandante en jefe a su tío carnal, Nasser Ben Jamin, enemigo jurado de Arafat. Hace un par de semanas, el sobrino volvió a colocarlo en el puesto, y no solo: designó a 15 jefes notorios por su hostilidad a los guerrilleros, al frente de cleras divisiones importantes. Más: "cuatro unidades del ejército jordano rodean a Amman —denunciaba la semana pasada el líder guerrillero Yasser Arafat—. Traten de golpearlos. Convertiremos a este país en la tumba de los conspiradores. En el Hanoi de la revolución palestina", prometía, furioso y profetizador.

Nuevas furias lo esperaban: días después trascendía que Arabia Saudita, el Kuwait, Libia y Egipto habían resuelto dejar de financiar y dar armas al movimiento guerrillero. Sólo Argelia y Siria —tibiamente— se mantenían junto a él. También Irak: el martes 18, tras una rápida visita de Arafat a Bagdad, fuentes oficiales iraquesas anunciaban que 12.000 hombres del ejército habían sido puestos a su disposición.

FRAGILIDADES. Pero el apoyo de Irak no goza de muy buena salud: depende de un gobierno —baasista— que padece fragilidades diversas. Empezó golpeando Moscú: "La posición de Irak es absurda", trompetó el *Pravda* al día siguiente de la negativa de Bagdad a aceptar el plan Rogers de paz. Sadam Hussein el Takriti hombre fuerte del Baas iraquí, a su vez, le hizo

ras después: con lenguaje ligeramente diplomático, el vice-premier soviético, Cirilo Mazurov, no le dijo nada distinto.

También desplegó, frente a el Takriti, el abanico de razones por las que puede resultar incómodo, a Bagdad, seguir insultando a Nasser y mantener en pie de guerra —en Jordania— a los 12.000 soldados ofrecidos a Arafat. Hay razones materiales, por ejemplo: si Moscú suspende los envíos bélicos a Irak, puede paralizarle el ejército, la mayoría de cuyo material es de procedencia soviética. Las hay de índole política: el Kremlin aún podría reactivar al alicaído partido comunista iraquí. También hay kurdos, por último.

Bagdad perdió 50.000 hombres y sumas enormes en una guerra de 9 años contra la minoría kurda, que sólo terminó el 11 de marzo pasado gracias a un acuerdo que el Kremlin supo aconsejar: concede autonomía, libre enseñanza de su idioma y 5 carteras en el gabinete nacional a hombres que, sin embargo, no terminan de desprenderse de sus armas. En la alegría de sus primeros meses apacibles, los kurdos abandonaron el acecho montañés para regresar a casas y pueblos. Pero, en las rutas que atraviesan la región, soldados kurdos gigantes embutidos en pantalón-bombacha controlan —con el fusil en la mano— vehículos y transeúntes. "Es una costumbre montañesa —justifican los líderes—. Además, 9 años de guerra no se borran en 6 meses".

El jefe de los kurdos, el Mollah Barzani, no abandona su cuartel general en Hadji Omran, un pueblito perdido en las montañas y próximo a las fronteras con Irán y Turquía. Tampoco abandona un viejo sueño: un Kurdistán autónomo que abarque a todos los conacionales —casi 15 millones— de Irán, Turquía, Siria, Irak. Esta es una carta fulgurante en el mazo del Kremlin, y Mazurov se encargó de hacerla espejear ante los ojos del enviado de Bagdad. Aunque oficialmente respetuoso de "la República indivisible de Irak", Barzani —un ex general del ejército soviético que habla correctamente el ruso—, supo hacer gala de independencia felicitando directamente a Nasser por haber dicho que sí al cese de fuego.

El pistoletazo de Barzani se produjo cuando el régimen baasista denunciaba ese sí como "un golpe contra la unidad árabe": en Bagdad sonó a traición. Con pocos días de intervalo, el general kurdo y los dirigentes de Moscú le hicieron sentir al gobierno iraquí la transparencia de su fragilidad. Si insiste en apoyar a Arafat, puede jugarse la existencia. Pero quién sabe si el líder guerrillero querrá rebelarse contra Nasser, y el desánimo cunde entre los fedayim. Muchos piensan que el acuerdo de El Cairo con el plan Rogers "disimula otro, más general, más amplio, que va mucho más allá de la misión Jarring". Y que esa boda política tiene un solo pavo: las aspiraciones de retorno a Israel atribuidas a más de 1 millón de

CHINA

La ofensiva de la paz celeste

Se espera que en 1970 el premier de China comunista, Chou En-lai, realice una extensa gira por Medio Oriente, África y Europa. El viaje corona un año de intensa actividad diplomática de Pekín y subraya su retorno a una política exterior dinámica, después de los días aislacionistas de la Revolución Cultural iniciada en 1966.

Según informaciones de la capital china y de otras capitales, Chou aceptó invitaciones para visitar Yemen del Sur, Tanzania, Zambia, Rumania y Francia. Se piensa que también podría recalcar en Pakistán, Congo (Brazzaville), Sudán y Albania, el principal aliado ideológico de China. Pakistán constituye la primera etapa lógica de cualquier vuelo chino a África y al Medio Oriente.

La estada en Tanzania y Zambia le proporcionará a Chou la oportunidad de atraer la atención mundial sobre el ferrocarril tanzano, la mayor empresa individual de ayuda al extranjero emprendida por Pekín. El acuerdo para su construcción —1.600 kilómetros de vías férreas desde Lusaka, Zambia, a Dar es Salaam, puerto de Tanzania— fue concertado en China el mes pasado.

IDAS Y VUELTAS. El ferrocarril, cuyo costo se estima en unos 400 millones de dólares, es una de las mayores aventuras en el rubro jamás emprendidas en África. Las ceremonias de iniciación del proyecto se realizarán en Tanzania y Zambia dentro de un par de meses. Aunque no se anunció la fecha de la visita de Chou, se supone que habrá de concretarse después de los festejos del día nacional de China, el 1º de octubre.

Pekín acaba de adquirir 4 aviones —hechos en Inglaterra— a la Pakistan International Airlines, y fuentes de la aeronáutica civil predicen que serán

empleados para abrir un nuevo servicio al exterior que unirá China a Pakistán, Tanzania y Albania. Se ha especulado con la suposición de que Chou podría viajar en algún vuelo inaugural. El premier —que a los 72 años cumple tareas de gobierno más importantes que las de cualquier otro alto funcionario chino— fue un activo embajador-viajero antes de la Revolución Cultural. En 1964 recorrió 12 países, incluyendo la URSS; en 1965 realizó giras por Europa, Medio Oriente, Asia y África. En junio de 1966 visitó Rumania, Albania y Pakistán. En septiembre de 1968 viajó brevemente a Vietnam del Norte, a raíz de la muerte de Ho Chi-minh. En abril pasado estuvo oficialmente en Norcorea.

La disposición china a crear climas más normales para el comercio exterior y los intercambios diplomáticos se reflejó, este año, en una serie de actitudes: incluyeron la visita a Pekín de una delegación francesa encabezada por el ministro de Planificación, André Bettencourt, y de otras delegaciones de Tanzania, Zambia, Rumania, Sudán, Congo (Brazzaville) y Yemen del Sur. Pekín también demostró interés en mejorar sus relaciones con los países de Europa oriental y con Cuba: envió una representación de la Asociación de Amistad Chino-Cubana a los festejos con que La Habana conmemoró, el 26 de julio, el ataque al cuartel Moncada de 1953. Fue la primera delegación china que visita Cuba desde mayo de 1966.

China prosigue nombrando nuevos embajadores para ocupar los puestos que la Revolución Cultural dejó vacantes. Entre mayo del año pasado y junio de 1970 Pekín envió al exterior a 22 embajadores y un encargado de negocios. Otros tres embajadores fueron designados este mes. El 11 de agosto, Ma Tzu-ching, ex embajador en Malí, salió para Ceilán. El 15 de agosto, dos de sus colegas dejaron Pekín hacia Europa oriental: Tseng Tao, ex embajador en Argelia, recaló en Yugoslavia; Lu Chih-hsien, ex embajador en Mauritania, lo hizo en Hungría. ♦

Copyright The New York Times, 1970

PRIMER MINISTRO CHOU EN-LAI: A LA CARGA DIPLOMATICA DESPUES DE 4 AÑOS.



Las elecciones peligrosas

Desde Santiago de Chile escribe
Pablo Placentini:

Una vez al mes, muchos financistas y empresarios chilenos separan una porción de sus provechos económicos y los reparten entre los tres candidatos a la presidencia. Así de incierta se ve la justa del 4 de septiembre próximo, una oportunidad para que 3.539.747 electores opten entre el régimen conservador que promete el ex presidente Jorge Alessandri (74), la profundización del proceso oficialista que esgrime Radomiro Tomic (56) o el sistema socialista que profesa Salvador Allende (62).

y cascotes, mechados por disparos. Si no hubo muertos fue por la pronta intervención de carabineros que levantaron varios heridos del campo de batalla.

EL TERROR. El *crecimiento* sigue a compás de la "campana del terror" desatada por el Partido Nacional (PN) —fusión de conservadores y liberales—, que a comienzos de este año exhibía encuestas anunciadoras de amplia mayoría para su líder Alessandri. El PN centró su propaganda en convencer de que sólo "Don Jorge" podría salvar a la patria del peligro rojo que representa "El Chicho" Allende, un atildado galeño al que apoyan su Partido Socialista, el comunista y católicos de izquierda, en el marco de la Unidad Popular (UP).

Aunque Allende declama su fervor democrático y, como se ve, acepta la vía electoral, la "campana del terror" sostiene que se propone construir una nueva Cuba en las faldas de los Andes.

quien el diario comunista *El Siglo* llama, en sus ataques, *Blablamiro*. El alessandrista procura probar que los cambios que defiende la democracia cristiana (DC) de Tomic, ubicado a la izquierda del actual presidente chileno Eduardo Frei, su conmitón, en nada se diferencian del castro-comunismo-allendismo. Por ello, el PN machaca con el slogan: "Si quiere que gane Allende vote por Tomic".

EL ORO DE USA. A su vez, la democracia cristiana y la UP son escasamente amables con la derecha. Aseveran que el anciano ex mandatario está incapacitado para ejercer el poder, que sus ideas anticuadas no están a la altura de los tiempos. Han aparecido coleccionistas de frases añejas de Alessandri, quien dice "la Rusia" por la Unión Soviética, "el imperio nipón" por el Japón, "la sociedad de las Naciones" por las Naciones Unidas. Como este septuagenario es solterón y se protege del frío con inveterada bufanda y grueso sobretodo, lo motejan *La Señora*.

La última semana arreciaban las acusaciones de que cuantioso oro fluiría desde USA a financiar la "campana del terror". No sería asombroso que los inversionistas del cobre, que verán nacionalizar sus pertenencias tanto si sube Tomic como si gana Allende, contemplen a Alessandri como único aliado táctico. En la Cámara, una comisión investigadora que amalgamó a los parlamentarios de la DC y la UP, decretó que hay pruebas de que la Anaconda (una empresa cuprera norteamericana) prodigó millones en favor del PN para convertir a "Don Jorge" en el ocupante número 27 de La Moneda.

Pues así como la derecha se empeña en persuadir que sus antagonistas hacen brillar la estrella roja, éstos acuden al binomio "oligarquía-imperialismo" para tachar de dictadura conservadora y entreguista al eventual gobierno de Alessandri, un estadista que necesitará acudir al plebiscito si asciende al poder: padecerá una neta minoría parlamentaria.

Esta larga e intensa maratón presidencial no fatiga a los chilenos, un pueblo altamente politizado. Santiago se ha teñido de colores, dejando atrás su habitual color gris. No hay edificio que no padezca los carteles de uno u otro postulante. Las calles están empapeladas. Los diarios —como las radios— ostentan avisos que denotan la superioridad financiera de Alessandri. Hasta el fútbol ha dejado de ser más noticia que la política.

La Alameda, avenida central de Santiago, es un muestrario de banderas que cantan a la propia victoria y aventuran la caída y el oprobio del adversario. Si la democracia es, por lo general, abierta a los enconos, éstos llegarán a la exasperación cuando falten horas para elegir entre el avance izquierdista o la resurrección conservadora, una batalla que pone en juego la histórica estabilidad democrática de Chile.

Los misterios de Vinto

"Es una muestra de la política independiente que desarrolla el gobierno del general Alfredo Ovando Candia", se ufano, en La Paz, el ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, Edgar Camacho Omiste. Poco antes —el martes 18 de agosto—, en Moscú, el embajador boliviano, Julio Garret Aillon, y el ministro de Comercio Exterior de la URSS, Nikolai Patolichev, rubricaban 3 convenios comerciales en nombre de sus respectivos gobiernos.

Efectivamente: La Paz ha iniciado su propia apertura hacia el Este, concretando relaciones con Moscú y también con Polonia, Hungría, Checoslovaquia y Rumania. Una actitud similar parece próxima en relación con Alemania Oriental: el régimen de Ovando inició gestiones, en Pankow, para explotar las coladas y desmontes de estaño que desechan las minas bolivianas. Sólo la explotación de ese rubro en la región de Potosí acercaría una utilidad anual de 4.000 toneladas, y el gobierno de Ulbricht parece dispuesto a proporcionar tecnología —y el financiamiento: 20 millones de dólares— para la puesta en marcha del proyecto.

TRUEQUES, PARADOJAS. Los convenios firmados con la URSS establecen la apertura de misiones comerciales en Moscú y La Paz y otorgan a Bolivia un crédito de 27,5 millones de dólares para la compra de maquinarias e instalaciones industriales soviéticas. Los pagos se efectuarán en divisa convertible, pero los recursos que obtenga el Kremlin por la venta de maquinarias a La Paz deberá invertirlos en la compra de productos bolivianos.

El primero en comprar, sin embargo, será la URSS: este mismo semestre habrá de adquirir metales concentrados de estaño por valor de 8 millones de dólares. Así se pondrá fin a una vieja paradoja del país del Altiplano: hasta no hace mucho no vendía oficialmente su estaño a Moscú, pero los soviéticos lo consumían igualmente después de comprárselo a la Williams Harvey, la fundición —en Inglaterra— del imperio Patiño.

Pero otras paradojas abrumen a Bolivia. Hace más de medio siglo que su estaño es fundido a miles de kilómetros de distancia, salvo —últimamente— una pequeña cantidad que procesan dos fundiciones locales de poca capacidad. En 1966 La Paz inició gestiones con la empresa Klockner de Alemania Occidental para la instalación de una planta fundidora de estaño en Vinto. Superadas las presiones de la Harvey, la fábrica se construyó y a fines de julio último debía haberse producido su puesta en marcha.



OVANDO CANDIA: FUNDICIONES.

No se produjo. El Ministerio de Finanzas no entregó los 4,3 millones de dólares necesarios para ponerla en funcionamiento: alega que acercarle ese dinero a la ENAF —la Empresa Nacional de Fundiciones de la que Vinto depende— impediría el pago de salarios a los mineros y resentiría la economía nacional. Esos fondos provienen de regalías especiales (cubiertas por las empresas mineras) que el gobierno dispuso con el objetivo específico y particular de dotar a Bolivia de su primera gran planta de fundición de estaño (25.000 toneladas de producción anual). De modo que, para algunos observadores, más que trabas burocráticas, lo que se mueve es una delicadísima cuestión de política económica.

El general Eduardo Méndez Pereyra, presidente de la ENAF, subrayó que la falta de entrega de los fondos necesarios "motiva una acumulación de los gastos fijos que la fundición, como toda industria, tiene que soportar, en momentos en que todavía no puede generar ingresos. Esto, naturalmente, encarecerá el proyecto". Según cálculos extraoficiales, los gastos de mantenimiento de la fundición, sumados a los jornales de obreros y empleados —que, por ley, deben pagarse aunque la fábrica no funcione—, empujan una cifra que oscila entre los 60 y los 80 mil dólares mensuales.

El 7 de agosto último debían partir, de Alemania Occidental, los técnicos de la empresa Klockner encargados de supervisar el inicio de las tareas de fundición. Ese viaje ha quedado suspendido por tiempo indeterminado. Se agrandaba, en cambio, otra paradoja boliviana: como comandante en jefe, hace 3 años, el general Ovando —se dice— empujó con todas sus fuerzas la concreción de la planta de Vinto. Como presidente del país, aún no ha logrado que la fundición —ya lista— se eche a andar.

Pasos de baile diplomáticos

A fines de la semana pasada seguía tenso el Uruguay mientras se esperaban novedades sobre el paradero o destino del técnico norteamericano Claude Fly y del diplomático brasileño Aloyso Dias Gomide, presos en poder del MLN Tupamaros. Persistía, también, la actitud oficial uruguaya: "ninguna negociación con los secuestradores". En cambio, los observadores políticos y los diplomáticos acreditados en Montevideo centraban su atención en una fecha: lunes 24 de agosto (el de esta semana) en que debió caducar la suspensión de las garantías individuales decretada por el gobierno para facilitar el operativo policial de búsqueda. En algunos círculos se preveía que la ocasión sería aprovechada por el sector "negociador" del estado uruguayo para intensificar presiones con vistas a modificar la decisión oficial.

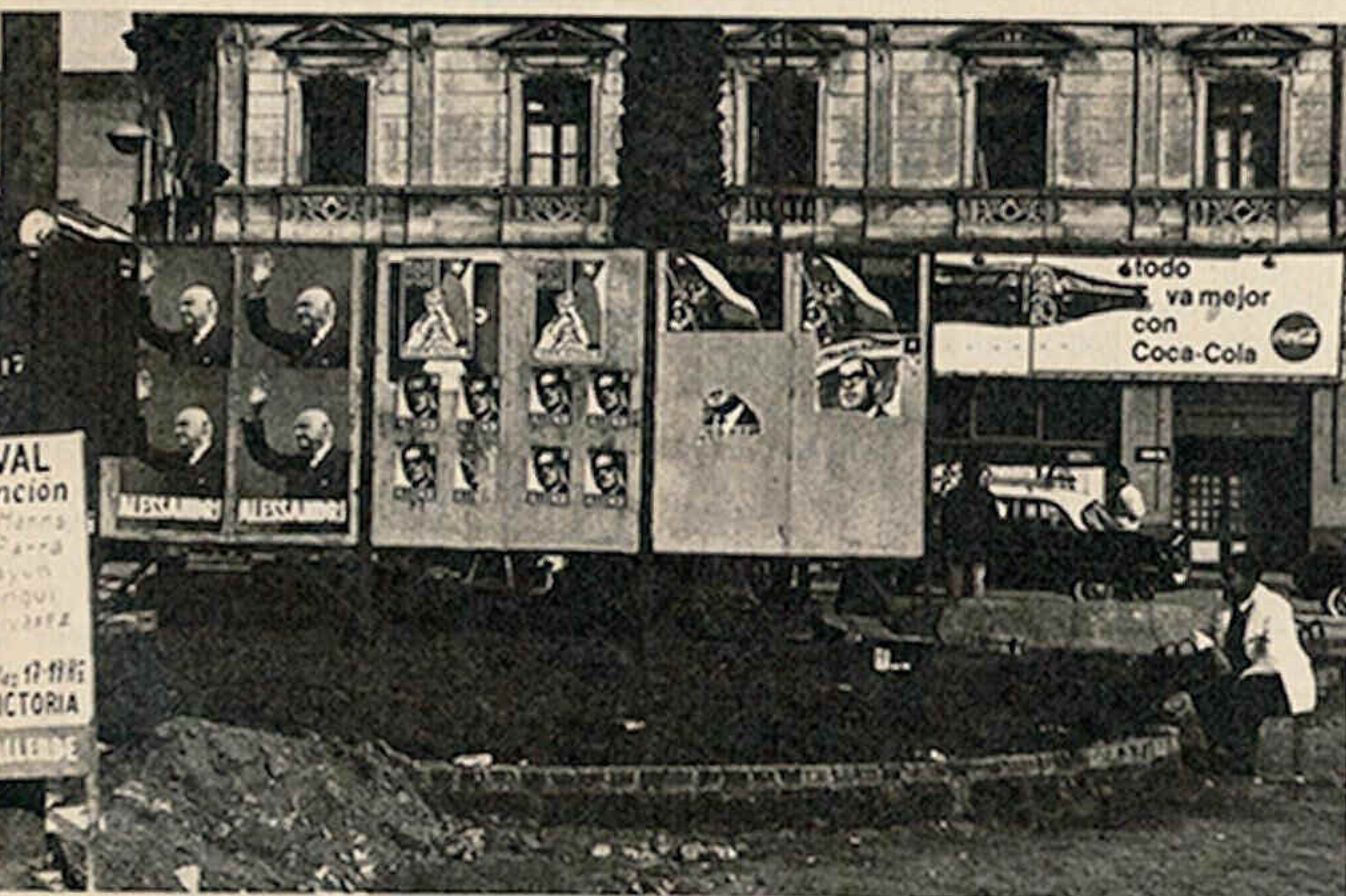
En torno de ese problema —negociar o no— se produjo a partir del momento de los primeros secuestros (31 de julio) una complicada contradanza diplomática cuyo eje fue Montevideo, sus extensiones principales Buenos Aires, Río de Janeiro y Washington, tuvo manifestaciones hasta en Belgrado y Moscú e hizo vibrar las teletipos de todas las cancillerías latinoamericanas que siguen, paso a paso, el manejo de la cuestión en el plano de las relaciones entre gobiernos.

Obviamente, aparte de las consideraciones con respecto a su política interna, la administración de Pacheco Areco se ocupó de medir las posibles reper-

Fly: Versiones

En círculos políticos del Uruguay trascendía, el viernes último, que los Tupamaros habrían obtenido de Dan Mitrione —declaraciones grabadas mediante— detallada documentación sobre la actividad de los organismos de seguridad de USA en esta parte del continente. "Antes de morir —aseguró una fuente— Mitrione dio una larga lista de funcionarios de la CIA que actúan en diversas instituciones de Uruguay, Argentina, Paraguay y Brasil."

Una copia de esas declaraciones habría caído en poder de la policía uruguaya en un reciente allanamiento, y traería una sorprendente declaración del funcionario norteamericano: el técnico agrícola de USA, Claude Fly, sería el jefe máximo de los agentes de la CIA en el cono sur, y a ello se debería su secuestro, posterior en unos días al de Mitrione. Lo único cierto, en todo caso, es que a fines de la semana pasada cesaban las alegaciones que insistían en presentar a Fly como mero experto agrícola. "Es que los Tupamaros tienen documentación que probaría lo contrario", cerró la fuente.



VISPERAS ELECTORALES EN SANTIAGO: DERECHAS, IZQUIERDAS Y OTROS COLORES.

Estos pretendientes de diestra a siniestra han convocado parejas muchedumbres en todas las plazas del país. Las encuestas que desplegaron, aunque generalmente parciales, muestran que las fuerzas están equilibradas. De allí que los observadores serios y los ciudadanos no comprometidos eludan toda tentación profética. Entretanto, la sensación de que los esfuerzos de última hora, al volcar a los indecisos, darán el poder y la gloria, convierten a esta agitada campaña en un torneo de de-
nuestros mutuos, donde el menor roce de los contrincantes democráticos suele derivar en pedreas y balazos.

El jueves pasado, de madrugada, 40 admiradores de Allende, al mando de Jaime Miquel López, se entregaban con brío a la faena de pintar consignas en un barrio popular de la capital. En sentido opuesto hacia propaganda un piquete alessandrista. Cuando las pasiones se encontraron, llovieron palos

Cuando los Tupamaros ejecutaron al norteamericano Dan Mitrione, una caricatura alessandrista reprodujo las manos ensangrentadas del muerto preguntando si se quería que lo mismo ocurriera en este país. Esta alusión a la vocación guerrillera de Allende no les parece adecuada a los adeptos del MIR, los subversivos chilenos que se inspiran en los Tupamaros y detestan el electoralismo de la UP.

El viernes último, los avisos del PN recordaban el segundo aniversario de la deposición soviética de Alexander Dubcek, deseando que el caso no se repitiera en Chile. Olvidaban las distancias —y otros detalles— que median entre Santiago y Moscú, pero estos matices ya no cuentan para una publicidad que admite exclusivamente el blanco o el negro en el abanico político.

Porque de esta clasificación tampoco se salva el otro candidato, el reformista Radomiro Tomic, infatigable orador a

clusiones internacionales antes de tomar su decisión. Contaba desde ya y a su favor con un aval implícito del gobierno argentino: la llamada "doctrina Onganía" —que fuera aplicada con motivo del secuestro en Buenos Aires del cónsul paraguayo en Ituzaingó— aparecía como un precedente claro. En sus cálculos estaba, también, la casi segura oposición brasileña: el régimen de Garrastazú Medici, al que difícilmente se pueda calificar de "blando" en el plano interno, ha convertido la aceptación de las condiciones de los secuestradores de diplomáticos (algunas hasta humillantes, como difundir comunicados subversivos a través de radios, canales de TV y diarios) en una costumbre. Era una incógnita, en cambio, la actitud que adoptaría el gobierno norteamericano, cuya influencia económica y política en el área es notoria.

La primera posición de apoyo a la teoría de no negociar de Pacheco Areco partió, informalmente, de la Cancillería argentina: se dejó trascender un texto (reproducido idénticamente en todos los diarios porteños) de adhesión al postulado del presidente uruguayo. Posteriormente, en un reportaje grabado para la TV brasileña, el presidente Levingston remarcó que "no es posible negociar con criminales que practican el chantaje como forma de presión".

Este aval sirvió de punta de lanza a la diplomacia uruguaya para recabar adhesiones (la más importante: la norteamericana; las más insólitas: la soviética y la yugoslava) o, por lo menos, declaraciones de prescindencia como la manifestada por el presidente peruano, general Juan Velasco Alvarado, 10 días atrás: "Nosotros —dijo— no nos metemos en lo que se hace en otro país".

La posición de Itamaraty, consecuentemente, fue quedando aislada: no por ello dejó de ejercer presiones metódicas sobre el gobierno uruguayo para volcarlo hacia el cauce de la negociación. En el interjuego diplomático latinoamericano, la soledad del Brasil fue considerada un episodio novedoso. Como aspecto emergente, en las representaciones acreditadas en Buenos Aires se comentaba la consolidación —fundada en el hecho de haber sido la primera en avalar a Pacheco Areco— de la política exterior argentina dentro del área.

El otro tema, que posiblemente se esclarezca en el curso de los próximos días, es la fundamentación jurídica de la actitud brasileña, que debe apoyarse en alguno de los valores en juego: a) el respeto por la vida humana; b) la inmunidad del personal diplomático; c) el derecho de los Estados a definir su política interna. Un problema más que cabe resolver a Mario Alves Gibson Barbosa, ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, quien ya tiene no pocos en carpeta en relación con el secuestro de Días Gómide. ♦



LEV DAVIDOVICH BRONSTEIN (A) TROTSKY (CENTRO) CUANDO CREO EL EJERCITO ROJO.

ANIVERSARIOS

El planeta sin visa

Insisto en mi convicción de que desde el punto de vista de la Europa liberal fue una suerte que el apóstol seductor (para los socialistas) de la revolución permanente (Trotsky) haya sido reemplazado por el horror stalinista: Rusia se convirtió en una nación poderosa, pero la Revolución (en Europa) fue reducida a la impotencia.

François Mauriac (1959)

El hombre estaba pálido, nervioso. "¿Me da un vaso de agua?", pidió a la esposa de Trotsky. "¿Por qué anda con sombrero e impermeable? Hace mucho sol", le replicó Natalia Sedovna. Eran casi las 5 de la tarde del 20 de agosto de 1940 y el día se desplomaba callente sobre la casa-fortaleza de León Trotsky en Coyoacán, México. "Esto es pasajero, puede llover", dijo el hombre, apretando aún más contra su cuerpo el impermeable color caqui que llevaba plegado sobre su brazo izquierdo.

"Voy a ver al Viejo", dijo el hombre, un tal Jacques Mornard presuntamente belga, o Frank Jacson eventualmente canadiense; pero en verdad Ramón del Río Mercader, español, hijo de Caridad, una dirigente comunista de Cataluña residente en Moscú entonces. "Está en las conejeras. Lo acompaño", ofreció Natalia. "Traje mi artículo con las correcciones que usted propuso, maestro", anunció a Trotsky, al verlo, Mornard-Jacson-Mercader. El Viejo no pudo ocultar un gesto de desagrado: el "discípulo" parecía políticamente mediocre y aún había mucho que trabajar con los conejos. Pero lo hizo pasar a su escritorio.

EL CEREBRO MOLESTO. Allí se sentó Trotsky a leer el artículo. Mornard o Mercader —se le, detrás suyo— se

guía la lectura. No por mucho tiempo: a las 5 en punto de la tarde se oyó un poderoso alarido proveniente del estudio. Despavorida, Natalia Sedovna corrió a la habitación: su esposo se apoyaba en el marco de la puerta. Tenía el rostro lleno de sangre y los brazos caídos. "Jacson", dijo. Lo acostó en una estera y procuró restañar la sangre. Adentro Jacson-Mornard-Mercader había quedado atrapado por los dos guardaespaldas de Trotsky. Lo molían a golpes. "¡Mátenme! ¡Yal! ¡Mátenme!", pedía el autor del atentado. "No lo maten. Lo quiero vivo. Atenlo. Que hable", musitó trabajosamente Trotsky.

"¡No me mandó la GPU (policía secreta soviética)!", gritaba Jacson. "¿Quién te obligó?". "Un desconocido, fue un desconocido." No le creían. Los golpes continuaban, furiosos. "No lo maten", exigía débilmente Trotsky. En su despacho se encontró el arma asesina; un zapapico de alpinista con el mango cortado, para facilitar su ocultamiento, que Mornard trajo en el impermeable. Sólo dio un golpe con él, hundiéndolo 7 centímetros en la cabeza de Trotsky: el ex líder bolchevique, aún vigoroso a los 61 años, alcanzó a gritar y a levantarse, arrojó contra su asesino cuanto había sobre el escritorio, impidiéndole la huida. Un solo golpe fue bastante. Trotsky, con la masa encefálica alcanzada, no tardó en apagarse y morir. Antes, aún pudo dirigir a su esposa una mirada todavía lúcida. "Te amo, Natalia", dijo. Fueron sus últimas palabras.

Mornard-Jacson-Mercader fue preso, y la justicia mexicana lo condenó a 20 años de prisión, la pena máxima. No lo pasó mal durante esos años: recibía periódicamente sólidos giros de procedencia anónima y vivió como "un preso rico" en la penitenciaría de México D. F., en una celda aislada y alreída, tranquila y con sol, gozando de excelente vestuario, comida inmejorable, radio y libros. Al salir el 11 de abril, lo acogió

Checoslovaquia y allí se disipó su rastro. Pero cuando Nikita Khrushchov, en 1961, lo despojó del título de "Héroe de la Unión Soviética" que Stalin le había otorgado secretamente, quedó claro que Mornard o Mercader o Jacson había sido, no más, agente de la GPU, brazo de Stalin.

Su identidad real fue establecida por el entonces jefe de la policía mexicana, coronel Sánchez Salazar. Una detalladísima investigación recreó la manera como Stalin consiguió infiltrar a su agente en la intimidad de Trotsky, recurso último al que recurrió tras el fracaso de 43 atentados previos. Una tal miss J., norteamericana y miembro del partido comunista— stalinista, claro— de USA, recibió orden de hacer amistad con Silvia Agelof, trotskyista militante. Ruby Well —"Miss J."— viajó con ella a París, donde le presentó en un encuentro "casual" a Jacques Mornard. Quien no tardó en convencer a Silvia de sus fervores admirativos hacia Trotsky y amorosos hacia ella. Le prometió matrimonio y finalmente, en marzo de 1940, logró entrar por primera vez a la casa de Coyoacán, gracias a Silvia, hermana de una ex secretaria de Trotsky. El resto es historia.

POR ENCIMA. Comenzó mucho antes que ese día caluroso, funesto y mexicano. Tal vez a los 17 años de Trotsky, cuando "la indignación por la injusticia" antes que "la simpatía por los de abajo", lo lleva a la lucha revolucionaria contra el zar. "No seré abogado, seré revolucionario", le advirtió a su padre, un judío acomodado que terminaría uniéndose, a los 80 de edad, al credo de su hijo, no sin que los soldados de su hijo confiscaran antes todos sus bienes.

Para Trotsky, la revolución era necesaria porque "libera a la humanidad de la oscura noche del Yo circunscripto". No se dio reposo en esa empresa. En 1903 al estallar la ruptura entre mencheviques y bolcheviques en el seno de la social-democracia rusa, atacó violentamente a Lenin, pero no tardó en separarse de los mencheviques, volviéndose sospechoso para ambas fracciones. Pero en 1917 está junto a Lenin "Trotsky es el mejor bolchevique del partido", dirá entonces el número 1 de la revolución rusa de octubre. Tenía motivos: los viejos bolcheviques del comité central no estaban para nada convencidos de que era posible la toma del poder.

Lenin procuró empujarlos durante meses, sin lograrlo del todo: poco antes de la fecha señalada para la Insurrección del 7 de noviembre, dos prominentes miembros de la cúpula partidaria, Zinoviev y Kámenev, hicieron público el intento con el apoyo tácito de otros líderes bolcheviques, Stalin incluso. Trotsky, en cambio, apoyó decididamente a Lenin y, de hecho, dirigió y planeó las operaciones concretas que terminaron con el gobierno de Kerenski. Ya entonces estaba convencido de la



MORNARD-JACSON-MERCADER: PRESO RICO.

cesidad de la "revolución permanente": la economía es mundial —proponía—, también la revolución debe serlo y, sin ella a escala planetaria, no podrá mantenerse en el poder sólo en la Unión Soviética.

Murió abrazado a esa tesis. Explicó el stalinismo como una consecuencia de la falta de revolución en Occidente, y fue el primero en concretar una teoría absolutamente original en ese rubro: subrayaba que Stalin era una consecuencia del stalinismo, y no al revés. Por eso pudo escribir, expulsado, exiliado de su patria y del poder: "He leído más de una vez en los periódicos consideraciones sobre la tragedia que padezco. No conozco tragedia personal. Sé que dos de los que encabezaban la revolución ya no ocupan su lugar".

Es que a Trotsky puede aplicársele lo que él mismo escribió, alguna vez, sobre Proudhon, ese "Robinson Crusoe

Referencias

- 1879. Nace en Yanovka, Ucrania, Lev Davidovich Bronstein, alias León Trotsky. Estudia Derecho en Odessa.
- 1898. Militante revolucionario. Es detenido y deportado a Siberia.
- 1902. Se evade y refugia en Londres. Participa en los congresos de la social-democracia rusa.
- 1905. Retorna a su país, es el mayor agitador de la revolución de ese año. Al fracasar, es otra vez enviado a Siberia, de donde volverá a escaparse para encontrar refugio en Austria, Suiza, finalmente París.
- 1915. Es expulsado de Francia. Entra en USA.
- 1917. Nuevo regreso a Rusia. Llena, con Lenin, papeles protagónicos en la revolución de octubre. Es nombrado comisario del pueblo para las relaciones exteriores, y en 1918, comisario de Guerra. Organiza en un año el Ejército Rojo y lo conduce a la victoria.
- 1924. Muere Lenin. Trotsky es desplazado por Stalin.
- 1927. Excluido del partido comunista, es confinado en Alma Ata, Kazajistán.
- 1929. Es expulsado de la URSS y comienza su período errante. Más de 50 países le niegan la visa. Termina por lograr asilo en México, después de estadías y expulsiones sucesivas en Turquía, Noruega, Francia, España.
- 1938. Crea la IV Internacional.
- 1940, 20 de agosto. Es asesinado en la fortaleza de Coyoacán, México, por un agente de Stalin.

del socialismo, tan ajeno a mí, pero que tenía la madera de un combatiente, desinterés moral, la capacidad de despreocuparse a la opinión pública oficial y, en fin, el fuego de una curiosidad diversa que nunca se le apagó. Eso le permitía mantenerse siempre por encima de su propia vida, en los altos y en los bajos, e igualmente por encima de las realidades de su tiempo".

EL TREN BLINDADO. Este intelectual que "nunca apreció la bohemia" y era "demasiado conservador en sus hábitos", fue promovido por Lenin a comisario de Guerra. Corría el año 18, la guerra civil, la intervención de 16 naciones extranjeras y el poder bolchevique carecía prácticamente de ejército. Trotsky lo creó, utilizando incluso cuadros del ejército zarista. Durante los años de guerra, se movía de un frente a otro en un tren blindado que se hizo leyenda, y donde —en los raros momentos de tregua— Trotsky descansaba leyendo a los narradores franceses.

Fue proverbial su capacidad oratoria. Al frente del Ejército Rojo avanzaba sobre Polonia, en 1920, con una tropa hambrienta, abrumada por la fatiga, notoriamente desmoralizada. Trotsky reunió a los hombres. "Habló 2, 3 horas —narró un testigo a Haya de la Torre—, nadie podría recordarlo. Pero los muchachos del ejército se olvidaron del hambre y del agotamiento y aun del sueño. Trotsky nos demostró que no era posible dormir ni comer antes de triunfar. Dijo que aquella misma noche había que continuar la marcha y ganar un combate antes de la aurora. Frenéticos, voceando las consignas de la revolución, nos lanzamos contra el enemigo. Lo barrimos. Avanzamos muchos kilómetros. Eso lo vi yo. Fue mi despertar revolucionario. Por eso Trotsky vivirá siempre en mi corazón."

Al morir Lenin, Trotsky no escuchó a adictos del comité central ni del ejército que lo empujaban a enfrentar a Stalin en la puja interna por el dominio partidario. "No se puede ser a la vez Robespierre y Napoleón —decía—. Hay que elegir." Stalin, el campesino cazurro, derrotó al intelectual brillante, excelente escritor, magnífico orador que sabía cómo sacar un ejército de la nada, pero no cómo manejar las ruedas burocráticas, la lucha gris por la manija. No le bastó al georgiano congelar políticamente a Trotsky, primero, expulsarlo de la URSS, después, y rivalizar en celo con las políticas políticas de medio mundo para impedir que algún país le diera asilo. La IV Internacional que Trotsky fundó era débil, las sucesivas historias que Moscú escribió lo habían borrado de la Historia, pero molestaba todavía: seguía predicando, fanáticamente aferrado a sus ideas y creencias en una revolución que, alguna vez, iba a crear un Hombre "más fuerte, más sabio, más sutil", de "cuerpo más armonioso, movimientos más rítmicos, voz más musical". Así que Stalin ordenó su muerte. ♦

Informe Especial



LA "TROIKA" EN EL CEMENTERIO DE MOSCÚ: EL ENTIERRO DE LA MAMA GRANDE.

CATOLICOS Y MARXISTAS: EL FIN DE LA AVENTURA

"¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. Y no hay nada nuevo bajo el sol".

Eclesiásticos, 1-IX

En el barrio de San Pedro de la ciudad de La Paz (Bolivia), en una calle de cuyo nombre es mejor no acordarse, se levanta una casa que la policía vigila discretamente: allí se reúnen los jóvenes militantes universitarios con la izquierda guerrillera; en ese lugar se acordaron a fines de julio pasado los detalles del canje de los rehenes Eugen Schulhauser y Günther Lerch por diez prisioneros del Ejército de la Liberación Nacional, que comandara en 1968 el doctor Ernesto Guevara de la Serna. Lo curioso: el domicilio pertenece a un católico ferviente, que dos décadas atrás militaba en la Falange Socialista Boliviana, en la extrema derecha.

En Montevideo —como en todas las capitales latinoamericanas— existen sacristías similares; al menos, la "operación rastrillo" que se cumple ahora en el Uruguay no ahorró el último miércoles 12 a la parroquia católica de Tierra Santa. Es que los Tupamaros no reniegan de sus antecedentes nacionalistas, y por lo tanto clericales; aunque diez días atrás cuando el gobierno de Nikolai Podgorny arrimó al de Jorge Pacheco Areco sus condolencias por el asesinato del norteamericano Dan Mitrione, la mayoría encontró motivos para sorprenderse. ¿Rechaza la URSS todo in-

tento de revolución social en Latinoamérica? Para los analistas, en cambio, el gesto del soviético fue conclusivo: prueba que el comunismo oficial desea establecer diferencias entre sí y los terroristas, una manifestación "aventurera" que se le escapa de las manos, que abreva en otras fuentes ideológicas.

También el partido comunista argentino reprueba (ver número 155) el *foquismo* y los secuestros. Igual que sus similares de Chile, Bolivia, Perú, Colombia. Porque Tupamaros y Montoneros —como la mayoría de los rebeldes sudamericanos— se jactan de superar al marxismo clásico: se declaran frutos de un acuerdo tramado en la última década entre la izquierda y el catolicismo, sobre la grapa del giro impreso a la Iglesia por el Concilio Ecuménico Vaticano II, luego de 1962. ¿Quién ganó y quién pierde en esa feria?

Los arranques del comunismo ortodoxo son cada vez más sintomáticos: a principios de este año, el partido francés expulsaba a Roger Garaudy, encargado de acercarse a los católicos; en su libro "Le grand tournant du socialisme" osó escribir que existe un nuevo cuadro histórico, diferente del que observó Karl Marx, que son los intelectuales los encargados de transformar el mundo —y no los obreros— por medio de la aplicación colectiva de la tecnología, al servicio de un tipo más avanzado de ser humano: ese antropocentrismo huele más a las *hottis* del jesuita Pierre

Tellhard de Chardin que a las máximas de Vladimir Ilitch Lenin.

La Iglesia, en cambio, no exonera a aquellos de sus miembros que brindan nuevas perspectivas: hace diez días, la Comisión Permanente del Episcopado argentino emitió una proclama moderada, si bien no condenó —según la instaba el gobierno— a los Sacerdotes para el Tercer Mundo, que justifican la violencia como herramienta para derribar a los poderes injustos. Que los curas rebeldes sean objeto de polémicas, sobre todo luego de los últimos estallidos de la guerrilla urbana, no parece extraño, porque avalan, en teoría, la flamante táctica subversiva; el éxito de los Tupamaros en el Uruguay —muy superior al del partido comunista en sus 50 años de existencia— explica a las claras el celo de los soviéticos.

El principio de demostración, con todo, proviene del Brasil: si el obispo Helder Cámara se proclama adicto a una quimérica "violencia pacífica" (ver recuadro en páginas siguientes), en cambio su adjunto, el presbítero Joseph Comblin, profesor del Instituto de Teología de Olinda y Recife, anotaba en 1968, al pie de las propuestas a la Conferencia Eclesiástica Latinoamericana, de Medellín: "La fuerza es precisa para abatir los privilegios e instaurar una nueva estructura. ¿Cómo conseguirla? Por un proceso de fuerza también (...). En el centro del problema se ubica el grupo candidato al poder y dispuesto a utilizar para ello todos los recursos. No se trata de un partido en el sentido clásico de la palabra: el método de la guerrilla sería más económico para resolver el caso". Un año antes, la *razzia* policiaca sobre una reunión clandestina de la Unidad Nacional Estudiantil en un convento de benedictinos había originado la sublevación de todo el bajo clero brasileño contra la dictadura. El proceso de integración en la rebeldía creció hasta el punto de que, en 1969, no eran ya secretos los vínculos entre el terrorista Carlos Marighela y el presbítero Alberto de Cristo, quien colaboró en la fuga del *partigiano* Francisco Cámara Ferreira. El reverendo de Cristo, prófugo, se ocultó en la morada de sus colegas Manuel Vasconcelos y Marcelo Pinto Carvalheira. Otro religioso —el Hermano Kuntz— ayudó a exiliarse, desde Porto Alegre, al revolucionario Sebastián Méndez.

En Chile, el acuerdo entre los sectores católicos y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria —clandestino— es más confuso, puesto que el gobierno de Eduardo Frei tiene patente de cristiano. Pero es cierto que hay religiosos en las comunas rojas —el campamento 26 de Enero, en la población La Bandera, por ejemplo—, y en la universidad de Concepción, a donde se vuelcan parte de los fondos colectados por el MIR en sus atracos. No es un misterio, por otra parte, que el grupo católico MAPU —disidente de la Democracia Cristiana, e inscripto dentro de la Unidad Popular

marxista— volcó a la liga en favor de la candidatura presidencial de Salvador Allende, que condesciende con el MIR contra la opinión del PC, que anhelaba unir a Alberto Baltra Cortés, un moderado. Una fecha tentativa para el nacimiento de la extrema izquierda católica chilena: agosto de 1968, cuando un grupo encabezado por el sacerdote Paolino García, español, cura de San Luis de las Barrancas, tomó la catedral de Santiago. "Muchos de mis muchachos —declaró luego Diego Palma, un asesor de la Acción Católica— se estaban alejando de la Iglesia porque no encontraban en ella una comprensión profunda de los problemas sociales. De golpe, el 11 de agosto sintieron que dentro de la Iglesia era posible protestar, que el cuerpo eclesástico estaba vivo".

Que la juventud se sume a la izquierda católica, como una generación atrás adhería al marxismo, parece una meta lograda en Colombia tras la agonía del cura guerrillero Camilo Torres —chozno de un prócer de la independencia—, el 15 de febrero de 1966. Entonces la tendencia revolucionaria acusó al comunismo oficial de informar al Ejército sobre el escondite del líder. Un año antes, en el Perú, el obispo de Cajamarca, José Alberto Dammert Bellido, salía a defender a los guerrilleros presos. En 1968, durante la conferencia del CELAM, declaraba el párroco limeño de San Cristóbal, Jorge Álvarez Calderón: "Lo que se pretende es crear órganos de protesta en la clase proletaria, allí donde faltan". En octubre de ese año, el motín de Juan Velasco Alvarado clausuró tal vez provisoriamente la escalada de la violencia izquierdista, pero no los avances de la rebeldía católica que presiona ahora desde las "comisiones de apoyo" al gobierno, en una actitud crítica, intermedia entre Miraflores y el partido Comunista.

En el Paraguay, es notorio que la propia jerarquía católica tomó la posta de combate contra Alfredo Stroessner desde hace un año, cuando los esfuerzos del comunismo se habían agotado ya, mientras una parte de los liberales y

JUAN XXIII: LA PAZ SEA CONTIGO...



el reorismo aceptaban legalizar al presidente. Fidel Castro, de su lado, interrumpió la ayuda a las falanges de Douglas Bravo, para otorgar en Venezuela una oportunidad al demócrata cristiano Rafael Caldera. Es que Castro, temeroso de una invasión norteamericana, confía más en el apoyo que pueda recibir de los nacionalistas sudamericanos, que en la Unión Soviética: acepta con entusiasmo la participación católica en la violencia: "¡Cómo, si vemos a sectores del clero devenir en fuerzas revolucionarias —exaltó a principios de 1968 ante el congreso cultural que sesionaba en La Habana— vamos a convertirnos los marxistas en reacción eclesial!". Meses antes, en una recepción diplomática, el nuncio papal César Zacchi tomó el solideo de su colega Edmondo Clarizio y lo colocó sobre la testa de Fidel: "El próximo nuncio será usted si las cosas siguen como hasta ahora", le dijo.

QUO VADIS, DOMINE? Que la Iglesia vaya en camino de integrarse dentro del comunismo —tal cual asegura la derecha— resulta entonces una solemne confusión: el predominio de sus cuadros dentro de la revuelta latinoamericana y mundial, más bien parece causar envidia en las esferas del Kremlin. De hecho, buena parte de la juventud revolucionaria es absorbida por los núcleos de la izquierda católica, que enarbolan un marxismo sacralizado, hueco de sus contenidos de eficacia, difuso, en fin. La historia no es de hoy: el catolicismo probó, a lo largo de su existencia, un talento especial para copar al polo opuesto.

El culto romano se apoyaba en la veneración al ídolo familiar: el padre era a la vez el sacerdote del fuego sagrado. Cada clan, cada ciudad tenían su divinidad protectora: cuando marchaban a la guerra y vencían, incorporaban el penate de los derrotados al panteón propio. Con la conquista del imperio se hizo casi imposible integrar a todos los *metecos*, puesto que la religión se adquiría sólo por herencia. "Roma se resignaba a compartir con el extranjero su culto, su gobierno y sus leyes; sólo que estos favores eran individuales —explica Fustel de Coulanges— y se dirigían no a urbes enteras sino a algunos hombres de cada una de ellas". Sobre esta desigualdad capital —idéntica a la que padecen hoy las naciones desarrolladas para asimilar al *tercer mundo*— enraizó el cristianismo, que predicaba la creencia en una deidad universal. Pero no a través de una revolución masiva, como la de Espartaco, sino por medio de una conspiración aristocrática: en Roma, cuando el mitraísmo era la religión más popular entre los esclavos y la plebe, Actea —la favorita de Nerón— era cristiana; como Domitila, sobrina del perseguidor Domiciano, Cecilia (cuya mansión aún puede visitarse en el Trastevere), o los



TOGLIATTI... Y CONTIGO LA PAZ.

mártires Juan y Pablo, dueños de un palacio en el monte Cello. Fue la emperatriz Helena quien indujo a su hijo Constantino a admitir el cristianismo, en el 313 de esta era; pero hasta doscientos años luego, existieron idólatras en los confines del imperio —en los *pagus*, de allí el mote de paganos— lo cual prueba la difusión desde la cúspide. En el 380, Teodosio ordenó a todos los pueblos que se sometieran a la sede de San Pedro "Bajo los auspicios del César —indica von Ranke—, creció el poder del obispo de Roma".

La alianza de la revolución cristiana con el poder se deterioró a causa de las invasiones: los bárbaros —longobardos, burgundios, visigodos— eran arrianos, herejes, y circuyeron a Roma hasta convertir su poder en algo insignificante. Arrio era un filósofo de campanillas: buscaba reconciliar el cristianismo con el antiguo espíritu racionalista; sostenía que Jesús fue un hombre formidable, pero que no gozaba de las características divinas del Padre. Fue entonces cuando el papado apeló otra vez a los revolucionarios: convirtió al franco Pepino el Breve y lo indujo luego al combate contra todos sus enemigos. Tras la victoria, en el año 800, el pontífice coronó al hijo del guerrero —Carlomagno— como Emperador de Occidente, una manera de equilibrar también el poder de Constantinopla.

Doscientos años luego, la veledad independiente del monarca alemán Enrique IV, fue sojuzgada con método parecido, en Canosa: "Gregorio VII encontró aliados en los grandes vasallos de Enrique —dictamina von Ranke—, pues también ellos se sentían oprimidos por la supremacía del poder imperial y buscaban liberarse de él". En esas querellas, en 1517 el protestantismo sorprendió a una Iglesia en decadencia, atomizada por la simonía y la disolución. Protestantes encubiertos no faltaban en la misma Roma: Entienne Sadolet, Guglielmo Caraffa, Robert Poole, Federico Fregoso y Gaspar Contarini; le tocó a Pablo III —el renacentista Alejandro Farne- sio oculto casi siempre en el Castel

Sant Angelo—convertirlos en punta de lanza de un reformismo que iba más allá del que proclamaba el propio Lutero, al menos en las formas. Relata Contrini a Poole, por carta, un viaje con el papa, hacia Ostia, en 1538: "En el camino, nuestro buen viejo me tomó a un lado y habló conmigo a solas. Yo había perdido todas las esperanzas, pero dialogó tan cristianamente sobre la reforma de las instituciones, que me nacen nuevas de que Dios hará algo grande".

Así se formó un grupo de misioneros en Alemania, destinados a superar a los disidentes; Juan Gropper, entre ellos, se afincó en Colonia: organizaba "convites a los que acudían los ciudadanos más influyentes, para ir trabajando su voluntad ante unos vasos de vino, según la vieja costumbre germana". Esa demagogia, tan ajena a la rigidez protestante, sumada a la acción de los



DE CHARDIN: EL ANTROPOCENTRISMO.

Jesuitas —una orden nacida en 1534— que organizaban diálogos públicos, logró frenar a los separatistas. Es lógico: también entonces existía una derecha católica, que se inflamaba ante las audacias de la Iglesia nueva. "Su conducta desarma a los buenos —se escandalizaba Francisco I desde Fontainebleau, en 1541— y aumenta el atrevimiento de los malos; a fuerza de hacer concesiones se va a llegar tan lejos que no exista modo de arreglar el asunto". Poco antes, el teólogo Francisco Suárez a pedido del papa justificó la rebelión de los pueblos contra las tiranías imposibles de soportar; claro que la tesis se estableció para allanar los obstáculos de conciencia a los católicos ingleses que conspiraban contra Enrique VIII.

Pero los príncipes luteranos habían sido legalizados por el emperador Fernando en la Dieta de Espira, en 1526; hubo que aguardar al Concilio de Trento, para obtener una modificación de la ideología eclesiástica: hacia 1545 chocaron allí la tradicional doctrina católica del libre albedrío —según la cual

el individuo se salva a través de sus buenas obras— y la predestinación calvinista, que confiaba el destino del hombre a los méritos cosechados por el sacrificio de Jesús. No fue fácil llegar a un acuerdo, pero al cabo se determinó que los méritos de Cristo se transmiten a los seres humanos a través de la fe, la cual, si es fuente de buenas obras, merece la salvación eterna. Es decir, el debate de Trento consagró un protestantismo sin predestinación, así como en estos días la izquierda católica aboga por un socialismo sin la dictadura del proletariado. Frutos del compromiso fueron entre otros las resonantes conversiones de Enrique IV de Francia —*Paris bien vale una misa*, dijo en 1594, al salir del partido hugonote— y de la romántica Cristina, quien abandonó su corona de Suecia —reino protestante— para refugiarse hacia 1651 en Roma, que la sepultó en San Pedro y le dedicó una capilla recoleta ubicada frente al medieval Campo del Fiori.

APARECE PEPPONE. El catolicismo tuvo mayores dificultades para dominar a la democracia liberal surgida de la Revolución Francesa, quizá porque ella no esgrime ideología alguna: brinda, en cambio, el receptáculo para que se vuelquen todas las tendencias. Con todo, la prédica flamígera de Robert Lamennais y Giacomo Mazzini llevaron a la Iglesia, en el siglo anterior, a una gradual adaptación; en 1891, León XIII admitió en su encíclica *Rerum Novarum* que una nueva era había empezado, y que era preciso no tratar a los obreros "como bienes muebles que producen dinero". De esta manera fueron cortados los partidos demócratas cristianos; el más famoso: el "populismo" de Don Luigi Sturzo, un firme opositor de Benito Mussolini.

Para entonces hacía un siglo que el marxismo tildaba ya a la religión como opio del pueblo; no existe oposición en aliarse con los creyentes para la conquista del poder, puesto que logrado el socialismo, el culto desaparecerá lentamente. "La religión es el realizarse del ser humano en la fantasía", sentenciaba Marx. "La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el alma de un mundo sin corazón. La religión es el opio del pueblo. La superación del culto como felicidad ilusoria, es la demanda de su felicidad real". Y parafraseaba Lenin, en 1905: "Nosotros exigimos que la religión sea un asunto particular respecto del Estado, pero no podemos considerarla así en relación con nuestro partido". Aunque "sería absurdo creer que en una sociedad basada en la infinita opresión sea posible disipar de un golpe los prejuicios; por eso no hemos impedido a los proletarios que aún los conservan, asociarse a nosotros".

Idéntica actitud táctica frente a los nacionalismos; la define el kremlinólogo

3 Karl Marx, *Prólogo a la Crítica de la Filosofía Hegeliana del Derecho*.
4 Vladimir Lenin, *El "Nuevo Zin"*, 1905.

Dom Helder Cámara: La paradoja de la violencia

A mediados de este año la revista *L'Express*, de París, da en confesión a Dom Helder Cámara, el obispo de Recife y Olinda (Brasil): fue una larga charla en la que surgieron los orígenes fascistas del prelado, su trasfiguración posterior, su desencanto al comprobar que el gobierno apenas está en condiciones de solucionar una parte de los enormes problemas del nordeste de su país. Aquí se reproducen tan sólo las declaraciones de Dom Helder relativas al uso de la violencia, a sus deseos de superar al marxismo y a sus vínculos con Roma, con el fin de ilustrar con su pensamiento la información que se publica en estas páginas.

—¿Cuál es su posición sobre la violencia?

—Cuando alguno habla de violencia, es necesario siempre hacer la pregunta: ¿de qué violencia se trata? Porque la violencia número uno, la madre de todas, es la situación de injusticia que existe en cualquier parte: en los países atrasados, en los países prósperos, donde también hay pobres y oprimidos, y en las relaciones entre las naciones subdesarrolladas y desarrolladas. Estas injusticias provocan la violencia número dos, la revuelta. Así se llega a la violencia número tres, la de los gobiernos que creen que se encuentran en la obligación de reprimir, para salvaguardar el orden público. Esta es la escalada de la violencia, una espiral sin fin.

—¿Entonces qué hacer?

—Personalmente me inclino por la violencia pacífica. Esto quiere decir que no me contento más con minirreformas, que exijan cambios profundos en nuestro país y así también en los otros países subdesarrollados, porque todo está unido. Pero no tengo el derecho de imponer a los demás mi manera de concebir la violencia. Hoy en día hago esta distinción muy claramente.

—El papa Paulo VI no la hace. En su discurso de Bogotá en agosto de 1968 ha recomendado expresamente la no-violencia.

—Sí, pero usted no está entrevistando al papa, sino a Dom Helder. Yo tengo una convicción profunda en la violencia pacífica. La tengo como cristiano, pero no tengo el derecho de imponer mis opiniones como ha ensayado hacerlo la Iglesia durante siglos. Yo respeto a todos aquellos que en conciencia eligen la violencia activa: el Che Guevara o la gente que efectuó la misma opción entre nosotros. Porque ellos se sacrifican por la justicia. Pero yo sufro.

—¿Por qué?

—Porque la violencia activa no es eficaz. Tomemos el ejemplo de Cuba: los guerrilleros tuvieron éxito, porque los norteamericanos fueron tomados por sorpresa. Luego, los cubanos se hicieron sospechosos. Los gobiernos latinoamericanos, ayudados y estimulados por el Pentágono, han creado poco a poco en todos los países fuerzas antiguerrilleras. Son tropas entrenadas especialmente: aprenden a combatir en el barro, en las peores condiciones, se hacen picar por insectos y víboras. Si un movimiento de liberación —digo liberación porque existe ya opresión de los privilegiados— estallara no importa en qué país de la América latina, sería aplastado. Guevara, el genio de los guerrilleros, fracasó en Bolivia porque el pueblo no estaba pronto. Los campesinos lo asistieron, pero también ayudaron a los soldados que lo buscaban. Porque no entendían bastante bien lo esencial del pro-

blema. Es que el subdesarrollo material engendra en ellos un atraso intelectual y espiritual. Hay que ver cómo es esa gente. Antes que nada es necesario hacer su promoción humana.

—¿Usted no cree más en la guerrilla urbana?

—No más. No lo digo para descorazonar a esos jóvenes que tratan de obtener la liberación de nuestro pueblo. Yo la amo y persigo el mismo fin. Son notables esos guerrilleros urbanos. Tienen coraje. Asaltan bancos para obtener dinero con el cual comprar armas. Pero en la medida que uno conoce un poco sobre el precio de las armas sabe bien que nunca tendrán lo suficiente con lo que toman de los bancos como para adquirir la cantidad de armas que necesitan para enfrentar al ejército. Igualmente con lo que puedan obtener aquí y allá, del asalto a los cuarteles. Usted dirá que obtendrán más éxito raptando personalidades. Pero alguno es capturado, y es torturado y finalmente habla. Es muy difícil resistir cuando a uno le arrancan las uñas o le estrujan los testículos.

—¿Usted considera que ellos son los utopistas y no usted?

—Yo no lo digo con tono de triunfador. Porque los veo sufrir. Aquellos que salen de la prisión están destruidos, liquidados, como piltrafas humanas. Veo en su cara una gran decepción.

—Si la posición de ellos es utópica, ello no prueba que la suya no lo sea.

—Claramente. Todo aquel que llegue pretendiendo tener la solución y diciendo "He aquí la solución. Yo la tengo. Yo soy la solución" será simplemente ridículo. Pero como yo no tengo el derecho de cruzarme de brazos, trato de hacer algo.

—¿Es lo que usted llama "concientizar"?

—Ello es hacer tomar conciencia de la injusticia y de la necesidad de hacer algo, de hacer presión para la liberación. Un poco por todas partes. Hay mayorías que no se mueven: es necesario convencerlas. Existe también en ciertos círculos, aquellos que pelean por la izquierda. Ellos son, muy a menudo, los más generosos, diría igual los más inteligentes. Entre ellos existen minorías que exigen la justicia, pero que no aceptan la violencia armada. Entonces ¿qué es lo que yo puedo hacer concretamente? Hay que comenzar. Voy a tratar de organizar un seminario mundial de estudio de esos núcleos de violencia pacífica. Imaginemos que todos ellos en los países desarrollados y en los subdesarrollados se decidan a luchar pacíficamente por la justicia. Pienso que sería eficaz. Más que la acción de grupos que en vuestro país, por ejemplo, se pasean con las banderas negras y son un poco nihilistas: cuando la extrema izquierda llega a tales excesos, facilita la dictadura. Ningún país está al abrigo de la dictadura.

—Pero ¿se puede luchar en América latina contra el imperialismo bajo todas sus formas, sin ser comunista?

—Es natural que los países pobres, aniquilados por la opresión capitalista, miren hacia el socialismo. Pero veamos las cosas de cerca. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el comercio y desarrollo que tuvo lugar sucesivamente en Ginebra y Nueva Delhi la frialdad de la Unión Soviética frente a los países subdesarrollados es comparable a la de USA. Entonces, dicen los maoístas, queda la China. Pero ella marcha sobre la huella de las otras dos.

—¿Es esa la razón por que se opone al comunismo?

—Claramente, aunque no sólo por ello. Siempre tuve ganas de pedirles a los marxistas que no se quedaran allí donde se quedó Marx. Hace falta marchar con su tiempo. Por ejemplo, no se tiene más el derecho de decir como en los tiempos de Marx, que existe una liga obligatoria entre la religión y el aislamiento. Porque existen grupos en el cristianismo, budismo, islamismo que no aceptan más ser el opio de los pueblos ni una fuerza ajena, enajenable.

—Sí, pero esos grupos son minoritarios. Salvo que lo pueda probar, la mayoría en las grandes religiones permanece ajena o indiferente.

—Son siempre las minorías las que llevan la bandera. Una sola persona que la adopte, la liga obligatoria entre religión y extrañación será rota. Repito lo que algunos dicen: "Si se acepta a Dios, el hombre queda esclavo". Pero la Escritura me enseña que Dios ha querido que el hombre sea un co-creador. Ello es todo lo contrario de un esclavo.

—Usted rechaza a la vez el capitalismo



y los modelos socialistas. Entonces, ¿cuál es su propuesta?

—Es necesario que nuestros jóvenes en su totalidad, los universitarios, los técnicos, los trabajadores, todos busquemos una forma de socialismo que no arrase con la persona humana, sino que la respete; que no una el socialismo y el materialismo. Es por ello que miro con simpatía todas las experiencias socialistas que no se encuentran en la órbita de China y Rusia. He seguido la cuestión checoslovaca, miro a Yugoslavia, que hasta la fecha ha conseguido mantener una cierta independencia. Pero cuando veo ciertos países subdesarrollados comenzar un experimento socialista, tengo una inmensa curiosidad.

—¿Esta voluntad reformadora proviene, según usted, de las enseñanzas de Dios?

—En la medida que combato la opresión o tengo el deseo de ayudar a la criatura humana a perfeccionar el mundo. Nace del Evangelio. No tengo otra fuente de inspiración. Cristo es un libertador. No solamente un libertador para las almas, sino un libertador de los hombres. No tengo tan sólo la obligación de pensar en la eternidad; la eternidad comienza aquí sobre la tierra.

—Parecería que todos los católicos no lean el Evangelio de la misma manera. ¿Ello no debilita sus temas de combate?

—No piense que yo soy un fenómeno aislado. En todos los países encuentro obispos, sacerdotes, laicos, que al menos tienen el deseo de cambiar el mundo.

—Pero los obispos, al menos en Brasil, están del lado de los privilegiados.

—Escuche. Es normal. Yo soy favorable al pluralismo eclesial como al pluralismo socialista. Yo mismo, ya se lo he dicho, comencé por ser un poco fascista y descubrí que finalmente el fascismo yace en cada uno de nosotros. No me desagrada que en el interior de la jerarquía consideremos una posibilidad de un cierto pluralismo. Ocurre además que los cristianos son actualmente los hombres más responsables de la humanidad.

—Es que está allí el verdadero problema de la unidad de la Iglesia actual. Se habla más del celibato del sacerdote que de los países subdesarrollados.

—Mi convicción es la siguiente: si nos quedamos encerrados en nosotros mismos, si no sabemos abordar los problemas hu-

manos, la juventud nos dará la espalda. La Iglesia, las Iglesias —no se trata de saber cuál es la primera— no deben pecar por omisión, deben estar presentes.

—¿A usted lo escuchan en el interior de la Iglesia o bien tropiezan con barreras? Desde el Vaticano ¿le pidieron que no hablara más en el extranjero?

—No, es un equívoco. En 1969 yo tenía la posibilidad de ir a donde quisiera, pero preferí estudiar la situación en Brasil. Este año no fui retenido. Mi fuerza proviene de que yo puedo siempre citar en todas partes textos de la jerarquía, por ejemplo el esquema 13 sobre la presencia de la Iglesia en el mundo adoptado en el Concilio Vaticano II. Ningún obispo puede decir que defendiendo ideas personales.

—¿Cuál ha sido su influencia en la elaboración de los textos conciliares, por ejemplo?

—Como usted sabe, no se puede hablar de influencias personales. Jugué mi rol, eso es todo. Los problemas son tan graves que será difícil, hoy en día, hablar de la hegemonía de un hombre, de un país. La cuestión es encontrar una manera de parecerse. ♦

go Georges Pipes: "Mientras existiera la opresión nacional, el pueblo víctima seguiría siendo receptivo —creía Lenin— para la agitación nacionalista; pero una vez terminada esa opresión, la base psicológica para el separatismo y el nacionalismo desaparecerían".

Ya en 1936, al desencadenar la táctica del Frente Popular con la anuencia de Stalin, el comunista galo Maurice Thorez clamaba: "Te tendemos la mano, hermano católico, porque estás, como nosotros, acosado por idénticas necesidades". Y reflexionaba el filósofo cristiano Jacques Maritain sobre las conveniencias de aceptar el envite: "Si el choque en cuestión obliga a tomar conciencia, un nuevo campo de exploración se le presenta al catolicismo, independientemente de los marxistas quienes, empero, pondrían en marcha esa problemática".

VENID Y VAMOS TODOS. El diálogo entre católicos y marxistas tiene ciertos antecedentes curiosos: por practicar, el reverendo Charles Winiaert fue excomulgado en 1918; sin resignarse, el clérigo fundó una pequeña secta aparte: la Iglesia Católica Ortodoxa Occidental, que aún reúne a ciertos catecúmenos en un inquilinato de la rue Alle-ray, en París.

Pero fue en la resistencia al nazismo y al fascismo donde se forjaron las primeras solidaridades: "¡Qué tipo fabuloso, es dueño de una gentileza inextinguible, de un gran sentido de la camaradería", opinaba el marxista Roger Stephane en la prisión de Evaux, en 1942, del católico derechista Félix Martin, un antiguo "cogoulard" que, sin embargo, había elegido no traicionar a Francia. Un año más tarde en Italia, sobre los cuadros de la Federación Universitaria Católica (FUCI), clandestina —y cuyo líder era el joven Aldo Moro—, se fundaba el partido Comunista Católico, donde militaron Pietro Ingrao y Antonio Taro, hoy jefes del marxismo y Lombardo Radice. Una asamblea secreta fue interrumpida por la policía fascista y el Vaticano reclamó entonces por la libertad de alguno de los presos. El asesor espiritual de la FUCI era el presbítero Juan B. Montini, hoy Pablo VI. "Apreciamos Togliatti, tu declaración de respeto a la fe —santificaba Alcide de Gasperi, en 1944, al máximo caudillo comunista luego de la Liberación, en un acto realizado en el cine "Brancatti" de Roma—, pues podrá reunirse en el largo camino que debemos recorrer ahora." Era cierto: católicos y marxistas rigieron el país desde entonces hasta 1948, cuando USA dio a elegir a la DC entre el bolchevismo y el Plan Marshall, mientras, del otro costado, Stalin prohibía a Togliatti alzarse en armas. Pero en 1967, nuevamente unos 8.000 cató-

licos dialogaban con los marxistas, y en 1969, las dos centrales obreras —ACLI; CGIL— desencadenaban los paros que aparentemente epilogarán con una administración católica de izquierda, apoyada desde el llano por el partido comunista: la llamada "república conciliar" (Nº 163).

Esa "lunga linea rossa", que lentamente incorpora —¿o se devora?— a su partido, llevó al comunista Lombardo Radice a interpretar: "Es claro, cuando Marx hablaba de la religión como opio del pueblo, se refería al uso del culto como tal". Entre 1962 —cuando se inauguró el Concilio Ecueménico Vaticano II— y la fecha, se realizaron en Europa multitud de simposios para reforzar los vínculos: Lyon (1964), Salzburgo (1965), Herrenschiemsee (Baviera, 1966), Friburgo en Brisgovia (1967), Marienbad (1968) que hicieron correr ríos de tinta. El de Salzburgo se sin-



GARAUDY: MAÑANA, EL MESIAS.

tezó en un diálogo mesiánico entre el presbítero François Dubarle y Garaudy; dijo el primero: "Lo que se puede asegurar con absoluta certeza, es que si no hacemos nada juntos, se producirá el trastorno del mundo". "Nosotros pensamos que el fin de la alienación —replicó Garaudy— marcará el ocaso de la ideología religiosa, que es su reflejo; pero si el presente nos reúne, el porvenir nos desempatará: soporremos juntos la responsabilidad de la esperanza". Al parecer el partido comunista francés decidió desempatar por él.

En España, desde 1956 —cuando la Acción Católica extrajo a la jerarquía la *Pastoral del Testimonio*—, los católicos de la Hermandad Obrera actuaron junto a los bolcheviques en las huelgas y en las "comisiones" clandestinas que suelen reunirse en los templos de barrio. En Inglaterra sesiona el grupo *Slant*, influido por el parlamentario co-

munist Jack Dunman; y en Holanda, el *I-Doc*, el núcleo de estudios para difundir las tendencias modernas, declara: "La lucha revolucionaria se inscribe en la prospectiva de la constitución del Reino de Dios, sin identificarse con él. Reconocemos el derecho de los cristianos a participar en un proceso revolucionario, incluso de lucha armada".

En la Argentina, el 13 de octubre de 1965 el semanario comunista *Nuestra Palabra* publicaba el discurso de Pablo VI ante las Naciones Unidas; cinco días más tarde, en el Aula Magna de la facultad de Filosofía porteña se entablaba oficialmente el diálogo, entre los católicos Carlos Mugica —un presbítero— y Guillermo Tedeschi, y los bolcheviques Juan Rosales y Fernando Nadra. "Uniendo fuerzas en torno de los objetivos comunes podemos y debemos cerrar para siempre —opinó Rosales— el nefasto camino del privilegio". Le respondió Mugica: "Para cambiar las estructuras es necesaria la lucha, que no debe ser forzosamente violenta".

Cinco años luego, no obstante —en el número 169 de *Panorama*— Mugica exaltaba la figura del guerrillero Camilo Torres, quien abandonó "dolorosamente la misa para asumir la dimensión profética de su ministerio". A esa hora ya circulaba el ejemplar 179 de la revista *Nueva Era*, del PC, donde Rosales —sin abjurar de la utilidad del diálogo— la emprende contra Mugica y otros sacerdotes. "Precisamente ahora, cuando la polémica adquiere mayor relieve y alcanza un notorio auge la búsqueda de una salida a la situación nacional, se ponen en evidencia ciertos rasgos negativos de su ideología —acusa Rosales a esos curas—: las raíces idealistas de su concepción del mundo y su enfoque no proletario, policlasista, sustentado en una visión de élite y en una ética social más que en la comprensión del papel histórico de la clase obrera y de las masas. Esto suele arrastrarlos con facilidad —añade— a posiciones abstractas y a menudo "ultraizquierdistas", particularmente ante las dificultades de la lucha real, las peripecias y altibajos del combate antidictatorial y antilimperialista, la presión ideológica del enemigo de clase y de la derecha eclesiástica, que apelan al chantaje y fomentan las ilusiones de "otros caminos" (...). 3. Llevados por la impaciencia, deseosos de cambiar las cosas súbitamente, algunos núcleos cristianos progresistas pueden ser más fácilmente objeto de los halagos de los grupitos que descreen de la acción conciente y protagonista de las masas trabajadoras y populares".

Que el comunismo oficial repruebe la guerrilla, parece lógico: los clásicos marxistas ya lo hicieron (Nº 172); que lo haga cuando el proceso de la izquierda parece escaparse de las manos, ya es más llamativo: sucede que la URSS no puede colocarse a la cabeza de la rebeldía armada en latinoamérica.

Washington. ¿Jugarán ese papel los sacerdotes para el Tercer Mundo? En 1967 se fundaba la sección argentina de esa cofradía. En agosto de 1968 se recogían en Buenos Aires las firmas de 902 tonsurados de América latina al pie de una rogativa endilgada a los obispos que luego sesionaron en Medellín (Colombia). Les advertían sobre la inconveniencia de "equiparar la violencia injusta de los opresores que sostienen este nefasto sistema, con la justa violencia de los oprimidos, que se ven obligados a recurrir a ella para lograr su liberación". "No se puede condenar —rezaba otro párrafo— a un pueblo oprimido, cuando éste se ve precisado a utilizar la fuerza para liberarse, sin cometer con él una grave injusticia." Los purpurados no propiciaron forma alguna de violencia, aunque comprendieron —debido a la "tiranía" capitalista— la que viene desde los cenáculos rebeldes. "Tout comprendre c'est tout pardonner", dice el adagio francés.

LA SANTA CRUZADA. Eso sí: "Consideramos —rezongaban los 902 clérigos *tercermundistas*— que no es propio de la jerarquía como tal determinar las formas técnicas que constituyen la solución más objetiva y efectiva de los problemas de orden temporal". La indefinición programática en la cual se mantienen los miembros de la izquierda católica resulta, al cabo, su máxima habilidad. "Si no sabemos lo que buscamos, al menos estamos ciertos de lo que no queremos", suelen replicar sus líderes argentinos. Ellos pregonan, del socialismo, apenas la urgencia de tomar el poder, sin detallar luego cuáles son sus planes futuros. ¿Intuyen o saben ya que el comunismo es incapaz de crear esa Edad de Oro con la que ellos sueñan? ¿U operan a sabiendas para acaparar la vanguardia e impedir "el ascenso ordenado de la clase proletaria"?

Uno de los mayores economistas del marxismo —el francés Charles Bettelheim, de 57 años; termina de librar una polémica con Paul Sweezy— se asombra en su último libro⁹ de que la URSS, cincuenta años luego de eliminar el mercado libre, siga manteniendo su moneda, el rublo. Se lo explica así: en todo sistema centralizado, es imposible prever exactamente la asignación de recursos a cada una de las fábricas; entonces, la moneda es el único termómetro del valor que permite al Estado —a posteriori— determinar si el precio establecido para el producto "calza" entre los consumidores, o si queda en los estantes, porque falta capacidad adquisitiva o el costo es muy alto. Lo mismo ocurre en cuanto a la incapacidad de calcular las necesidades de los consumidores: la URSS —que pone astronautas en torno de la Luna— tiene en estos días una escasez general de jabones; y no porque exista ne-

gligencia en el comando central, sino debido a que en 1969 unos cuantos millones de rusos decidieron higienizarse más a menudo. En general, las industrias soviéticas se dividen en 3 clases:

- Las que derrochan sus recursos, y distribuyen más entre sus obreros, en moneda de olo.
- Las que producen con altos niveles de eficiencia; de ellas el Soviet extrae sus mejores impuestos: la diferencia entre el costo y el precio "aceptable", por parte de los consumidores.
- Las que elaboran bienes estratégicos o de alta necesidad: una aristocracia que, desde Evsei Libermann en adelante, se beneficia frente a los trabajadores de otros ramos, ordinarlos.

La desigualdad no resultó eliminada: todo se reduce a saber quién maneja el aparato productivo; el que lo hace detenta el poder, nominalmente en manos del pueblo. Pero en este caso se

parte de su "vanguardia". Con lo cual se vuelve al principio: la "vanguardia" proletaria es el partido Comunista, o quienes tomen el poder, algo que degenera en burocracia según se ve. Sin duda que la economía centralizada permite esfuerzos increíbles —en favor de la salud, la educación, el armamento y la coherencia, por ejemplo— que se desconocen en el sistema occidental. Pero después de eso ¿qué? ¿La sumisión del aparato central, por los siglos?

"El cristianismo —decía Sorel— es la religión de los esclavos; el socialismo es el credo de los productores." ¿Están dispuestos los padrecitos del Tercer Mundo a levantar ese guante? Aunque tal vez razonar sobre el futuro sea ocioso; desde 1534 en adelante, sus antecesores —los jesuitas— soportaron 56 expulsiones por rebeldía y conspiración; y si en 1815 asesoraban en Viena al barón de Metternich y a la



FIDEL CASTRO: SE VISTIO DE COLORADO PARA NO MORIR AHORCADO.

trata de todo el poder, y no de una fraccción, como en Occidente. El nacimiento de esa nueva clase —la burocracia—, induce a Bettelheim (quien comulga con Mao Tsé-tung) a examinar la "autogestión" yugoslava; esto es: la apropiación colectiva de la máquina dentro de una economía de mercado. Las usinas son cooperativas en manos de sus obreros. A la larga, significa un retorno al provecho —la diferencia entre costo y precio se distribuye entre las inversiones y los operarios—, o sea, según Bettelheim, a la instalación de un "capitalismo social" con atesoramiento por parte de los menos y nuevas desigualdades históricas.

Vuelto hacia Cuba, el augur sostiene que el exilio de la moneda, casi total en la isla, causa "un grave disloque en la reproducción", en otras palabras, significa dilapidar las inversiones. Resumen: Bettelheim se decide por una economía socialista en la cual exista un control cada vez mayor de la clase obrera sobre el proceso productivo. Los menos, por

Santa Alianza, en 1964 justificaban en Buenos Aires, para José Alonso, el Plan de Lucha de la CGT. A uno de sus talentos más preciosos en la Argentina —a Joaquín Aduriz, muerto prematuramente— pertenece esta profecía de 1961: "La postura de la Iglesia no se reduce únicamente a la proclamación de su Verdad frente a convulsiones antitéticas. Colocada en circunstancias nuevas, recomenzará una vez su trabajo de integración en el presente de la Historia", escribió en el epílogo de su libro *Hombre, Marxismo y Cristianismo*. "Más allá de las ideologías que dieron origen a las estructuras, la Iglesia buscará en las estructuras mismas la manera de trasfilarlas e integrarlas en una conciencia cristiana. Como lo hizo con el helenismo paganizante, o con los bárbaros idólatras, lo volverá a hacer con los grupos occidentales socialistas. Asumiendo lo legítimo de esas tendencias, tratará de hacerlas instrumentos de expresión cristiana." ♦

Roberto Aizcorbe

⁵ Georges Pipes, El proceso de integración en la URSS.

⁶ Jacques Maritain, Nociones preliminares de Filosofía Moral.

⁷ Philippe Bourdrel, La Cagoule, A. Michel, París, 1970.

⁸ Autores varios, El Evangelio y la Epica.

⁹ Charles Bettelheim, Calculo del crecimiento en Europa, 1967.

Personajes

BELLAS Y MONSTRUOS. "Bueno, bueno, silencio que voy a hablar yo." Carlos Méndez Mosquera (foto), responsable de Cicero Publicidad, explicó por qué la agencia reunió a un meditado grupo de periodistas y amigos. El motivo: mostrar el film de 60 segundos realizado en Italia para Estesa. El lugar elegido fue un paraje de Viterbo, escenario de Bomarzo, el discutido novelón de Manuel Mujica Lainez. Al borde de una inmensa fuente, entre los gigantescos monstruos en forma de dragones y serpientes aladas, con una escenografía extraña y espeluznante, el equipo de producción acompañado por Chunchu, Villafañe, Mercedes Robirosa (radicada en Londres, que se trasladó a Roma especialmente para la filmación), Beryl Graham —una espectacular negra—, Fitty Swan, sueca, y Gabrielle Hauser, alemana, dirigidos todos por Federico Padilla y con Ricardo Aronovich en la fotografía, hicieron para las telas argentinas una demostración de experiencia publicitaria. Méndez Mosquera habló de su cliente, el equipo, las modelos, el lugar y el trabajo realizado. Entre bebidas y vituallas (sólo faltaba champagne), se proyectó varias veces el film. Su música era atenuada por el diluvio de granizo que se desplomó sobre la ciudad el miércoles 19, y los invitados, protegidos en el piso 23 de Florida y Paraguay, aprovecharon para discutir sobre publicidad, erotismo y otras cosas que se venden.



HASTA PRONTO. "En realidad no se ve nada." María Luisa Bemberg junto con Catalina Wulff responsables de lo que pasa en el teatro del Globo, despidieron en su casa a Alberto Rody (foto) director argentino radicado en París, que vino a Buenos Aires contratado por la Wulff para estrenar Juego de masacre de Ionesco en el teatro de la calle Charcas. El miércoles 19, en Cavia al 3000, se reunió un grupo heterogéneo que charlaba inevitablemente de teatro y de Rody. "Decime cuándo volvéis", la pregunta se oyó tantas veces que Rody podía haber grabado la respuesta: "Bueno, quizá la temporada próxima". Sucede que el 1º de septiembre estará en la ciudad de Grenoble ensayando la pieza que estrenará el 15 de octubre. Como, además, es profesor titular del Conservatorio Nacional de Arte Dramático de París, su tiempo le pertenece en la medida en que un creador realiza su obra; por lo tanto no lo volveremos a ver pronto, dedujeron María y Manuel Lamarca, Graciela y Juan Manuel Bordeu, Claudio Segovia, los Stevenin, Fina Bassier, el agregado cultural de la embajada de Francia, Claude Verguet, Guillermo de la Torre, Fernando de Elizalde, Cristina y Carlos Miguens, Juan José de Urquiza, Jorge de la Torre, Eugenio Otologu, críticos de arte y amigos. "¿Es cierto que volvéis a dirigir Macbeth, traducida por Borges?" Rody no se inmutó. Confesó que habló de esa posibilidad con Urquiza, director del Cervantes, y que en principio Borges también está de acuerdo. Después de los dos, el último café lo tomaron en casa de los Fernández Lillo.



AGASAJOS. "No, fotos no, que soy vieja." No obstante su confesión, Olinda Bozán (foto) fue la primera en llegar y la última en irse. Su inagotable simpatía hizo todo lo demás. Los responsables de ¿Cuándo te casás con mi mujer? festejaron el martes 18 las 75 representaciones, y a la vez dedicaron la reunión a la señora Bozán, por cumplir setenta años con el teatro. Todo pasó en Fortín 0, un enorme quincho de Salguero 3511 que esa noche contuvo cerca de 1.000 personas, reunidas por distintos motivos en el restaurante. "Mirala si no es genial, pensar que a los seis años era ecuyère en un circo." Alguien añadió que a los catorce se casó con el trágico Pablo Podestá, matrimonio que duró seis meses. Fue, además, una de las primeras mujeres que cantó el tango. Beatriz Talbo, Susana Campos, Atilio Marinelli, Aldo Bigatti y David Avadí, sus compañeros, la mimaron todo el tiempo. Y bailó con Enzo Viena. Mientras tanto, batallones de mozos desparramaban parrilladas increíbles, vinos, panes, ensaladas y muchos etcéteras sobre largas mesas donde todos juntos comían, charlaban o se miraban con el silencio de las bocas llenas. En otros sectores, familias enteras y barras de amigos festejaban aniversarios. El locutor llamaba a los obsequiados, aplaudidos por todos, y en la pista se apretujaban parejas bailando cualquier cosa. Los mozos regalaban colgantes de cerámica pintados y atiborraron con charlotte a los rezagados. "¿La vieron en TV hace pocos meses? Bailó el charleston..." En su noche, muchos se acercaron a saludarla: Néilda Lobato, Alberto Rody, Dario Vittori y otros, aunque sólo fuera para mirarla.

CARNET

GANADORES. De un millón de pesos viejos, Laura Argentina Kamerzel al responder correctamente acerca de los últimos momentos del papa Juan XXIII en el certamen Odol Pregunta, de Canal 13. En Buenos Aires, agosto 19. • De medio millón de pesos viejos, Bernardo Borenholz, 27, por su corto metraje "Los buenos sentimientos", premiado en el IV Festival de Cine Experimental y Documental. En Córdoba, agosto 17. • De 400.000 pesos viejos, Marta Gallo Prot, 19, coronada Reina de la Nieve por Cantegrilli Internacional. En Bariloche, agosto 17.

RENUNCIA INDECLINABLE. De Alberto J. Armando, 61, presidente de Boca Juniors, ante la Comisión Directiva de esa agrupación. Elevada, rechazada y retirada en Buenos Aires, agosto 19 (ver página 31).

DETENCIONES. De los notorios y reincidentes hermanos Isaac y Abraham Todres, junto con sus esposas, principales implicados en la espectacular maniobra conocida como "vaciamiento de empresas" (ver página 26). En Buenos Aires, agosto 17.

MUERTES. De Román Viñoly Barreto, 56, director argentino de cine y teatro cuyos films más importantes fueron Con el sudor de tu frente y La bestia debe morir. Su puesta en escena más famosa fue una de La anulación de María, de Claudel; la más reciente —Mame— aún se representa. En Buenos Aires, agosto 21. • De Ernest Lemmer, 72, cofundador de la Unión Demócrata Cristiana de Alemania, inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, y propulsor de la unidad alemana. En Berlín, agosto 18.

PERSPECTIVAS. Abiertas al ex embajador argentino en Colombia, coronel en retiro Juan Francisco Guevara, 48, por el presidente de ese país, abogado Misael Pastrana Borrero, quien lo invitó a visitar nuevamente Bogotá. No sería extraño que el coronel eligiera aquella hermosa capital, donde están sus hijas, como residencia definitiva: allí gobierna la nueva derecha, objeto de sus desvelos.

HOMENAJE. A Daniel Alberto Martinoli Ramirez, 34, por su década como presidente de la Asociación Argentina de Arte Carlo Martinoli. En la mansión del actual presidente, doctor Loris María Martinoli, 61, hermano de la mitológica éttolle Lida "Chochó" Martinoli (tíos, ambos, del festejado). Buenos Aires, agosto 23.

Comodoro Rivadavia, Martes 7 de Julio de 1970 EL PATAGONICO

Leyendo su Mensaje se Verá Esta Noche al Presidente por T. V. en Comodoro Rivadavia

La población de Comodoro Rivadavia. Caleta Olivia, Pico Truncado y sectores intermedios entre ellas, tendrá oportunidad de asistir desde sus hogares a los importantes hechos del orden nacional a producirse el primer hoy y el restante el jueves 9. Canal 9 de nuestra ciudad ha recibido la oferta de ENTEL, a través de su titular coronel Oscar Diez, de efectuar dos transmisiones televisivas alquilando la utilización de la red de micro ondas ubicada por ENTEL Argentina a Gas del Estado, de cuyos sistemas de telecomunicación forman parte.

El canal local de TV ha aceptado esa oferta y de esa manera esta noche podrá verse y escucharse al Presidente de la Nación General Roberto Levingston cuando pronuncie su anunciado mensaje durante la tradicional comida de camaradería de las Fuerzas Armadas, a servirse en el Comandante en Jefe del Ejército.

El 9 de Julio, aniversario de la Patria, a partir de las 11.30 será transmitido directamente desde la Avenida del Libertador de la Capital Federal, el no menos tradicional desfile militar que corona los festejos de cada aniversario de la Declaración de la Independencia Nacional. Debido a esa transmisión especial, las autoridades militares locales y la Comisión Municipal de Festejos han dispuesto trasladar para las 15 horas, el desfile de efectivos de la guarnición local que se ha previsto llevar a cabo en la calle Alem de nuestra ciudad.

Miércoles 8 de Julio de 1970 EL PATAGONICO

TURF

SE POSTERGO LA REUNION PREVISTA PARA MAÑANA

Se informó en la víspera que la reunión prevista para mañana, por el Jockey Club Comodoro Rivadavia, ha sido postergada para el próximo domingo. El programa compuesto por cuatro interesantes pruebas debió ser trasladado al domingo en mérito a que hubo modificación en el horario anunciado para el desfile militar con motivo de la festividad patria. Con la medida adoptada el Jockey Club pretende no interferir su acto y permitir a los aficionados, concurrir a verlo sin inconvenientes.

ESTA VEZ, NO PODEMOS SER MODESTOS.

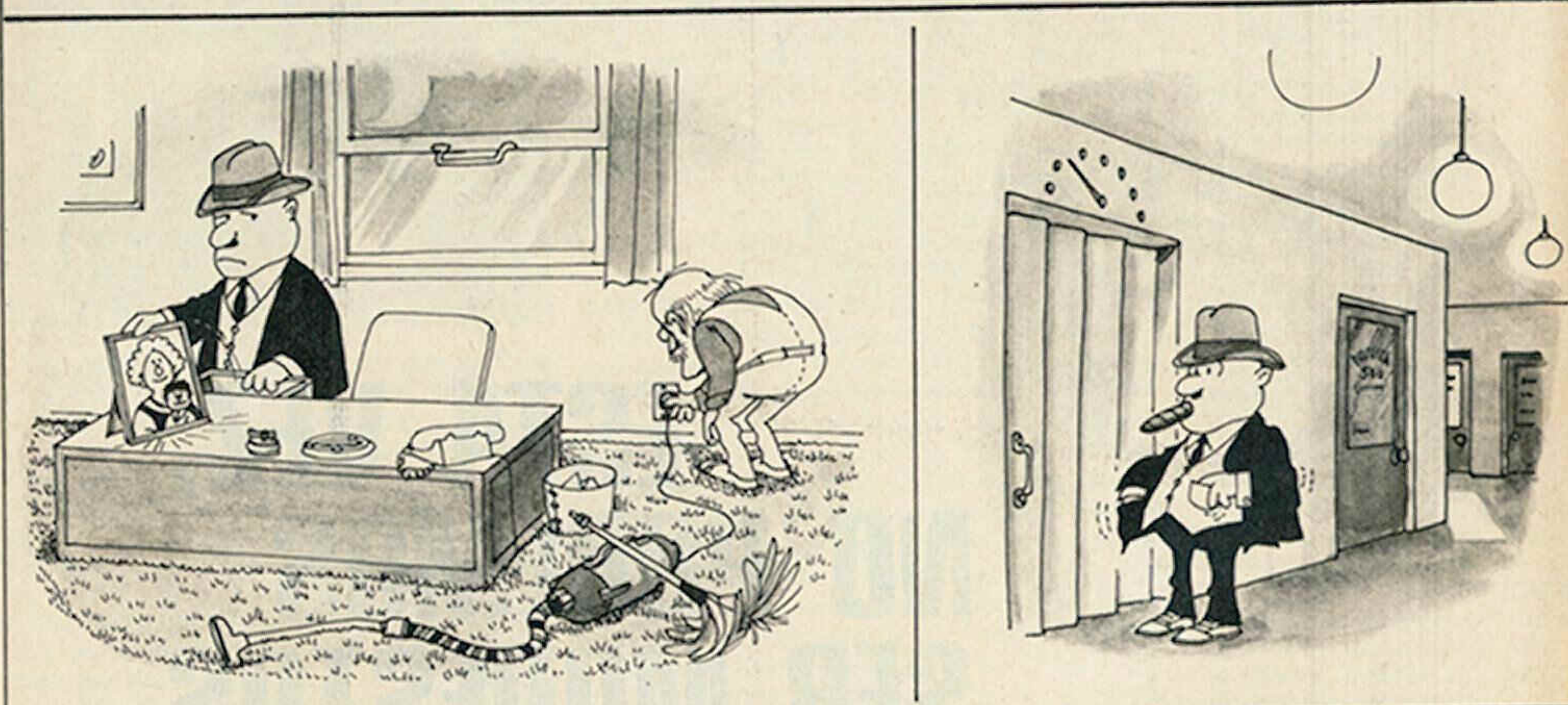
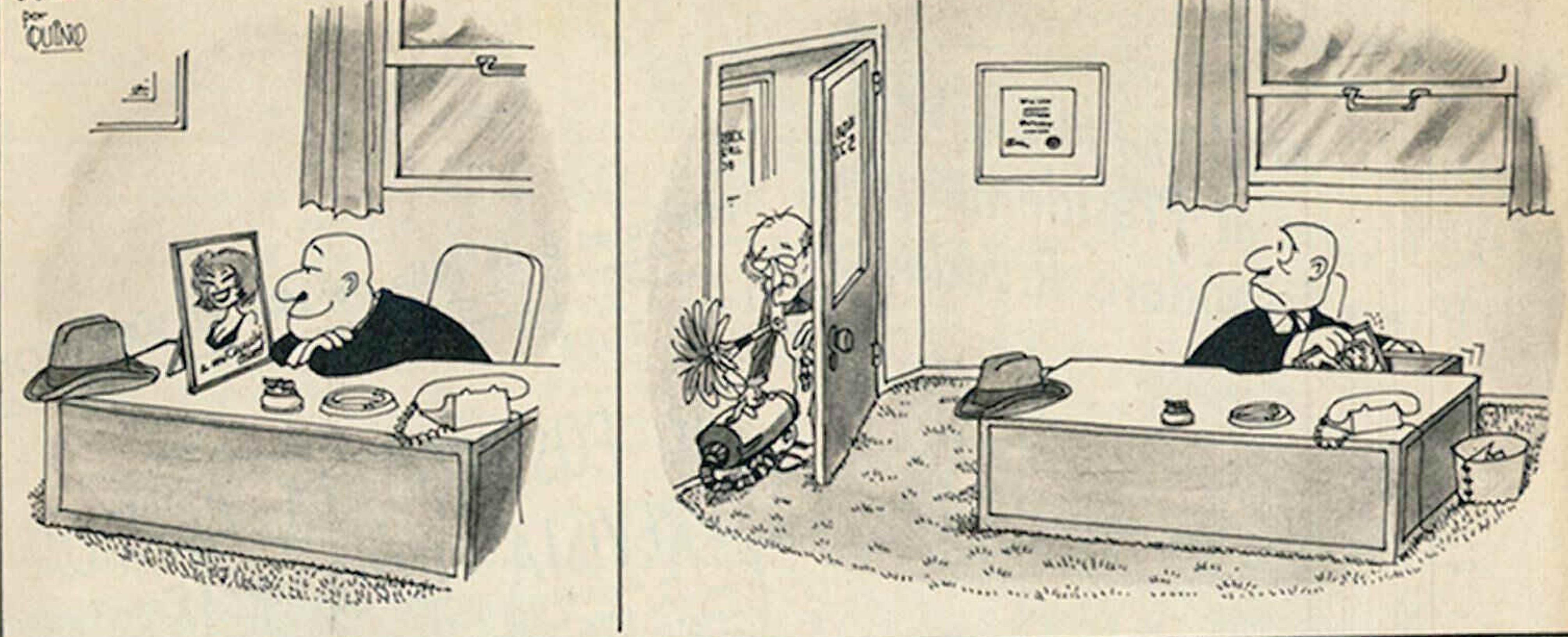
Porque nos enorgullecen los hechos que fueron capaces de conmover a toda una gran audiencia. La repercusión que en Comodoro Rivadavia obtuvieron nuestras últimas y excepcionales transmisiones en directo da exacta medida de la total consustanciación que nos une a nuestro público. Canal 9 de Comodoro Rivadavia logra, una vez más, la trascendencia que merece, en el cumplimiento de sus objetivos más elevados.



COMODORO RIVADAVIA

Representante en Buenos Aires teleinterior s.a. - Tel. 91-7858

HUMOR



IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PANORAMA, AGOSTO 25, 1970

Kodak



Nueva cámara Kodak Instamatic 133. Le permite todo.



Para atesorar sus mejores momentos. Y tomar muy buenas fotos. Sin complicaciones. A cualquier hora. En cualquier lugar. Para fotografiar de noche o en interiores, simplemente se le inserta el cuboflash. Nueva cámara Kodak Instamatic 133. Eficiente. Práctica. Perfecta. Se carga en un instante. Para transparencias en color: película Ektachrome-X 126. Para coloridas ampliaciones: película Kodacolor-X 126. Y también toma fotografías en blanco y negro.

NUEVA CAMARA KODAK INSTAMATIC 133. OTRA CAMARA FABRICADA POR KODAK EN LA ARGENTINA. CUESTA MENOS DE \$ 70.- (Ley 18.188) Pregunte por ella. Y llévesela.



Abra-cargue-dispare

PELICULAS
Kodak
CAMARAS

Visite a su distribuidor Kodak.

laborato lo l o d x de Co o e Buenos Aires: Inigualable calidad de proceso. Calidad Kodak.